



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA,
LÓGICA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA, TEORÍA E
HISTORIA DE LA EDUCACIÓN,
FILOSOFÍA MORAL, ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS
ARTES**

TESIS DOCTORAL:

**LA INTERPRETACIÓN DEL MUNDO
CONTEMPORÁNEO EN HUNTINGTON.
UNA RELECTURA CRÍTICA DE
“EL CHOQUE DE CIVILIZACIONES”**

Presentada por Javier de la Puente Sánchez
para optar al grado de doctor por la
Universidad de Valladolid

Dirigida por:
Francisco Javier Peña Echeverría

VALLADOLID 2010

ÍNDICE

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

1.1 Antecedentes. p. 10

1.2 Las civilizaciones del mundo. p. 25

1.3 Examen de la teoría. Debates en torno a las civilizaciones y a la Historia.
p. 34

2. OCCIDENTE

2.1 Introducción. p.71

2.2 Características. p. 72

2.3 Particularidades europeas y norteamericanas. p. 92

2.4 Estados Unidos. p. 95

2.5 Europa. El cristianismo. p. 100

2.6 Otras características distintivas de ambos ámbitos. p.112

2.7 ¿Por qué Occidente domina el mundo? p. 120

2.8 ¿Occidente en decadencia? p. 125

2.9 ¿Globalización de la cultura occidental? p. 137

3. LATINOAMÉRICA

3.1 ¿Una civilización aparte? p. 151

3.2 Religión. p. 154

3.3 Economía. p. 162

3.4 Populismo. p. 176

3.5 Norteamérica hispana. p. 185

3.6 Conclusión. p. 197

4 LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

4.1 Historia. p. 201

4.2 Religión. p. 210

4.3 Rusia. p. 217

4.4 *Europa* se amplía hacia territorio ortodoxo. p. 223

5 LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.1 ¿Existe? ¿Tiene un Estado central? p. 232

5.2 Renacimiento africano. Una cultura propia. p. 241

5.3 Religión. La mayoría cristiana. p. 247

5.4 Autoafirmación cultural africana. p. 253

5.5 África inglesa. África francesa. p. 264

5.6 El Estado en África. Lo étnico. Las fronteras. p. 275

5.7 Cooperación económica europea e interafricana. p.278

5.8 La democracia en África. p. 281

5.9 Los problemas económicos. Corrupción y dependencia. p. 283

6 LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

6.1 Caracterización e Historia. p. 301

6.2 Budismo mahayana. p. 304

6.3 Budismo theravada. p. 309

6.4 El carácter de la civilización budista. p. 323

7 INDIA

7.1 Complejidad étnica y religiosa. p. 333

7.2 El Hinduismo. p. 337

7.3 El problema lingüístico. p. 343

7.4 Hindúes y musulmanes. p. 348

7.5 La herencia británica. p. 357

7.6 El sistema político y el económico. p. 361

7.7 Conclusión. La afirmación cultural india. p. 369

8 JAPÓN

8.1 ¿Forma parte de una civilización de Extremo Oriente? p. 375

8.2 Espíritu de trabajo. p. 379

8.3 Japón en el mundo. La “Afirmación Asiática”. p. 381

9 LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

9.1 ¿Qué abarca? La diáspora china del sudeste asiático. p. 389

9.2 La ética confuciana. p. 395

9.3 Economía y política. p. 397

9.4 ¿La prosperidad lleva a la democracia? p. 401

10 EL ISLAM

10.1 Conflictos en las “fronteras sangrientas” p. 404

10.2 ¿Son irreconciliables Oriente y Occidente? p. 418

10.3 Causas del diferente desarrollo de Occidente y
del mundo islámico. p. 427

10.4 La inmigración musulmana. La “distancia cultural”. p. 446

10.5 Fundamentalismo islámico. p. 451

10.6 La mujer en el Islam. p. 456

10.7 Conclusiones. p. 462

11 CONCLUSIONES

11.1 Críticas de diversos autores a la teoría de Huntington. p. 464

11.2 Principales ideas y conclusiones del autor de la tesis sobre ellas. p. 482

11.3 Objeciones que se pueden poner al análisis concreto que hace
Huntington de cada una de las civilizaciones. p. 489

11.4 Conclusión final. p. 492

12 BIBLIOGRAFÍA

12.1 Libros. p. 497

12.2 Artículos. p. 511

12.3 Referencias de Internet utilizadas en el texto. p. 520

12.4 Referencias de las imágenes en el texto y en el CD adjunto. p. 522

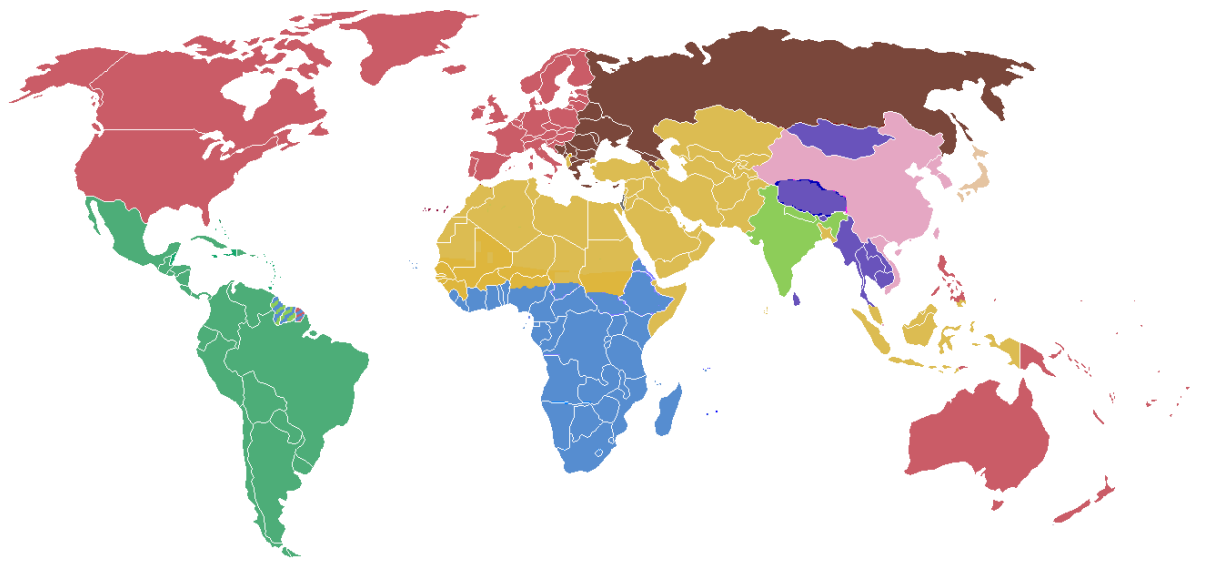
Esta tesis doctoral está dedicada a mis padres. A mi madre, Piedad, por haberme animado mucho tiempo a hacerla, y a mi padre, José Antonio, porque desde pequeño me hizo gustar las humanidades, a las que siempre me he dedicado profesionalmente, aun no existiendo tradición familiar.

Asimismo deseo que sea un homenaje a mi mujer, Charo, que con su amor y sus sugerencias ha mejorado mucho el resultado de este trabajo, y que ha puesto a un lado sus propias investigaciones para dar preferencia a las mías. No puedo olvidarme de mis hijos, Carmen y Juan, pues estas páginas han crecido al mismo tiempo que ellos y les han robado atención. Que el esfuerzo de sus padres por estudiar y trabajar a un tiempo les anime a ellos a continuar estudiando y trabajando por un mundo más fraterno.

No puedo olvidarme tampoco de Alfonso Echánove Tuero S.J. (+ 1996), que fue mi profesor de Historia Universal durante mi carrera de Filosofía en la Universidad Comillas y que me enseñó a investigar, y a plantearme que afirmaciones dadas como incuestionables pueden no ser verdad, y que fue mi primer director de tesis.

Que todos sean uno

(Juan 17, 21)



1. ANTECEDENTES Y DEBATE

LA TEORÍA DEL CHOQUE DE CIVILIZACIONES. ANTECEDENTES Y DEBATE.*

1.1 Antecedentes

En el verano de 1993, aplastado el deseo de democracia en China en la plaza de Tiananmen, derribado el Muro de Berlín, dividida la Unión Soviética en quince repúblicas independientes y en plena guerra étnica en Bosnia-Herzegovina, un artículo de

* Consultar imágenes 1 a 7 del CD adjunto.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Samuel P. Huntington aparecido en la prestigiosa revista norteamericana de política internacional “Foreign Affairs” abrió un debate que dura hasta hoy pero que hunde sus raíces en un suelo mucho más antiguo. El artículo se llamaba “*Clash of civilizations?*” y parecía por el título plantearse la posibilidad de que existiera en el mundo una confrontación entre las áreas culturales de mayor extensión posible -tal es la definición más sencilla de civilización y a la que se acoge el autor-, deudor probablemente en este punto de Toynbee, que veía a las civilizaciones como “campos de estudio histórico que fueran inteligibles en sí mismos, dentro de sus propios límites en el espacio y en el tiempo (...) unidades conclusas en sí mismas (o simplifícadamente) un campo inteligible de estudio.”¹

Christopher Dawson, otro historiógrafo, al que Huntington acude también, “más realista y convincente que Spengler o Toynbee”², y contemporáneo de éste último, defiende que “civilización es una cultura más desarrollada y compleja, resultado de la mezcla de varias herencias culturales (...) y que llega a constituir una ‘supercultura’, es decir, un ámbito más extenso de comunicación social que subsume otras culturas

¹ Arnold J. TOYNBEE (D. C. Somervell, comp.): *Estudio de la Historia*. Vol. II, Alianza . Madrid 1970, p. 291 [en adelante, TOYNBEE 1970]

² Harry Elmer BARNES, en *The American Historical Review*, 1978, cit. en: Christopher DAWSON: *Historia de la cultura cristiana*. México D.F. 1997, p.41. [en adelante, DAWSON 1997]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

menores y menos fuertes, integrándolas en una comunidad intercultural más amplia.”³ Dawson, que ha sido calificado como “el historiador católico de habla inglesa más grande del siglo XX,”⁴ concreta lo que es para él la raíz de una cultura y afirma que “la religión es la clave de la historia y es imposible entender una cultura a menos que entendamos sus raíces religiosas.”⁵

Puede que, al igual que sucede con los individuos, unas civilizaciones sean más religiosas que otras, pero de todos los datos que pueden diferenciarlas, el religioso es el más importante. La riqueza de un país, su sistema político, su arte y sus manifestaciones culturales, incluso su idioma, son más fáciles de cambiar⁶. La tierra nutrida por unas ideas religiosas determinadas en la que se asientan los cimientos del edificio de una civilización es mucho más difícil de sustituir. Los frutos que se obtengan de ese campo tendrán el sabor característico de ese lugar. Cada civilización tiene un aire propio que imprime carácter a las actividades que allí se dan, a veces superficialmente iguales a las de otra región cultural de la Tierra, y también impregna a las

³ DAWSON 1997, p. 24. Con comillas en el original. Los textos de Dawson proceden de obras publicadas entre 1950 y 1960.

⁴ Daniel CALLAHAN et al.: “Christopher Dawson”. *Harvard Theological Review* 66. 1973, p. 167 (cit. en Araceli DUQUE: *The vision of Christopher Dawson*. Tomado de: <http://geocities.com/dawsonchd/articles/Duque1.htm>)

⁵ DAWSON 1997, p. 43

⁶ El caso de Irlanda es paradigmático, pero también podemos pensar en el Norte de África, en el que las élites y buena parte de las clases medias de los países colonizados por Francia han seguido utilizando corrientemente el francés (sin que por ello desconozcan el árabe). La proporción de los que se han convertido al cristianismo es, sin embargo, casi despreciable.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

influencias que desde fuera le llegan. El límite de la creencia en una religión es el que marca la frontera con la civilización vecina, tenga la práctica religiosa más o menos intensidad. “La religión ha sido la clave de todas las culturas y civilizaciones conocidas”.⁷

La idea de Huntington es que la cultura de cada civilización –que posee unas características locales en cada sitio y que está decisivamente marcada por la religión predominante-, ejerce una influencia importantísima en las decisiones que cada sociedad toma para sí misma y en cuanto a las relaciones con las demás. “Max Weber tenía razón.”⁸ Si aprendemos algo de la historia del desarrollo económico, es que la cultura marca casi toda la diferencia. Basta observar la empresa de las minorías expatriadas –los chinos en el Este y el Sudeste Asiáticos, los indios en el África Oriental, los libaneses en el África Occidental, los judíos y los calvinistas a lo largo de buena parte de Europa-, y así podríamos seguir. Sin embargo la cultura, *en el sentido de los valores íntimos y las actitudes que guían a una población*, asusta a los intelectuales. Tiene el olor a azufre de la raza y la herencia, y

⁷ Dalmacio NEGRO PAVÓN: *Lo que Europa debe al Cristianismo*. Unión Editorial. Madrid 2007, p. 2 [en adelante, NEGRO PAVÓN 2007]

⁸ Se refiere, naturalmente, a su obra más famosa: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

un aire de inmutabilidad. (...) (Por otro lado) Las críticas a (una) cultura (...) hieren la identidad y autoestima (ajenas).”⁹

La distinción entre cultura y civilización es muy variable de unos pensadores a otros. A lo que Huntington llama civilizaciones, lo llama Spengler culturas y Toynbee sociedades (y no siempre). No obstante se suele aceptar que una civilización abarca varias culturas menores emparentadas entre sí. No obstante, los conceptos son muy polisémicos. “Cultura y civilización (...) se utilizaron como sinónimos y así las empleó Hegel. En Alemania empezaron a tener más tarde connotaciones distintas. A partir de Spengler, Tönnies y Alfred Weber, se reservó cultura para designar el conjunto de principios ideales y productos espirituales y civilización para los productos técnicos y materiales. (...) Eugenio d’Ors (definía cultura como) el estado de un grupo humano doblemente provisto de la conciencia de una solidaridad en el tiempo y de una superior solidaridad en el espacio.”¹⁰

Huntington comienza mostrándonos cómo las civilizaciones son muy dispares en su tamaño. Van desde la de menor número de miembros (Japón con 128 millones de habitantes) a la de mayor número de ellos (la que en el artículo llama

⁹ David LANDES: *Culture makes all the difference*. En: Samuel P. HUNTINGTON y Lawrence E. HARRISON (Edits.): *Cultures matters. How values shape human progress*. Basic Books. New York 2000, p. 2. La cursiva es mía. [en adelante, LANDES en HUNTINGTON / HARRISON 2000]

¹⁰ NEGRO PAVÓN 2007, p. 105

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

confuciana y, posteriormente sínica), con más de 1500 millones, es decir, China, Taiwán, Vietnam, las dos Coreas y la diáspora china del Sudeste Asiático, compuesta ésta por más de 50 millones de personas.

Si bien la interrogación del título parecía dejar en el aire si ese choque existía o no, el contenido del artículo lo afirmaba y el autor lo corroboró tres años después en el libro en el que amplió su tesis, suprimiendo la interrogación y añadiendo un subtítulo, quedando el título como *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*.

El politólogo Samuel Huntington fue profesor de la Universidad de Harvard y una eminente figura de su especialidad, aunque su formación y dedicación inicial fue la de sociólogo. Era especialmente conocido por sus estudios sobre las relaciones entre el gobierno civil y el militar. Sus intereses sobre la sociología militar se fueron ampliando posteriormente. Fue presidente de la Asociación de Ciencia Política de EE.UU. e incluso director de Planificación del Consejo Nacional de Seguridad durante la Presidencia de Jimmy Carter a finales de los 70. Fue autor, aparte de numerosos artículos y libros, de otros cuatro títulos fundamentales: Uno de 1968, *El orden político en sociedades en*

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

*cambio*¹¹; otro, muy extenso, de 1970: *Poder USA-URSS: semejanzas y contrastes*, escrito con Zbigniew Brzezinski, también politólogo, que como él participó en la era Carter como consejero en asuntos de Seguridad Nacional; otro más de 1993, *La tercera ola*¹², y el último que escribió, titulado: *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, del año 2004, que nos es especialmente útil para matizar el libro de 1996 que nos ocupa.

En su artículo de 1993, Huntington admite indirectamente que el concepto de “choque de civilizaciones” no es suyo; al parecer lo usa tres años antes, Bernard Lewis, uno de los más reconocidos especialistas en el Islam, hablando de la confrontación entre el mundo islámico y el occidental: “No hay ni más ni menos que un choque de civilizaciones -la reacción, quizás irracional, pero con seguridad histórica- de un antiguo rival contra nuestra herencia judeo-cristiana, nuestro presente secularizado y la expansión mundial de ambos.”¹³ El historiador y filósofo de la

¹¹ Samuel HUNTINGTON: *El orden político en las sociedades en cambio*. Barcelona 1996 [en adelante, HUNTINGTON 1996]

¹² Samuel P. HUNTINGTON: *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Paidós. Barcelona 1994, p. 268. La edición original es de 1993. [en adelante, HUNTINGTON 1994]. No hay que confundirlo con el conocido libro de casi idéntico título del también ensayista de ciencia política Alvin Toffler

¹³ Bernard LEWIS: “The roots of muslim rage”, *The Atlantic Monthly*, Vol. 266, septiembre de 1990, p. 60. Comentando este mismo artículo, John L. Esposito afirma que “el énfasis puesto en lo del choque de civilizaciones refuerza la tendencia a desdeñar o pasar por alto las causas políticas y socioeconómicas concretas que determinan la conducta musulmana, a ver las acciones musulmanas como una reacción irracional antes que como una respuesta a políticas y acciones específicas.” (Tomado de: John L. ESPOSITO: *El desafío islámico ¿Mito o realidad?*

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Historia Toynbee utilizó expresiones equivalentes unos treinta años antes, desarrollando largamente el tema de las relaciones entre sociedades –término usado por él como análogo al de civilización, según el contexto- bajo un modelo de *incitación y respuesta*, en el que se muestra la manera en la que las civilizaciones no actúan como burbujas, sino que viven y se transforman teniendo *contactos, encuentros en el espacio*¹⁴, no necesariamente militares, sino también culturales, económicos y religiosos: “en cada encuentro suele haber un asaltante por un lado y una víctima del asalto por otro. Sin embargo, como estos términos suponen un juicio moral, sería mejor usar los términos moralmente neutrales de agente y reagente o (...) la parte que incita y la parte que responde a la incitación.”¹⁵ La mayoría de las civilizaciones, en esta visión de la Historia, se han desarrollado de manera que en algún momento entran en contacto con otras. Cuando coexisten en el tiempo, el contacto asume la forma de *acción y reacción*, en el que una civilización propina el primer golpe, solo para recibir a continuación una respuesta; si tiene éxito el asalto, la civilización

Acento. Madrid 1996, p. 254 [en adelante, ESPOSITO 1996.] Este autor señala concretamente el apoyo de EE.UU. a Israel y también a regímenes considerados opresores como el del Sha y otros. Además añade que, aunque *Las raíces de la furia musulmana* obtuvo una gran repercusión dada la talla internacional del autor, “refleja las añagazas de una presentación selectiva. Refuerza algunos estereotipos acerca del resurgimiento islámico y de los musulmanes y predispone al lector a contemplar la relación del Islam con Occidente en términos de ira, odio e irracionalidad.” [ESPOSITO 1996, p. 245]

¹⁴ Cf. TOYNBEE 1970, Vol. III, pp. 368 y ss. Las cursivas son mías

¹⁵ TOYNBEE 1970, Vol. III, p.110

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

sometida pasa a quedar sumergida, aunque tarde aún un largo tiempo en ser asimilada.

La tesis huntingtoniana fundamental tiene tres afirmaciones básicas:

1. Las civilizaciones existen realmente y se diferencian “por la Historia, el idioma, la cultura, la tradición y, lo más importante de todo, la religión.”¹⁶ Además, la conciencia de civilización se incrementa como consecuencia de la pérdida de importancia de los conflictos ideológicos y del proceso de modernización económica que debilita al Estado nacional como fuente de identidad, lo que hace que la religión y la cultura llenen ese vacío.

2. Las diferencias entre civilizaciones han generado los conflictos más prolongados y violentos. Además “los grupos o Estados que se ven implicados en una guerra con otra civilización tratan de manera natural de obtener ayuda de otros miembros de su propia civilización.”¹⁷

3. El mundo se vuelve un lugar más pequeño. Las interacciones entre pueblos de distintas civilizaciones se incrementan. Se puede pronosticar por tanto que los choques civilizacionales serán más probables en el futuro.

¹⁶ Samuel P. HUNTINGTON: “The clash of civilizations?”, *Foreign Affairs*. verano de 1993, p. 25 [en adelante, HUNTINGTON 1993]

¹⁷ HUNTINGTON 1993, p.35

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Dado que estos conflictos se darían en lo que se conocen como “líneas de fractura” entre civilizaciones, esto sólo se podría evitar de dos modos complementarios:

1/ Forjando alianzas con culturas similares. Como, según Huntington, el conflicto fundamental se dará entre Occidente y los demás (utiliza la sonora fórmula inglesa “*the West and the Rest*”), hay que estrechar los lazos entre EE.UU. y Europa primeramente, en segundo lugar con Hispanoamérica y en tercero forjar (o reforzar) las alianzas con lo que llama “civilizaciones oscilantes” en relación con Occidente, que son las que sólo a veces se alían con él: la Japonesa, la Ortodoxa, la Hindú y la Africana (la del África Negra no musulmana).¹⁸

2/ Colaborando entre sí. En última instancia, todas las civilizaciones (y no sólo la occidental, como ha intentado transmitir la tendencia “políticamente correcta” en los últimos años, que únicamente encuentra errores en el trato de ésta para con las demás) han de aprender a tolerarse las unas a las otras.

Para ello afirma que, aunque las culturas sean relativas, “Hay una moralidad minimalista, ‘tenue’, que incorpora ‘características reiteradas de las moralidades (...) particulares’.
(Hay unos) ‘conceptos morales mínimos de verdad y justicia, (...)

¹⁸ Como se ve, prescinde de la civilización budista, de la que, aparte de afirmar su existencia en el libro de 1996, no comentará nada más. Esto deja sólo como adversarios de la civilización occidental a la confuciana y a la islámica.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

normas contra el asesinato, el engaño, la tortura, la opresión y la tiranía' (por ello) los requisitos de la convivencia cultural exigen investigar lo que es común a la mayoría de las civilizaciones. (...) La vía constructiva es (...) aceptar la diversidad y buscar atributos comunes.”¹⁹ De este modo hay que intentar ampliar los valores, instituciones y prácticas que pueden compartir las diferentes civilizaciones. No es que Huntington renuncie al universalismo moral, es que afirma que no todos han de aceptar todos los valores occidentales, sino sólo aquellos como los apuntados, que son patentes por su ubicuidad (al menos en los deseos humanos). Más adelante señala, por ejemplo, cómo otros ponen de relieve ciertos valores *asiáticos*, que ponen más el acento en la familia que en el individuo, individuo que, por otro lado, sería más apoyado por la colectividad en esa cultura que en otras.²⁰

Walzer, al que Huntington sigue en parte aquí, aclara que esos mínimos morales no pueden venir de exigencias de Occidente para con los demás: “El minimalismo (...), es menos un producto de la persuasión que del mutuo reconocimiento de los

¹⁹ Samuel P. HUNTINGTON: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós. Barcelona 1997, p. 382. La edición original es de 1996.

[En adelante, HUNTINGTON 1997] Las comillas insertas proceden del original y están tomadas de Michael WALZER: *Moralidad en el ámbito local e internacional*. Alianza. Madrid 1996, p 42. [En adelante WALZER 1996]. Los conceptos de moralidad ‘tenue’ y ‘densa’ también son de Walzer.

²⁰ Aquí viene a cuento la reflexión de Ortega sobre esta cultura: “El chino considera inaceptable nuestra estimación del individuo, que es un ente abstracto y fugitivo. La verdadera realidad humana es la familia, sustento perdurable que siempre se renueva.” (Tomado de: José ORTEGA Y GASSET: *Obras completas*. Tomo III (1917-1925). Fundación José Ortega y Gasset / Santillana 2005, p. 697) [en adelante, ORTEGA 1917-25]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

protagonistas de diferentes culturas morales completamente desarrolladas. Consiste en principios y reglas reiterados en diferentes tiempos y lugares y que se consideran similares aun cuando (...) reflejan historias diversas y visiones del mundo distintas.”²¹ Por tanto, la idea de ambos en este punto es que existiendo una tenue moral universal, ésta se particulariza, se hace ‘densa’, se concreta en cada cultura de un modo propio, sin que por ello se falsifique el espíritu de la norma común. En concreto, Walzer hace alusión aquí a su solidaridad con los estudiantes reprimidos (o asesinados) por pedir libertades políticas en Tiannanmen en 1989, pero afirma que ni entonces, ni en el momento de escribir el libro poseía una “teoría universal y abstracta de la ‘verdadera democracia’ lista para exportar a los chinos (...) puesto que (su) propio punto de vista incluye la idea de que la democracia en China debe ser china (...) definida por los mismos chinos en términos de su propia historia y cultura.”²² De alguna forma, la norma universal sería una ley –que quizás pudiéramos identificar con los Derechos Humanos-, pero los reglamentos que concretan su aplicación según las realidades locales deben ser fieles al espíritu de aquélla, aun no teniendo que ser exactamente iguales en todas partes. Huntington cita aquí también al Premio Nobel de la Paz 1957, Lester Pearson, cuando

²¹ WALZER 1996, p. 49

²² WALZER 1996, pp. 91-92.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

afirmaba: “Las diferentes civilizaciones tendrían que aprender a convivir en intercambio pacífico, (...) estudiando cada una la historia e ideales, el arte y la cultura de las demás y enriqueciendo unas las vidas de las otras. La alternativa (...) es el choque y la catástrofe.”²³

Lo que hace que se ponga una y otra vez sobre la mesa la teoría de Huntington, especialmente después de la derrota incruenta del enemigo soviético es que “proporciona una explicación general para muchas cosas que ocurren en el mundo, y expone racionalmente las angustias que los estadounidenses, entre otros, sienten ante el fundamentalismo islámico (...) y el poder económico asiático (...) (además de que) justifica el mantenimiento de unas robustas instituciones de defensa estadounidenses.”²⁴ Hay quien ha visto en este libro una justificación ideológica y novedosa para su momento –a pesar de sus precedentes- que pudiera justificar una dosis extra de agresividad occidental contra otras civilizaciones y particularmente contra el Islam, pero del texto de Huntington no se pueden deducir esas intenciones, lo que no obsta para que otros puedan utilizarlo así, o interpretarlo de ese modo, como hacía Edward W. Said: “(Este libro) nos habla de cómo es

²³ Lester PEARSON: *Democracy in world politics*. Princeton University Press. 1955, pp. 83-84. cit. en HUNTINGTON 1997, p. 385

²⁴ William PFAFF: “Sobre el choque de civilizaciones. Una reconsideración”. *Política Exterior*. Nº 59, XI, septiembre / Octubre 1997, p. 159 [en adelante PFAFF 1997]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

mucho más sencillo hacer propuestas belicosas con el propósito de movilizar pasiones colectivas que reflexionar (...) sobre aquello con lo que en realidad tratamos: la interconexión de innumerables vidas, ‘nuestras’ tanto como ‘suyas’.”²⁵ Sin dejar de ver los peligros reales que suponen los movimientos islamistas para Occidente y otras civilizaciones, otros ven paralelismos con épocas pasadas que no son necesariamente las de las Cruzadas: “En algunos aspectos, la actitud de Occidente hacia el comunismo parece a veces transferida a la nueva amenaza, el ‘fundamentalismo islámico’.”²⁶

En el capítulo de conclusiones veremos otras críticas serias que se ha hecho al texto, pero las hay casi innumerables que carecen de base (no hacen referencia a nada concreto que se diga en el libro aludido, no argumentan con datos concretos etc.) Así lo veía hace poco tiempo un articulista que expresaba de este modo su irritación frente a muchas críticas faltas de un serio fundamento: “La mayor parte de la discusión actual acerca del ‘choque de civilizaciones’ se debe a un libro sobre el que todo el mundo habla pero que muchos no han leído.”²⁷ Muchas de las críticas que le hicieron a su autor eran una acumulación de argumentos morales,

²⁵ Edward W. SAID: “The clash of ignorance” *The Nation*. 22-X-2001.

[en adelante, SAID 2001]

²⁶ ESPOSITO 1996, p. 243

²⁷ Fred HALLIDAY: “¿El ‘choque de civilizaciones’? Sentido y sinsentido” *AYER* 65 / 2007 (1). [en adelante, HALLIDAY 2007]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

no una confrontación de ideas. Así lo veía Robert Kaplan: “Muchos de los críticos de ‘El Choque’ amontonaron meros juicios de valor: ‘moralmente peligroso’, ‘una profecía autocumplida’, más que una disputa con sustancia.” En el mismo artículo hacía referencia a una conversación que mantuvo con Zbigniew Brzezinski: “Al revés que en los trabajos previos de Sam, el título de éste lo dijo todo. Por eso la gente reaccionó a un título que enganchara sin leer los interesantes matices del propio texto.”²⁸

En cuanto a los aspectos formales de la obra, diremos que tiene casi 400 páginas, más unas veinte de apretada bibliografía, y un lenguaje casi periodístico que lo hace atrayente. Trae a colación numerosos y variados ejemplos, interesantes y casi siempre oportunos, para apoyar sus tesis, lo que hace la lectura fácil; pero tiene unos puntos débiles que casi nadie ha puesto de manifiesto: la redacción es un tanto desmañada y el orden de exposición de la argumentación y de las características de cada civilización es confuso. El libro parece redactado muy deprisa y podríamos atribuir a eso el que contenga algunos errores patentes que iremos exponiendo, pero que son secundarios. La mezcla continuada de elementos demasiado diversos y de pruebas de valor muy desigual confunde de cuando en cuando al lector y por eso es

²⁸ Las dos últimas citas están tomadas de: Robert D. KAPLAN: “Looking the world in the eye”. *The Atlantic Monthly*. December 2001. pp. 13 y 14 [en adelante, KAPLAN 2001]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

difícil otorgar el calificativo de coherente al libro en una primera lectura rápida. Tiene coherencia, pero hay que hacer un cierto esfuerzo para hallar el hilo conductor de la obra. Habiendo leído el artículo del 93 es mucho más sencillo descubrirlo. Pasemos a la exposición que hace de las civilizaciones del mundo.

1.2 Las civilizaciones del mundo

La división del mundo en civilizaciones varía del artículo del 93 al libro del 96. Las siete u ocho que cita originalmente son: 1. Occidental, 2. Confuciana, 3. Japonesa, 4. Islámica, 5. Hindú, 6. Esclavo-ortodoxa (luego llamada sólo ortodoxa), 7. Latinoamericana y, 8. Africana, “posiblemente”.

En el libro del 96 irá matizando su enumeración de civilizaciones. De entrada añade una novena, la budista, que, sin considerarla importante, admite que existe como tal en Myanmar (Birmania), Tailandia, Laos y Camboya, aunque olvida a Sri Lanka, donde la mayoría cingalesa profesa esa religión y, equivocadamente, a mi juicio, clasifica como perteneciente a la civilización hindú, a la que no pertenece más que la minoría (15%) tamil del norte de la isla.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Existe otra variante, la lamaísta, en Bután, país también incluido erróneamente²⁹ como hinduista, en el que son budistas el 75% de sus habitantes (el resto son sobre todo inmigrantes hindúes), el Tíbet, habitado hoy también por chinos han -la etnia mayoritaria, con mucho, del Estado Chino-, a los que no se podría considerar budistas en principio, y que constituyen ya la mitad de su población, y Mongolia, donde habría hoy un 93% de seguidores de esta escuela. Tras la caída del comunismo ha habido un resurgimiento de la práctica religiosa, perseguida anteriormente.³⁰ El budismo, por otra parte, prácticamente ha desaparecido de su cuna india y ha sido asimilado a culturas preexistentes en China y Japón.

En cuanto a sus dudas sobre la existencia real de una cultura africana, las reafirma; aunque reconoce que el historiador Fernand Braudel admite una civilización africana peculiar.³¹ Huntington cree que los asentamientos europeos -sobre una base tribal generalizada- aportaron elementos de civilización occidental y que “es muy importante que el imperialismo europeo llevara el cristianismo a la mayor parte del continente situado al sur del

²⁹ En el mapa *El mundo de civilizaciones: después de 1990*, incluido en HUNTINGTON 1997, pp. 28-29

³⁰ Cf. Michael JERRYSON: *Mongolian Buddhism: The Rise and Fall of the Sangha*. Silkworm Books. Chiang Mai, Thailand 2007. Las estadísticas de 1990, de época comunista todavía, hablaban de un 74% de no religiosos.

³¹ Cf. Fernand BRAUDEL: *Escritos sobre la Historia*. Madrid. Alianza 1991.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Sahara³² (...) (porque) la religión es una característica definitoria básica de las civilizaciones.”³³

Esta frase subordinada es una de las ideas fundamentales de la teoría del choque de civilizaciones de nuestro autor, que afirma que el rasgo fundamental de la civilización occidental es el cristianismo en sus variedades católica y protestante, aunque no explica cómo siendo mayoritarias estas Iglesias en el África Negra, no forma parte ésta de nuestra civilización. Hemos de deducir su exclusión por la ausencia de varias de las características que atribuye a la civilización occidental: el legado clásico, el imperio de la ley etc. También hemos de pensar que la zona subsahariana del África Negra donde el Islam es mayoritario (Senegal, norte de Nigeria o Somalia, por ejemplo), está clasificada como perteneciente a la civilización islámica, aunque tenga una base tribal del mismo tipo que sus

³² “Recalculando África, la podemos dividir en tres sectores religiosos-étnicos:

a). Sector Norte-Mediterráneo: Musulmán y de raza blanca mediterránea-bereber. Comprende a Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto; con 129.300.000 habitantes.

b). Sector Subsahariano: Musulmán y de raza negra. Comprendería a Sudán, Gambia, Guinea, Mauritania, Somalia, Malí, Níger y Senegal; con 74.900.000 habitantes.

c). Sector restante: De raza negra, y a grandes rasgos con un 20% de la población musulmana, 45% cristiana (sin especificar sectas africanas ni sincretistas) y un 35% animista. 517.200.000 habitantes.” (Tomado de: <http://www.religionstatistics.net/afrel.htm>)

Considerando que, habitualmente, se considera a Mauritania y Sudán países árabes, y que la población animista, en constante disminución y que se va adscribiendo a una de las dos religiones monoteístas dominantes, es mucho más numerosa en el centro y sur de África que en el resto, el número de creyentes cristianos supera con mucho al de musulmanes en el África Negra.

³³ HUNTINGTON 1997, p.53

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

vecinos meridionales y haya estado sometida a la misma influencia colonial europea que ellos.

La argumentación religiosa es la única que justifica la muy discutible adscripción³⁴ a Occidente de dos países de la Cuenca del Pacífico: Filipinas y Papúa-Nueva Guinea, de amplia y antigua mayoría católica el primero, y reciente mayoría protestante el segundo, pero cuyas estructuras políticas y culturales difieren considerablemente de las occidentales (democracia inestable en el primero, arraigadísimas estructuras tribales en el segundo etc.). Esa misma razón le hace excluir a Albania de la civilización occidental, siendo indudablemente parte de ella por su trayectoria histórica mucho más que los habitantes de la mitad oriental de la isla de Nueva Guinea. A sus vecinos balcánicos los bosnios los clasifica como parte de la civilización ortodoxa, no siendo los fieles de esta rama del cristianismo más allá del 30% de la población de la nueva república, desgarrada por sus conflictos internos que, a Dios gracias, ya no se reflejan en acciones armadas. Esta calificación de ortodoxos se la da asimismo a los habitantes del Kosovo, no siendo los serbios de la región en el momento que se escribió el libro más que el 10% - hoy, tras la guerra de mayo del 99 y la declaración de independencia³⁵, aún no universalmente

³⁴ En el mapa antedicho de: HUNTINGTON 1997, pp. 28-29

³⁵ 17-II-2008

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

reconocida, no llegan al 5%, siendo el resto fundamentalmente musulmanes -.

Existe un matiz que Huntington ha variado en el libro del 96 respecto al artículo del 93: A la civilización del Este de Europa la llamaba eslavo-ortodoxa y ahora ha suprimido el primer adjetivo de tipo étnico-lingüístico y eso le permite quedarse sólo con la influencia religiosa y clasificar como pertenecientes a esta civilización a países como Grecia, Rumanía o Moldavia –Chipre, erróneamente, viene clasificado como musulmán en su totalidad-³⁶. Recordemos que el rumano que hablan tanto moldavos como rumanos es un idioma latino. Únicamente las razones religiosas hacen incluir en la civilización ortodoxa al pueblo georgiano y al armenio, cuyas lenguas son respectivamente, caucásica la del primero e indoeuropea, pero no eslava, la del segundo.

Hay una pequeña zona del mundo en la que el autor se salta casi por entero su propio criterio religioso: las Guayanas. En Guyana hay un 48% de cristianos, un 37% de hindúes y un 8% de musulmanes (fruto estos dos últimos grupos de la emigración de la India Británica y el resto mayoritariamente descendientes de esclavos africanos) y Huntington clasifica al país como africano-hindú. En Surinam, antigua Guayana Holandesa, viven un 75% de cristianos, un 2% de hindúes y un 12% de musulmanes, estos

³⁶ También en el mapa de: HUNTINGTON 1997, pp. 28-29

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

últimos precedentes de las Indias Holandesas, hoy Indonesia, pero juzga al país también como africano e hindú. La Guayana Francesa, con un 86% de católicos y casi toda la población de origen africano, es asignada a las civilizaciones africana y occidental, no se sabe si por ser un territorio políticamente europeo (es un departamento francés de ultramar).

Cuando Huntington considera la religión dominante en cada área como su característica fundamental, lo que afirma es que influye, a través de los valores a los que impregna, y siempre de una manera mediatizada por la historia y las circunstancias concretas de una civilización, en la forma en que ésta se presenta y se relaciona con otras.

Ésa es la razón, por ejemplo, por la que puede agrupar en una sola civilización el mundo católico y protestante y considerar otra distinta el ámbito ortodoxo. La no subordinación al poder político de la Iglesia en Occidente, con todos los matices que se quieran, frente a la dependencia que siempre presentó aquélla en el Este, es la diferencia fundamental que encontramos en la forma de ejercer su influencia ambos ámbitos culturales y religiosos: el Oriente y el Occidente cristianos. No es cuestión de comparar teologías. Casi no encontraríamos diferencias entre la elaborada por Roma y la proveniente de Constantinopla primero y de las

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Iglesias autocéfalas de Oriente después. Fue la Historia la que las separó y la que mantuvo unidos mucho más siglos el norte y el sur de Europa. Estos dos últimos ámbitos, además, siguieron en contacto aun después de la ruptura religiosa, aunque la intensidad de la relación entre los pueblos de la Europa Occidental fue mucho grande que la establecida entre éstos y los de la Europa Oriental. No es necesario en su forma de ver las cosas el que la mayoría de la población profese públicamente la religión imperante en su civilización, aunque esto suele suceder normalmente, a juzgar por los estudios sociológicos disponibles.³⁷

Huntington cita aquí a Christopher Dawson, cuando dice “las grandes religiones son los fundamentos sobre los que descansan las grandes civilizaciones,”³⁸ y coincidiría con él cuando afirmaba que “el factor religioso ha tenido una participación mucho más importante en el desarrollo de las culturas humanas de lo que normalmente se le ha atribuido.”³⁹

³⁷ Incluso en la aparentemente descristianizada Europa Occidental, según datos de veinte países a principios de los 90, la proporción de individuos que van a misa, al menos mensualmente, es de un 33%. (Datos elaborados a partir de <http://www.religionstatistics.net/gendatesp.htm>, que extraía los datos de Ronald INGLEHART, Miguel BASÁÑEZ y Alejandro MORENO: *Human Values and Beliefs: A Cross-Cultural Sourcebook. Political, Religious, Sexual, and Economic Norms in 43 Societies: Findings from the 1990-93 World Values Survey*. The University of Michigan Press. 1998.

El tanto por ciento de los que se declaran cristianos ronda el 77% (p. ej., Cf. <http://www.misiones.catholic.net/mundo/europa.htm#cifras>) aunque es una cifra conservadora respecto a otras estadísticas vistas, que aumentan esa proporción.

³⁸ Christopher DAWSON: *Dynamics in World History*. John J. Mulloy (Ed) 1957, p. 128, cit. en: HUNTINGTON 1997, p. 53

³⁹ Gerald RUSSELLO: *The relevance of Christopher Dawson* en: <http://geocities.com/dawsonchd/articles/Russello2.htm>

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

La falta de reconocimiento de la importancia de la religión como constitutiva de la base de una civilización ha sido especialmente virulenta en Occidente, pero es dudoso que haya logrado lo que pretendía⁴⁰, y es eso en parte lo que intenta Huntington, al igual que otros autores, poner de manifiesto: “Nuestra Cristiandad Occidental nació (...) de la matriz de la Iglesia. Una vez que Descartes y Voltaire y Marx y Maquiavelo y Hobbes y Mussolini y Hitler han hecho cuanto han podido por descristianizar nuestra vida occidental, podemos aún sospechar que sus limpiezas y fumigaciones sólo han sido parcialmente eficaces. El virus o el elixir cristiano está en nuestra sangre occidental, (...) y es difícil suponer que la constitución espiritual de la Sociedad Occidental pueda refinarse hasta convertirse en un paganismo de pureza helénica.”⁴¹

En la misma línea declaraba, uno de los mayores y más influyentes filósofos de la actualidad, Jürgen Habermas, que ha afirmado su agnosticismo en varias ocasiones y su “ateísmo metodológico”: “El universalismo igualitario del que proceden las ideas de libertad y convivencia igualitaria, (...) de una moral

⁴⁰ En un reciente artículo que abordaba el siempre complejo problema de las relaciones Iglesia-Estado, se afirmaba reiteradamente algo que se trata de ignorar de continuo: “No se puede dudar del persistente poder de la religión sobre el sentido de identidad de las personas.” (Tomado de: Amy GUTMANN: “¿Es especial la identidad religiosa?” *Claves de la Razón Práctica*. Nº 185. Septiembre del 2008, p. 68) Otro asunto es que se intenten conseguir o mantener ciertos privilegios económicos o sociales difícilmente justificables para religiones mayoritarias apelando a su importancia local.

⁴¹ TOYNBEE 1970, Vol. II, pp. 68-69

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

anclada en la conciencia individual, de los derechos humanos y de la democracia, es un heredero directo de la ética judía de la justicia y de la ética cristiana del amor. (...) Seguimos y vamos a seguir alimentándonos de esa sustancia. Todo lo demás es palabrería posmoderna.”⁴²

Pocos meses antes de que Joseph Ratzinger fuera investido Papa tuvo un encuentro público en la Academia Católica de Baviera en el que Habermas y el futuro Papa dialogaron extensamente sobre los límites de la Razón y de la Religión y de cómo deben respetarse y pueden beneficiarse de su mutuo influjo. El Cristianismo, que se inició claramente como una secta del judaísmo, como una religión oriental, pronto se helenizó –no siempre para bien, según Habermas- pero, también en su opinión, “la mutua comprensión de Cristianismo y metafísica griega dio lugar a (...) redes conceptuales de alta carga normativa como los conceptos de responsabilidad, autonomía y justificación, historia, memoria, nuevo comienzo, innovación (...) emancipación y cumplimiento (...) o los conceptos de individualidad y comunidad. (...) La traducción de que el hombre es imagen de Dios a la idea de una igual dignidad de todos los hombres que hay que respetar incondicionalmente es una de esas traducciones salvadoras (...)

⁴² Jürgen HABERMAS: *Tiempo de transiciones*. Trotta. Madrid 2004, p. 189

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

que, allende los límites de una determinada comunidad religiosa, abre el contenido de los conceptos bíblicos al público universal de quienes profesan otras creencias o de quienes simplemente no son creyentes.”⁴³ Éste es el sentido en el que, a través de la encarnación histórica de las ideas religiosas y trascendiendo el ejemplo concreto de Occidente, Huntington afirma como otros que las religiones están detrás de las grandes civilizaciones.

1.3 Examen de la teoría.

Debates en torno a las civilizaciones y a la Historia.

Huntington se muestra aquí como un filósofo de la Historia, probablemente de tono menor, aunque no sea plenamente original⁴⁴ pues se pueden rastrear los orígenes de muchas de sus ideas en varios libros y autores, no siempre de los más desconocidos. Aunque no se le puede, en absoluto, comparar con Toynbee o Spengler, al igual que éstos, sí que describe el mundo dividido en civilizaciones, que el primero llama con frecuencia sociedades y el segundo culturas, sin matizar mucho un término y otro, pero no se introduce, a diferencia de estos dos filósofos

⁴³http://www.avizora.com/publicaciones/filosofia/textos/0071_discusion_bases_morales_estado_liberal.htm

⁴⁴ ¿Y quién lo es del todo? (*Nihil novum sub sole*)

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

mayores en una taxonomía de épocas según diferentes criterios (génesis, crecimiento y colapso de civilizaciones, contactos entre ellas en el espacio y en el tiempo... en el caso del primero, culturas primitivas y superiores en el caso del segundo, que siempre experimentan ciclos constantes de apogeo y decadencia, entre otras clasificaciones y paralelismos en los diferentes ámbitos de la cultura difícilmente demostrables que ofrece).

Podríamos decir que la visión de Huntington sería una “foto fija” del momento actual de la historia, con pocas, aunque imprescindibles miradas hacia atrás, frente a los otros dos autores que hacen un recorrido aproximadamente cronológico, con continuas referencias a momentos anteriores y posteriores a aquel en el que fijan la mirada en un determinado momento de las civilizaciones que están estudiando. Basta pensar en la obra fundamental de Toynbee, *El Estudio de la Historia*, que contiene su propia clasificación de las civilizaciones de las que llega a identificar veintiuna, entre actuales y desaparecidas, que despliegan sus potencialidades a lo largo del devenir de los siglos. Estas civilizaciones mayores o *sociedades* serían:

1) la constituida por la Cristiandad Occidental, 2) la cristiana ortodoxa, 3) la islámica, 4) la hindú, 5) las del Lejano Oriente: a) el “cuerpo principal”, China, y b) el “vástago” japonés. A éstas

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

añade “ciertas reliquias de sociedades” como la de los judíos y la de los persas.

Cuando explica la sociedad que constituye la Cristiandad Occidental afirma que “la exploración de sus comienzos revela la existencia de otra sociedad que está ahora muerta, esto es, la sociedad grecorromana o helénica, de la cual la nuestra es filial.”⁴⁵ A pesar de llamar a esta civilización desaparecida también *helénica*, no parece hacer descender de ella a la ortodoxa, extrañamente; sin embargo, distingue entre la puramente islámica y la persa y atribuye una cierta entidad a la cultura judía. No distingue entre lo chino (y las culturas asimiladas a ésta) y lo japonés, y tampoco considera distinto de esta amalgama a lo budista. En cuanto a *Latinoamérica*, Toynbee la ve como una parte de Occidente, sin más. No tiene las dudas de Huntington en cuanto a la existencia de una civilización propiamente africana. Simplemente no existe.

Spengler publicó su *Decadencia de Occidente* coincidiendo con la derrota de los Imperios Centrales en la I Guerra Mundial –identificando en buena medida el concepto de Occidente con el de la nación alemana, como la vanguardia de la Civilización Occidental, siguiendo en eso a Fichte, que en sus *Discursos a la nación alemana* de 1808, excitó el patriotismo

⁴⁵ TOYNBEE 1970, Vol. III, p. 325

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

alemán frente a la ocupación napoleónica, desarrollando el concepto del valor ético de la nación, propio para cada una, pero incidiendo especialmente en la misión que a la nación alemana le correspondía realizar en el mundo; “misión” que en aquel momento parecía oscurecida por la preponderancia que ejercía Francia, y no sólo en el campo de las armas. De igual modo que Fichte dio una sistematización lógica a los principios del idealismo, Spengler sistematizó ocho culturas mayores que han existido en la Historia; según él: 1. la egipcia, 2. la babilónica, 3. la china, 4. la india, 5. la azteca, 6. la apolínea (grecorromana), 7. la mágica (la de los persas, hebreos y árabes) y 8. la fáustica (cristiano-occidental).

Como vemos, si tomamos como sinónimo de civilización lo que Spengler denomina cultura⁴⁶, podríamos establecer también unos interesantes paralelismos entre ambas listas. Indudablemente las civilizaciones egipcia y babilónica han desaparecido, así como la azteca, pero si consideramos a ésta como la que aporta el elemento indígena del que Huntington habla para caracterizar a la civilización *latinoamericana* como una cosa distinta de la occidental, podríamos identificarla con ésa. No obstante, no explica por qué la azteca es una cultura y la inca no. Tampoco cita

⁴⁶ Aunque, *stricto sensu*, para Spengler ésta es previa a aquella: “La ‘civilización’ es el inevitable *sino* de toda ‘cultura’ (...) ‘Civilización’ es el *extremo* y más *artificial* estado a que puede llegar una especie superior de hombres.” (Tomado de: Oswald SPENGLER: *La decadencia de Occidente*, Vol I. Planeta-Agostini, Barcelona 1993, p. 61.) La primera edición es de 1917. Con cursiva en el original. [en adelante, SPENGLER 1993]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

como tal a la maya, quizá porque en el momento del Descubrimiento ya había desaparecido, sin embargo las civilizaciones del Nilo y de Mesopotamia habían hecho lo propio muchos siglos antes y sí son tomadas en consideración.

Las culturas india y china han tenido continuidad, y son como citadas como tales también por el politólogo norteamericano. Spengler califica de *fáustica* a la civilización occidental, heredera del Imperio Romano de Occidente y del mundo germánico y podríamos identificar de alguna manera al mundo ortodoxo con la cultura que Spengler llama *apolínea*, dada la continuidad entre lo que queda del Imperio Romano -el de Oriente o Bizantino nada más- con la Iglesia oriental, y sobre todo con su emanación rusa, hecha siempre la salvedad de que apolíneo indica sobre todo equilibrio y serenidad⁴⁷ y el mundo ortodoxo tiene una base esencialmente religiosa, por más que quiera fundamentar también su originalidad cultural en su origen romano y griego.

En cuanto a la cultura *mágica*, es fácil ver en ella la encarnación de la que Huntington llama islámica, ya que la religión musulmana es común a árabes y persas, pero chirría la agrupación de los hebreos con los dos pueblos anteriores, si bien es cierto que el Islam toma innumerables elementos del judaísmo (y del cristianismo, claro está). Geográficamente la cuna del pueblo judío

⁴⁷ Cf. DRAE, voz *apolíneo*.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

está incrustada en el territorio árabe y no lejos de la del otro pueblo; étnica y lingüísticamente los árabes y los judíos están muy emparentados, pero su cultura y su historia los han convertido en algo claramente distinto.

Huntington, aun reconociendo, obviamente, que (actualmente) los judíos tienen una base territorial para su cultura, no la llega a denominar civilización por considerarla de dimensiones irrelevantes y porque, con mucho, los judíos de la Diáspora superan a los de Israel, y están, en su inmensa mayoría, dispersos entre los cristianos de Occidente, hasta el punto de que entre nosotros, fundamentalmente por influencia de los Estados Unidos donde los judíos son escasos en número, pero de gran peso en la opinión pública, se ha hecho corriente la expresión “cultura *judeocristiana*”, también como reconocimiento de la continuidad religiosa que los primeros seguidores de Jesús hacen de la religión de sus mayores, aunque esta expresión sea un tanto aventurada frente a la realidad histórica europea de persecuciones y aislamiento de los judíos a lo largo de casi toda su historia. Spengler, de esta manera, sólo ignoraría la civilización budista (como ya había hecho Huntington en la primera redacción de su teoría) y la africana, sobre la que también el norteamericano tiene dudas.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

El filósofo alemán retoma las ideas de Fichte y de Hegel y piensa que cada cultura tiene un espíritu propio, y cada cultura es la expresión de los valores espirituales del hombre, por eso es fundamental comprender la esencia de cada una: “Una vez captada el alma de cada cultura, de la que los hechos conocidos no son sino la expresión, queda la Historia explicada”.⁴⁸ Tanto este filósofo como Nietzsche piensan que la Historia nace sólo con cierta conciencia, privativa únicamente de Occidente, y especialmente la reflexión sobre la misma es propia del hombre tardío de nuestra cultura. Los pueblos del mundo islámico ignoraron, por ejemplo, los restos arquitectónicos de los que están sembradas sus tierras, al menos hasta que vieron el interés que los occidentales ponían en ellos desde la expedición napoleónica a Egipto y sobre todo si eran anteriores al 622. Si en las últimas décadas acometen obras de restauración en ellos, no es porque les reconozcan un valor intrínseco ni porque piensen que les ayudan en el conocimiento de su propio *genio nacional*,⁴⁹ sino porque se han revelado útiles para la consolidación de una importante fuente de ingresos como es el turismo.

Spengler compara nuestra civilización cristiano-occidental con la grecorromana (y de una forma mucho más

⁴⁸ BENAVIDES LUCAS, Manuel: *Filosofía de la Historia*, Síntesis, Madrid 1994, p.572 [en adelante, BENAVIDES LUCAS 1994]

⁴⁹ Esto sería más discutible en el caso del propio Egipto, al menos desde la época de Nasser

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

superficial con la *mágica*) y concluye que, al tener una duración cada cultura de un milenio más o menos, la nuestra está en su decadencia, en el invierno, si atendemos a la comparación que hace con las estaciones del año. Es en estas etapas finales de la vida de una cultura -como en la vida personal de cada uno, por otra parte- cuando surge la reflexión sobre la propia trayectoria. ¿Dónde estaría el paralelismo con un filósofo de la historia que había vivido doscientos años antes como Vico? La hallaríamos en que el italiano aceptaría más o menos la comparación del alemán de la vida de las culturas pasando por etapas de surgimiento, auge, decadencia y muerte (descritas por él con la metáfora de las estaciones), pero él describiría esa evolución con su idea de los *corsi e ricorsi*, y haciendo una importante salvedad, que Spengler, (inmerso en una época de descreimiento y de derrota militar en Alemania, no lo olvidemos) no aceptaría, pues es totalmente opuesta a su tesis central de la decadencia de nuestra civilización. Esta salvedad, según Benavides Lucas, podría ser expresada así: “la Europa cristiana alcanzó en sus tiempos una civilización completa que la sabiduría cristiana garantiza y que no incluye amenaza alguna inminente de decadencia”.⁵⁰

Con todas las matizaciones, críticas de eurocentrismo velado que se puedan hacer tanto a la exposición de Toynbee como

⁵⁰ BENAVIDES LUCAS 1994, p. 234

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

a la de Spengler, hay que reconocer un gran valor al cambio de postura intelectual que ambos autores suponen. Lo expresaremos con palabras de Spengler: "He aquí lo que le falta al pensador occidental y lo que no debiera faltarle *precisamente a él*: la comprensión de que sus conclusiones tienen un carácter *histórico-relativo*, de que no son sino la expresión *de un modo de ser singular y sólo de él*. El pensador occidental ignora los límites necesarios en que se encierra la validez de sus asertos; no sabe que sus "verdades incommovibles", sus "verdades eternas", son verdaderas sólo para él y son eternas sólo para su propia visión del mundo; no cree que sea su deber salir de ellas para considerar las otras que el hombre de otras culturas ha extraído de sí y afirmado con idéntica certeza."⁵¹ A José Ortega y Gasset le interesó mucho Spengler. No podía ser de otra manera para el creador del concepto de *razón vital*, que rastreaba en la conformación de la razón del hombre toda circunstancia cercana que influyera en su origen, y también, y no precisamente como algo secundario, lo remoto: lo histórico y lo espiritual. No podía abstenerse de opinar de "la peripecia intelectual más estruendosa de los últimos años"⁵² una persona que siempre estaba atenta a las novedades del pensamiento de su tiempo y más cuando una como ésta venía de un alemán. Primero le alabó por haber puesto en el foro de discusiones de su

⁵¹ SPENGLER 1993. Vol. I, pp. 50-51. En cursiva en el original.

⁵² ORTEGA 1917-25, p.416

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

tiempo necesidades intelectuales que latían en el seno de esa sociedad, pero criticó lo que consideraba su falta de originalidad (consideraba que casi todo lo que expone lo había dicho ya veinte años antes el etnólogo alemán, especializado en África, Leo Viktor Frobenius) y, sobre todo que, a esas ideas que preexistían en el ambiente, las había “exagerado sacándolas de todo quicio y medida.”⁵³, juicio que repite de varias formas en diversos artículos.

No obstante, Ortega aprecia la idea de considerar a las culturas (es decir, a las civilizaciones) como organismos vivos con un inicio, una plenitud, y un final decadente y admite que en las *Meditaciones del Quijote* “llegaba yo muy cerca de esa idea.”⁵⁴ Le parece muy interesante la idea de que las culturas, *un cierto modo orgánico de pensar y sentir*, sean consideradas como “orbes históricos cerrados hacia dentro de sí mismos, sistemas completos y herméticos, sin comunicación entre sí.”⁵⁵

Sin embargo, le critica dos cosas fundamentalmente –aparte de lo que llama la “insensibilidad filosófica”⁵⁶ de la trascendencia de sus doctrinas.-; lo primero, que “funda su profetismo en una contemplación de las vidas históricas desde fuera de éstas (y) (...) lo que yo sostengo es lo contrario: el

⁵³ ORTEGA 1917-25, p.674.

⁵⁴ ORTEGA 1917-25, p.674.

⁵⁵ ORTEGA 1917-25, p.676

⁵⁶ ORTEGA 1917-25, p.676

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

pronóstico histórico sólo es posible desde dentro de una vida y no por comparación de ésta con otras.”⁵⁷ Lo segundo, “confundir el Occidente con el germanismo, no advirtiendo que lo típico de Europa es la fusión de dos razas y dos culturas.”⁵⁸

A Spengler –y discutiremos hasta qué punto a Huntington- podría considerársele un destacado epígono (aunque haya otros seguidores hasta hoy) del historicismo en su época dorada, que surge como la principal corriente de la historiografía alemana desde principios del siglo XIX con Ranke, aunque esta corriente había aparecido ya en el XVIII con los intentos de los teóricos políticos por defender los derechos y privilegios locales frente a lo que se veía como interferencia del centralismo estatal y de la creciente burocracia ilustrada. El historicismo, que como vemos aparece como una teoría política para justificar particularidades y prebendas (especialmente de los estamentos privilegiados), eleva sus aspiraciones al constituirse en un modo de elaborar la Historia, lo que le lleva de modo natural a la reflexión sobre esa misma Historia subrayando la historicidad del hombre, cuya realidad se interpreta sólo como un producto del acontecer humano.

⁵⁷ ORTEGA 1917-25, p.565

⁵⁸ ORTEGA 1917-25, p.705. Al propio Ortega podríamos criticarle, desde una perspectiva *huntingtoniana*, el olvido de los europeos que, en el Este, quedan fuera de lo germano y de lo latino: húngaros, bálticos, y, esencialmente eslavos católicos.(por no discutir la exclusión que hace de los ortodoxos como occidentales.)

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

El historicismo tiene un pensar antinormativo, lo cual implica que los valores derivan de situaciones históricas concretas, ya que, para él, todo lo que aparece en la Historia es por sí mismo valioso y debe medirse en sus propios términos, no por normas ajenas a la situación misma. La situación de un acontecimiento es también el ámbito geográfico, religioso, económico, cultural, no sólo el momento histórico. Centrándonos en éste, por ejemplo, no cabe duda de que caeríamos en un anacronismo si juzgáramos la aplicación que había de la pena capital en la Edad Media para multitud de delitos de igual modo a como lo hacemos hoy. En este sentido el historicismo tiene su valor para comprender cada acción en su contexto. Quizás una parte del análisis histórico desde hace muchos años sigue cayendo en el error de juzgar hechos pasados desde una axiología actual, lo que nos lleva con frecuencia a no entender nada de las razones por las que actuaron los que nos precedieron.

Un efecto de todo esto fue que si “Herder había despertado un vivísimo sentimiento de la variedad de los valores humanos, el siglo XIX lo prolonga hasta su consecuencia inevitable, la negación de los valores universales.”⁵⁹ En esa mirada al planeta siguen, en cierto modo, muchos multiculturalistas, empeñados en preservar y dar valor a lo peculiar de cada cultura,

⁵⁹ BENAVIDES LUCAS 1994, p. 371

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

poniendo a veces en duda, o negando abiertamente, la existencia de valores universales en los que se puedan apoyar las diversas listas de derechos que se han elaborado.

Otros abogarían, sin ser precisamente multiculturalistas, por el reconocimiento de declaraciones de derechos *de alcance regional*: “Declaración de derechos del Islam”, “Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión” etc., aunque no con la misma intención.⁶⁰ El objetivo de la enumeración de *derechos* suscrita por la mayoría de los países musulmanes es restringirlos y adecuarlos a las exigencias de la *Sharía*, lo que entra en contradicción con la ratificación que habían hecho previamente esas naciones de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU de 1948. Para intentar la vigencia del modo de vida islámico fuera de su ámbito geográfico, sus líderes religiosos se acogen frecuentemente a la corriente multiculturalista con el fin de obtener para los musulmanes –fundamentalmente inmigrantes- a los que dicen representar, un espacio de cierta excepcionalidad jurídica respecto a las leyes comunes, que están lejos de aplicar en sus países de origen. La Carta de de la Unión Europea tiene el objetivo

⁶⁰ Sin pretender quitar importancia al hecho de que esos pretendidos *derechos* islámicos consistan en una clara restricción de los DD.HH. y de que sean realmente una especie de declaración de intenciones a la que acogerse para no cumplir con algunos de los compromisos adquiridos al firmar la Declaración de 1948, la U.E. lo que hace en su Carta de los Derechos Fundamentales es proclamar como *fundamentales* algunos derechos humanos e incidir en otros en los que la ONU no entró, de manera que puedan ser directamente aducidos por los ciudadanos ante un tribunal. Ambas enumeraciones de derechos no están, por tanto, al mismo nivel.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

contrario: profundizar en la Declaración de la ONU sin traicionarla y siguiendo su espíritu.

Hemos de reconocer que admitir que existen derechos humanos presupone una cierta aceptación de que haya una naturaleza humana común de fondo, y eso choca con el modo en que se muestra cada sociedad, de una manera histórica y particular, y que es la forma en la que el historicismo (y otras escuelas de pensamiento) ven al hombre. El hecho de que la aceptación casi universal de los Derechos Humanos sea muy reciente sólo indica que ha habido un descubrimiento progresivo de la dignidad del hombre o, visto de otra manera, que el reconocimiento de esos mismos derechos, ha tenido que recorrer un largo camino y ha desvelado esa dignidad humana que constituye la base para poner a la luz los derechos que ya tenía, lo que es distinto de *crear* nuevos derechos.⁶¹

Esos derechos universales pueden tener un origen trascendente (no necesariamente religioso)⁶² o haberse llegado a

⁶¹ Un político puede hacer *promesas* electorales, que se convierten en una especie de contrato con los ciudadanos. El hecho de llamar a algunas de ellas *derechos* puede ser enormemente equívoco. Se puede *reconocer* el derecho a la libertad de expresión, pero no se puede, por ejemplo, *crear* el derecho a montar un periódico con fondos públicos.

⁶² Una referencia fundamental en este sentido, para la cultura occidental, sería el libro de Ernst Bloch, *El principio esperanza*, del que se dice que “asume los rasgos de una metarreligión en la que son acogidas, en calidad de *herencia*, las esperanzas y los símbolos de la tradición religiosa judeocristiana, si bien trajeadas con ropaje diferente: el de una filosofía de la historia construida con materiales hegelianos, freudianos y marxistas reagrupados en una expresionista enciclopedia de las utopías sociales.” (Tomado de: José M^a G^a GÓMEZ-HERAS: *Un paseo por el laberinto. Sobre política y religión en el diálogo entre civilizaciones*. Biblioteca Nueva.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

ellos por consenso, pero la opción contraria nos llevaría al relativismo de las normas, que es al que parece condenado el historicismo epistemológico con el que parece jugar Huntington, si bien no renuncia a exigir la universalidad de ciertas normas básicas. El casar teóricamente ambas posturas como él pretende hacer parece condenado intelectualmente a un callejón sin salida.

Otra crítica bien distinta que se puede hacer a la teoría de Huntington desde nuestra época, y desde unas posiciones bien distintas y bien matizadas, las encontramos en el sugerente ensayo de la franco-tunecina Sophie Bessis *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*, en el que, sin negar el papel que juegan y han jugado los factores culturales en el diferente nivel de bienestar económico de los pueblos de la tierra, desmonta la exclusividad de

Madrid 2008, p. 364.) Con cursiva en el original. Abordando el asunto desde una perspectiva más amplia, menos filosófica, y menos eurocentrista, las siguientes reflexiones parecen pertinentes: “La vía religiosa y la vía no-religiosa tienen una posibilidad de encuentro, partiendo de la idea de que (todos tienen) los mismos interrogantes comunes a toda mentalidad religiosa, aunque no la seguridad de las respuestas. (...) (A esta posibilidad) podríamos llamarla *trans-religiosa*, (...) pero requiere una comprensión de la religión no como un conjunto de creencias, (...) sino como una manera de traducir a la acción las leyes perennes de la vida. En este sentido, nadie puede vivir sin alguna forma de religión. Es un apoyo. Es como un gran consuelo. El hombre lo necesita. Si se lo arrebata se convierte en un ser lastimoso: no tiene nada a que agarrarse. (...) Si entiende la religión de esta manera, podrá entender la religión de los otros. (...) En los tiempos modernos, el laicismo ha llegado a un extremo y la religiosidad ha llegado al otro. (...) Los dos utilizan medidas extremas para intentar suprimir al otro. Lo que se quería lograr con el secularismo era llegar a un entendimiento mutuo. ¿Qué se ha conseguido en cambio? (...) Un estímulo para el control, para extender la idea de Nación-Estado, idea que no une a la gente, sino que la divide formando más y más muros. (Tomado de: Rafael ARGULLOL y Vidya NIVAS MISHRA: *Del Ganges al Mediterráneo. Un diálogo entre las culturas de India y Europa*. Siruela. Madrid 2004, pp. 164-165.

[en adelante, ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004]). La idea del Estado nacional como dios sustituto de otro tipo de trascendencia abandonada ha sido desarrollada por muchos autores. En nuestro ámbito, y referido al País Vasco, es interesante la obra de Jon Juaristi, y no sólo su muy difundido y premiado ensayo *El bucle melancólico*. (Espasa. Madrid 1998).

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

la explicación cultural que intenta construir el politólogo estadounidense. La historiadora y periodista, testigo privilegiado desde un lugar de excepción de las relaciones internacionales por su trabajo durante mucho tiempo en importantes puestos de la UNESCO, afirma que atribuir principalmente a dificultades culturales el atraso de lo que llamamos, sin una necesaria correspondencia geográfica, “el Sur”, puede ser una forma de encubrir reales dificultades de superación del atraso económico, causadas en cierta medida por lo menos, por unas relaciones *asimétricas* con “el Norte”, que le benefician a éste en los intercambios comerciales sin permitirle al otro salir realmente de la postración en que se halla.

En parte esto está provocado por la secular negación que se daba hasta hace poco del no-occidental como civilizado. Pensemos una vez más en que todavía hoy Huntington pone pegasa considerar la cultura del África Negra como una verdadera civilización. En la crítica concreta que le hace al profesor de Harvard dice Bessis que: “el Islam y el confucianismo presentan, a juicio de Huntington, la característica común de ser dos religiones-filosofías menos receptivas a la democracia que el catolicismo y

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

sobre todo el protestantismo, siendo éste último su tierra de elección.”⁶³

Bessis también critica el famoso ensayo de Francis Fukuyama *El fin de la historia* -para muchos *biblia* de la postguerra fría, antecesor y complemento natural a la teoría del “choque de civilizaciones”- porque, para ella, constituye un ejemplo caricaturesco de la cultura occidental de la supremacía, que defiende que sólo las aventuras de Occidente podrían dar sentido a la Historia universal. Este politólogo norteamericano de ascendencia japonesa supo anticipar lo que sería el inmediato futuro (escribió su artículo en el verano del 89) con un montón de ironías y sobreentendidos que muchos no captaron. Éstos comenzaban por el propio título y seguían por constataciones de la realidad de su momento como la de que “los que creen que el futuro tiene que ser inevitablemente socialista tienden a ser muy mayores, o muy marginales con relación al discurso político real de sus sociedades.”⁶⁴ La prueba de que muchos se no leyeron el contenido de esas páginas es que en la primera ya aclaraba: “Es posible que lo que estamos presenciando no sea simplemente el

⁶³ Sophie BESSIS: *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*. Alianza, Madrid 2003, p. 251 [en adelante, BESSIS 2003]

⁶⁴ Francis FUKUYAMA: “¿El fin de la historia?” *Claves de la Razón Práctica*. Nº 1. Abril de 1990, p. 90. [En adelante, FUKUYAMA 1990] El autor ampliaría tres años después su artículo hasta llegar a la forma de un amplio libro: *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta. Barcelona 1992. Como sabemos, la discusión en torno al artículo de Huntington fue todavía mayor que con el de Fukuyama e, igualmente amplió sus tesis en el libro que analizamos.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

final de la guerra fría (...) sino de la historia en sí; es decir, el último paso de la evolución ideológica de la humanidad y de la universalización de la democracia liberal occidental como forma final de gobierno humano. *Esto no quiere decir que no vayan a producirse más acontecimientos.*”⁶⁵ Igualmente decía que la democracia y el capitalismo eran ya los dos únicos modelos, político y económico, aceptables ideológicamente en el mundo, lo que no significaba que, especialmente el primero, se alcanzase universalmente: “Quiero evitar el determinismo materialista según el cual una economía liberal conduce inevitablemente a una política liberal.”⁶⁶ Aunque no todas las sociedades se convirtieran en sociedades liberales con éxito, a Francis Fukuyama le parece que los países que queden al margen pondrán punto final a sus pretensiones ideológicas de ser formas superiores de sociedad, una vez enterrados los rivales de la democracia liberal del XX: comunismo y fascismo.

Fukuyama sólo ve dos posibles contendientes ideológicos, peligrosos, pero sin posibilidad de éxito: el nacionalismo y la religión. Respecto a esta alternativa, “sólo el Islam ha presentado un Estado teocrático como alternativa política (...) pero la doctrina no tiene demasiado atractivo para los que no

⁶⁵ FUKUYAMA 1990, p. 85. Las cursivas son mías.

⁶⁶ FUKUYAMA 1990, p. 89

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

son musulmanes.”⁶⁷ En cuanto a la primera, advierte que puede aparecer por doquier, sobre todo en pueblos que viven en sistemas políticos no representativos, pero que “no ofrecen nada parecido a un programa general para la organización socioeconómica.”⁶⁸ A pesar de ello, ha sido una amenaza para Alemania y sigue siéndolo en ciertas regiones de Europa.

La ironía que pocos entendieron fue que, según Marx, tras las revoluciones proletarias que acabarían con la propiedad privada de los medios de producción, y tras el periodo transitorio de la Dictadura del Proletariado (que en la práctica no se terminaba nunca en ningún país del Socialismo Real), vendría la abolición del Estado y, por fin la sociedad comunista, en la que todos obtendrían lo que quisiesen... y aún sobraría. Ése sería el fin de la historia. Fukuyama se reía así de Carlos Marx, de sus profecías incumplidas... y se atrevía a hacer la suya propia.

Existen opiniones matizadamente distintas a la de Bessis, y que vienen del mismo entorno cultural que el suyo, el del Islam. Ayaam Hirsi Ali afirma: “Los musulmanes somos muy dados a considerar valores universales como la libertad individual y la igualdad entre hombre y mujer como valores exclusivamente occidentales. Es un error. (...) Es cierto que (...) se aplicaron

⁶⁷ FUKUYAMA 1990, p. 93

⁶⁸ FUKUYAMA 1990, p. 94. Cita aquí a Irlanda del Norte, pero igualmente podría haberlo hecho con el País Vasco español.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

primero (...) en Occidente, pero ello no impide que sean menos importantes para la gente de otras partes del mundo.”⁶⁹

Lo cierto es que el número de países que hoy disfrutan del régimen democrático es mucho mayor que hace tres décadas. Para ello basta pensar en la Europa del Este acogida en la Unión Europea o la parte de Hispanoamérica que no ha abrazado regímenes populistas o neomarxistas que no ven problema en saltarse los derechos individuales para imponer los fines propios de sus dirigentes, y que antes estaba sometida a dictaduras militares o regímenes que *de facto* eran de partido único. Sin embargo “a medida que el poder occidental declina, la capacidad de Occidente para imponer en otras civilizaciones los conceptos occidentales de derechos humanos, liberalismo y democracia declina también, lo mismo que el atractivo de estos valores para otras civilizaciones.”⁷⁰ El declive del poder de Occidente no significa un empobrecimiento de los países que lo conforman, pues su PIB sigue subiendo y habitualmente la capacidad adquisitiva de sus habitantes también, pero el ascenso económico de otras zonas del mundo, y especialmente de China, la India y los Nuevos Países

⁶⁹ Ayaam HIRSI ALI: *Yo acuso. Defensa de la emancipación de las mujeres musulmanas*. Galaxia Gutemberg / Círculo de Lectores. Barcelona 2006, p. 41. [en adelante, HIRSI ALI 2006] Esta idea no es nueva ni original, aunque la fuerza mediática del multiculturalismo (y del relativismo) hace que se ponga en cuestión una y otra vez. Al respecto, Ortega y Gasset dice: “El descubrimiento de una verdad, es siempre un suceso con fecha y localidad precisas, *pero la verdad descubierta es ubicua y ucrónica*.” [ORTEGA 1917-25, p. 772] La cursiva es mía.

⁷⁰ HUNTINGTON 1997, p. 109

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Industrializados de Asia, hace que el peso relativo de los países occidentales sea cada vez menor⁷¹ y puede hacer ver a otros países de culturas distintas que pueden modernizarse sin abandonarlas “y sin adoptar indiscriminadamente valores, instituciones y prácticas occidentales. (...) La modernización fortalece esas culturas y reduce el poder relativo de Occidente. En muchos aspectos, el mundo se está haciendo más moderno y menos occidental.”⁷²

La expansión de la técnica de origen occidental gracias a los medios de comunicación modernos baratos y eficaces, hace que, en contra de la opinión corriente, el mundo en su mayor parte sea hoy menos controlable por Occidente que hace varias décadas. Cuando el mundo era menos “moderno”, a principios del Siglo XX, siete países europeos (Gran Bretaña, Francia, Portugal, Italia, Holanda, Bélgica y Rusia, por no citar la España de principios del XIX) eran las metrópolis de la mayor parte de la Tierra. Hoy la situación ha cambiado. A comienzos del siglo XXI, la globalización crea una situación ambivalente: moderniza países no occidentales, pero les hace más interdependientes del resto del

⁷¹ China ya es una potencia económica. Su PIB más que duplica el de Alemania, (y el de la India ya iguala al de este último país). Otro asunto es el de la distribución -regional y personal- de esa nueva riqueza relativa.

⁷² HUNTINGTON 1997, p. 91

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

mundo que, al mismo tiempo, les transmite sus valores. En ellos está aceptarlos, transformarlos o rechazarlos.⁷³

Con todo, Huntington en ningún momento afirma que la pertenencia a una civilización determinada nos condicione de tal modo que no podamos actuar con libertad ni que las pautas dominantes de conducta o los valores más aceptados sean los de todos sus miembros. Las civilizaciones no son estáticas, sino dinámicas (unas más y otras menos) y no estamos presos de ellas. Los individuos pueden escoger seguir la tradición o no, y los pueblos en su conjunto también. Si no contasen con la libertad, los hombres estarían tan condicionados en su actuación que no podrían hacer más que someterse a los condicionantes propios de su civilización, y si descubriésemos éstos podríamos predecir con bastante seguridad actuaciones futuras de un determinado pueblo, con lo que caeríamos en el historicismo.

Popper caracterizaba esta tendencia así: “el filósofo social (...) descubre que los actores realmente importantes en el Escenario de la Historia son, o bien las Grandes Naciones y sus Grandes Líderes, o bien, quizá, las Grandes Clases, o las Grandes Ideas. (...) tratará de comprender (...) las leyes que rigen el desarrollo histórico. Claro está que si logra hacerlo será capaz de

⁷³ Los procesos de difusión cultural son muy complejos. No lo son tanto los que se refieren a la difusión técnica (la de la ciencia es mucho más difícil), pero la actitud reflexiva y crítica con las tradiciones propias y ajenas es siempre un asunto de minorías.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

predecir las evoluciones futuras de la humanidad. (...) y suministrarnos consejos acerca de las decisiones políticas que pueden tener éxito.”⁷⁴ La deducción del futuro de la historia (dicho en lenguaje popperiano, la “filosofía oracular”) de las grandes naciones hace referencia a los filósofos de corte hegeliano, la de las grandes clases a los marxistas y las de las grandes ideas se puede aplicar a muchos campos, por ejemplo el religioso, que es para Huntington la clave que más determina nuestra conducta colectiva.

Las civilizaciones –y la historia de cada una y la de los pueblos que las constituyen- no son tan determinantes como pensaban los historicistas. Popper restaba todo valor al historicismo porque éste para él tomaba un punto de partida tan erróneo en su planteamiento como falaz en sus implicaciones: la certeza de que la evolución humana puede ser objeto de predicción mediante el descubrimiento de las tendencias que supuestamente gobernarían su curso. Ahora bien, “la creencia en un destino histórico es pura superstición y (...) no puede haber predicción del curso de la historia humana (...) porque no podemos predecir el crecimiento de nuestros conocimientos científicos y cómo nos influirán éstos. No podemos anticipar lo que sabremos sólo

⁷⁴ Karl R. POPPER: *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós. Barcelona 2002 (orig. 1945), p.23 [en adelante POPPER 2002]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

mañana.”⁷⁵ Esto no quiere decir que las reacciones colectivas humanas ante acontecimientos similares en condiciones parecidas hayan de ser totalmente novedosas; Popper piensa que en la historia no ocurre como en la física, en la que nada nuevo puede suceder. Una sociedad aprende (lentamente) de las repeticiones (parciales) de la historia.⁷⁶ “Las tradiciones y las lealtades y resentimientos tradicionales, la confianza y desconfianza, no podrían de otra forma jugar su importante papel en la vida social.”⁷⁷ Popper afirma que los sucesos históricos son tan únicos, con todo, que ningún acontecimiento puede mantener las mismas pautas que otro, como pretende el historicismo.

Interpretar la Historia es siempre adoptar un punto de vista, pero “en la historia rara vez pueden obtenerse teorías susceptibles de ser verificadas y, por consiguiente, de carácter científico.”⁷⁸ Esta afirmación aclararía la desconfianza de Popper hacia estas deducciones –pseudocientíficas en su opinión- que, a partir de hechos concretos hacen los filósofos de la historia o los profesores de ciencias políticas como Huntington. No es el único es

⁷⁵ Karl R. POPPER: *La miseria del historicismo*. Alianza. Madrid 1981 (orig. 1961), pp. 11-13 [en adelante, POPPER 1981]

⁷⁶ Indudablemente, eso indica confianza en el progreso histórico colectivo, lo que no deja de ser una de las formas en las que se muestra el historicismo. El hecho de tratar a las *civilizaciones* como *individuos* con una personalidad característica no deja de resultarnos extraño. Por otro lado, si establecemos el paralelismo con las personas, éstas, igual que progresan pueden retroceder (pensemos en la Camboya del régimen comunista de Pol Pot o en la Alemania nazi de Hitler); o bien pueden mejorar económicamente y ser pobres en valores humanos o viceversa.

⁷⁷ POPPER 1981, p. 22

⁷⁸ POPPER 2002, p. 428

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

pensar así. Su punto de vista “aclara por qué tantos estudiosos de la historia y su método insisten en que son los hechos particulares los que les interesan y no las llamadas leyes históricas universales.”⁷⁹ El historicista cambia la pregunta racional: “¿Cómo surgieron los problemas que tenemos?” (que sólo puede ser contestada hasta cierto punto, pues no podemos conocer plenamente el pasado tal como ocurrió en su totalidad) por una irracional y aparentemente fáctica: “¿Cuál es el papel que nos ha asignado la historia?” La segunda no puede ser contestada (o lo puede ser de un modo no científico), pero la primera sí. Hay que identificar esos problemas y el saber cómo aparecieron es el primer paso para poder resolverlos.

En cambio, el que daría una pseudorrespuesta sería para él el historicismo, por el que entiende “un punto de vista sobre las ciencias sociales que supone que la *predicción histórica* es el fin principal de éstas, y que supone que ese fin es alcanzable por medio del descubrimiento de los ‘ritmos’ o los ‘modelos’, de las ‘leyes’ o las ‘tendencias’ que yacen bajo la evolución de la historia. (...) (el historicismo) es una filosofía muy meditada y bien trabada.”⁸⁰ De éste afirma que nace de una interpretación filosófica del mundo que podría ser desarrollada hasta convertirse en un

⁷⁹ POPPER 2002, p. 426

⁸⁰ POPPER 1981, p. 17. En cursiva y con comillas en el original.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

sistema filosófico completo, aunque para el filósofo que tomamos ahora como guía el historicismo no es ciencia sino más bien actitud o creencia individual. Popper lo juzga así: “Todas las versiones del historicismo son expresiones de una sensación de estar siendo arrastrado hacia el futuro por fuerzas irresistibles. (...) Esta adivinación de propósitos escondidos es un movimiento muy antiguo (...) (que) descubre un conservadurismo inconsciente. (...) Podemos muy bien preguntarnos (...) si no habrá una resistencia al cambio a la que el historicista quiera sobreponerse con este entusiasmo.”⁸¹

Para Popper el afán por descubrir el *sentido verdadero* de la historia y de las civilizaciones viene de la (malsana, a su entender) influencia del Romanticismo, que dio origen a los nacionalismos que el mundo sufrió (y él especialmente, pues estaba exiliado en Nueva Zelanda, durante la Segunda Guerra Mundial, mientras que morían dieciséis familiares suyos, judíos como él, en Europa). No olvida que el individualismo sigue, a la manera de Platón, identificado con el egoísmo y el altruismo con el colectivismo, es decir, que se sustituye “el egoísmo individualista por el egoísmo colectivo.”⁸² No se insistirá bastante en lo significativo que es que *La sociedad abierta y sus enemigos* fuera

⁸¹ POPPER 1981, pp. 175-176

⁸² POPPER 2002, p. 437

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

publicada en 1945, la fecha de la derrota de los totalitarismos de derecha (buena parte del resto de su vida lo utilizó en criticar a los de izquierda, en parte de la mano de su amigo Friedrich Hayek). Esta obra, que tomamos en estos momentos como guía para el análisis de la de Huntington, afirma que la historia no tiene significado; pero que esto no nos ha de llevar a la desesperanza, pues sí es posible interpretarla “desde el punto de vista de nuestra lucha por la sociedad abierta, por la primacía de la razón de la justicia, de la libertad de la igualdad y por el control de la delincuencia internacional. *Si bien la historia carece de fines, nosotros podemos imponérselos, y si bien la historia no tiene significado, nosotros podemos dárselo.*”⁸³

Popper no es el único que desconfiaría del historicismo escondido en una obra como la de Huntington; otro contemporáneo suyo, Raymond Aron, atacado en su día por un amplio frente de comentaristas de la política internacional de corte marxista y opositores a la alianza entre EE.UU. y Europa Occidental, y revalorizado en los últimos años, creía en la libertad de los pueblos y de sus dirigentes de tomar un camino u otro, sin por ello despreciar la influencia que las claves culturales que cada civilización posee en cuanto a valores que se desea preservar y fines que se persiguen. Ya en 1938 escribía que “el relato histórico

⁸³ POPPER 2002, p. 438. en cursiva en el original.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

(...) no constituye una ciencia en el sentido riguroso de la *science* de los angloamericanos (...). *Post hoc, ergo propter hoc* [después de esto, luego a causa de esto]: viejo ejemplo de sofisma. Sucesión no es razón.”⁸⁴

Aron, en cambio, afirma que “los historiadores, en el sentido académico de la palabra, defienden la causa del relativismo histórico, de la pluralidad y de la idéntica dignidad de las civilizaciones (...). Pero la práctica de esos mismos historiadores continúa reflejando una jerarquía implícita o inconsciente, de valor o de interés (jerarquía, por lo demás, legítima).”⁸⁵

Un caso claro de jerarquización entre civilizaciones lo constituye el libro de Huntington, que fue atacado, no sólo por considerar como universales buena parte –si no todos- los valores occidentales (que es indudable que constituyen el espíritu que inspiró la redacción de los Derechos Humanos que recogió la ONU en 1948), sino por volver a proponer el propio concepto de civilización, prefiriéndolo a otros que lo mitigasen (como cultura, por ejemplo), o uniéndose a los que negaban su existencia. Sin embargo, como expresaba con su característica retórica escéptica Raymond Aron, “¿hasta qué punto el conocimiento histórico puede

⁸⁴ Raymond ARON: *Introducción a la filosofía de la historia. Ensayo sobre los límites de la objetividad histórica*. Siglo Veinte. Buenos Aires 1984 (orig.1938), Vol. II, p. 154, [en adelante, ARON 1984]

⁸⁵ ARON 1984, Vol. II, p. 146

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

desinteresarse de la unidad, más o menos subrayada, que constituye una sociedad (o una civilización)?”⁸⁶

Aron siempre matiza mucho todas sus afirmaciones, y, en este sentido, critica, por ejemplo, y dicho con una expresión marxista, la *reificación* de las civilizaciones en Spengler, paradigma del estudio de las mismas, junto al más moderno Toynbee. “(Spengler piensa) los organismos culturales como entidades realmente existentes (...) cada cultura se singulariza y se afirma en su irreductible ipseidad. En consecuencia (...) resulta imposible establecer ninguna relación entre estas entidades, ya que la noción misma de relación supone un cierto parentesco, una cierta comunidad: esta es la razón por la que Spengler no dudaba en afirmar que las *culturas* (...) eran intrínsecamente incapaces de intercambios, cada una cerrada en sí misma, llevando la marca de sus fines propios (...). De esta forma, Aron considera que *Spengler llevó hasta el absurdo una intuición llena de implicaciones* (porque éste considera que) las culturas, como las mónadas leibnizianas (...) no pueden abrirse las unas a las otras y por tanto, darse el menor espacio para la comunicación.”⁸⁷

Huntington, aun no creyendo en la esencial irreductibilidad de las civilizaciones, tampoco tiene fe en un

⁸⁶ ARON 1984, Vol. II, p. 157

⁸⁷ Sylvie MESURE: *Raymond Aron et la raison historique*. Librairie Philosophique J. Vrin. Paris 1984, pp. 64-65. En cursiva en el original. [en adelante, MESURE 1984]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

mundo unido, si bien confía en un futuro en paz, en el que incluso puedan colaborar entre sí las civilizaciones. El choque de civilizaciones no es inevitable, pero la paz no supone necesariamente una convergencia plena en valores, como máximo, la aceptación de unas normas comunes mínimas que, respetando la dignidad humana, permitan evitar conflictos.

Del mismo modo, Aron se sitúa en un punto intermedio entre cosmopolitas y partidarios de la autosuficiencia de cada civilización: “Las metafísicas de la unidad (Marx) y de la pluralidad (Spengler) manifiestan claramente las insuficiencias que deben a su unilateralidad: el dogmatismo de la unidad total (...) excluye cualquier toma en consideración seria de la diversidad histórica. (...) El dogmatismo de la pluralidad irreductible (...) excluye toda inteligibilidad de la sucesión de la diversidad histórica: no sabríamos ni explicar ni comprender, solamente describir una diversidad imposible de poner en perspectiva dentro del devenir entre aquella (diversidad) que la precede y la que la sigue.”⁸⁸

Ésta es la razón por la que Aron criticaría, al igual que hizo con la de Marx y la de Spengler, una propuesta como la huntingtoniana: la concepción del autor norteamericano es demasiado cerrada para ser científica. La *ciencia* de la Historia es

⁸⁸ MESURE 1984, pp. 79-80. Con paréntesis en el original.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

más que una mera narración de hechos sucesivos; es la explicación de las razones que conducen a las personas a actuar de una determinada manera –y la comprensión del presente histórico, por tanto, también.- La labor del historiador ha de ser “repensar la conducta de los hombres.⁸⁹ Esto ha de hacerse en términos de hechos humanos, “es decir, como los productos de proyectos, de intenciones, como unos hechos que tienen un sentido (...) y se vinculan a la consecución de objetivos, según una relación que es la de la causalidad final. (...) Buscar la inteligibilidad de un hecho (...) es reconstituir el sentido que poseía para el actor, por consiguiente, comprender las intenciones y sus resultados.”⁹⁰ Para conseguir esto tenemos una enorme ventaja respecto a otras *ciencias* cuyo objeto es ajeno al investigador. En el estudio de la Historia nos ocupamos de hechos producidos por personas semejantes a nosotros y para entender sus motivos tenemos la capacidad de sentir como ellos intentando ponernos en sus circunstancias y de tratar de entender por qué actuaron como lo hicieron: “Para despertar el pasado humano tenemos necesidad (...) sólo de documentos y de nuestra experiencia.”⁹¹

⁸⁹ Cf. especialmente con el texto *Los tres modos de la inteligibilidad histórica*, publicado como apéndice de ARON 1984, Vol. II

⁹⁰ MESURE 1984, pp. 85-86

⁹¹ ARON 1984, Vol. I, p. 39. Aquí vendría a cuento el concepto psicológico de *empatía*, que nos permitiría comprender a los demás sintiendo como ellos, poniéndonos en su lugar.

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

Cuando politólogos como Huntington o Aron tratan de comprender un hecho histórico, un suceso actual o los motivos que llevan a actuar de una determinada manera a la generalidad de los individuos de una civilización, no entienden las circunstancias como deterministas (aunque el norteamericano lo sea más que el francés), aunque, obviamente siempre influyen. Aron es más escéptico en cuando a la posibilidad de elegir bien, en el sentido de elegir lo más razonable. Él lo explica así: “Yo no digo que no se pueda elegir *razonablemente*; se puede sin duda elegir *racionalmente*. (...) de tal modo que dos hombres de buena voluntad lleguen, con la misma sinceridad, a elecciones opuestas, aun cuando ellos tengan casi el mismo universo y la misma jerarquía de valores.”⁹² Encontramos aquí ecos lejanos del adagio latino *errare humanum est* y puede que también de otros más cercanos de Kant, de su conocido “Es imposible imaginar nada en el mundo o fuera de él que pueda ser llamado absolutamente bueno, excepto la buena voluntad.”⁹³ Si aceptamos la realidad de las civilizaciones, con más fuerza en el caso de Huntington, más matizadamente en el de Aron, ¿Cómo podríamos tratar de comprender la Humanidad en su conjunto? El autor norteamericano

⁹² ARON 1984, p. 142. Vol. II. En cursiva en el original.

⁹³ Con esta frase comienza la *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. No obstante se podría matizar que “algunos autores han intentado demostrar que la noción de buena voluntad es incomprensible o inocua sin los valores y su jerarquía propia.” (tomado de: José FERRATER MORA: *Diccionario de filosofía abreviado*. Pocket/Edhasa. Barcelona 1987, p. 52. Voz: *buena voluntad*)

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

afirma, aunque no con rotundidad, que los valores occidentales son valores universales, y que éstos son los que deberían orientar la acción humana. Un confuciano, sin embargo, podría echar en falta un mayor acento en la solidaridad interna de la familia extensa, valor en crisis en Occidente, por ejemplo. Aron, por su parte, cree que se puede superar ese escepticismo del que se le ha acusado con frecuencia. Para ello propone un criterio de comprensión de la Historia y del mundo en su conjunto, que permita discriminar entre “interpretación verosímil (...) e interpretación aberrante. (...) (éste es) creer en la existencia de valores universales (...) que puedan ser compartidos por toda la humanidad (...) y eso supone una opción filosófica fundamental, a saber, la tesis, kantiana, según la cual es una cierta representación del fin de la historia como *Idea de la Razón* la que orienta el conocimiento histórico.⁹⁴ El contenido de esta idea es “tanto en Aron como en Kant, el reino del derecho o el establecimiento de la paz perpetua indistintamente. (...) Reconstruir la Historia interpretando la sucesión de acontecimientos como otras tantas etapas en el progreso inacabable de la humanidad. Ése es el único cometido que se le puede asignar al historiador si no quiere que su trabajo quede ensombrecido por el relativismo.”⁹⁵

⁹⁴ MESURE 1984, p. 116

⁹⁵ MESURE 1984, p. 118

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

De manera similar, Huntington no profetiza un “choque de civilizaciones”, como repetidamente se le ha acusado, sólo advierte de esa posibilidad y nos vacuna contra ella, apostando además por la colaboración entre las distintas civilizaciones, como ya señalamos más arriba.

Incluso articulistas críticos con una parte de las ideas del ensayo, al que pueden llegar a calificar de basarse “en el etnocentrismo y la nostalgia por el pasado imperial de Occidente, (afirman también que) (...) con todo, ya el hecho de sugerir que solo el diálogo es hoy un camino viable hace del libro una aportación valiosa.”⁹⁶

Hay comentaristas del artículo del 93 que son aún más optimistas que su autor. Creen que la influencia occidental sobrepasa lo que Huntington pensaba y creen que el propio desarrollo económico de muchas partes del mundo lleva a la creación de una clase media que quiere tener algo que decir sobre su futuro y “este deseo solamente se puede suprimir a costa del propio progreso (lo que no se pueden permitir) (...) La Historia enseña –y el propio Huntington lo ha mostrado- que las democracias casi nunca van a la guerra entre ellas.”⁹⁷ Alguno⁹⁸ cree

⁹⁶ Jacobo MUÑOZ: “¿Diálogo o conflicto entre civilizaciones?” En: *Claves de la Razón Práctica*. Nº 179. Enero / Febrero 2008, pp. 40-41

⁹⁷ Robert BARTLEY: “The case for optimism. The West should believe in itself” En: *Foreign Affairs*, September / October 1993. Vol. 72, N. 4, p. 17. El paréntesis resume el razonamiento

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

que la civilización occidental es la única con capacidad para hacerse universal, y que las demás son *pseudocivilizaciones* que se occidentalizan al modernizarse, ya que con la técnica y los productos occidentales, también entran sus ideas. De manera similar otros afirman: “no es fácil modernizarse sin ‘occidentalizarse’.”⁹⁹ Sin embargo esto algo que Huntington claramente niega y que otros especialistas, en el Islam por ejemplo, niegan específicamente para esa civilización.¹⁰⁰

Ante la idea secularista de lo discutible de la división del mundo por civilizaciones / religiones, no sólo Spengler, Toynbee, Dawson y otros la fundamentan largamente; incluso un famoso sociólogo norteamericano, catedrático de ciencias políticas y presidente de una institución sueca, la Encuesta Mundial de Valores, puede afirmar hoy día su pertinencia. Ante la pregunta de “¿Se puede establecer un mapa de valores por países? Contestaba: -Claro que sí. La mayor parte del mundo es muy religioso, y éste es un valor clave para ordenar los países y regiones. La religión refleja medidas relacionadas con el patriotismo, la educación o el conservadurismo. (Y a la pregunta de) ¿La religión vertebraba los

del autor del artículo. [en adelante, el número de la revista, en la que hay varios comentarios sobre el artículo de Huntington, será citado como *Foreign Affairs* 1993]

⁹⁸ Cf. p. ej. Gerard PIEL: “The West is the best”. En: *Foreign Affairs* 1993, p. 26

⁹⁹ Carlos Alonso ZALDÍVAR: “A propósito de Confucio.” *Política Exterior* 44, IX, Abril / Mayo 1995, p. 188 [en adelante, ZALDÍVAR 1995]

¹⁰⁰ Cf. Pedro MARTÍNEZ MONTÁVEZ: *El reto del Islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*. Temas de Hoy. Madrid 1997, p. 209. [en adelante, MARTÍNEZ MONTÁVEZ 1997]

1. ANTECEDENTES Y DEBATE

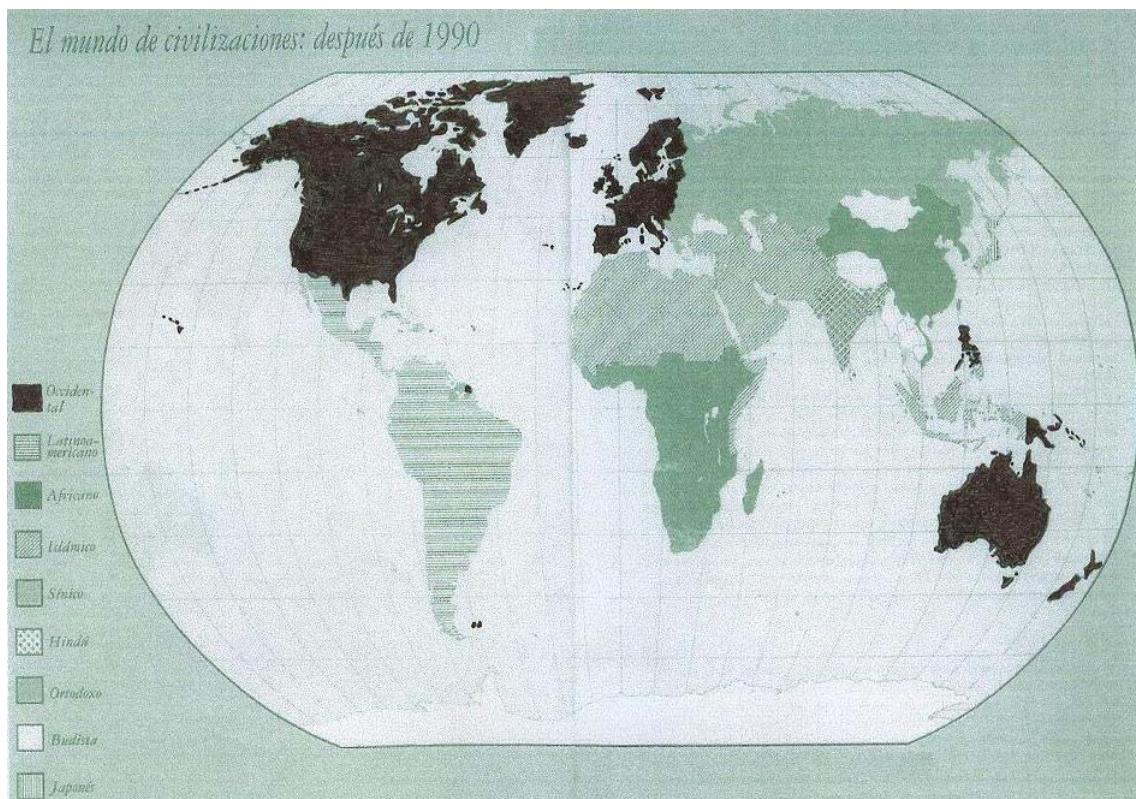
valores de una sociedad? Su respuesta era: -La religión es un factor que estructura claramente los sistemas de valores.”¹⁰¹

Concluyendo esta exposición del “estado de la cuestión”, diremos que, cuando hay discusiones en Historia sobre un hecho reciente, aparte de los lógicos debates acerca de las circunstancias y los detalles del acontecimiento sobre el que se reflexiona, que a veces pueden ser decisivos para su comprensión, aquéllas se suelen centrar en el significado del mismo, en sus consecuencias, pero ése no es el caso aquí. De lo que nos ocupamos en estos cientos de páginas no es de historia. Tampoco exactamente de sociología o de antropología. El que aquí se plantea es de un debate sobre metahistoria, sobre una obra académica de Filosofía de la Historia.

Pasemos ahora a exponer la caracterización que Huntington hace de cada una de las civilizaciones y a matizar ésta con otros datos e interpretaciones que no se muestran en su ensayo.

¹⁰¹ Ronald INGLEHART: “En los países ricos, los valores importan más que la economía”. *La Razón*, 9-XI-2004, p.27

Occidente



2. OCCIDENTE

OCCIDENTE

2.1 Introducción

El enfrentarnos a la visión que Huntington tiene de su propia civilización, nos plantea un reto: muchos ven ya a Occidente como la civilización universal, la que ha logrado expandir su modo de vida y sus valores al resto del mundo; y en parte puede ser así, pero nuestro politólogo no lo ve de esta manera y trata de justificar su punto de vista poniendo de relieve lo que de

2. OCCIDENTE

original tiene, que es lo mismo que la ha llevado a ser la que más éxito ha tenido en la difusión de su forma de estar en el mundo.

La idea de una civilización universal, dice nuestro autor, es típicamente occidental. “En el siglo XIX la idea de ‘la responsabilidad del hombre blanco’ sirvió para justificar la extensión de la dominación política y económica occidental sobre sociedades no occidentales. (...) (Sin embargo) Los no occidentales ven como occidental lo que Occidente ve como universal. Lo que los occidentales pregonan como una saludable integración mundial, como en el caso de la multiplicación de los medios de comunicación en todo el mundo, los no occidentales lo condenan como vil imperialismo occidental.”¹ Centrémonos ahora en lo que Occidente tiene de original.

2.2 Características:

La caracterización que nuestro autor hace de nuestra civilización es bastante completa, pero deja claro que no habla de las actuales singularidades de ella, que en muchos casos coincidirían con las que podrían presentar otras civilizaciones por

¹ HUNTINGTON 1997, pp. 76-77. El entrecomillado es del original, aunque la cita inglesa, *The white man's burden*, que es de Rudyard Kipling, se suele traducir normalmente por “la carga del hombre blanco”, que tiene otras connotaciones.

2. OCCIDENTE

la homogeneidad –a veces más aparente que real- de estilo de vida a que ha dado lugar la globalización. Huntington afirma: “La civilización occidental surgió en los siglos VIII y IX y desarrolló sus características propias en los siglos siguientes. No comenzó a modernizarse hasta los siglos XVII y XVIII. Occidente fue Occidente mucho antes de ser moderno.”²

Las ocho principales características que ve en nuestra civilización son las siguientes:

1. *El legado clásico.*

De Grecia y Roma Occidente recibió especialmente la filosofía y el racionalismo por una parte, y el derecho romano, el latín y el cristianismo por el otro. La civilización ortodoxa conservó un legado más reducido de esta herencia, en parte porque no lo hizo producir, al no pasar por la evolución que Occidente tuvo (separación del poder terrenal del espiritual del terrenal, cuerpos representativos...) y, en parte porque de las dos cabezas que el mundo ortodoxo tuvo, una (Bizancio) desapareció a manos del Imperio Turco, una potencia musulmana, y la otra (Rusia) se incorporó muy tarde y con una dinámica propia al concierto de las

² HUNTINGTON 1997, p. 81

2. OCCIDENTE

naciones europeas, lo que se debe, entre muchas razones, a su propia magnitud territorial.

2. *El catolicismo y el protestantismo.*

Esta escisión del siglo XVI del cristianismo occidental, junto con el tronco original, definieron lo que se conocía como la Cristiandad Occidental,³ que se veía a sí misma como distinta de la rama ortodoxa, y, por supuesto de moros y turcos, que eran desde su punto de vista infieles y, por tanto, absolutamente otros. “El protestantismo se inscribe en la continuidad de la Iglesia Romana. Protestantismo y catolicismo se mantendrán como los dos componentes más o menos complementarios de un mismo cristianismo, cada uno con sus especificidades, evidentemente, pero ambos conservando un tipo fundamentalmente idéntico de relación con el mundo, la acción y la historia.”⁴ Esta identidad básica entre ambas confesiones ha tenido una tradicional crítica, sobre todo en cuanto a sus actitudes ante la economía, en las ideas

³ Frente al esquema ortodoxo de poder, en el que el emperador retenía también el poder eclesiástico (el Concilio de Constantinopla, del 536, declaraba que “en el seno de la Iglesia no debe hacerse nada que atente contra las órdenes y la voluntad del emperador”), La Iglesia en Occidente logró mantener su propio ámbito de poder, y con esa premisa se lanzó a la difusión del evangelio a las zonas del Oeste y del Norte del continente a las que aún no había llegado. El primer Papa que vio claro que debía alejarse de la influencia política de Constantinopla fue Gregorio I (590-603) y “con toda razón se le dio el título de ‘Padre de Europa’. La Europa Occidental, es decir, latina, apareció a consecuencia de esta actividad papal.” (tomado de: Walter ULLMANN: *Historia del pensamiento político en la Edad Media*. Ariel. Barcelona 1983 (orig.1965), pp. 49-50). [en adelante, ULLMANN 1983]

⁴ Philippe NEMO: *¿Qué es Occidente?* Gota a gota. Madrid 2006, p. 61. [en adelante NEMO 2006]

2. OCCIDENTE

de Weber, como cuando dice: "han sido siempre los protestantes (...) los que (...) han mostrado singular tendencia hacia el racionalismo económico, tendencia que ni se daba ni se da entre los católicos."⁵ Hoy sería muy dudoso que, en vista del desarrollo económico del sur de Europa y el avance social de los descendientes de católicos en EE.UU. (italianos, irlandeses, polacos etc.), Weber mantuviese las mismas opiniones. A comienzos del siglo XXI, a pesar de la secularización⁶ de buena parte de las sociedades occidentales y singularmente de la europea, hemos de decir que "la historia de Occidente, que incluye la de Europa, es la historia del *êthos* cristiano."⁷

3. *Las lenguas europeas.*

En Occidente, aunque agrupadas en las amplias categorías de románicas y germánicas casi todas, hay una amplia variedad de idiomas, sin que una sea reconocida como la propia de nuestra civilización, al revés de lo que ocurre en la mayoría de las otras. Huntington cita aquí al japonés, al hindi, al mandarín, al ruso y al árabe, que "se reconocen como las lenguas centrales de

⁵ Max WEBER: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Península. Barcelona 1993, p. 32

⁶ No sólo los individuos se secularizan. También se produce una transposición laica de valores cristianos como el de la caridad en solidaridad, por ejemplo.

⁷ NEGRO PAVÓN 2007, p.110. El autor atribuye la frase al pensador alemán R. Spaemann, que opta por hablar de postcristiandad en nuestras sociedades no confesionales.

2. OCCIDENTE

sus civilizaciones.”⁸ Occidente tuvo su lengua internacional, el latín, aunque con el correr de los siglos fuese sólo una lengua muerta, y fuera sustituida por el francés y en el siglo XX por el inglés, que es algo más: una verdadera *lingua franca*, no sólo europea, sino internacional, aunque no sea hablada como idioma materno ni por el 10% de la población mundial.

Quizás el análisis de la situación lingüística occidental no esté debidamente matizado. Las lenguas distintivas de cada una de las civilizaciones en los ejemplos aportados son las de los Estados –o culturas- centrales de esas civilizaciones. De modo análogo parece sorprendente el que un norteamericano, aun reconociendo el papel del inglés como idioma internacional común en la actualidad para Occidente no ponga de relieve que eso se debe a que, indudablemente, Estados Unidos es el Estado central de Occidente desde hace muchas décadas. Aquí parece tener una visión más europea que global del espacio que nuestra civilización ocupa en el mundo.

4. *Separación de la autoridad espiritual y temporal.*

El cristianismo, después de ser en los primeros siglos una religión más del Imperio Romano, aunque fuese la mayoritaria

⁸ HUNTINGTON 1997, p. 81. Podríamos añadir el español en *Latinoamérica*.

2. OCCIDENTE

progresivamente, fue adoptada, como es sabido, como la oficial del Estado (y en algunos sitios todavía lo es); pero especialmente tras la Querrela de las Investiduras,⁹ los dos poderes han estado básicamente separados, lo que contribuyó enormemente al desarrollo de la libertad en Occidente. “Sólo en la civilización hindú estaban tan netamente separadas la religión y la política. En el Islam, Dios es el César; en China y Japón, el César es Dios; en la ortodoxia, Dios es el socio menor del César.”¹⁰ Desde mediados de la Edad Media, La Iglesia fue desentendiéndose (a veces a su pesar) de compromisos terrenales, para centrarse en su labor espiritual, en la línea a la que apuntaba siglos atrás San Agustín en *La Ciudad de Dios*, al tiempo que exigía la contrapartida de la no intromisión de los príncipes de este mundo en su esfera. “El Papa Gregorio (VII) dio un paso decisivo cuando describió al rey como un profano, lisa y llanamente, sin más función religiosa que cualquier profano. (...) La Reforma gregoriana delimitó las fronteras que debían separar al Estado y a la Iglesia a fin de que ésta gozase de la libertad necesaria para desempeñar su misión. Poco después de este momento, comienzan a redactarse códigos legales, tanto en la Iglesia como en el Estado en los que se definen de manera explícita los poderes y las responsabilidades de cada

⁹ Que se produjo a partir del 1074

¹⁰ HUNTINGTON 1997, p. 82

2. OCCIDENTE

institución.”¹¹ Es, no obstante, arriesgado hablar en la Edad Media de Estado, un concepto absolutamente civil para nosotros, cuando en realidad lo que hacemos es aplicar una categoría moderna a lo que en la mente de hombre medieval era el *Regnum* o el *Imperium*, regidos por una persona que, tanto si era por herencia o por elección, gobernaba por la Gracia de Dios.¹² En el caso del *Sacro Imperio Romano Germánico*, las discusiones sobre si el emperador lo era por la elección o por la coronación por parte del Papa duraron siglos, pues los gibelinos entendían que la ceremonia de Roma no era más que una formalidad, mientras que para los güelfos y la propia Iglesia, aunque el cargo era de origen divino, no se conferían poderes al elegido por medio de la elección. “La ‘elección’ significaba la designación del candidato escogido como persona apropiada para el cargo (...), cargo que recibía en la coronación o, más exactamente, en el momento del ungimiento.”¹³

Ambos poderes tienen un origen divino. Es imposible pensar otra cosa en una época absolutamente cristocéntrica como la medieval. Además la elaboración de una doctrina del poder real como algo totalmente deslindado de lo divino era cosa casi

¹¹ Thomas E. WOODS: *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*. Ciudadela. Madrid 2007, pp. 233-234. Nos es difícil apreciar la trascendencia de que por fin fuera considerado el rey un simple profano. Pensemos que algunos llegaron a proponer la consagración real como un sacramento. [En adelante WOODS 2007]

¹² “El concepto de Estado estaba tan lejos de la mentalidad de la Edad Media como la máquina de vapor.” En: ULLMANN 1983, p. 131

¹³ ULLMANN 1983, p. 130

2. OCCIDENTE

imposible: “en los preámbulos a documentos reales, la exposición de las teorías reales eran escasas, breves y, en la mayoría de los casos, no iban más allá de la repetición de algún lugar común de la doctrina teocrática. (...) El sector cuya vocación habría podido ser la definición de un programa político ni siquiera existía.”¹⁴ ¿De dónde viene la separación, pues, de ambas esferas de actuación? Fundamentalmente de que el príncipe no podía interferir en los asuntos de las personas consagradas (aunque, algún autor de la época, como Pedro Craso, sostenía que, puesto que las leyes civiles eran dictadas por Dios a través del Emperador, debían ser obedecidas también por los clérigos, en cuanto no atañían a asuntos eclesiásticos.) También hemos de aclarar que, aunque el gobierno del rey sea discrecional (con las limitaciones impuestas por las Cortes o la Carta Magna en ciertos reinos, sin duda) “ello no equivale a gobierno arbitrario: el mismo rey no podía prescindir impunemente de la ley divina.”¹⁵ El hecho de que la interpretación de esa ley cayese fuera de sus manos aseguraba la limitación del poder *civil*. En una sociedad (y muchas lo eran) en la que el elemento religioso estuviese controlado por el rey, éste no tendría cortapisas efectivas a su omnímodo poder. En cualquier caso, el aceptar que hay una ley por encima de la humana es la principal

¹⁴ ULLMANN 1983, p. 126

¹⁵ ULLMANN 1983, p. 128

2. OCCIDENTE

limitación a un poder real que, de otro modo, no podría ser contestado.

5. *El imperio de la ley.*

Los pensadores medievales elaboraron la idea de una ley natural a la que debían someterse también los soberanos¹⁶, idea que tiene su origen, en parte, en los romanos. Estos, a su vez, tomaron conscientemente ideas griegas siglos antes de existir el Imperio. Para Roma el que haya ley es fundamental para una existencia civilizada. Esto sentó las bases del constitucionalismo y de la protección de los derechos humanos y, por ejemplo, de la protección de los derechos de propiedad contra un poder arbitrario. Esta noción, normalmente relacionada con la de “Estado de Derecho”, hará que se desarrolle la idea de que el Estado no puede caer en la arbitrariedad y debe actuar con imparcialidad,¹⁷ con previsibilidad y de acuerdo con un sistema de jerarquía jurídica que aceptase en su cúspide normas de acuerdo con el Derecho Natural –si es que éste se puede conocer- (véanse las *Leyes de*

¹⁶ “El rey no podía prescindir unilateralmente (de la ley). Lo que la Carta Magna expresaba en su capítulo treinta y nueve se contenía en la afirmación de de Bracton: ‘el rey debe hallarse sometido a Dios y a la Ley’.” (Tomado de: ULLMANN 1983, p. 145)

¹⁷ Cf. John RAWLS: *A theory of justice. (Revised edition)* Oxford University Press. Oxford 1999, p. 11 y ss. y especialmente los ejemplos de la p. 65

2. OCCIDENTE

Indias p. ej.¹⁸), o con una voluntad general que se guiase por unos valores que buscasen el máximo bien para la mayoría y respetase a la minoría, lo que sería la aspiración en un sistema democrático. El Derecho en Occidente no ha sido un puro desarrollo del Derecho Romano, con sus características –entre otras- de previsibilidad y relación constante entre teoría y práctica; “el cristianismo afectó radicalmente al sentido de la justicia. La *diké* de los griegos era (...) la ley de la naturaleza. (...) Con el cristianismo, en tanto el orden es creado por Dios, se trata de una justicia trascendente, que rige directamente al hombre interior orientando sus preferencias y decisiones, e indirectamente al hombre exterior ordenando y dirigiendo sus actos. (...) Trátase de una visión del orden cuyas leyes (...) son las del Derecho Natural. (...) El cristiano (...) entiende la ley natural como una participación en la ley eterna explicada por San Agustín como *ratio vel voluntas Dei* (y) (...) está íntimamente vinculada al Dios personal cuya esencia es amor.”¹⁹

¹⁸ Los pensadores de la Escuela de Salamanca que inspiraron esas leyes se fijaron especialmente en la contestación que el Papa Inocencio IV (mediados del S. XIII) a los que ponían en duda el derecho de propiedad de los que no eran cristianos: “*la propiedad, la posesión y la jurisdicción pueden pertenecer lícitamente a los infieles... pues estas cosas no se han creado sólo para los fieles sino para cualquier criatura racional*” cit. en WOODS 2007, p. 245. Lo que aquí nos interesa es que esas leyes existieran; otra cosa es que luego las Leyes de Indias fueran frecuentemente incumplidas o maliciosamente retorcidas para justificar abusos (como el de la existencia de las encomiendas, trabajos obligatorios de los indios realizados, teóricamente durante el tiempo en que eran catequizados por los colonizadores españoles a los que se les *encomendaba* su protección y formación religiosa). No obstante, este tipo de prestaciones personales –que podían ser sustituidas por pago de tributos- tenían sus precedentes en instituciones precolombinas, como las mitas –trabajos comunitarios obligatorios-, en el Imperio Inca.

¹⁹ NEGRO PAVÓN 2007, p. 255

2. OCCIDENTE

6. *El pluralismo social.*

Comunidades monásticas, cofradías, asociaciones de comerciantes (recordemos la Hansa, en el norte de Europa, por ejemplo), de ganaderos (la Mesta en España). La propia fuerza de la aristocracia feudal fue un freno importante para el absolutismo. La división en clases sociales –herméticas en la sociedad estamental,²⁰ abiertas en la actual- contribuye al desarrollo de la conciencia de grupo. Este pluralismo contrasta con la pobre estructuración de la sociedad civil, y la debilidad de la aristocracia en imperios burocráticos centralizados, como los de China, Rusia o el Imperio Turco. Una característica occidental, frente a estas otras sociedades es “el desarrollo y persistencia de diversos grupos autónomos no basados en lazos de sangre ni matrimonio.”²¹ Otra cosa es que puedan identificarse la sociedad estructurada en estamentos medievales con la sociedad civil abierta de la actualidad, pero es, al menos, un principio de organización que limita con sus prerrogativas el poder real, omnímodo en ciertos lugares y épocas.

²⁰ Excepto el libre acceso a la condición eclesiástica, hasta hace poco una de las pocas vías de ascenso social para ciertos ambientes, sobre todo rurales.

²¹ Karl W. DEUTSCH: *On nationalism, world regions, and the nature of the west*. En: Per TORSVIK (comp.): *Mobilization, center-periphery structures, and nation-building: A volume in commemoration of Stein Rokkan*. Bergen. Universitetsforlaget 1981, p. 77. cit. en HUNTINGTON 1997, p. 82

2. OCCIDENTE

7. Los cuerpos representativos.

En Occidente se dio un grado de autonomía a escala local sin parangón en otras regiones del mundo. En el ámbito municipal, ya en la Alta Edad Media, en Italia, las ciudades gozaban de tan amplia autonomía que obligaban a la nobleza civil y eclesiástica a compartir el poder.

Los intereses de la aristocracia, el clero, los mercaderes, y otros grupos fueron representados en los parlamentos, que, si bien dejaron de reunirse mucho tiempo en ocasiones, sobre todo durante el periodo absolutista (o fueron despojados de un poder real), en caso de necesidad fueron convocados de nuevo, como hizo Luis XVI de Francia, –con las consecuencias que todos conocemos-. Estos cuerpos con el tiempo se transformaron en las instituciones de la democracia moderna.

8. El individualismo.

Muchas de las características anteriores contribuyeron a la aparición de un sentimiento individualista y a la tradición del respeto a los derechos y libertades propios, lo que es típico de la sociedad occidental, pero no de otras. Desde la segunda mitad del XVIII –Revoluciones Americana y Francesa- se reivindicaron

2. OCCIDENTE

incluso la existencia de unos derechos iguales para todos. La defensa de los intereses del individuo frente a los de su grupo de pertenencia o los del Estado o los del soberano es un valor propio de Occidente. Los estudios que miden el aprecio por este valor siempre colocan a la cabeza a países occidentales y a Israel –un islote occidental en el Oriente Próximo- y, muy alejados de éstos a países de otros ámbitos, en los que, de una u otra manera, predomina el colectivismo.

Huntington insiste en que no pretende decir que estas características no se den en las otras civilizaciones. En ciertos casos pueden tener algunas de ellas. En el Islam, el Corán y la *Sharía*, son su ley fundamental. Prescindiendo del juicio que nos puedan merecer algunos de sus preceptos, tienen una norma a la que atenerse y eso constituye un avance. Japón y la India²² tienen un sistema de clases paralelo al de Occidente y “quizás como consecuencia de ello son las dos únicas sociedades importantes no occidentales que tienen gobiernos democráticos.”²³ Por otro lado, aunque el cristianismo, en una u otra variante, también sea la religión hegemónica en otras civilizaciones (la ortodoxa, Hispanoamérica, el África Negra), es patente que la mayoría de las características expuestas de Occidente tienen una relación directa

²² En la India, desde hace décadas, el sistema de castas está sobrepasado por la realidad social y es frecuente encontrar *intocables* que se han enriquecido y brahmanes muy pobres.

²³ HUNTINGTON 1997, p. 84

2. OCCIDENTE

con sus creencias y el modo en que la religión se ha plasmado en su historia. Además “lo que da unidad a la variedad europea es sin duda el cristianismo, al ser una religión universal capaz de abarcar las diferencias, compatible con el pluralismo, por debajo de cuyos vaivenes se encuentra lo cristiano.”²⁴

Clarificar cuáles son las características de Occidente puede convertirse en una discusión sin fin, aunque esto también puede suceder con cualquier otra civilización. Existe, no obstante, un libro posterior al que analizamos que puede convertirse en una magnífica guía para entender a Huntington y matizar su visión de nuestra civilización.²⁵ En su sintético ensayo, el filósofo e historiador Philippe Nemo, reduce a cinco los momentos históricos que han producido las singularidades que han hecho de Occidente lo que hoy es: 1. El “milagro griego”: la polis y la ciencia. 2. La aportación romana: el derecho privado y el humanismo. 3. La ética y la escatología bíblicas. 4. La “revolución papal” de los siglos XI-XIII. Y 5. El advenimiento de las democracias liberales.

Por poco que analicemos, ambas listas, pueden identificarse. La del norteamericano enumera una serie de instituciones, prácticas y creencias que han configurado la cultura

²⁴ NEGRO PAVÓN 2007, p. 99

²⁵ Cf. NEMO 2006.

2. OCCIDENTE

occidental y la del francés hace lo mismo pero con una sucesión de momentos históricos.

La característica occidental de ser la depositaria del legado clásico, es separada en las tres primeras de Nemo. (El hecho de haber recibido a través de Roma el cristianismo, hacía que Huntington incluyese a esta religión en la herencia romana.) El humanismo romano, su preocupación por las inquietudes de la persona individual, que se refleja en sus obras literarias y en sus retratos realistas, tan distintos de los griegos, se convierte, junto al desarrollo del derecho privado en el Imperio Romano, en el origen del individualismo occidental, que es considerado como una característica aparte por Huntington, ya que es la fuente de la luchas por los derechos individuales y, podríamos añadir nosotros, del afán individual de mejora y superación, característico de nuestra cultura occidental y de su sistema económico capitalista.

La ética y la escatología bíblicas no son, obviamente, una aportación cultural occidental, pero la Biblia sí que ha sido asumida como algo propio por Occidente; el desarrollo teológico de la misma, así como su aplicación moral y social, se ha hecho fundamentalmente en Occidente, salvedad hecha del pensamiento teológico desarrollado por otras comunidades cristianas de otros lugares, así como el realizado por las escuelas rabínicas de la

2. OCCIDENTE

Diáspora. Millones de personas han intentado (e intentan) adecuar su vida a las enseñanzas éticas de esa colección de libros, que les ha dado esperanza y consuelo cuando la escuchaban (más que la leían) en sus iglesias²⁶, que están presentes hasta en la más pequeña aldea occidental. Durante mucho tiempo, ha sido el único libro que poseían muchas familias, el que se leía en común, fundamentalmente entre los protestantes, el que se llevaba con las pocas pertenencias que se podían transportar durante la colonización del Oeste de Norteamérica o de Australia. Aunque la Biblia fuera esencialmente escrita en el Próximo Oriente es, no obstante, un libro de alcance universal, por más que hasta hoy haya llenado sobre todo el imaginario occidental, así como el del mundo ortodoxo e hispanoamericano. Parece que puede empezar a hacerlo también con del África Negra.

La “revolución papal” de los siglos XI al XIII es la forma en que Nemo describe cómo la historia logró la separación de la autoridad espiritual y temporal. Esta también llamada reforma gregoriana, cuyo nombre viene del Papa que en el siglo XI inició la clarificación del ámbito eclesiástico en el que el poder imperial o real no podía inmiscuirse, fue una reacción inicialmente contra el

²⁶ Y en el mundo protestante, también en sus casas. Eran las famosas *Family Bibles*. En el mundo católico esto se dio mucho menos por el miedo a un contagio protestante y al peligro del “libre examen”. Sólo recientemente, tras el Concilio Vaticano II, la Iglesia Católica recomendó su lectura, aunque sin mucho éxito.

2. OCCIDENTE

cesaropapismo que en el Imperio Bizantino anulaba el poder de la Iglesia con el omnímodo del *Basileus* de Constantinopla. El casi medio siglo transcurrido entre el inicio de la Querrela de las Investiduras (1074) entre el papa Gregorio VII y la cabeza del Sacro Imperio Romano Germánico, Enrique IV, a consecuencia de los *Dictatus Papae*, que privaban al emperador del nombramiento de cargos eclesiásticos y su conclusión en 1122 en el Concordato de Worms entre sus sucesores el papa Calixto II y el emperador Enrique V, dejó claro a ambas partes que, en principio, no debían entrometerse en el campo que no les era propio. El hecho de solucionar esta disputa por medio de un acuerdo escrito y no, como se había intentado antes, en el campo de batalla, contribuyó a *juridizar* (que equivale a civilizar) la vida pública, y, en general, la sociedad occidental. Si bien hubo quien defendió en esta época una *potestas directa* del Papa también en los asuntos temporales, la mayoría de los canonistas afirmaron que los principios de Gregorio VII podían ser perfectamente defendidos por medio de una *potestas indirecta* (excepto en el caso de los Estados Pontificios, que eran directamente regidos por el Papa.)

En este camino hubo varios hitos, como los que puso San Anselmo en las mismas fechas reformulando la doctrina de la salvación y explicitando más el que cualquier acción contaba para la vida futura, lo que sería subrayado aún más por Lutero, no

2. OCCIDENTE

porque pensase que las buenas acciones fueran necesarias para la salvación, sino porque insistió (como haría también la Iglesia Católica) en que Dios convocaba a los cristianos “a transformar el mundo mediante la acción humana. El trabajo deja de ser una maldición; es el modo en que el hombre está llamado a cooperar con Dios para completar la creación.”²⁷ Asimismo, en Occidente comienzan a aparecer escuelas de derecho y luego otras facultades que traerán un nuevo aire al continente anticipando el afán de saber del Renacimiento y comenzará el proceso de centralización de los nuevos Estados europeos, que superarán poco a poco la dispersión de poderes propia del mundo feudal.

Lo que empezó con la revolución papal determinaría una división profunda y duradera entre el cristianismo occidental y la ortodoxia, a la que no sería ajena la mutua excomunión del 1054 entre el delegado del papa, el cardenal Humberto y el patriarca de Constantinopla, Miguel Celulario. La importancia de este hecho ha sido, probablemente, magnificada, pues “en realidad los anatemas no son tan importantes; limitan su efecto a unas personas, a unos clérigos, pero no afectan a las Iglesias.”²⁸ (...) (en todo caso) El año 1054 no es más que una etapa en un largo proceso que no termina hasta el 1204, cuando los cristianos de Occidente, los de la

²⁷ NEMO 2006, p.60

²⁸ En 1965, el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras levantaron las excomuniones.

2. OCCIDENTE

Cuarta Cruzada, saquean Constantinopla. (...) (y) tampoco hubo proclamación oficial de ruptura.”²⁹

Con el paso de los siglos, la última cabeza libre de las Iglesias orientales, cayó en manos otomanas, al igual que, ya en el siglo VII, fueron controladas durante la inicial expansión islámica las otras sedes patriarcales orientales: Alejandría, Jerusalén y Antioquía. Esta situación de sometimiento político a un poder ajeno al cristianismo acentuó la tendencia al espiritualismo y a la falta de implicación en los problemas terrenales de estas Iglesias. A comienzos del siglo XX, otra ideología totalizadora, la comunista, redujo a su mínima expresión la presencia del cristianismo en Rusia, que sólo pudo sobrevivir adaptándose a las leoninas condiciones que las nuevas autoridades le impusieron.

En esta controversia entre ortodoxos *místicos* y occidentales *racionalistas*, “el cristianismo occidental sería responsable, en parte, del espíritu racionalista, tan característicamente europeo, que provocó la aparición del libre pensamiento, contra el que se defendió, pero al que finalmente parece que se ha adaptado.”³⁰ Nemo insistiría en la diferente concepción religiosa de las Iglesias occidentales –la católica y las

²⁹ Jean MEYER: *La gran controversia. Las iglesias católica y ortodoxa de los orígenes a nuestros días*. Tusquets. Barcelona 2006, pp. 113-115. [en adelante, MEYER 2006]

³⁰ Fernand BRAUDEL: *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Tecnos. Madrid 1986, p. 463 (la 1ª ed. en español es de 1968)

2. OCCIDENTE

protestantes- por un lado y de las orientales por otro para explicar la diferente evolución de las dos partes de Europa: “Si los cristianos orientales han llegado menos lejos que los occidentales en el desarrollo económico y tecnológico y en el dominio de la naturaleza es porque no han conferido el mismo valor trascendente a la responsabilidad humana, la acción humana, la razón humana.”³¹ En un próximo capítulo, profundizaremos en las características de esta civilización ortodoxa.

En cuanto a las otras correspondencias de las particularidades de la civilización occidental en las listas de Huntington y Nemo, sólo añadiremos que a las ideas del pluralismo social y al surgimiento de cuerpos representativos de ese mismo pluralismo, corresponderían como modelo primigenio la restringida democracia griega³² y como plasmación moderna, las democracias liberales. Se ha querido ver en la doctrina de Francisco Suárez³³ de la también llamada *potestas indirecta*³⁴, un precedente de la democracia moderna; aunque habría que matizar que este

³¹ NEMO 2006, p. 63

³² En el sentido de que podían participar de ella sólo los varones adultos y libres nacidos en la propia polis (alrededor del 10% de la población.) El pequeño tamaño de las ciudades griegas permitía una participación más frecuente e intensa de los que participaban en esa democracia, comparado con la proporción de ciudadanos que hacen uso del voto en muchas democracias antiguas, como la mayoría de las europeas.

³³ Jesuita (1548-1617)

³⁴ La idea la retoma de Francisco de Vitoria pero, frente a él cree que el Papa no tiene solamente el poder de dirigir las conciencias de los príncipes para que su poder terrenal se oriente hacia los correctos fines espirituales, sino también un poder coactivo, para castigarles o incluso, llegado el caso, privarles de su reino. Este era mayor temor de Jacobo I de Inglaterra (que reinó de 1603 a 1625), a pesar de haber cortado los lazos de su reino con la Iglesia Católica.

2. OCCIDENTE

escolástico no afirma simplemente que el poder proceda del pueblo, sino que “todo poder político procede de Dios, pero que se dé un una persona concreta, resulta concesión del pueblo.”³⁵

El hecho de que en Occidente haya una pluralidad de lenguas no le parece, creemos que con razón, especialmente significativo al autor francés, y por eso no hay nada en su exposición que resalte esa peculiaridad occidental.

2.3 Particularidades europeas y norteamericanas

Los límites geográficos de Occidente están claros para Samuel P. Huntington, aunque nada explícita respecto a si los países de Oceanía que pertenecen a él, o bien el Canadá, tienen alguna particularidad en sus valores que reseñar. Hemos de suponer que no. Canadá tiene como característica principal que la distinga de los EE.UU. la de ser una sociedad dual franco-inglesa (obviando las muy minoritarias³⁶ culturas indias y esquimales), de donde se deduce la importancia que para los canadienses tendría una

³⁵ José María HERNÁNDEZ: *El retrato de un Dios mortal*. Anthropos. Barcelona 2002. p. 118 Este profesor de Filosofía Política y de la Historia de la UNED afirma también que, respecto a la potestad que tiene ese pueblo de deponer al príncipe –directamente o tras el permiso papal, según el origen legítimo o no de su poder- “las ideas de Suárez (...) no deben entenderse como un primer derecho revolucionario” (op. cit., p. 98)

³⁶ La pequeñez de las culturas de los nativos canadienses –sean indios o *inuit*- es en cuanto a la escasez del número de miembros, no en cuanto a la extensión del territorio en el que están establecidos, que es muy grande, y frecuentemente con autonomía política, de mayor o menor hondura.

2. OCCIDENTE

hipotética secesión del Québec –ya intentada-³⁷, pues aparecería el riesgo de una absorción por parte de la sociedad angloparlante estadounidense y no deseada por los súbditos americanos de Isabel II. El deseo de mantener una política exterior autónoma de la de Washington³⁸ y ciertas características, como el hecho de ser una sociedad casi libre de armas, como Gran Bretaña³⁹, cuya soberana sigue siéndolo de los canadienses, mantienen a Canadá como una entidad diferenciada de la su vecino meridional.

En cuanto a Australia y Nueva Zelanda, hemos de reseñar que “la prosperidad de estas *Europas* lejanas depende de la del mundo, dependencia mucho más estrecha de lo que ellas creen, engañadas como están por la facilidad y lo confortable de su vida

³⁷ En 1980, hubo un primer referéndum de independencia en Québec, que perdieron los independentistas, si bien lograron un 40% de los votos. Lo volvieron a intentar en 1995, y casi obtuvieron el 50% de apoyos (pero, aunque entre los francófonos el voto independentista fuera del 60%, el 20% de población anglófona que tiene la provincia fue decisiva en el resultado final.) Tras eso, el 20-VIII-1998, el Tribunal Constitucional de Canadá, emitió un dictamen, popularmente conocido por el nombre de “Ley de Claridad”, en el que establecía las condiciones en que se podría convocar un hipotético tercer referéndum: a) Una pregunta clara, b) Una mayoría clara (*strong majority*), con una alta participación, c) Que se tengan en cuenta los intereses de las otras provincias, que también han de aceptar la nueva situación, y d) Que haya reconocimiento internacional del nuevo Estado. Todo ello, tras dejar claro que “en el ámbito del derecho internacional, la libre determinación de los pueblos se realiza, con carácter general, por la vía de la autodeterminación interna, *en el marco del Estado al que pertenecen.*” (Cf. <http://www.canlii.org/en/ca/scc/doc/1998/1998canlii793/1998canlii793.html>) “En la actualidad, la hipótesis de otro referéndum sobre la posible soberanía de Québec parece extremadamente improbable”. En todos los sondeos de opinión, los quebequenses dicen que no lo quieren. (...) La coyuntura actual es de la de una aproximación entre Canadá y Québec” (tomado de: Guy LAFORET: “La identidad política de Canadá y la cuestión de Québec”. En: *Política Exterior*. Vol. XXI N° 120. Nov / Dic 2007, p. 92)

³⁸ Por ejemplo, Canadá se negó a seguirla en la Guerra de Iraq del 2003.

³⁹ Al referirme a estos países como “casi libres de armas” no quiero decir que estén desarmadas, ambos tienen magníficos ejércitos; es que los hogares británicos o canadienses, a diferencia de los estadounidenses, prácticamente no tienen armas de fuego –como la inmensa mayoría de las sociedades occidentales-.

2. OCCIDENTE

(y) por un bienestar particularmente notable, (...) (aunque estén) cercanas a los países subdesarrollados⁴⁰ de Extremo Oriente, en donde imperan la miseria y la superpoblación. ‘Europas’ y no colonias. (...) La política constante de estas naciones australes ha consistido en reservarse para sí las formidables oportunidades que les ofrecen sus inmensos espacios (y) en cerrar sólidamente las puertas a la inmigración.”⁴¹ La dependencia a la que hace referencia el historiador francés Braudel es la derivada de sus exportaciones de carne y lana; y las restricciones a la inmigración han tenido como objetivo principal evitar una emigración pacífica, pero masiva de asiáticos, chinos principalmente. Estas dos naciones han buscado una menor dependencia del resto de Occidente derivada de su aislamiento geográfico: Nueva Zelanda negó el permiso para atracar en sus puertos a los barcos norteamericanos con armas nucleares. Esto llevó en 1986 a que EE.UU. suspendiera unilateralmente sus obligaciones militares con este país, derivadas del pacto ANZUS.⁴² Por su parte, las autoridades de Australia intentaron un acercamiento a los países asiáticos que redefiniera al país “como una sociedad asiática (para) estrechar sus vínculos con sus vecinos geográficos. Australia, declaró el Primer ministro Paul Keating, debe dejar de ser una ‘sucursal del imperio’, convertirse

⁴⁰ Notemos la fecha de publicación del libro de Braudel.

⁴¹ Fernand BRAUDEL: *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Tecnos. Madrid. 1969, p. 452. El original es de 1966. La cursiva es mía.

⁴² Australia, New Zealand, United States. (firmado en 1951)

2. OCCIDENTE

en república y procurar ‘implicarse’ en Asia.”⁴³ Esas declaraciones no constituyeron formalmente un paso de una civilización a otra. No fueron más allá. Los australianos protestaron por las intenciones de sus dirigentes y los países asiáticos tampoco estaban dispuestos a acoger a la isla-continente como uno de ellos: la veían como un país europeo. Es un país que pudo convertirse en “desgarrado”, pero que, con toda probabilidad permanecerá donde está. Dirijamos ahora nuestra mirada hacia los dos ámbitos que forman el núcleo de Occidente.

2.4 Estados Unidos

Aun no dando a conocer si piensa que Europa tiene alguna peculiaridad que la distinga en cuanto a tener algún valor propio además de los ya expuestos para el conjunto de Occidente, nuestro autor sí que explicita en un libro posterior otros valores propios de Estados Unidos;⁴⁴ éstos son, básicamente los que enunciaba el sueco, Premio Nobel de Economía, Gunnar Myrdal⁴⁵ bajo el nombre de *Credo Americano*, y que tiene como principios

⁴³ HUNTINGTON 1997, p. 179. Para 1994, Australia exportaba al Este y Sudeste asiáticos el 62% de su producción e importaba de allí el 41%. Sólo el 22% de las exportaciones australianas iban a la UE o a EEUU.

⁴⁴ Cf. HUNTINGTON: *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad estadounidense*. Paidós. Barcelona 2004 [en adelante, HUNTINGTON 2004]

⁴⁵ Cf. Gunnar MYRDAL: *An american dilemma: The negro problem and modern democracy*. Harper. Nueva York 1962, cit. en HUNTINGTON 2004, p. 421

2. OCCIDENTE

los siguientes: “libertad, igualdad, individualismo, derechos humanos, gobierno representativo y propiedad privada.”⁴⁶ Estos principios se encierran en tres: 1/ Dignidad esencial del individuo. 2/ Igualdad fundamental de los hombres y, 3/ Derechos inalienables a la libertad, la justicia y a una oportunidad justa. Nuestro autor admite, con otros, que aunque el *Credo* haya sido uno de los elementos de la identidad estadounidense desde la Guerra de la Independencia Norteamericana, el definir aquélla sólo por él es una verdad a medias, ya que “los norteamericanos mantuvieron esclavizados y luego segregados a los negros, masacraron y marginaron a los indios, excluyeron a los asiáticos, discriminaron a los católicos, y pusieron trabas a la inmigración de personas procedentes de otros lugares que no fueran el noroeste de Europa”⁴⁷

El propio Huntington, en una entrevista sobre el asunto realizada el mismo año 2004, ante la pregunta “el credo americano, ¿cree usted que es exclusivo de la cultura angloprotestante?” contestó “No, obviamente, el credo se presenta como un conjunto de principios universales a los que cualquier persona en cualquier sitio se podría adherir. Pero no cabe duda de que es un componente central de la identidad nacional americana, y fue creado por la

⁴⁶ HUNTINGTON 2004, p. 65. Obviamente, estos valores *norteamericanos* vienen en realidad de Europa, aunque se podría conceder a EE.UU. la primacía en el tiempo en cuanto a haberlos puesto en práctica respecto a su continente de origen.

⁴⁷ HUNTINGTON 2004, p 73

2. OCCIDENTE

cultura anglo protestante.”⁴⁸ Es decir, aclara él en ese nuevo libro, la personalidad de los EE.UU ya estaba hecha en los siglos XVII y XVIII, y es la de los WASP (*White, Anglo-Saxon, Protestant*), y a esa cultura, blanca, inglesa y protestante, le han de añadir al final del Siglo de las Luces otro componente ideológico para justificar la independencia de sus compatriotas de su país de origen: la democracia, que no es un componente totalmente original de ellos, sino un desarrollo natural de la tradición inglesa de limitación del poder.

El profesor de Harvard concreta cuáles son los *elementos nucleares* de la cultura norteamericana para él; los mismos, esencialmente, que los de los colonos que crearon la nación norteamericana y se independizaron de la Metrópoli: “1/ la religión cristiana, 2/ los valores y el moralismo protestantes, 3/ una ética del trabajo, 4/ la lengua inglesa, 5/ las tradiciones británicas en materia de ley, justicia y limitación del poder gubernamental, y, 6/ un legado artístico, literario, filosófico y musical europeo.”⁴⁹ De ahí que de éste núcleo salga que la cultura norteamericana sea la “WASP + D” (D de *Democrat*), entendiendo por “demócrata”, no el

⁴⁸ HUNTINGTON, Samuel P., entrevistado por GALLEGO DÍAZ, Soledad y FORDE, Fiona: “Los hispanos asimilan el credo americano lenta y difícilmente”. En <http://www.muec.net/fixers/campanya0405/huntington.pdf> 20-VI-2004 [en adelante, HUNTINGTON Entrevista 2004]

⁴⁹ HUNTINGTON 2004, p. 65

2. OCCIDENTE

partidario de ese partido político concreto estadounidense, sino la ideología que subyace a una democracia liberal.

El primero de los elementos citados es la religión cristiana y no por azar. En el 2003 el 92% de los norteamericanos afirmó creer en Dios. El 65% aseguró que la religión era muy importante en su vida y un número que se le acercaba dijo que rezaba al menos una vez al día.⁵⁰ Aunque Samuel P. Huntington reconocía que seguro que estas cifras eran exageradas por los propios encuestados, “el hecho mismo de que los estadounidenses crean que la respuesta correcta es afirmar su religiosidad es, en sí, prueba de la centralidad de las normas religiosas en la sociedad norteamericana.”⁵¹

Huntington insiste en que no se habla aquí de razas, ni del origen de los antepasados, a la hora de ser considerado alguien como un completo estadounidense sino de la adhesión personal a unos valores, pues EE.UU. no es, como han dicho incluso varios presidentes de su país “una nación de inmigrantes”, sino que, matiza, lo es de colonos, que reprodujeron en una nueva tierra el modelo de sociedad que dejaron atrás, al estilo de los colonos griegos que por el Mediterráneo copiaron, física y espiritualmente, sus *polis* de origen. Los inmigrantes fueron los que llegaron más

⁵⁰ Cf. HUNTINGTON. 2004, pp. 112-113

⁵¹ HUNTINGTON 2004, p. 113

2. OCCIDENTE

tarde, y tuvieron que adherirse a los valores de la sociedad que los primeros habían creado, pero no forzadamente –excepto en caso de los habitantes negros de origen esclavo-, sino que vinieron precisamente a ese lugar, pudiendo ir a otros, precisamente porque esos valores estadounidenses les atraían más que los de sus sociedades de origen o los de otros posibles lugares de asentamiento en el amplio mundo colonial existente en 1776.y hasta casi dos siglos después. Ante la objeción que se le podría poner a esta tesis de Huntington de que los emigrantes fueron allí porque ya era un país rico y pretendían ellos también hacer fortuna, no porque les interesaran sus valores, probablemente contestaría afirmando que, con todo, hay una buena parte de los que allí desembarcaron que buscaban libertad y los otros valores propios de Norteamérica, de igual modo que lo hacen hoy los cientos de miles que piden asilo político allí, pero que el deseo de enriquecerse no es incompatible con su idea porque esa oportunidad de mejorar sus vidas existía precisamente porque Estados Unidos había sido la tierra donde la existencia de esos valores lo habían hecho posible.

2. OCCIDENTE

2.5 Europa. El cristianismo

En Occidente, ¿habría en consecuencia unos valores propios de Europa, al igual que los hay en Estados Unidos? Huntington no lo deja claro, aunque apunta algunos. Aunque asegura que los conceptos, valores y prácticas cristianos impregnan la civilización europea, (a veces aplica el concepto “civilización” en este sentido más restringido, quizás con el sentido de que esta civilización tiene su origen aquí, aunque más tarde se difundiera por otras regiones del mundo) “el número de europeos que profesan creencias religiosas, observan prácticas de una religión y participan en sus actividades son cada vez menores.”⁵² Una primera diferencia en cuanto a valores admitidos como explícitamente vividos sería una mucho mayor religiosidad de los norteamericanos, por los datos ya expuestos, por la explícita declaración de religiosidad de casi todos los candidatos a los diversos puestos políticos de relevancia, elección tras elección, y por la conocida historia del origen de los primeros colonos, ingleses protestantes, pero no anglicanos, disidentes por tanto de la religión oficial en la metrópoli. Esa misma disidencia religiosa y la importancia dada por ellos a la libre expresión y vivencia de su fe,

⁵² HUNTINGTON 1997, p. 365

2. OCCIDENTE

que es el principal motor de su colonización de Norteamérica, explica en buena medida la importancia del cristianismo en EE.UU.

Un dato significativo de las diferencias en materia de sensibilidad religiosa entre los dos lados del Atlántico es el que muestra el Preámbulo del *non nato* “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa”, ahora sustituido por el menos ambicioso, pero más conciso y comprensible “Tratado de Lisboa” de la Unión Europea, aprobado a finales del 2009. En el proyecto de Tratado no aprobado decían los Jefes de Estado y de Gobierno firmantes estar “inspirándose en la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa, a partir de la cual se han desarrollado los valores universales de los derechos inviolables e inalienables de la persona humana, la democracia, la igualdad, la libertad y el Estado de Derecho.”⁵³

Este preámbulo pasó por dos redacciones previas; la inmediatamente anterior –presentada en el Consejo Europeo de Roma el 18 de julio del 2003- citaba de modo similar a “las herencias culturales, *religiosas* y humanistas, cuyos valores, aún presentes *en su patrimonio*, han hecho arraigar en la vida de la sociedad el lugar primordial de la persona...”⁵⁴ Se notaba en exceso

⁵³ TRATADO POR EL QUE SE ESTABLECE UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA. Ministerios de Asuntos Exteriores y de Cooperación, del Interior y de la Presidencia. Madrid 2004, p. 11

⁵⁴ <http://european-convention.eu.int/docs/Treaty/cv00850.es03.pdf>

2. OCCIDENTE

el deseo de hacer referencia al cristianismo en Europa, pero sin citarlo. Cuando se presentó este documento, unos europarlamentarios, acompañados por un grupo de portavoces de ONG's cristianas, que representaban a 55 millones de europeos, presentó a la Presidencia de la Unión, que era entonces Italia, cientos de miles de firmas pidiendo esa cita expresa.⁵⁵ Como vimos al leer el texto definitivo, nada se hizo. ¿En qué medida eso pudo influir en la enorme abstención producida en los pocos países en que se sometió a referéndum?⁵⁶ ¿Tuvo algo que ver con los votos negativos holandeses y franceses? Es difícil de saber, pero en vista del debate producido⁵⁷ es arriesgado negar que tuviera alguna influencia.

Fue en la primera redacción *definitiva*, de 28 de mayo del 2003, cuando se hirieron las sensibilidades de muchos europeos. El párrafo en cuestión fue el siguiente: “inspirándose en las herencias culturales, religiosas y humanistas de Europa, que –alimentadas inicialmente por las civilizaciones griega y romana,

⁵⁵ <http://www.geaweb.org/06Soc/096.htm>

⁵⁶ La abstención en España fue del 58% (aunque la media en la Unión Europea fue superior). De entre los que participaron, hubo un voto negativo del 17% y un espectacular 6% de voto en blanco. Sólo lo aprobó 1/3 del censo electoral, lo que supone que, en un país de 45 millones de habitantes, solamente lo aprobaran 10 millones de personas.

⁵⁷ Se publicaron infinidad de artículos en prensa escrita y sobre todo en la digital en esos meses. Como ejemplo se puede leer: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-29-05-2003/abc/Internacional/el-preambulo-de-la-constitucion-europea-no-cita-expresamente-ni-a-dios-ni-al-cristianismo_184129.html; o también: <http://www.geaweb.org/06Soc/096.htm>. Algunos libros también hacían referencia a esta controversia: “por la no mención del cristianismo en el proyecto de Constitución Europea, y al exiguuo debate (...) que se originó en el último semestre del 2003 y la primavera del 2004.” Fernando FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ en : NEGRO PAVÓN 2007, p. IX

2. OCCIDENTE

marcadas por el impulso espiritual que la ha venido alentando y sigue presente en su patrimonio, y, más tarde, por las corrientes filosóficas de la Ilustración- han implantado en la vida de la sociedad su visión del valor primordial de la persona y de sus derechos inviolables e inalienables, así como el respeto del Derecho.”⁵⁸ Un aluvión de protestas se abatió sobre los miembros de la Convención⁵⁹, la institución que había redactado el texto preliminar y, en particular sobre quien la presidía: Valéry Giscard

⁵⁸ <http://register.consilium.eu.int/pdf/es/03/cv00/cv00722es03.pdf>

⁵⁹ Fue denominada como la institución parlamentaria que había tenido como principal cometido redactar la constitución más avanzada del periodo revolucionario francés de 1792 a 1795. El parlamento así llamado fue elegido por sufragio universal, pero con una abstención del 90%. Logró aprobar la Constitución de 1793, menos centralista de lo que pretendían los jacobinos, que estaban en minoría, aunque dominasen, por el terror, el Ejecutivo. Por otra parte, el presidente de la Convención del 2002, Giscard d’Estaing, asumió que presidía una institución sin una legitimidad especial, cuyos trabajos habían de ser ratificados o modificados por la posterior Conferencia Intergubernamental, que asumió el 90% del trabajo realizado: “Somos una Convención. No somos una conferencia intergubernamental porque no hemos recibido el mandato de los gobiernos para negociar en su nombre las soluciones que proponamos. No somos un parlamento porque no hemos sido elegidos por los ciudadanos para elaborar textos legislativos. (...) (Vamos a) elaborar un proyecto común (...) *en continuidad con la historia europea*” (tomado de Valéry GISCARD d’ESTAING: *Discours introductif à la Convention sur l’avenir de l’Europe*. 27-II-2002. en: <http://register.consilium.eu.int/pdf/fr/02/cv00/00004f2.pdf>. Las cursivas son mías y las utilizo, al igual que en la siguiente referencia de esta nota, para señalar la relación con el hecho histórico aludido.) La propia Declaración de Laeken sobre el futuro de la U.E., del 15-XII-2001, que da origen al proceso *constitucional*, hace referencia a Europa como “el continente de la Carta Magna, del ‘Bill of Rights’, de la *Revolución Francesa*, de la caída del Muro de Berlín.” Tomado de: <http://european-convention.eu.int/pdf/LKNFR.pdf>. Otro posible antecedente de la Convención Europea fue el de la Convención de Filadelfia de 1787, que dio origen a la Constitución estadounidense, corrigiendo el carácter confederal de los *Articles of Confederation*, que era el texto anterior, no propiamente constitucional, que se había mostrado inadecuado a las nuevas necesidades de los EE.UU. Ese aumento de poder del centro político de la nueva nación es lo que el Tratado europeo del 2004 no logró. Además, el texto que se propuso para su ratificación a los Estados Miembros era un proyecto constituyente *sui generis*, que fusionaba los Tratados existentes en uno nuevo, como reconocía en España su Tribunal Constitucional en su Declaración del 13-XII-2004: “El texto examinado es un tratado internacional, formal y materialmente (aunque tiene) (...) muchas de las características de un texto constitucional.” La utilización del método de “convención” para su redacción inicial no añadía una especial legitimidad al texto. (Cf.: Araceli MANGAS MARTÍN: *Estudio preliminar: El futuro de la Unión Europea ampliada: El Tratado de Niza y el Proyecto de Tratado Constitucional*. En: *Tratado de la Unión Europea. Tratados Constitutivos de las Comunidades Europeas y otros actos básicos de derecho comunitario*. Tecnos. Madrid 2003, p. 40)

2. OCCIDENTE

d'Estaing, el ex-presidente francés. No resultaba aceptable describir un milenio y medio de la historia de Europa entre los romanos y la Ilustración como un vacío al que se le llenaba con la vacía y polisémica expresión “*el impulso espiritual que la ha venido alentando.*” Ante las dos sucesivas redacciones fallidas, se optó, como vimos, por la *solución* –que no fue tal- de eliminar casi todas las referencias históricas concretas.

El propio Huntington afirmaba por esas fechas que “los datos apuntan a que la mayoría (de los europeos) aprobaría ese tipo de mención (a Dios o al cristianismo)”⁶⁰ La solución adoptada por la Unión Europea es tanto más sorprendente cuando se compara el fallido Tratado con otros textos fundacionales de otras *realidades nacionales* y, singularmente, con los de los EE.UU. Aunque Dios no figura en su Constitución, sí se le menciona en el juramento del presidente desde hace medio siglo; sin embargo, el artículo VI deja claro que “jamás habrá de requerirse un examen de índole religiosa como requisito para asumir algún cargo público”, y la 1ª enmienda afirma que “El Congreso no legislará respecto al establecimiento de una religión o la prohibición del libre ejercicio de la misma.” No obstante, la Declaración de Independencia, de once años antes, hace referencia a la Naturaleza y la Providencia Divinas, y es

⁶⁰ http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=67

2. OCCIDENTE

especialmente conocido el fragmento que reza: “Sostenemos como certeza manifiesta que todos los hombres fueron creados iguales, que su Creador los ha dotado de ciertos derechos inalienables, que entre ellos se encuentran la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.”⁶¹ Con este recordatorio cerraríamos el círculo que abrimos al iniciar esta parte de nuestra reflexión con el Preámbulo (definitivo) del Tratado que también hablaba también de los *derechos* inviolables e *inalienables* de la persona humana, que se inspiraban en la herencia cultural, *religiosa* y humanista de Europa.

Es innegable que, con todo, la descristianización en la práctica de buena parte de los europeos, y especialmente de la mayoría de las élites políticas, tan desvinculadas en muchos asuntos de los verdaderos intereses de los ciudadanos a los que deberían representar, no facilita el reconocimiento de la realidad, histórica y presente, del cristianismo en el continente, porque “una sociedad secularizada es desfavorable al estudio de la cultura cristiana, dado que su forma de vida, sus creencias e ideales le son totalmente extraños.”⁶² La relativa descristianización de Europa, puede tener muchas causas, estando las más remotas en el escepticismo producido en los espíritus más sensibles por la

⁶¹ LA CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA. Comisión del Bicentenario de la Constitución de los Estados Unidos. Washington D.C. 17ª edición. 1992, p. 39. Las dos citas anteriores también están sacadas de esta edición. La Declaración de Independencia fue el 4 de Julio de 1776 y la aprobación de la Constitución el 17 de Septiembre de 1787.

⁶² DAWSON 1997, p. 47

2. OCCIDENTE

división religiosa del XVI, la crítica religiosa de la Ilustración y la revolución científica e industrial. La pérdida de práctica en Europa, como es sabido, ha afectado más a las zonas protestantes que a las católicas. Es bien conocido el dato de que en Inglaterra el número de practicantes (lo que se mide estadísticamente por el único dato fiable: el cumplimiento de la práctica dominical) de la Iglesia de Inglaterra, la mayoritaria con mucho, y oficial, es inferior al de los católicos e, incluso –y este es un dato sobre el que se puede reflexionar mucho dadas sus implicaciones-, al de los musulmanes que allí viven⁶³.

Entre las causas de la disminución de la religiosidad está, según uno de los más prestigiosos sociólogos de las últimas décadas,⁶⁴ la influencia de la estructura familiar. Países con una de tipo nuclear, que fomentan la rápida emancipación de los hijos, como la antedicha Inglaterra o también Holanda, sufrieron antes este fenómeno. Dentro de las zonas que permanecieron como católicas de Europa, aguantan mejor aquellas regiones en las que la familia es de tipo *troncal*,⁶⁵ y se mantiene unida bajo la protección (y autoridad) del padre durante más tiempo. También sucede algo similar en aquellas en las que la propiedad de la tierra está más

⁶³ En este caso, obviamente, se toma el dato de la práctica de la oración del viernes.

⁶⁴ Nos referimos a Emmanuel Todd, francés, que es además, historiador, politólogo y demógrafo.

⁶⁵ *famille souche*, en el original de Emmanuel Todd.

2. OCCIDENTE

repartida, lo que da oportunidad a los hijos de tomar responsabilidades sobre su propia vida de una manera más personal⁶⁶, al revés que los habitantes de aquellas regiones en las que predomina el latifundio empobrecedor.⁶⁷ Habría que añadir zonas del centro industrial de Europa, pues se ha visto que “otro factor esencial es la independencia económica, que permite el mantenimiento de un nivel relativamente elevado de religiosidad”⁶⁸ Esas zonas de mayor práctica católica serían, por ejemplo, la mitad norte de Italia, la mitad norte de España, excepto la de la costa mediterránea, Bretaña, Irlanda, Bélgica, Austria, y las zonas más occidentales y meridionales de Alemania, entre otras.⁶⁹

Hay una última explicación que ofrece para el fenómeno de la relativa menor descristianización de las zonas católicas europeas: “La combinación del autoritarismo familiar y de la

⁶⁶ La idea que parece deducirse del ensayo de Todd es que la posibilidad económica de una emancipación temprana en zonas católicas tradicionales favorecería una reproducción de los modelos religiosos de sus padres. Además, “Europa, entre 1960 y 1990, ha sido totalmente remodelada por el desarrollo masivo de la educación media-superior. Ideológicamente eso acabó con la sumisión religiosa (...) a las fórmulas sagradas tradicionales. Acabó con la magia primaria de las doctrinas simplificadoras sin, según Todd, dar a los jóvenes los medios para construir algo en su lugar. Esa educación da los elementos para criticar, pero no ofrece los elementos para construir.” (Jean-Claude ESLIN: *La situación del cristianismo en Francia y en Europa*. p. 4. Tomado de http://www.istor.cide.edu/archivos/num_2/dossier3.pdf, en donde se comenta el libro de Todd al que hacemos referencia)

⁶⁷ Probablemente no habría que atribuir mucha importancia a la influencia de esta variante dado que en la U.E. sólo trabaja en el sector primario (que no sólo es el campo) el 6% de la población activa. Esta proporción subió a raíz de la incorporación de los nuevos miembros de la Europa Central y Oriental, que tenían más atrasadas sus estructuras agrarias.

⁶⁸ Emmanuel TODD: *L'invention de L'Europe*. Seuil. París 1990, p. 185 [en adelante, TODD 1990]

⁶⁹ El estudio de Todd se limitaba a Europa Occidental

2. OCCIDENTE

preeminencia del sacerdote, típica del *catolicismo armónico*⁷⁰, la que permite la supervivencia de la religión en el corazón del periodo científico e industrial. El protestantismo, que no se apoyaba más que en la familia, ya que negaba la importancia del sacerdote, en el momento de la crisis está privado de todo sostén organizativo. La Iglesia Católica, por el contrario, es una institución jerarquizada y disciplinada cuya mecánica puede desempeñar un papel autónomo de sostenimiento del conformismo religioso y de retraso de la desintegración.”⁷¹ Todd apunta otras causas, como la conmoción que el darwinismo provocó en el campo protestante, siempre más cercano a una lectura literal de las Escrituras, frente al mundo católico, en el que se disuadía de su lectura. Al no hacer un estudio comparativo con EE.UU., desconocemos las razones por la que este último asunto y el de la influencia de la propia familia nuclear, también predominante en Norteamérica, donde el desapego familiar es al menos tan importante como en la Europa protestante, no pesan tanto al otro lado del Atlántico en el aumento de la irreligiosidad.

Aparte de explicaciones sociológicas para la secularización europea, hay otras de tipo filosófico que no podemos desconocer: “Se achacó el auge de la civilización a una

⁷⁰ En cursiva en el original

⁷¹ TODD 1990, p. 184

2. OCCIDENTE

tendencia del espíritu humano, asunto que, en modo alguno es histórico *o teológico*, consistiendo en esto la aportación principal de ‘las luces’. (...) El cristianismo se comparó así con otras religiones y (...) *se le negó una especial influencia en la cultura y la civilización europeas*. (...) La civilización y la cultura (...) empezaron a considerarse en Europa hechos independientes de la religión e incluso opuestos a ella. Es más, la convicción de la evidente superioridad de la civilización europea sobre las otras culturas y civilizaciones (que justificó (...) el imperialismo) se achacó a la influencia nefasta en ellas de la religión, superada en cambio en Europa.”⁷²

No todo el mundo está de acuerdo en que exista una mayor irreligiosidad. Es obvio –más en Europa que en EE.UU., como hemos visto- que la práctica cristiana ha disminuido, pero muchos antropólogos afirman que el sentimiento religioso es connatural al hombre o, al menos a la mayoría de los hombres, de manera tal, que lo que hay es más bien una transformación de creencias: “Caracterizada por la *New Age*, la nueva era asume el rostro de la "Era de Acuario", cuya llegada marca el declive de la "Era de Piscis", la era cristiana que ha durado dos mil años.”⁷³ No obstante, la sustitución (parcial) de la fe cristiana por esa nueva

⁷² NEGRO PAVÓN 2007, pp. 105-106. Las cursivas son mías.

⁷³ Máximo BORGHESI: *Secularización y nihilismo .Cristianismo y cultura contemporánea*. Encuentro. Madrid 2007, p. 40

2. OCCIDENTE

amalgama de creencias orientales, brujería, pseudofilosofía y pseudopsicología, no es gratuita. Uno de sus *mantras* favoritos es: *No pienses. Siente*. Esto tiene su importancia. Es verdad que el cristianismo también apela al sentimiento, pero no sólo a él. También anima a la comprensión racional de sus creencias (hasta que se topa con los dogmas) y a la comprensión del mundo en general, tanto por concebir al hombre, no sólo como hijo de Dios, sino también como animal racional, así como por asumir el mandato divino de dominar la Tierra, cosa que sólo podía hacer con lo que distingue al hombre de los otros animales: la razón.

Desde el momento en que la revelación cristiana se expresó con conceptos griegos, la reflexión filosófica y la teológica han ido de la mano desde el *fides quaerens intellectus* de San Agustín hasta el *intellectus fidei, intellectus quaerens fides*. Lo que comenzó como simple fe irracional busca comprenderse a sí misma, y la propia razón, que se descubre limitada, recurre a la fe. Sin embargo, “buscando librar al hombre de la religión, el postmodernismo le ha liberado también de la razón y convertido en un manojito de ilusiones vacías, emociones instantáneas y anhelos nunca satisfechos, susceptible de ser manipulado e instrumentalizado por una nueva religión que se presenta como una *no religión*. (...) Esta nueva pseudoreligión tiene como característica el rechazo tanto de la fe como de la razón, y se lleva

2. OCCIDENTE

por delante tanto el Cristianismo como la Ilustración. Funciona como una creencia oscurantista en sentido pleno. Es un cáncer cultural en toda regla.”⁷⁴

El modo en que expresa esto Gianni Vattimo, quizás quien más haya profundizado en el fenómeno de la postmodernidad, es significativo. La postmodernidad abre el camino, según él, a la tolerancia, a la diversidad. Es el paso del pensamiento fuerte, metafísico, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas, de las creencias verdaderas, al *pensamiento débil*, a una modalidad de nihilismo débil, a un pasar despreocupado y, por consiguiente, alejado de la acritud y la angustia existencial; y esto se da, siguiendo la estela de la explicación nietzscheana de que la nueva situación de relativa seguridad que había alcanzado la existencia individual y social, hacía superfluo todo fundamento. “Dios muere en la medida en que el saber ya no tiene necesidad de llegar a las causas últimas, en que el hombre no necesita ya creerse con un alma inmortal.”⁷⁵ El problema para Vattimo es que esto nos llevaría a un humanismo carente de suelo en el que apoyarse, y “no existe humanismo sino como despliegue de una metafísica en la

⁷⁴ Óscar ELÍA MANÚ: *El cáncer cultural de nuestro tiempo*. En: <http://libros.libertaddigital.com/articulo.php/1276234256>

⁷⁵ Gianni VATTIMO: *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Gedisa. Barcelona 1990, p. 27 [en adelante, VATTIMO 1990]

2. OCCIDENTE

que el hombre se determina un papel que no es necesariamente central o exclusivo.”⁷⁶

2.6 Otras características distintivas de ambos ámbitos

Dejemos el campo de lo religioso para adentrarnos en otros que sigan describiendo lo que de singular tiene Occidente y los matices que puedan distinguir sus dos culturas principales.

Aun compartiendo ambas orillas del Atlántico básicamente los mismos valores –dando más importancia a unos que a otros en cada continente-, una diferencia entre Europa y los Estados Unidos es que ambos bloques piensan que su sistema sociopolítico es el mejor para exportar al resto del mundo. El país norteamericano cree que, como el suyo es excepcional (en el sentido de “no convencional”) por estar su identidad definida por principios y no por adscripción como los demás, esto les facultaría “para proclamar que Estados Unidos es una nación “universal”⁷⁷ porque sus principios son aplicables a todas las sociedades humanas.”⁷⁸

Esta idea se plasmaría en el decidido apoyo que esta nación prestó en un principio a la creación de la Sociedad de

⁷⁶ VATTIMO 1990, p. 34

⁷⁷ Entre comillas en el original

⁷⁸ HUNTINGTON 2004, p.72

2. OCCIDENTE

Naciones (de la que, sin embargo, decidió quedarse fuera) y, posteriormente, a la Organización de las Naciones Unidas, a la que albergó en Nueva York. En los años 60, EE.UU. dio un decidido apoyo económico a Hispanoamérica, a la que consideraba su ámbito natural de influencia. Así lo considera desde 1823, año en que se hace pública la *Doctrina Monroe* “América para los americanos”, que en un principio tenía el sentido de exigir la independencia de los nuevos Estados recién desgajados de España y Portugal, frente a posibles reivindicaciones de estos Estados europeos de la Santa Alianza. Ese apoyo tuvo como vehículo, ideado por Kennedy, la *Alianza para el Progreso*⁷⁹, cuyos fines eran también la preservación de la democracia, la libertad religiosa y el respeto a la propiedad privada y a la libre empresa. Ésta era la alternativa norteamericana a la influencia comunista que ya se había dejado sentir en Cuba y que amenazaba con extenderse al territorio continental. La idea de la extensión (o imposición) de la democracia ha sido, ya entrado el siglo XXI, la justificación que se ha dado a la presencia de los ejércitos occidentales, liderados por el estadounidense en Iraq, para derrocar al genocida Saddam Hussein, una vez que no pudieron hallarse en su territorio las armas de extrema peligrosidad que se esperaba encontrar allí.⁸⁰

⁷⁹ La propuesta del presidente Kennedy fue hecha en un discurso de marzo de 1961

⁸⁰ Hay muchos paralelismos también en el caso de Afganistán.

2. OCCIDENTE

La globalización vista *a la europea* sería distinta, según los propios europeos. “Los europeos (...) se consideran a sí mismos merecedores de la confianza necesaria para poner en práctica un proyecto de globalización distinto del estadounidense. Este último sigue gozando de respeto y sus valores no dejan de ser juzgados como similares a los europeos, pero sus supuestas pretensiones imperiales y la búsqueda de sus propios intereses políticos y económicos, se consideran excesivas. (...) los representantes culturales⁸¹ (aspiran a) alcanzar un común entendimiento que deje claro que Europa en su conjunto proporciona el ‘mejor’ programa de globalización cultural. Las nuevas élites intelectuales y culturales (...) han ayudado en buena medida a dar forma a ese nuevo programa universalista europeizado de modernismo progresista.”⁸²

Los europeos aprecian enormemente la creación cultural norteamericana (basta pensar en las cifras de ventas en Europa de discos de músicos norteamericanos, de libros de autores de ese mismo origen o en cómo se acude masivamente a ver películas *made in Hollywood* en nuestro continente antes que a otras

⁸¹ Se refiere aquí, por ejemplo, a instituciones de determinados Estados que trabajan en otros países, como la alemana del Instituto Goethe, o el Instituto Francés, o la Sociedad Dante Alighieri, italiana, dedicadas todas a la enseñanza de sus propios idiomas y a la difusión de sus culturas nacionales.

⁸² Hansfried KELLNER y Hans-Georg SOEFFNER: *La globalización cultural en Alemania*. En: Peter L. BERGER y Samuel P. HUNTINGTON: *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Paidós. Barcelona 2002, p. 163. Con comillas en el original. [en adelante, HUNTINGTON / BERGER 2002]

2. OCCIDENTE

de nuestros propios países), pero sus intelectuales “están especialmente interesados en la implantación de una cultura europea que pueda sostenerse por sí misma como uno de los “actores” de la escena global.”⁸³

Otra diferencia constatable entre Europa y Estados Unidos es el desequilibrio existente desde hace más de seis décadas en gastos militares. (Otro asunto es el de la enorme presencia de las armas en la vida privada en EE.UU., que es un derecho reconocido por la 2ª Enmienda a la Constitución, pero que en Europa es algo poco significativo). Si analizamos cifras recientes (del 2005) veremos que la superpotencia norteamericana gasta un 3,4% de su Producto Interior Bruto en Defensa (y llegó a ser el doble a mediados de los Ochenta, justo antes de la llegada de Gorbachov al poder en la URSS). La superpotencia comunista gastaba normalmente un 20% de su PIB en defensa⁸⁴; como éste era mucho más pequeño aunque su población fuera muy superior⁸⁵, los sacrificios que el *pueblo* soviético debía realizar para mantener ese esfuerzo eran incomparablemente mayores que los que debían hacer los estadounidenses. Si comparamos el citado 3,4% norteamericano

⁸³ Hansfried KELLNER y Hans-Georg SOEFFNER en HUNTINGTON / BERGER 2002, p.173. Con comillas en el original.

⁸⁴ Cf.: NATO BURDERSHARING AFTER ENLARGEMENT en: http://bigpicture.typepad.com/comments/2006/10/our_pidlingly.html

⁸⁵ Hoy el antiguo espacio soviético alcanza los 285 millones de habitantes, frente a los 310 de los EE.UU., pero hace 25 años la población estadounidense era de 240 millones de habitantes frente a los 280 de la URSS.

2. OCCIDENTE

con el gasto en defensa de los cinco principales Estados de Europa Occidental (todos ellos pertenecientes a la OTAN) veremos que Gran Bretaña gasta un 2,6%, Francia un 2,5%, Italia un 1,9%, Alemania un 1,4% y España sólo un 1%, siempre comparando estas cifras con el Producto Interior Bruto.⁸⁶ Veinte años atrás, el Reino Unido y Francia gastaban, respectivamente, un 5% y un 4% de su PIB.⁸⁷

Esta diferencia es tanto más sorprendente por cuanto que ya existía durante los años de la Guerra Fría. EE.UU., sin fronteras directas con el Pacto de Varsovia –excepto la cercanía del Estado de Alaska con Siberia– gastaba mucho más en su ejército que una Europa Occidental directamente amenazada por el enemigo soviético y sus satélites. Tras la Guerra de Independencia Norteamericana, Estados Unidos sólo ha sufrido en su suelo la Guerra de Secesión, y de eso hace casi un siglo y medio. El no tener recuerdo vivo de un enemigo que ocupa y destruye la casa propia puede explicar en parte el compromiso que este país tiene como *gendarme mundial*, con el gasto que conlleva. Eso ha de unirse al sentido misionero de su sistema político e, indudablemente, a las ventajas que un imperio comercial, sostenido por relaciones de cercanía política, proporciona a las empresas de

⁸⁶ Datos tomados de: Bertrand BADIE y Béatrice DIDOT (dir.): *El estado del mundo 2007*. Akal. Madrid 2006, pp. 408-421 [en adelante, BADIE / DIDOT 2007]

⁸⁷ Cf.: <http://www.cbo.gov/ftpdoc.cfm?index=2976&type=0&sequence=2>

2. OCCIDENTE

EE.UU. Quizá Europa, escaldada por la magnitud de dos guerras mundiales en su suelo y la pérdida de sus imperios coloniales, no esté tan dispuesta como su aliado atlántico a gastar sus fondos en la incertidumbre de empresas en países lejanos en los que hay que proteger derechos humanos o construir un sistema democrático desde la nada, si ello es posible.

Económicamente, ambas secciones principales de Occidente son comparables. la Unión Europea es la primera potencia económica del mundo, superando a los Estados Unidos. Según los datos del FMI para 2006, el PIB (nominal) de Europa es de 13.926.873.000.000 \$. Hoy habríamos de añadir el de Bulgaria y Rumanía –algo más de 200.000.000.000 \$- (el estadounidense es de 13.228.391.000.000 \$). Lo cual hace que el PIB (nominal) per cápita de la UE en 2006 sea de 29.899 \$ (en EEUU es de 44.168 \$).⁸⁸ La diferencia viene dada por la población *grosso modo* de 300 millones en EE.UU. y de 500 en la Unión Europea de 27 miembros.

Una de las principales razones de esta diferencia en renta per cápita es el diferente enfoque que dan a la economía capitalista unos y otros: mucho más reglamentada en el continente europeo que en el otro –aparte de los gastos derivados del uso de múltiples lenguas y, todavía en muchos países, de otras monedas

⁸⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_la_Uni%C3%B3n_Europea

2. OCCIDENTE

diferentes del Euro-, pero también por un enorme gasto europeo en políticas del Estado del Bienestar. Esta diferencia a la hora de afrontar la política económica refleja una mayor orientación individualista de la sociedad en los EE.UU., a diferencia de la europea, en la que en el Estado interviene mucho más, ya desde los tiempos de Bismarck en que el II Reich creó los seguros sociales como medio para desactivar posibles protestas obreras.⁸⁹ Indudablemente, EE.UU. es una nación con una unidad mucho mayor que la europea, a pesar de su diversidad racial y del estilo de vida característico de sus diferentes zonas. Ese amor por el matiz, ese apego a lo propio de cada rincón, tenga valor o no, ese *narcisismo de las pequeñas diferencias* es lo que hace, para bien o para mal, que Europa sea una región de Occidente que mira más hacia el pasado que hacia el futuro, frente a los EE. UU., que viven con intensidad el presente y esperan un futuro aún más venturoso para ellos.

No todos los que reflexionan sobre la esencia de Occidente ven como relevantes estas diferencias entre el levante y

⁸⁹ Indudablemente, los economistas liberales afirman que el menor nivel impositivo norteamericano y una mayor desregulación de las actividades económicas favorece el mayor dinamismo de aquel país. Así describe Galbraith (un economista no precisamente liberal) la famosa *curva de Laffer* –para criticarla más tarde por mucho que acepte que su aplicación produjo un enorme aumento del P.I.B. de EE.UU. en la época de Reagan- : “más allá de un cierto punto, los impuestos reducían la actividad económica y los ingresos y los rendimientos fiscales. Además (...) unos impuestos más reducidos significarían unos mayores ingresos” (en John Kenneth Galbraith: *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Ariel. Barcelona 1992, p. 192)

2. OCCIDENTE

el poniente atlánticos: “los rasgos de civilización comunes superan en importancia a las diversidades regionales. (...) No existe una identidad europea *que podamos oponer* a una identidad americana. (...) Que nadie pretenda que un sueco se parezca más a un siciliano que un americano a un inglés. ¿Un alemán de Francfort está más cerca de un portugués del Alentejo que de un americano? Querer oponer a europeos y americanos hasta situarlos en dos comunidades distintas, rivales, destinadas a no entenderse, es una obsesión política de algunos extremistas de ambos lados del Atlántico. (...) Los ciudadanos de cualquier país de este conjunto se sienten en cualquier otro país un poco como en casa.”⁹⁰ Tampoco olvida este pensador francés que también son Occidente Canadá, Australia y Nueva Zelanda, aunque su reducido peso demográfico, en comparación con las dos áreas citadas más arriba, así como el aislamiento y la lejanía de los dos del Pacífico Sur, hace que no se hayan planteado confrontaciones ideológicas graves entre Europa y estos vástagos suyos, a pesar de las enormes dimensiones territoriales de dos de ellos. También Samuel Huntington suscribiría como Philippe Nemo el concepto acuñado como sinónimo de occidental, hace casi un siglo ya por Oswald Spengler: “civilización europeonorteamericana”⁹¹.

⁹⁰ NEMO 2006, p.111. En cursiva en el original

⁹¹ SPENGLER 1993 Vol. II, p. 573

2. OCCIDENTE

2.7 ¿Por qué Occidente domina el mundo?

A esta pregunta, Huntington (y uno mismo) sentiría la tentación de añadirle el adverbio “...todavía?” por los síntomas de decadencia que luego apuntaremos y que ya empezaba a ver hace casi un siglo Spengler en su famoso ensayo.⁹² No obstante esos peligros ciertos, el autor de *El choque de civilizaciones* afirma en su obra: “El mundo está moldeado, y lo seguirá estando, por los objetivos, prioridades e intereses de las principales naciones occidentales, con quizá una ayuda ocasional de Japón.”⁹³

Las muestras del enorme poder occidental en casi todos los campos decisivos de nuestras sociedades modernas aparecen por doquier, aunque para nuestro autor son simplemente las consecuencias lógicas a las que ha dado lugar la combinación de las características de Occidente que vimos al principio de este apartado. Él enumera catorce campos distintos en los que Occidente está a la cabeza del mundo, con las ventajas y responsabilidades que ello conlleva, porque es la única civilización

⁹² Cf. SPENGLER 1993

⁹³ HUNTINGTON 1997, p.95

2. OCCIDENTE

que tiene intereses importantes en todas las demás, así como la capacidad de afectar a su política, a su seguridad y a su economía.

Esos campos en los que Europa ejerce el liderazgo se podrían dividir en cuatro áreas⁹⁴:

1. Economía y finanzas: Las decisiones fundamentales se toman en EE.UU., Japón y Alemania. El texto huntingtoniano, escrito antes de la creación del Euro en 1999, debería sustituir hoy al país germánico por la Unión Europea, a pesar de la falta de participación en la moneda única de la mayoría de los nuevos países del Este de la Unión⁹⁵ y, sobre todo, de Gran Bretaña, a la que ya excluía, como hemos visto de la tríada dirigente de la economía mundial, aunque Londres siga siendo, indudablemente, uno de los grandes centros mundiales del mundo financiero (y, en otro campo, también de las comunicaciones). El texto no incluye un análisis de la influencia del petróleo en general ni de la OPEP en particular. Lo que sorprende menos es que no haya previsto el

⁹⁴ HUNTINGTON 1997, p.95 y ss.

⁹⁵ En el Este, sólo utilizan el euro Estonia, Eslovaquia y Eslovenia, aunque se espera que lo hagan antes del 2014 el resto de los Estados que se adhirieron a la Unión en el 2004 y 2007. En la Europa Occidental, aparte del Reino Unido, los únicos miembros de la Unión que no usan el euro son Dinamarca y Suecia.

2. OCCIDENTE

enorme y sostenido crecimiento de la India y, sobre todo, de China en la década larga transcurrida desde la publicación de la obra.⁹⁶

2. Tecnología: Occidente domina la investigación y el desarrollo de las tecnologías de vanguardia en prácticamente todos los campos y especialmente en los más avanzados: la tecnología aeroespacial, la de los medios de transportes, la que se aplica al mundo de la salud y la biotecnología etc. La proporción de patentes es abrumadoramente favorable a EE.UU., pero con frecuencia la aplicación y el desarrollo industrial se lleva a cabo por empresas orientales, especialmente chinas, que pueden aprovechar mejor la ventaja competitiva de sus bajos costes salariales.

3. Comunicaciones: No sólo Occidente creó la tecnología que está en el origen de la radio, la televisión, internet y, más de cinco siglos atrás, la imprenta de tipos móviles, sino que los contenidos que se difunden tienen muy mayoritariamente su punto de partida en nuestra civilización. Sólo recientemente se van desarrollando cadenas de televisión con influencia en otros ámbitos

⁹⁶ Es indudable que el sistema económico no puede ser hoy una demarcación entre civilizaciones; si acaso Huntington haría referencia a la incorrecta aplicación del sistema de libre mercado, sobre todo en varias de las civilizaciones no occidentales, en cuanto a la distorsión producida por elementos ajenos al propio sistema capitalista, como la sobrerregulación, que distorsiona mercados para favorecer a ciertos elementos que participan de él, o como la corrupción sistemática etc. Hubo un corto tiempo –entre 1945 y 1949- en que el sistema comunista pudo coincidir aproximadamente con el mundo ortodoxo, pero hoy sólo quedan inviables restos de ese régimen en otras zonas del mundo y mantenidos por la fuerza.

2. OCCIDENTE

ajenos al propio de los que es buen ejemplo la árabe *Al-Yazira*. Otro ejemplo relevante es la presencia internacional del cine chino. No obstante, el inglés es la lengua del 60% de las comunicaciones que se producen en internet, y desde el año 2002 es usado más por personas cuya lengua no es la inglesa. El conjunto de las comunicaciones en ese medio de producen en un 78% en idiomas occidentales, excluyendo por tanto como casi irrelevantes al árabe, al ruso o al chino. El japonés alcanzaba en el año citado casi el 20% de las comunicaciones en red.⁹⁷ La presencia occidental es pues, apabullante, sobre todo considerando que los occidentales no son más del 12% de la población mundial. No entraremos a considerar aquí la masiva presencia occidental en otros campos como el editorial o el de la industria del cine, en el que las películas norteamericanas tienen una demanda casi universal y masiva por parte del público.⁹⁸

4. Capacidad militar: La política de seguridad en el mundo está dictada esencialmente por los Estados Unidos, junto con sus dos principales aliados de la OTAN: Gran Bretaña y Francia⁹⁹. Los planes de los tres países citados en lo que tiene que

⁹⁷ Datos elaborados a partir del informe:

<http://www.itu.int/mls/briefingpaper/wipo/spanish/annex1-es.html>

⁹⁸ Sería muy difícil deslindar los motivos de ese éxito: ¿el propio atractivo de las películas y de sus rasgos *norteamericanos* o la habilidad y fuerza de difusión de la industria audiovisual norteamericana? ¿Dónde acaba uno y empieza la otra?

⁹⁹ Francia incluso se reintegró recientemente en la estructura militar de la OTAN.

2. OCCIDENTE

ver con una política de seguridad sólo suelen estar obstaculizados en asuntos concretos por los de las otras dos potencias con capacidad de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Rusia y China. Además, en un ámbito global, sólo la Organización del Tratado del Atlántico Norte tiene una capacidad real de despliegue militar.

Hemos de dar importancia al hecho de que esta organización supranacional se vaya extendiendo hacia el Este, abarcando ya a países que Huntington considera del área de la civilización ortodoxa, como Rumanía o Bulgaria, que ingresaron en el 2004 u otros que quieren su ingreso como Ucrania y Georgia. La OTAN se complementa asimismo por el Oeste con la otra organización militar que abarca, junto a los EE.UU., a los dos países occidentales del Pacífico: el ANZUS (*Australia, New Zeland, United States*). Aunque el tratado, oficialmente denominado de *protección del Pacífico*, fue firmado en 1951, es inoperante en lo referido a Nueva Zelanda desde 1986 a raíz de la negativa de este país a admitir naves estadounidenses con armamento nuclear, pero no ha sido oficialmente roto por ninguna de las dos partes implicadas.

2. OCCIDENTE

2.8 ¿Occidente en decadencia?

Por decadencia entendemos aquí en primer lugar la demográfica, con su corolario de envejecimiento, pero la pérdida de población relativa –y, ocasionalmente absoluta- tiene consecuencias graves en otros campos. Uno de ellos es la disminución de la capacidad de controlar a otros. Huntington relaciona la decadencia demográfica con la pérdida de poder. El poder es un concepto que define como “la capacidad de una persona o un grupo de cambiar la conducta de otra persona o grupo. (...) Por tanto, el poder de un Estado o grupo se calcula normalmente evaluando los recursos de que dispone, frente a los demás Estados o grupos sobre los que intenta influir.”¹⁰⁰

Nuestro autor hace ver que a principios del siglo XX, Occidente representaba el 30% de la población mundial y controlaba la mitad de la superficie de la tierra y de la población mundial –recordemos que no incluye aquí los más de 20 millones de km² que tenía entonces Rusia-. Hoy, camino de ser los occidentales sólo uno de cada diez habitantes de la tierra, no controlan más territorio que el suyo propio (el 24% del total,

¹⁰⁰ HUNTINGTON 1997, p. 98

2. OCCIDENTE

incluyendo amplísimas zonas casi deshabitadas de Australia, Canadá y Escandinavia) y, aunque la curva demográfica empieza a bajar también en las otras zonas del mundo –y Japón hace ya tiempo que registra la misma tendencia que Occidente- aún se hará notar más esta drástica disminución relativa de los efectivos de las nuevas generaciones occidentales, incapaces de acercarse ni de lejos a la conocida tasa de reposición de 2,1 hijos por mujer.

Otros datos que aporta para entender cómo ha cambiado a lo largo del último siglo la posición e influencia relativas de Occidente en el mundo son los siguientes: Su producción manufacturera, que en el año 1980 era el 58% del total, se calcula que bajará al 30% en el cercano 2013. La reducción del potencial militar ruso estimuló una reducción lenta y significativa del de la OTAN. Por el contrario, Asia Oriental, y especialmente China, aumentaba sus gastos militares. La idea tradicional de Occidente (y Japón) como una burbuja de riqueza frente al resto de un mundo pobre y atrasado ya no es real, excepto en el caso del África Negra, y eso con excepciones. Aunque “una distancia importante separa todavía a los chinos, indios, árabes y africanos de los japoneses y rusos”¹⁰¹, las tasas de mortalidad infantil en todo el mundo no occidental, ni ortodoxo ni en Japón, civilizaciones en las que ya

¹⁰¹ HUNTINGTON 1997, p. 101

2. OCCIDENTE

eran insignificantes, han caído entre un tercio y la mitad entre mediados de los Sesenta y los Noventa. Las tasas de alfabetización de los países en vías de desarrollo –término ambiguo, en el que se incluyen naciones que tienen un estancamiento económico real– han pasado a ser del 41% en 1970 al 71% en 1992.

¿Qué indican estos datos y muchos otros similares? Que “el poder de Occidente con respecto al de otras civilizaciones continuará decayendo (y que) (...) los incrementos más significativos de poder corresponden y seguirán correspondiendo a civilizaciones asiáticas, entre las que China va apareciendo poco a poco como la sociedad con mayores posibilidades de competir con Occidente por la influencia a escala mundial. (...) La decadencia de Occidente está todavía en la primera fase, lenta, pero podría aumentar su velocidad de forma espectacular.”¹⁰²

Huntington cita en este capítulo, titulado “El crepúsculo de Occidente: poder, cultura e indigenización” a Spengler, y tomando, como muchos autores, al año 1900 como la cúspide del poder occidental predice, al estilo de aquél que todavía pueden quedar tres siglos para el colapso definitivo de nuestra cultura. Toma, por tanto como inicio de su auge el siglo XV, –el del

¹⁰² HUNTINGTON 1997, pp. 96-97

2. OCCIDENTE

comienzo del Renacimiento italiano- y una duración de cada fase de progreso o de decadencia de cuatrocientos años.¹⁰³

El origen de la idea parece haber sido tomada de Spengler. Por ejemplo, cuando dice: “Los romanos asociaban a sus conceptos de *pueritia, adolescentia, juvenus, virilitas, senectus*, una representación casi matemática. (...) Estas relaciones pueden aplicarse también a las culturas. (...) *Toda cultura, toda época primitiva, todo florecimiento, toda decadencia, y cada una de sus fases y periodos necesarios, posee una duración fija, siempre la misma, y que siempre se repite.*”¹⁰⁴ Los síntomas de que esa decadencia ha llegado, para ambos autores, se manifiestan de manera más patente en la brutal caída de la natalidad que afecta a los países occidentales, en los que no se alcanza, como vimos, la tasa de reposición de la población. Esto es más grave en Europa que en EE.UU., aunque todo Occidente palia –aunque no del todo– la situación con la admisión de inmigrantes. Éstos son, en Norteamérica, en su mayoría, de una cultura cercana, del sur de su propio continente, pero no ocurre lo mismo en Europa, con todos

¹⁰³ Sorprendentemente, Huntington no parece dejar mucho lugar en estas predicciones a la libertad humana, que es la que construye la Historia y esos ciclos y esas duraciones similares de los periodos paralelos de las civilizaciones, no dejan de parecerle a uno un encajonamiento estandarizado de hechos distintos a los que se les fuerza a parecer iguales. A Raymond Aron tampoco parecía convencerle nada esta corriente de interpretación de la Historia: “El hecho histórico es, por esencia, irreductible al orden: *el azar es el fundamento de la historia.*” (en ARON 1984. Vol. I, p. 20)

¹⁰⁴ SPENGLER 1993. Vol. I, p. 157

2. OCCIDENTE

los enormes problemas de integración y de identidad resultante de ello.

Aunque Huntington admite en su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense* que incluso los inmigrantes hispanos en la tercera generación suelen haber asimilado ya más el inglés que el español familiar, ve algunos peligros que antes no existían para que los hispanos puedan ser aceptados como unos estadounidenses más por el resto de sus conciudadanos. Uno es la posibilidad que existe de doble nacionalidad, que a él le parece especialmente peligrosa en el caso de Méjico: “del mismo modo que una persona no se puede convertir al bautismo sin dejar de ser católica (...), tampoco es posible convertirse en estadounidense y continuar comprometido con una sociedad con un sistema político, económico y social diferente. Con la doble ciudadanía (...) la ciudadanía se convierte, sencillamente en un añadido.”¹⁰⁵ Otro gran peligro que ve es el apoyo de los grupos multiculturalistas para que permanezcan sin mezclarse más de lo necesario con los demás dentro de su subgrupo étnico.

Sin embargo, en su largo ensayo, en lo que más insiste es en las razones por las que esta inmigración es distinta a todas

¹⁰⁵ HUNTINGTON 2004, p. 250

2. OCCIDENTE

las anteriores que Estados Unidos ha tenido. Estas razones son:

a) contigüidad geográfica, que facilita especialmente la venida de mejicanos y el mantenimiento de los vínculos familiares;

b) número, pues antes las oleadas de inmigrantes eran de orígenes mucho más diversos. Hoy la mitad son hispanos (y 2/3 de ellos, mejicanos);

c) ilegalidad, un fenómeno sólo de las últimas décadas pero que dificulta mucho la integración de un número sustancial de hispanos;

d) persistencia, fenómeno desconocido en las anteriores oleadas de inmigrantes, pero que asegura que la integración plena no se producirá en ese grupo del mismo modo en el que se produjo con los otros;¹⁰⁶

e) concentración regional (el Sudoeste, sobre todo). Esto provoca el mismo fenómeno apuntado, ya que “los Padres Fundadores consideraban esencial: la dispersión para la asimilación y, de hecho, ésa ha sido la pauta histórica habitual (y continúa siéndolo para la mayoría de los inmigrantes no hispanos contemporáneos.)”;¹⁰⁷

y f) persistencia histórica. El hecho de que, esencialmente, los territorios de mayor concentración hispano-mejicana sean los perdidos por Méjico entre 1845 y 1853 –básicamente los cedidos, con una pequeña compensación económica, por el Tratado Guadalupe-Hidalgo de 1848- le hacen aventurar la posibilidad de posibles reivindicaciones de ese

¹⁰⁶ En las anteriores ocasiones, tras unos años en los que predominaba la llegada de inmigrantes de una misma nacionalidad, ese flujo se cortaba y era sustituido por un nuevo aporte de origen distinto.

¹⁰⁷ HUNTINGTON 2004, p.264

2. OCCIDENTE

territorio.¹⁰⁸ Con todo, el autor ve signos positivos en la inmigración hispana, como el hecho de que sea cristiana (y de que una parte significativa se vaya convirtiendo al evangelismo), lo que facilita su participación en la cultura dominante y de que una enorme proporción de soldados del ejército estadounidense tengan origen hispano –el ejército siempre ha sido, en todo tiempo y lugar un lugar privilegiado de aculturación-. Por ello, aunque sea más lenta e incompleta que la producida en las oleadas anteriores, “la asimilación puede ser todavía posible.”¹⁰⁹

En Occidente estamos hoy, según Spengler, en una situación paralela a la del Imperio Romano y otros momentos de la Historia en los que una civilización próspera se extinguía en ausencia de problemas objetivos: “No nacen niños y la causa de ello es que la inteligencia no encuentra motivos que justifiquen su existencia. (...) Cuando en la conciencia aparecen motivos (para la limitación de los nacimientos) que plantean problemas vitales, es que la vida misma se ha hecho ya problemática. Entonces es

¹⁰⁸ Cuando apareció el libro en cuestión, fue duramente contestado en un número monográfico por la prestigiosa revista *Letras Libres* que, por ejemplo, traía la opinión de Enrique Krauze: “Huntington alimenta la especie de que los mexicanos (...) abrigan un agravio histórico que los migrantes, movidos por el subconsciente colectivo, están a punto de cobrar. La realidad es otra. Sólo una parte de la élite política e intelectual (...) ha sido antiestadounidense. El pueblo, sencillamente, no lo es” (de Enrique KRAUZE: “Huntington: el falso profeta”. En *LETRAS LIBRES*. Abril del 2004. N° 64. Edición mejicana. p. 25.) Además este escritor señala que, aunque los libros de texto mejicanos recuerden el hecho, afectó a una región poco poblada y no hubo ningún exterminio ni expulsiones masivas, por lo que no es memoria viva (a lo que coadyuva el más de siglo y medio transcurrido.)

¹⁰⁹ HUNTINGTON 2004, p. 233

2. OCCIDENTE

cuando comienza a notarse una (...) limitación de la natalidad. (...) Este descenso de la natalidad se funda primero en la necesidad material, pero más tarde ya no se le puede encontrar fundamento ninguno. (...) La abundancia de niños (...) pasa por algo provinciano. El padre de numerosa prole es en las grandes ciudades una caricatura.”¹¹⁰

Hoy, igual que en la época del emperador Augusto, en la que se dictó una ley de protección de los matrimonios y los nacimientos sin apenas éxito en el fomento de éstos, ni siquiera los continuos establecimientos de soldados bárbaros (en el simple sentido de extranjeros) que se hacían con el objetivo de llevar hombres a los territorios desérticos, tuvieron éxito. De modo similar hoy se aceptan inmigrantes para cubrir los puestos de trabajo de poca cualificación que ningún ciudadano autóctono parece dispuesto a aceptar, pero ni siquiera este flujo continuo de población compensa la tendencia de la propia población europea a no tener mucho más allá de un hijo por mujer. En muchas zonas de Europa, ya alrededor de una cuarta parte de los nacimientos vienen de los nacidos fuera de ella.

¹¹⁰ SPENGLER 1993. Vol. II, pp.128-129. Obviamente, aquí simplemente se expone la opinión de Spengler, que iría más en la línea de aquellos que priman las causas psicológicas (comodidad, desvaloración de la vida en sí...) frente a las materiales (falta de necesidad de familias numerosas por la mecanización del campo, cuidados en la vejez no que no dependen de los hijos que se hayan tenido, posibilidades médicas efectivas de controlar la natalidad, trabajo externo de la mujer etc.)

2. OCCIDENTE

El otro gran estudioso de las civilizaciones, Toynbee, no piensa que la entrada masiva de población ajena en una civilización determinada acabe con ésta. Normalmente es la nueva población la que acaba adoptando el estilo de aquélla que considera superior y más conveniente para ella; por eso va allí. Sin embargo, no cree como otros que sean precisamente las nuevas culturas insertas en la vieja las que la hacen renacer. Una civilización tiene en sí misma las semillas de su decadencia y también las de su resurgimiento. Aunque la cita sea larga, merece la pena considerar el ejemplo que aduce, que es el de la historia de Italia: “Se indica (por otros autores) que los habitantes de Italia presentaron un poder creador eminente en los últimos cuatro siglos a. de C. y, otra vez, durante un periodo de unos seis siglos, desde el XI al XVI de la era cristiana. (...) Estas sorprendentes vicisitudes en la historia italiana serían inexplicables, dicen los racistas, si no fuera por la transfusión de nueva sangre de los godos y lombardos invasores en las venas italianas. (...) Fue por falta de sangre nueva por lo que Italia languideció y declinó bajo el Imperio Romano después de la demoníaca producción de energía en los días de la República Romana. (...) Esta explicación racial (...) tiene un carácter plausible (...) si nos contentamos con detenernos en este punto del tiempo, pero (...) Italia fue la escena, en el siglo XIX, de otra resurrección tan dramática que su nombre

2. OCCIDENTE

(*Risorgimento*) se aplica ahora (...) exclusivamente a esta moderna repetición de una experiencia italiana medieval. ¿Y qué transfusión de sangre puramente bárbara había precedido a esta explosión de energía italiana? La respuesta es, naturalmente ‘ninguna’.”¹¹¹

En el fondo, Toynbee era un crítico del multiculturalismo *avant la lettre*, en concreto de la idea de un cierto antioccidentalismo “bienpensante” que afirma que todo cuanto de bueno tiene o goza nuestra civilización viene o vino de fuera de ella y que la única esperanza de una renovación de su fuerza creativa y vital sólo puede venir, por consiguiente, del influjo que ejerzan las demás civilizaciones sobre la nuestra, bien a distancia, bien directamente a través de los inmigrantes que pueden poblar nuestras naciones, que sufren la mayor crisis demográfica de su historia no provocada por enfermedad, hambruna o guerra alguna.

Ya se ha apuntado cómo Huntington, analizando estadísticas, llega a la conclusión de que Occidente ha perdido mucho poder y que perderá todavía más. Esto no constituye propiamente una decadencia, sino la constatación de que hay otras civilizaciones que también han mejorado mucho sus índices socioeconómicos. Indudablemente, el hundimiento de la natalidad

¹¹¹ TOYNBEE 1970. Vol. I, p. 371-372

2. OCCIDENTE

–que, como vimos, afecta mucho más a Europa que a Estados Unidos- es considerado por todos los observadores serios como un signo alarmante y de consecuencias graves a medio plazo; una población envejecida es, a los ojos de cualquiera una población decadente: la occidental, por tanto, lo es.

Spengler veía esto claro, porque pensaba que el ciclo de progreso, florecimiento y decadencia se aplicaba a todas las civilizaciones, que recogían lo mejor de cada cultura particular que forman parte de ellas: “Las grandes culturas (...) emergen de pronto, extienden a lo lejos sus magníficas curvas, debilitanse luego y desaparecen. (...) entonces, la cultura se *anquilosa* y muere (...), se transforma en *civilización*. Esto es lo que comprendemos en las palabras ‘egiptismo’, ‘bizantinismo’. Y el cadáver gigantesco, tronco reseco y sin savia, puede permanecer erecto en el bosque siglos y siglos. (...) Tal es el caso de China, de la India, del mundo del Islam. (...) Ya hoy podemos rastrear claramente en nosotros (...) los primeros síntomas de la decadencia propia, de la ‘decadencia de Occidente’, acontecimiento que (...) se sitúa en los primeros siglos del próximo milenio. (...) El alma (occidental), al

2. OCCIDENTE

fin, rendida hastiada y fría, pierde el gozo de vivir y anhela (...) sumergirse de nuevo en la negrura, (...) en la tumba.”¹¹²

Esta idea de la necesaria decadencia y colapso de todas las civilizaciones, y otras que defiende el filósofo de la historia alemán Spengler, es criticada a mediados del siglo pasado por el historiador británico Toynbee con un lenguaje también poético, aunque quizás no tan florido como el de aquél, del que afirma: “Spengler (y otros) han proseguido esta temade los ‘caracteres’ de las diferentes civilizaciones hasta un punto en que el sobrio diagnóstico se convierte en arbitraria fantasía.”¹¹³ Sin embargo él mismo cae en esa tendencia al describir a la civilización occidental como una que tiene “inclinación hacia la maquinaria” desde hace un milenio al menos.

En lo que más se opone a Spengler es en que *todas* las civilizaciones tengan necesariamente que perecer. Él afirma que la occidental podría salvarse de ese destino que parecía inexorable: “La humanidad no es (...) un Sísifo que empuja para siempre su piedra hasta la cima de la montaña y la ve caer irremediamente. Éste es un mensaje de aliento para nosotros, los hijos de la Civilización Occidental, hoy que nos hallamos solos a la deriva, sin otra cosa a nuestro alrededor que civilizaciones maltrechas.

¹¹² SPENGLER 1993. Vol. I, pp. 153-155. Con cursivas y comillas en el original.

¹¹³ TOYNBEE 1970. Vol. I, p. 359

2. OCCIDENTE

Puede ser que la Muerte (...) extienda también su mano de hielo sobre nuestra civilización. Pero no estamos enfrentados con ninguna *Saeva Necesitas*. Las civilizaciones muertas no han muerto por su destino (...), y por tanto nuestra civilización viva no está condenada inexorablemente de antemano a ‘sumarse a la mayoría’ de su especie.”¹¹⁴ Hemos de hacer notar que este texto fue escrito a mediados del siglo XX. La referencia al resto del mundo como “civilizaciones maltrechas”, pensando en la prosperidad actual de ciertas regiones del mundo extraoccidental, probablemente la hubiera repensado Toynbee hoy.

2.9 ¿Globalización de la cultura occidental?

No podemos terminar este estudio sobre las ideas de Samuel P. Huntington sobre Occidente, en diálogo con las de otros pensadores, sin reflexionar sobre lo que piensa en cuanto a si la cultura occidental se ha convertido en la mundial o no, o si la llamada globalización –los franceses gustan más del término “mundialización”- es simplemente un asunto de facilidades para

¹¹⁴ TOYNBEE 1970. Vol. I, p. 377. Con comillas en el original. La cita latina significa “necesidad cruel o inhumana”

2. OCCIDENTE

viajar y hacer negocios por todo el mundo, con lo que los valores occidentales no entrarían en el asunto más que tangencialmente.

Con frecuencia se presenta a nuestro autor como un ultraconservador estadounidense que predice o incluso que anima al choque de civilizaciones y que, al mismo tiempo, gustaría de ver el mundo entero convertido en un espacio sometido de nuevo al imperialismo occidental -y preferentemente norteamericano-, ahora bajo nuevos ropajes comerciales y culturales. No es esa su idea. Uno llega a preguntarse si los críticos con él han llegado a leer algo más que el título de la obra y han proyectado en lo que éste sugiere sus propios prejuicios.

A pesar de que, como vimos al ver su exposición sobre los matices propios de EE.UU. en la civilización occidental, este país ha considerado tradicionalmente que su sistema político y social debe ser difundido por todo el mundo, no es ésa la idea de Huntington. Sin embargo, hay una serie de valores básicos que pueden ser aceptados universalmente, aunque hayan sido sacados a la luz en Occidente, y aplicados allí primero. Estos son, ante todo, los propios derechos *humanos*, reconocidos por la ONU hace ya más de sesenta años y cuya esencia, por encima de cualquier otra consideración, es la de ser humanos, no *occidentales*, de lo que han sido acusados por parte de gentes de otras culturas –singularmente

2. OCCIDENTE

la islámica o de ideologías políticas totalitarias para así justificar prácticas contrarias a la libertad política o a la libertad personal (especialmente la de la mujer).

Huntington expone con esta rotundidad su pensamiento al respecto: “La creencia de Occidente en la universalidad de su cultura adolece de tres males: *es falsa*, es inmoral y es peligrosa. Que es falsa ha sido la tesis central de este libro. (...) (y el motivo es que) Occidente difiere de las demás civilizaciones, no en el modo en que se ha desarrollado, sino en el carácter peculiar de sus valores e instituciones. Entre éstos se encuentran sobre todo su cristianismo, pluralismo, individualismo e imperio de la ley.”¹¹⁵ Es difícil ser más claro. También lo es no darse cuenta de cuáles son las características que este autor considera secundarias, por contraposición a las destacadas, de Occidente: El legado clásico, la variedad de lenguas europeas, la separación de la autoridad espiritual y temporal, y la existencia de cuerpos representativos. Es obvio, de todas maneras, que el imperio de la ley tiene, como vimos, su origen en el derecho romano, que es uno de los principales legados de la Antigüedad Clásica, y que la separación entre los poderes terrenal y religioso es algo característico del

¹¹⁵ HUNTINGTON 1997, pp. 372-373

2. OCCIDENTE

cristianismo occidental.¹¹⁶ La existencia de cuerpos representativos viene desde la antigua Grecia y el que éstos se den es *conditio sine qua non* para que se pueda hablar de un verdadero imperio de la ley y de una defensa de la pluralidad real.

El continente europeo es la cuna de la civilización occidental, y “Europa es la fuente –la fuente única- de las ideas de libertad individual, democracia política, del imperio de la ley, los derechos humanos y la libertad cultural... Éstas son ideas *européas*, no asiáticas, ni africanas, ni de Oriente Próximo u Oriente Medio, salvo por adopción.”¹¹⁷ El matiz es importante. Son ideas de origen occidental, pero que toda persona con sensibilidad humana puede aceptar. No entraremos aquí en otra discusión básica unida a ésta: la de si los valores de los cuáles se extraen unos textos como los que constituyen, por ejemplo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se alcanzan por simple consenso o bien son la plasmación de alguna manera de un cierto Derecho Natural, que se deduciría de una “esencia del hombre”, que tendría, en caso de existir ésta, una vertiente cultural y social.

¹¹⁶ Esa separación fue progresiva en el tiempo, a veces arrancada a regañadientes, y más profunda en unos países que en otros. “Lo que sí consiguió el Vaticano II –o al menos facilitó y autorizó- fue el divorcio definitivo entre la política y la religión en la Europa continental” (tomado de: Tony JUDT: *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Taurus. Madrid 2006, p. 548)

¹¹⁷ Arthur M. SCHLESINGER Jr.: *The disuniting of America: Reflections on a multicultural society*. W.W. Norton. Nueva York 1992, p. 127. Cit. en HUNTINGTON 1997, p. 421. Con guiones y cursivas en el original.

2. OCCIDENTE

Huntington utiliza aquí un lenguaje que recuerda al de Spengler con su idea de comparar a las culturas con las estaciones del año, y el “otoño” de las culturas como momento aparente de culminación de su poder –que en realidad es el comienzo de su declive- o, sobre todo al de Toynbee con su metáfora de la vida humana como reflejo de las diferentes fases de cada civilización: génesis, crecimiento, colapso y desintegración. “Por su condición de civilización *madura*, Occidente ya no posee el dinamismo económico o demográfico requerido para imponer su voluntad o otras sociedades. (de ahí que) (...) la principal responsabilidad de los líderes occidentales no sea intentar remodelar otras civilizaciones a imagen de Occidente, cosa que escapa a su poder en decadencia, sino preservar, proteger y renovar las cualidades únicas de la civilización occidental (...) (lo que) redundará en interés de los Estados Unidos y los países europeos.”¹¹⁸

Samuel P. Huntington, por tanto, podría perfectamente firmar como suyo el siguiente párrafo de Spengler en el que parece plasmar su escepticismo por encontrar valores universales que puedan ser descubiertos por todas las culturas y que sean aceptadas como válidos por todas las civilizaciones: “He aquí lo que le falta al pensador occidental y lo que no debiera faltarle *precisamente a*

¹¹⁸ HUNTINGTON 1997, pp. 372-373. La cursiva y las comillas son mías.

2. OCCIDENTE

él: la comprensión de que sus conclusiones tienen un carácter *histórico-relativo*, de que no son sino la expresión *de un modo de ser singular y sólo de él*. El pensador occidental ignora los necesarios límites en que se encierran la validez de sus asertos; no sabe que sus ‘verdades inconmovibles’, sus ‘verdades eternas’, son verdaderas sólo para él y su propia visión del mundo.¹¹⁹ No obstante, el propio Huntington no renuncia a que muchos de los valores occidentales sean universalizables. Concretamente, comentando el contenido del “Credo Norteamericano” (la enumeración de los principios básicos en que se funda la nación estadounidense), dice que “son aplicables a todas las sociedades humanas.”¹²⁰ Dado que esa nación fue fundada sobre las ideas de la Ilustración, parece que se podría salvar la noción de derechos humanos. Otra interesante autora aporta una intuición apuntada más arriba por Schlesinger al hablar de “adopción de ideas occidentales por otras culturas”: “la idea de que el universalismo es etnocéntrico con frecuencia también presupone una visión homogeneizadora de otras culturas y civilizaciones, descuidando aquellos elementos que pueden ser perfectamente compatibles con

¹¹⁹ SPENGLER 1993. Vol. I, pp. 50-51. En cursiva y con comillas en el original.

¹²⁰ HUNTINGTON 2004, p.72

2. OCCIDENTE

el propio descubrimiento del universalismo por parte de Occidente, y que incluso pueden haber contribuido a su origen.”¹²¹

Hay, sin embargo, una parte de la humanidad, reducida si se quiere, pero muy activa e influyente, con poder real, que sí actúa con mentalidad occidental, aunque buena parte de ella no sea propiamente “occidental”: el conjunto de ejecutivos de multinacionales –no necesariamente norteamericanas o europeas– que viajan por todo el mundo, habla inglés y lleva un estilo de vida similar. En este grupo podríamos incluir a un amplio segmento de la cúpula de los dirigentes políticos de la mayor parte de las naciones del mundo e, incluso a los cuadros superiores de las Organizaciones No Gubernamentales de alcance global. “Los mundos en que se mueven estos hombres y mujeres cuando circundan el globo guardan un asombroso parecido con sus lugares de origen, y tienen los mismos servicios y comodidades. (...) El sentido de familiaridad y predecibilidad de los mundos que forman la vida se transfiere a las personas con las que interactúan, (...) prácticamente todas (...) en posesión de títulos superiores.”¹²²

¹²¹ Seyla BENHABIB: *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Katz. Buenos Aires 2006. p. 59. La autora recuerda aquí el redescubrimiento de buena parte del legado griego a través de los árabes en España, pero podría haber aportado muchos otros como el impacto que el contacto con las culturas americanas produjo para la aparición del moderno *Ius Gentium*.

¹²² James Davison HUNTER y Joshua YATES: *A la vanguardia de la globalización. El mundo de los globalizadores estadounidenses*. En: HUNTINGTON / BERGER 2002, p.377

2. OCCIDENTE

Los miembros de estas élites son cosmopolitas en su estilo de vida, en el alcance universalista de sus miras y, frecuentemente, en su labor profesional, pero no hemos de olvidar que, aunque ellos se vean como “ciudadanos del mundo”, son una élite, influyente, eso sí, pero en el propio concepto de élite está incluida la característica de “pequeña minoría”, aunque ésta sea selecta y del estrato dirigente de la sociedad, lo que hace que no debamos confundir a la generalidad del mundo con lo que los miembros de esa minoría representan. Esto lleva a equívocos al pensar en los tratos políticos y comerciales de Occidente con otras culturas, como que el pueblo piensa como sus dirigentes, o que éstos pueden llevar con facilidad a los ciudadanos –con frecuencia súbditos- a donde ellos no desean ir. “El conflicto entre élites secularizadas y movimientos de revitalización religiosa, constituye un ejemplo importante, que se muestra especialmente visible en Turquía¹²³, en otros países musulmanes, en Israel y en la India.”¹²⁴

No podemos olvidar que, caído el marxismo como ideología alternativa a la de la libertad política y económica de

¹²³ Este texto fue publicado en el año 2002, por lo que la referencia a Turquía habría que matizarla para entender el cambio de perspectiva que la llegada al poder de un partido islamista, aunque no extremista, ha supuesto.

¹²⁴ Peter L. BERGER: *Las dinámicas culturales de la globalización*. En: HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 29

2. OCCIDENTE

Occidente,¹²⁵ el resentimiento social puede ser reconducido hacia una “resistencia cultural” que haga de la globalización el nuevo demonio con el que hay que acabar. Si un hecho social se puede demonizar, hay que colocar en el altar a un nuevo ángel al que adorar, y éste es el multiculturalismo, del que vendrán todos los bienes, de igual modo que vienen todos los males de la globalización. Esta visión maniquea de la economía y la cultura olvida que “aunque cuando cruzan las fronteras los bienes, las tecnologías y los símbolos creados en Estados Unidos ‘transmiten’ sin lugar a dudas una buena dosis de bagaje cultural, suelen estar sometidos, en el momento de su recepción, a las fuerzas de la indigenización y la hibridación.”¹²⁶

Por muchas de las razones expuestas “es evidente que la globalización no crea las condiciones de una uniformidad ideológica, política y cultural del planeta”¹²⁷ Es más, la misma globalización ha creado las condiciones para que puedan desarrollarse de manera autónoma de Occidente otras naciones ajenas a su cultura que han querido y sabido aprovechar las

¹²⁵ Su supervivencia en Cuba sólo es garantía de la prolongación de una miseria de décadas, al igual que en Corea del Norte, y en China es una cáscara vacía de contenido económico, que sólo esconde el deseo de perpetuarse como mandatarios de su nación a los dirigentes del Partido Comunista

¹²⁶ James Davison HUNTER y Joshua YATES en HUNTINGTON / BERGER 2002, pp. 366-367.

¹²⁷ Pierre de SENARCLENS: *Mondalisation, souveraineté et théorie des relations internationales*. Armand Colin. Paris 1998, p. 79

2. OCCIDENTE

condiciones que la difusión del conocimiento a través de las nuevas tecnologías ha puesto a su disposición. Esto hace que “los temas que cada vez tienen más peso en la agenda internacional son los que separan a Occidente de estas otras sociedades.”¹²⁸

Huntington se refiere aquí a su criticada idea de “conexión confuciano-islámica” entre China y Corea del Norte por un lado, y Paquistán, Irán, Iraq, Siria, Libia y Argelia por otro, *coalición* laxa, cambiante e inestable por esta parte, como la historia ha demostrado. Los tres asuntos fundamentales en los que Occidente habría de incidir, según él, a pesar del aparente influjo occidental creciente debido a la globalización, serían:

1. Mantener su superioridad militar mediante normativas de no proliferación de armas nucleares y otras no convencionales;
2. Promover los valores políticos occidentales para que se respeten los derechos humanos, y
3. Proteger la integridad cultural de los países occidentales restringiendo el número de inmigrantes de culturas ajenas a la de ellos.¹²⁹ El segundo asunto es especialmente difícil de poner en

¹²⁸ HUNTINGTON 1997, p. 220

¹²⁹ Cf. HUNTINGTON 1997, p.220

2. OCCIDENTE

práctica porque “los valores que son los más importantes en Occidente son menos importantes en el conjunto del mundo.”¹³⁰

Esos tres objetivos generales de Occidente se pueden conseguir, para el autor de *El choque de civilizaciones*, forjando unas relaciones *intercivilizacionales* nuevas, a saber:

a) Incorporando a la UE y a la OTAN a los Estados occidentales de la Europa Central: Polonia, República Checa, Hungría, Eslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia y Croacia.

b) Estimulando la occidentalización de Hispanoamérica.

c) Refrenando el poderío militar de los países islámicos y sínicos, lo que retrasaría el acomodo de Japón con China.

d) Aceptando a Rusia como el Estado central de la ortodoxia, con legítimos intereses en sus fronteras del sur.

e) Manteniendo la superioridad tecnológica y militar sobre otras civilizaciones y

f) Reconociendo que la intervención occidental en asuntos de otras civilizaciones es la fuente más peligrosa de inestabilidad a escala planetaria.

El punto a) ha sido logrado con creces, pues la OTAN se ha abierto a esos países citados y a otros más en los Balcanes y,

¹³⁰ HUNTINGTON 1993, p. 41

2. OCCIDENTE

aunque Croacia todavía no sea miembro de la Unión Europea, no se prevén obstáculos que impidan su inmediata adhesión. Además la Unión, en contra de las previsiones (y los consejos) de Huntington, ya ha aceptado a tres países ortodoxos más en su seno: Chipre, Rumanía y Bulgaria.

El punto b) no sorprende. En otra parte afirma que el sur del continente americano lo considera más una *variante de Occidente* que una civilización en sentido pleno.¹³¹

Dada la ya antigua alianza de EE.UU. con Japón, a nosotros nos puede chocar la aparente resignación con que toma el inevitable, para él, alejamiento de Japón de Occidente, en el punto c), pero es coherente con su planteamiento de civilizaciones que se relacionan mejor o peor según la *distancia cultural* entre ellas.

En el punto d) Huntington acepta un cierto derecho de preponderancia de Rusia sobre sus antiguos imperios: el interior (las otras repúblicas de la URSS, excepto en el caso de las bálticas) y el exterior (los países del Pacto de Varsovia, con la excepción de los que considera occidentales, y con la inclusión de las zonas ortodoxas de lo que fue Yugoslavia). En ese sentido no hubiera apoyado las protestas occidentales por la actuación de

¹³¹ Vid. Cap. 3, nota 49

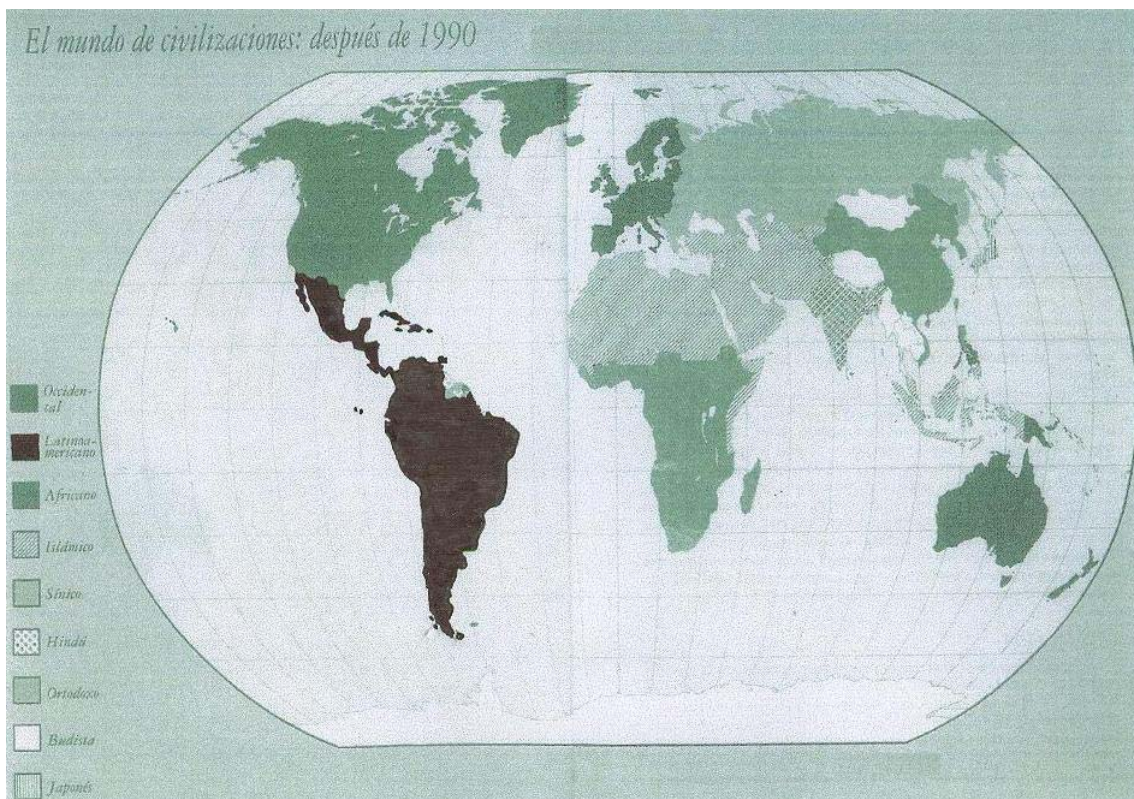
2. OCCIDENTE

Rusia en Georgia en el verano del 2008, tras el intento de la pequeña república caucásica de ingresar en la OTAN.

El punto f) es problemático: daría lugar a no reconocer el derecho de *injerencia humanitaria* más que cuando se diera dentro de la propia civilización.

En conclusión diríamos que la globalización, aunque ha partido de Occidente, es más superficial que real en cuanto a la difusión de los valores occidentales y que incluso puede, paradójicamente, contribuir a la pérdida de peso específico de nuestra cultura en el mundo.

Latinoamérica



3. LATINOAMÉRICA

LATINOAMÉRICA*

3.1 ¿Una civilización aparte?

Si seguimos la argumentación religiosa que propone Huntington para clasificar civilizaciones, no está nada claro porque lo que llama “civilización latinoamericana” existe como tal, si no parece ser más que una rama de la occidental (las otras son, fundamentalmente la europea y la norteamericana, a las que se

* Consultar imágenes 8 a 10 del CD adjunto.

3. LATINOAMÉRICA

añade se añade el espacio de las grandes islas anglosajonas de Oceanía). Ya el término es más que discutible, (es un calco del término usado en los Estados Unidos, sería más correcto utilizar el de “Hispanoamérica”) al margen de su popularidad en ambas Américas.

Latinoamérica es un concepto de origen francés¹, difundido desde las últimas décadas del siglo XIX para destacar la influencia de la cultura francesa en la parte del continente que no hablaba inglés, por lo que se suele incluir –lo que provoca controversias- a Haití entre los países *latinoamericanos*, pero no suele ocurrir lo mismo con la región de Québec. El término Iberoamérica apenas se usa, excepto en las Cumbres bianuales de Jefes de Estado, pues ya el término Hispanoamérica incluye al Brasil, como vástago de lengua portuguesa de uno de los dos Estados que se formaron sobre el territorio de la antigua Hispania romana. Pretender cambiar por el minúsculo Haití un concepto tan preciso por uno tan vago como el de *Latinoamérica*, es como tratar de difundir el de “*Germanoamérica*” en vez del ya admitido de América Anglosajona, más preciso y real para el conjunto de EE.UU. y Canadá, excepción hecha hasta cierto punto de Québec.

¹ Utilizado por primera vez por el filósofo chileno Francisco Bilbao en 1856, tras haber vivido varios años en Francia, cuya cultura toma como modelo frente a la tradición española, negativa, según él, en el desarrollo de los países no anglosajones. El término fue adoptado con entusiasmo por las tropas de Napoleón III en su aventura mejicana pocos años después.

3. LATINOAMÉRICA

En Hispanoamérica, por otra parte, ya apenas existen estructuras tribales (indígenas) como en África y las instituciones políticas son un calco de las europeas –obviemos la permanencia hasta principios de los noventa de dictaduras militares en algunos países y del caso cubano, así como la realidad caricaturesca a veces de una aplicación del Derecho más formal que real, sobre todo en los nuevos regímenes populistas-. Además de esto, el autor que estudiamos no parece tener en cuenta las amplias zonas del continente donde es mayoritaria la población de origen europeo.

Huntington, si bien comienza afirmando que *Latinoamérica* “es un vástago de la civilización europea”,² sí subraya que su diferencia con Occidente estriba en que incorpora elementos de civilizaciones indígenas, pero indica que el número de indígenas varía mucho de unos países a otros: en Guatemala son la mayoría de la población y en Uruguay toda la población es descendiente de europeos, aunque quizá no destaca lo que de más propio tiene la zona: “el vínculo que liga entre sí los diversos países hispanoamericanos no es ningún sustrato amerindio *común*, que nunca existió; y tampoco una sociedad general hispanoamericana, que todavía hoy existe de modo deficiente. Lo

² HUNTINGTON 1997, p. 51.

3. LATINOAMÉRICA

que liga a las diferentes naciones de la América española es precisamente eso, su origen español.”³

3.2 Religión

Hay dos características peculiares que señala: Una es que, a diferencia de Europa y de Norteamérica, no se sintieron en la América los efectos (obviamente beneficiosos, se entiende) de la Reforma Protestante. Además, “Latinoamérica ha sido sólo católica, aunque esto puede estar cambiando”⁴ Aquí insinúa que la creciente importancia aquí de iglesias evangélicas, fundamentalmente de tipo calvinista y origen norteamericano, podría, según él, acercar más la cultura hispanoamericana a la de sus vecinos norteamericanos y europeos. No hemos de exagerar la importancia del dato: los protestantes en los territorios situados al sur de los Estados Unidos rondan el 10% de la población, aunque haya excepcionalmente países que puedan superar en mucho esa cifra, como Guatemala.

Esa fractura –Norte protestante, Sur católico-, paralela a la existente en Europa Occidental, está hoy más difuminada no

³ Julián MARÍAS: *Hispanoamérica*. Alianza. Madrid 1986, p. 60. En cursiva en el original.

⁴ HUNTINGTON 1997, p. 51

3. LATINOAMÉRICA

sólo por el dato comentado en el párrafo anterior, sino también por el progresivo aumento del número de católicos en Norteamérica desde mediados del XIX, con las oleadas primero de inmigrantes irlandeses e italianos, y después de hispanos que se incorporaron tras la cesión del norte de Méjico y especialmente por la inmigración de lo que quedó del país en las últimas décadas, que lograron que la Iglesia Católica se haya convertido desde hace tiempo en la más numerosa, con mucha diferencia, de las iglesias cristianas de EE.UU., aunque el conjunto de fieles de las protestantes exceda con mucho al de católicos.

Sin necesidad de acudir una vez más al clásico estudio de Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, podríamos reflexionar con otros autores que también piensan que “hay que hacer notar que mientras la Iglesia Católica obtuvo y ejerció un considerable poder institucional, económico, social y cultural en Hispanoamérica durante la colonia y parte de la época republicana, en Norteamérica no se constituyó una iglesia con esas características. Sin embargo, las doctrinas disidentes del catolicismo, bajo el común denominador del protestantismo, tuvieron gran influencia en la evolución material y cultural de

3. LATINOAMÉRICA

Norteamérica, y se identifican con la filosofía individualista y prepositivista predominante en la sociedad norteamericana.”⁵

El propio Huntington ahonda en estas cuestiones: “los estadounidenses tienen la responsabilidad de perseguir el sueño norteamericano y lograr lo que puedan conseguir (...) trabajando duro. A nivel colectivo, tienen la responsabilidad de asegurarse de que su sociedad sea realmente la tierra prometida. (...) La forma (en que esto se puso en práctica) vino fundamentalmente determinada por la naturaleza disidente y evangélica del protestantismo norteamericano.”⁶ Por el contrario, la mayoría de las élites dirigentes de Hispanoamérica, herederas en cierta manera de aquellos hidalgos castellanos que consideraban deshonroso trabajar honradamente, no tienen escrúpulos en intentar aumentar su patrimonio por vías alternativas al trabajo y a los negocios que puedan prosperar sin forzar situaciones de privilegio en el mercado. En EE.UU., en cambio, “conseguir algo a cambio de nada, supone una fuente inmensa de vergüenza. El trabajo (...) está muy relacionado con la ciudadanía y suscita el interrogante de si

⁵ Domingo Felipe MAZA ZAVALA: *Hispanoamérica – Angloamérica. Causas y factores de su diferente evolución*. MAPFRE. Madrid 1992, p.141 [en adelante, MAZA ZAVALA 1992]

⁶ HUNTINGTON 2004, p. 101

3. LATINOAMÉRICA

unos adultos sanos que no ganan nada *activamente* pueden ser considerados ciudadanos plenos.”⁷

Basándose en ciertas interpretaciones del Antiguo Testamento que, al igual que sucede en el Judaísmo, relacionan el éxito en esta vida –demostración de la bendición de Dios sobre una persona- con la salvación en la otra, “el protestantismo, particularmente la doctrina de Calvino, significó una verdadera revolución del pensamiento económico y social, así como también un apoyo para la conducta económica individual dirigida al enriquecimiento, a la acumulación y al éxito. Exalta las virtudes del trabajo manual, del comercio y la industria y la libertad económica, bases del ascenso del capitalismo y de la clase burguesa.”⁸ Esa ausencia de un capitalismo verdadero, que hunde las raíces de su éxito en una real separación de poderes, en una justicia independiente, en una apertura al comercio internacional y en una educación que forme en el esfuerzo y la responsabilidad en el trabajo, entre otras condiciones, ha sido uno de los motivos principales del fracaso económico del sur del continente, que tiene como principal exponente la concentración de la riqueza del país (poca o mucha, dependiendo de cuál) en un segmento reducido de la población y en la escasa representación de una clase media, que

⁷ Judith SHKLAR: *American Citizenship: The Quest for Inclusion*. Harvard University Press. Cambridge 1991, p. 98. cit. en HUNTINGTON 2004, p. 100. Las cursivas son mías.

⁸ MAZA ZAVALA 1992, p. 142

3. LATINOAMÉRICA

es siempre la garantía de una estabilidad y prosperidad cuando abarca a una mayoría de la población.

La identificación de la Iglesia Católica como una rémora para el progreso económico de Hispanoamérica varía según el momento y el lugar del que hablemos. En el momento de la Independencia, a principios del XIX, muchos obispos defendieron la soberanía de España frente a los movimientos independentistas por el carácter liberal, e incluso masón de éstos en muchos casos. Lograda la independencia, “conservadores y liberales, que defendían los mismos intereses económicos, combatieron entre sí, (...) porque los conservadores daban prioridad a la defensa de la Iglesia, es decir, de un sistema de control social y cultural, mientras los liberales daban más importancia a la modernización y al enriquecimiento económico. De este modo la Iglesia fue identificada con los que defendían de modo más directo el orden establecido.”⁹

Huntington no llega a calificar como negativa la influencia del catolicismo en el progreso económico, aunque sí afirma que es positiva para él la del protestantismo. No todos creen, sin embargo, que en las últimas décadas, las iglesias que tienen su origen en la Reforma hayan trabajado en Hispanoamérica

⁹ Alain TOURAINE: *América Latina. Política y sociedad*. Espasa Calpe. Madrid 1989, p. 108 [en adelante TOURAINE 1989]

3. LATINOAMÉRICA

realmente por el progreso real de ella. “Ciertamente que muy a menudo las Iglesias Pentecostales son conservadoras. Lo son en particular en Chile, donde se han acercado al general Pinochet en el momento en que la Iglesia Católica se oponía de la forma más directa a su dictadura.”¹⁰ El propio Pinochet, como es sabido, siguió siendo católico, aunque una significativa parte de los mandos militares del país sí dejaron de serlo para formar parte de los fieles de las nuevas iglesias de origen norteamericano. Otros militares, como el general Ríos Montt, que dirigió Guatemala en los años ochenta –y especialmente sangriento fue su gobierno- también venía de los bancos de las iglesias evangélicas.

Es verdad que la influencia de la Teología de la Liberación, muy importante en las décadas de los setenta y ochenta, apenas existe ya, especialmente por la condena que de sus excesos políticos hizo Juan Pablo II, pues veía en ella una manera de convertir a los católicos en unos *tontos útiles* para el triunfo del comunismo en varios países de la región.¹¹ Sin embargo, hace sólo dos décadas aún se podía afirmar que “La Iglesia ya no defiende de

¹⁰ TOURAINE 1989, p. 110

¹¹ El anterior Papa hablaba de que él también era “un teólogo de la liberación”. En: http://www.iglesianavarra.org/hemeroteca/Hemeroteca_2007/20070515.htm Él lo decía en el sentido de que un cristiano debía denunciar las injusticias, pero basándose para ello en las creencias que surgían del Evangelio, no en las ideas de Marx, y que, en cualquier caso, eso no llevaba a promover un régimen socialista. Por su propia biografía, Karol Wojtila sabía bien lo que eso había representado en Polonia. No había en absoluto más libertad política que en otros lugares con democracia y, por supuesto, las promesas socialistas de una economía próspera no se habían cumplido. Contra esas perspectivas reales en caso de acceder al poder los partidos marxistas que apoyaban abiertamente muchos teólogos de la liberación, clamaba el Papa.

3. LATINOAMÉRICA

forma incondicional la propiedad privada y, sobre todo, abandona una separación demasiado cómoda entre lo religioso y lo secular, que le permitiría mantenerse apartada de los grandes problemas sociales. (Por ejemplo) en muchos países apoya la reforma agraria. (...) (Aunque) trata de intervenir de intervenir de una manera específica, no directamente política, en los problemas sociales.”¹²

Esta llamada a que la Iglesia no se limite a promover la caridad sino que se implique en la lucha política siempre ha existido en las últimas cuatro décadas, pero ha sido discutida por muchos, pues reduce los problemas económicos hispanoamericanos a la explicación simplista de que un grupo mayoritario de desposeídos es explotado por un grupo minoritario de privilegiados, al igual que los países ricos explotan a los países pobres (según la idea leninista del imperialismo como última fase del capitalismo, tesis no probada, pero repetida sin cesar por los biempensantes.)¹³ Sin embargo, la realidad nos muestra que ninguna sociedad que haya reemplazado la explotación capitalista

¹² TOURAINE 1989, p. 112

¹³ Cf. POPPER 2002, pp. 361-362: “Lenin (...) vio en el imperio colonial una espoleta en potencia. La revolución de las colonias pondría en funcionamiento (...) la ley del aumento de la miseria. (...) Así pues, las colonias eran el lugar estratégico donde se iniciaría el fuego. (...) Esta hipótesis (...) la experiencia la ha refutado. Existen países, por ejemplo las democracias escandinavas, (...) donde el intervencionismo democrático ha asegurado a los obreros un alto nivel de vida, pese a no haber gozado allí de la explotación colonial.” Recordemos que Popper escribe este párrafo de *La sociedad abierta y sus enemigos* nada más acabar la Segunda Guerra Mundial, en la que, por las propias necesidades de planificación derivadas del conflicto, se aplicaron las ideas keynesianas de dirección de la economía por parte de los gobiernos, que ha sido uno de los pilares del Estado del Bienestar, que hace tiempo cayó en crisis.

3. LATINOAMÉRICA

por el socialismo ha erradicado el privilegio: siempre lo ha extendido y agravado. En Nicaragua, los curas sandinistas –y el resto del gobierno de Daniel Ortega, por supuesto- presidieron una sociedad en la que el privilegio de la cúpula gobernante estaba en contraste con la pobreza general del país. Lo primero que hicieron al hacerse con el poder fue ocupar las lujosas casas de la familia Somoza, que había detentado el poder durante décadas. Otro tanto podría decirse de la *nomenclatura* cubana. El liberalismo político (y la otra cara del mismo, el económico) siempre ha resultado sospechoso para una buena parte de la Iglesia. “La idea de que la religión debe oponerse a lo liberal es antigua. Un siglo ha pasado ya desde que el presbítero Sardá publicó *El liberalismo es pecado*. En tiempos recientes ha llamado la atención la Teología de la Liberación, por la ceguera de su ataque al capitalismo pero no al socialismo.”¹⁴

¹⁴ Carlos RODRÍGUEZ BRAUN: “La economía como “ciencia lúgubre”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 112. Mayo del 2001, p.67. Un buen ejemplo de la generalizada actitud eclesiástica ante la economía es un trabajo en el que un conocido profesor católico de moral, tras admitir las críticas que Juan Pablo II hacía en la encíclica *Centesimus Annus* al socialismo real (principalmente la configuración de un Estado totalitario y la ineficacia del sistema económico), afirma “No se pueden dejar de reconocer los efectos negativos del capitalismo real: ‘Deshumanización’ de la economía, orientada no en función de la persona sino en orden a la productividad sin límites y al consumismo desenfrenado. Generación permanente de desigualdades cada vez más extensas y profundas: entre países (Norte-Sur), entre sectores de la sociedad y entre individuos. Olvido de los pobres como elemento necesario para el funcionamiento del sistema.” (Tomado de: Marciano VIDAL: *Juicio ético al capitalismo después del comunismo*. SM. Madrid 1994, p. 35)

3. LATINOAMÉRICA

3.3 Economía

La idea de que Hispanoamérica no termina de despegar económicamente porque es víctima de la explotación internacional y de un sistema económico injusto es clásica para la explicación de su atraso, aunque no necesariamente verdadera. Huntington ofrece otras explicaciones, de tipo cultural, en su libro *¿Quiénes somos?*, que versaba, como sabemos, sobre las consecuencias de la masiva inmigración hispana a los Estados Unidos. No aventura suposiciones propias, las busca en boca de hispanos, algunos tan conocidos como el escritor mejicano Carlos Fuentes, que atribuye en concreto la situación de su país a la distinción entre la herencia combinada india y española (con su “cultura de catolicismo”) y la cultura protestante de EE.UU. (descendiente “de Martín Lutero”). El filósofo de la misma nacionalidad Armando Cántora resumía las actitudes de sus compatriotas en tres expresiones populares: “*Ahí se va*” (“¿A quién le importa?, ¡Ya está bien así!”)¹⁵; “*Mañana se lo tengo*”¹⁶; y el “*vale madrismo*” (“no hay nada que valga la pena”). Lionel Sosa identifica los rasgos que “nos frenan a los latinos”: la desconfianza hacia las personas de fuera de la familia,

¹⁵ En España diríamos más bien “*¡Qué más da!*”

¹⁶ En varios países de Sudamérica esa falta de prisa (o de interés en atender a un cliente) se expresa por el conocido “*¡Ahorita mismo!*”

3. LATINOAMÉRICA

la falta de iniciativa y ambición, la baja prioridad que se da a la educación y a la aceptación de la pobreza como virtud necesaria para entrar en el Cielo¹⁷. Esta última razón es hartamente discutible; si aceptasen resignados esa pobreza ¿por qué entonces emigran para mejorar su situación? El reconocido periodista Robert Kaplan, recoge en su libro “*Viaje al futuro del Imperio*” el testimonio de un hispano (¿de tercera generación!) que dice no conocer a nadie en su comunidad que crea “en educarse y trabajar duro”¹⁸ como camino hacia la prosperidad material. Es posible que no sea representativo de la generalidad del colectivo hispano de EE.UU., pero sí de un sector significativo del mismo (y de otros, sin duda).

No todos creen, como Huntington, que el esfuerzo y la libre empresa, en un contexto de una democracia y un Estado de Derecho verdaderos, hayan de ser los pilares del progreso económico de Hispanoamérica. Otros siguen pensando –dentro y fuera del continente- que la culpa siempre viene de fuera, de otros países ricos que se apropian de sus riquezas naturales y desean mantener la región en la pobreza para que no compita económicamente con ellos. Tras el colapso del comunismo y el

¹⁷ Todos estas últimas opiniones y testimonios se recogen en: HUNTINGTON 2004, pp. 294-295

¹⁸ Robert D. KAPLAN: *Viaje al futuro del imperio. La transformación de Norteamérica en el siglo XXI*. Ediciones B. Barcelona 1999, p.220. Kaplan es autor de varios libros de viajes, con interesantes reflexiones históricas, centrados en temas de política internacional, algunos de ellos de enorme influencia. [en adelante KAPLAN 1999]

3. LATINOAMÉRICA

desprestigio del sistema de planificación centralizada, se sigue soñando en un hipotético sistema alternativo, propio, alejado del capitalismo y cercano al socialismo, una especie de *socialismo utópico latinoamericano*, que esta vez sí –se nos promete por enésima vez- funcionaría: “El neoliberalismo confía en la dinámica propia del mercado para lograr el crecimiento sin inflación (aunque no con equidad social)¹⁹ (...) Hispanoamérica, como todo el mundo subdesarrollado, siempre ha sido víctima del capitalismo (...) y siempre ha sufrido la subordinación, el rezago histórico y la extroversión de su menguada riqueza en beneficio de los países desarrollados, principalmente Estados Unidos. (En cambio) el socialismo marxista se forjó como utopía. (...) La praxis de esa utopía se hizo en la Europa Oriental (...) y adquirió características y rumbos esencialmente ajenos a la utopía socialista. (...) Pero hay necesidad de forjar una utopía latinoamericana, inspirada en la identidad histórica, en la singularidad de nuestra formación de pueblos, que no somos simples proyecciones de la civilización

¹⁹ Cf. Joaquín ESTEFANÍA: “Quienes tienen, tendrán más”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 105. Septiembre del 2000, p. 19: “Al mismo tiempo que el capitalismo global crea riqueza y ha sido más beneficioso que cualquier otro sistema para una parte de la humanidad, la concentra en exceso y produce una extraordinaria desigualdad.” Este periodista propone la misma idea: El capitalismo funciona, pero no es bueno porque no hace a todos iguales. No analiza si las zonas oscuras del sistema se producen precisamente porque éste no se aplica también a los privilegiados del mismo. (Hay que pensar, por ejemplo, en excepciones a la competencia que se suelen aplicar para beneficiar – a cambio de otras cosas- a determinados personajes poderosos, y sólo a ellos.)

3. LATINOAMÉRICA

occidental sino sujetos de una confluencia de vertientes humanas.”²⁰

Frente a esta idea recurrente de proponer una y otra vez la misma solución fracasada ya allí donde se ha aplicado, afirmando, eso sí, que el traspasar de las manos privadas a las públicas los medios de producción no se ha hecho bien hasta el momento, otros proponen un cambio de modelo, afirmando que lo que casi nunca se ha puesto en práctica realmente es la democracia y el capitalismo, y que en aquellos lugares de América en los que sí se ha hecho –a veces sólo unos años o unas décadas- sí se ha puesto a funcionar bien la economía y ha habido reparto de riqueza, es decir; que la occidentalización ha significado realmente progreso tangible. Hoy la crítica a Occidente se disfraza de ataques a la globalización, a la que se acusa de arrasar con las particularidades culturales de los pueblos menos prósperos, cuando la integración en las reglas de una economía ortodoxa lo que les traería es prosperidad. Según el icono progresista de la economía (y premio Nobel 2008 de esa especialidad) Paul Robin Krugman: “los beneficios de una verdadera globalización (serían) la creación de un mercado mundial de economías que interactúan y la producción de una riqueza sostenible. Un mercado global implica

²⁰ MAZA ZAVALA 1992, pp. 277-278

3. LATINOAMÉRICA

riesgos, pero también hace que las economías nacionales alcancen nuevos niveles de eficiencia.”²¹

Apertura al mundo, libertad económica, libertad política, no son nada más que diferentes aspectos de una misma libertad. Es absurdo pedir la promoción de una faceta mientras que se exija restringir las otras. Otro premio Nobel de Economía, Milton Friedman, “afirma a menudo que no es casualidad que la Declaración de Independencia de Estados Unidos y el libro de Adam Smith *La riqueza de las naciones* se publicaran casi simultáneamente. (...) Jefferson habla de la libertad política. Smith habla de la libertad económica. Y ambos lo hacen en el mismo año: 1776.”²²

²¹ “Veja* interviews Krugman” en: <http://www.pkarchive.org/> (*Revista brasileña). 3-V-1999. [en adelante, “Veja interviews KRUGMAN”] Económicamente, defender la autarquía hoy, incluso en nombre de la defensa de la producción y la riqueza nacionales, ya no es sostenible. Si además esa *protección* se extiende a las creaciones culturales, tradicionalmente hijas en buena medida de la mixtura y el influjo externo, el resultado es todavía más empobrecedor. Las manifestaciones que transcribimos a continuación están pensadas para el caso francés en relación con los EE.UU., pero pueden aplicarse al asunto que tratamos y a otros. Jean-François REVEL: “Privilegios estatales y desigualdades sociales”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 104. julio/agosto del 2000, p. 22: “En economía pura la supresión de la competencia es un mal cálculo que lleva a la degradación de la calidad y al aumento de los precios. (...) Pero reclamar la protección del Estado frente a las obras producidas fuera, significa por parte de los creadores artísticos y literarios, la confesión vergonzosa de su falta de talento. (...) Su deseo más querido es que el público tenga el menor conocimiento posible de las obras de sus competidores, que se vea privado de poder elegir entre las diversas producciones culturales y que, además, el Estado subvencione los espectáculos de esos ‘creadores’. (...) (Esto) se disfraza de resistencia a la ‘dictadura del mercado’ y a la ‘mundialización ultraliberal’.”

²² Xavier SALA i MARTÍN: *Economía liberal*. Plaza & Janés. Barcelona 2002, p. 93 [en adelante, SALA i MARTÍN 2002]

3. LATINOAMÉRICA

¿Es qué consiste esta beneficiosa occidentalización –que también podríamos llamar globalización-?²³ Analicemos los rasgos comunes que suelen estar presentes en las economías más prósperas del mundo: Nos encontramos con que son economías de mercado y prácticamente todas democracias,²⁴ pero estos datos también están presentes en la mayoría de los países de Hispanoamérica y no prosperan. ¿Por qué?

1º) Porque no existe un verdadero Estado de Derecho con leyes neutrales que no favorezcan específicamente a nadie (persona física –por ejemplo, políticos o amigos acaudalados de éstos-, o jurídica –empresas concretas-). El apoyo a personas de grupos concretos siempre es discutible, con la salvedad hecha de aquellos individuos que por sus condiciones personales, como discapacidades, lo necesiten perentoriamente; pues los fondos que se asignan siempre han de ser recaudados previamente de otras personas que pudieran alegar otras necesidades igualmente merecedoras de ayuda según otros criterios igualmente plausibles.²⁵

²³ SALA i MARTÍN 2002, p. 95: “Es curioso observar que los países más *globalizados* también son los países donde hay menos corrupción y menos desigualdades económicas. Naturalmente, también son los más ricos.”

²⁴ SALA i MARTÍN 2002, p. 94: “Lo que sí parece ser cierto es que, a medida que los países se desarrollan, las demandas de libertad por parte de la población son cada vez mayores”

²⁵ Uno de los padres de liberalismo moderno, Hayek, criticó especialmente los peligros que tenía esta democracia *redistributiva*, pues la planificación sólo podía funcionar –y esto hasta cierto punto- si iba abarcando cada vez más ámbitos de la vida: “El argumento de los planificadores (...) consiste en afirmar que mientras la democracia retenga el control último, lo esencial de ella queda indemne. (...) (Pero) la planificación conduce a la dictadura porque (...)”

3. LATINOAMÉRICA

2º) Porque falta un sistema judicial eficaz. Allí donde no se castiga el delito, donde la corrupción mira para otro lado ante el crimen, y los derechos de propiedad se vulneran, es muy difícil crear una atmósfera que atraiga inversiones. Aun no siendo un problema que exista únicamente en esta zona del mundo, Huntington la juzga como una de las cuestiones negativas que lastran el progreso de Hispanoamérica: “En una ciudad tras otra (...) el crimen parecía estar extendiéndose rápidamente, y los elementos básicos de la civilización desvaneciéndose. El desarrollo de empresas internacionales (...) se vio igualado por (...) mafias criminales, cárteles de droga y bandas terroristas. (...) Ley y orden es el primer requisito para que la civilización exista, y en (...) Latinoamérica (...) parecía estar esfumándose.”²⁶

es el más eficaz instrumento de coerción y de inculcación de ideales, y, como tal, indispensable para hacer posible una planificación central en gran escala. (...) No hay justificación para creer que en tanto el poder se confiera por un procedimiento democrático no puede ser arbitrario. (...) No es la fuente, sino la limitación del poder, lo que impide a éste ser arbitrario.” (Friedrich A. HAYEK: *Camino de servidumbre*. Alianza. Madrid 1990, pp. 99 y 102. Orig.1944.) Además, la intervención gubernamental para intentar solucionar ciertos problemas suele agravar otros. El maestro de Hayek, von Mises, pone un interesante ejemplo en su obra fundamental: “Vano es el pretender combatir el desempleo mediante unas obras públicas que, en otro caso, no hubieran sido emprendidas. Los necesarios recursos habrán de ser detraídos, mediante impuestos o empréstitos, de diferentes aplicaciones. Cabe por tal vía reducir el paro en un determinado sector, pero sólo a base de incrementarlo en distinto lugar.” (Ludwig von MISES: *Liberalismo*. Unión editorial. Madrid 1977, p. 108. El original es de 1927). Tanto von Mises como Hayek son llamados por sus detractores *neoliberales*, lo que se puede aceptar en el sentido de que han servido de inspiración a las nuevas generaciones de economistas modernos, que critican la orientación keynesiana de intervención estatal en la economía, pero el propio von Mises usa el término sólo para los que él llama *socialistas disfrazados*. Ambos autores se llaman a sí mismos liberales, sin más, y se proclaman herederos de los economistas liberales que, desde el XVIII, criticaron las distorsiones en el mercado que los Estados absolutistas provocaban.

²⁶ HUNTINGTON 1997, p. 385

3. LATINOAMÉRICA

3°) Porque el liberalismo económico sólo crea prosperidad donde desaparecen los monopolios, públicos o privados, y no hay mecanismos artificiales de protección del mercado –lo que conllevaría la contrapartida de dismantelar el sistema norteamericano de subvenciones agrícolas, y también el europeo (la PAC)-. Esto tiene como corolario que la competencia, aun produciendo una elevación del conjunto de la riqueza general, lo hace gracias a que existen desniveles económicos, producto del incentivo que hay en el esfuerzo y el riesgo empresarial. No hay inversión sin desniveles en las ganancias,²⁷ y sin inversión no hay crecimiento.

4°) Porque los sindicatos siguen apoyando la hiperregulación de las actividades económicas, lo que favorece a los que ya trabajan y están afiliados a sus asociaciones, y perjudica a los que desean emprender nuevas actividades y son vistos como agentes que tratan de romper el *statu quo* de un sistema económico anquilosado, al estilo de los gremios medievales.²⁸

²⁷ Hemos de recordar aquí el Segundo Principio de la Justicia de Rawls, que permitiría “desigualdades, en tanto en cuanto éstas mejorasen la situación de todos, incluso las de los más desfavorecidos y mientras fueran consistentes con la misma libertad e la misma igualdad de oportunidades.” (Tomado de John RAWLS: *A Theory of Justice (revised edition)*. Oxford University Press. Oxford 1999, p. 131)

²⁸ Los gremios, si bien protegían a sus miembros con unos ingresos mínimos asegurados que les permitían la subsistencia, impedían tanto el progreso técnico como las iniciativas empresariales individuales prohibiendo las innovaciones en los productos artesanales que fabricasen –a menos que éstas fuesen adoptadas simultáneamente por todos para que no hubiese competencia- y también las diferencias de precios por la misma razón. Por motivos mucho más oscuros

3. LATINOAMÉRICA

5°) Porque falta una educación básica universal y de calidad, así como una enseñanza media que no sea una simple prolongación de la anterior y a la que, como dice el Art.26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se acceda *por mérito*, que es la vía de acceso igualmente a la Universidad, que habrá de configurarse como centro de investigación, también científica y no sólo de agitación de una caduca lucha de clases.

6°) Porque con demasiada frecuencia los militares no han permanecido en sus cuarteles, saliendo a ocupar el poder en contra de los deseos del pueblo que decían defender (o, con una reiteración digna de estudio, también con su anuencia.) Sus fracasos económicos –y su corrupción en bastantes casos, por no hablar de la represión- demuestran que los intentos de saltarse las leyes, por imperfectas que sean, no valen la pena. En una región del mundo en la que ya no existen reivindicaciones territoriales mutuas que puedan considerarse tales (excepto como chivo expiatorio de problemas internos), una reducción de los ejércitos hasta niveles simbólicos –o incluso su total desaparición como se

normalmente, también los gobiernos con frecuencia impiden la competencia, cuando es uno de los motores de la prosperidad: Adam SMITH: *La riqueza de las naciones*. Alianza. Madrid 1993, p. 702: “La riqueza y la emulación hacen que la excelencia se vuelva un objetivo a ambicionar y dan lugar a los más infatigables esfuerzos.” Sobre este asunto, es oportuna la reflexión de Carlos RODRÍGUEZ BRAUN: “Estado social y envidia antisocial”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 81. Abril de 1998. p. 36: “Es interesante que para la mentalidad socialista la competencia sea una mala palabra, asociada a valores reprobables como la avaricia y la agresividad, el materialismo y la envidia, mientras que la ausencia de competencia es vinculada a sentimientos nobles como la generosidad y la cooperación.”

3. LATINOAMÉRICA

ha planteado algunas veces en Centroamérica a partir del ejemplo costarricense- sería un buen medio, no sólo para evitar tentaciones involucionistas, sino también para poder dedicar el presupuesto militar, no pequeño en muchas ocasiones, a mejorar sus deterioradas economías nacionales. Y, por último, pero no menos importante, pues impregna todos los problemas anteriores,

7º) Porque los hispanoamericanos no perciben al Estado como un conjunto de instituciones a su servicio, bajo sus órdenes, sino como una especie de trama burocrática al servicio y bajo las órdenes de políticos frecuentemente deshonestos y prevaricadores. Por eso “las personas desarrollan una mentalidad de completo divorcio de la noción del bien común. Robar y engañar al Estado se convierte en la norma general de comportamiento de casi toda la sociedad, provocando un creciente distanciamiento entre el país oficial, falseado por estadísticas triunfalistas, y el país real, mucho más sórdido, resentido e insolidario.”²⁹

La práctica de estas *normas básicas de buenas prácticas políticas y económicas* ha demostrado obtener resultados: ya en 1995, el Chile post-Pinochet, que siguió aplicando, con gobiernos de derecha y posteriormente de izquierda, políticas económicas ortodoxas, tenía un paro del 5%, cuando éste fue del 27% en otros

²⁹ Carlos Alberto MONTANER: *La agonía de América. Indagaciones sobre el fracaso hispanoamericano*. Plaza y Janés. Barcelona 1989, p. 94

3. LATINOAMÉRICA

momentos³⁰. En los años ochenta y noventa, una parte de los problemas económicos de Hispanoamérica se debieron a las dificultades para devolver los créditos que muchos países pidieron en momentos de fácil disponibilidad financiera. Cuando vinieron las dificultades, se pidió la condonación de la *deuda externa*, cuando la responsabilidad hubiera sido no pedir más que lo que realmente se pudiera devolver. Chile fue uno de los países que mejor manejó el asunto. Krugman afirmó: “Me gustaría ver dos, tres, cuatro países tan responsables como Chile en Latinoamérica.”³¹

Muchos estudiosos de los problemas económicos de Hispanoamérica coinciden en las soluciones que hay que aplicar y que se reducirían a una sola: experimentar los beneficios de un verdadero capitalismo, cosa que aún no ha hecho la mayoría de los Estados del continente, aunque se le haya llamado con ese nombre a las reglas económicas dirigistas y proteccionistas que han orientado hasta ahora esa actividad.

³⁰ “Datos para la cumbre”: *El País*. 15 – X – 1995, p. 15

³¹ “Veja interviews KRUGMAN”. Es una irónica alusión a la frase del Che Guevara animando a la revolución en toda Hispanoamérica para que siguieran el ejemplo cubano.

3. LATINOAMÉRICA

Esta *receta* no es nueva. Así se exponía en sólo cuatro puntos hace casi dos décadas:

1. “El achicamiento del Estado es necesario, en el sentido de que éste debe desprenderse de todas las actividades en que está más que probada su ineficiencia.

2. Hay que impulsar la privatización. (...) El objetivo esencial (de ésta) es asegurar un mejor servicio al ciudadano, innovación tecnológica y rentabilidad.

3. Hay que eliminar subsidios sin dejar de tener en cuenta las subvenciones agrícolas del mundo industrializado (y las de) su industria local (y las que mantienen) la minería del carbón, cara e ineficiente.

4. Es preciso abolir barreras arancelarias y abrirse al comercio externo, pero (...) exigir el desmantelamiento del nuevo arsenal proteccionista de las economías prósperas.”³²

Huntington hizo una interesante compilación de artículos de diversos autores sobre la diversidad cultural en el mundo contemporáneo. Uno de ellos abordaba el caso chileno y lo juzgaba así: “La experiencia económica chilena ha convertido al país en el nuevo paradigma de América Latina. Entre 1984 y 1998

³² Miguel Ángel DÍEZ: Documento: “Las oportunidades de América Latina”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 9, Enero / Febrero de 1991, p.77

3. LATINOAMÉRICA

Chile duplicó su renta per cápita. (...) La proporción de la población que vivía por debajo del umbral de la pobreza descendió del 44,4 al 22,2%. (...) Los indigentes pasaron a constituir (...) sólo el 5,6%. (...) Cabe mencionar aquí (...) las relaciones iniciadas en los años cincuenta entre los economistas de la Universidad Católica, la Universidad de Chile y la Universidad de Chicago. Muchos de los titulados chilenos por Chicago han pasado a ocupar desde entonces puestos de gran relevancia en la educación superior y en la gestión de la economía chilena.”³³

Para que una sociedad sea libre y próspera, le hace falta la protección de la ley, y un Estado neutral que no sea el instrumento de una élite, sino que garantice por el contrario las mismas reglas de juego para todos. Ésas son dos condiciones que favorecen la movilidad social y rompen las estratificaciones sociales rígidas. Las privatizaciones eran necesarias pero casi todas las que se hicieron en Hispanoamérica en los 90 fueron organizadas de manera que se conservasen los monopolios. Los compradores pagaron así más a los gobiernos a cambio de no tener que afrontar la competencia. Eso fue vendido como capitalismo, cuando no era más que su caricatura;³⁴ de este modo los populistas como Evo

³³ HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 290

³⁴ Daniel INNERARITY: “La renovación liberal de la socialdemocracia”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 106. Octubre del 2000, p. 66: “La crítica corriente al sistema económico mundial dispara contra la mercantilización como si el mercado fuera responsable de la miseria del

3. LATINOAMÉRICA

Morales y Hugo Chávez pudieron acceder al poder con el voto popular, culpando al *capitalismo* de los males de los monopolios, ahora en gran número privados. Por el contrario, la izquierda brasileña dirigida por Lula, y el Chile de Bachelet han adoptado un pragmatismo que se refleja en el PIB de sus países, mientras que las grandes declaraciones de los líderes venezolanos, bolivianos y otros se quedan en palabras vacías.

En el otro gran país sudamericano de mayoría europea, Argentina, -el tercero, Uruguay, no tiene más que tres millones de habitantes-, aún queda por realizar esa modernización de la derecha. La izquierda, representada por la Unión Cívica Radical, que alcanzó el poder con Raúl Alfonsín, único dirigente de importancia del partido, que se opuso a la Guerra de las Malvinas, no supo diagnosticar bien cuáles eran los males económicos del país y, junto con los justicialistas, pusieron sus esperanzas “en algunas buenas cosechas de cereales.”³⁵ Otros problemas más graves vinieron de la asunción como estatal de deuda externa particular, del mercado negro y de la falta de control de los especuladores financieros (a los que llegó a recurrir incluso el

mundo. Pero el problema estriba en que no existe una auténtica economía de mercado. (...) Las grandes empresas (...) son (...) las menos interesadas en la existencia de un mercado verdaderamente libre. (...) Una socialdemocracia liberal debería promover una verdadera igualdad de oportunidades en el mundo económico. Para ello resulta ineludible la supresión de las subvenciones y de los *status* de propiedad adquiridos sin competencia.”

³⁵ Gregorio DÍAZ DIONIZ: “Argentina, a la deriva”. *Razón y Fe*. Enero de 1989, p. 168. [en adelante DÍAZ DIONIZ 1989]

3. LATINOAMÉRICA

gobierno). La inflación, comparable a la alemana de la primera postguerra mundial, hizo perder al centroizquierda las elecciones.

Lo que vino después es también conocido: periódicas y gravísimas crisis económicas con el Partido Justicialista en el poder, que es una derecha *sui generis*, difícilmente asimilable a otros partidos conservadores o liberales, y cuyo origen está en “una derecha pura y dura (...) (cuya) amoralidad, que no inmoralidad, les permite condenar a todos los que se oponen a su concepto de Estado Poder, como enemigos de la argentinidad. (...) Económicamente (...) son simplemente anticapitalistas y antiindustrialistas. Su metodología y su cultura económico-social se deriva de la propiedad sagrada de la tierra y de la renta de ella obtenida. (...) A las ideas de libertad e igualdad, al liberalismo, la democracia y el internacionalismo, las identifican con el mal ‘antinatural’. Las fuerzas armadas (además) crearon el soporte de pensamiento necesario para la instrumentación del nacionalismo peronista.”³⁶ Es bien conocida la tesis según la cual el justicialismo (o peronismo, como es más conocido) es la versión local, y tardía, de los fascismos europeos, una *tercera vía entre el capitalismo y el comunismo*.

³⁶ DÍAZ DIONIZ 1989, pp. 166-167

3. LATINOAMÉRICA

3.4 Populismo

Huntington, refiriéndose probablemente tanto a este tipo de regímenes como a los militares y a los populistas de izquierdas, así como a la forma de organizar sus empresas y su economía, da como una de las características propias de Hispanoamérica ésta: “Ha tenido una cultura corporativa y autoritaria que Europa tuvo en mucho menor medida y Norteamérica no tuvo en absoluto.”³⁷ Esto le ha llevado a un modelo de desarrollo económico que difiere claramente de los nuestros (y que ha producido la consiguiente pobreza, habría que concluir). Gobiernos dictatoriales y autoritarios, con fachadas diversas: militares, socialistas, y otras aparentemente democráticas, salpican la historia de casi todos estos países con frecuencia. Nuestro autor no es el único en ponerlo de relieve. Touraine propone los siguientes tres elementos como los constitutivos del populismo de la región:

1. “Defensa de la continuidad de su organización sociocultural frente a la penetración de capitales, de técnicas y de ideas de origen extranjero” (lo que comparten con los populismos de fuera.)

³⁷ HUNTINGTON 1997, p. 51

3. LATINOAMÉRICA

2. “Apelación directa al *pueblo* (lo que) elimina las formas de representación política habituales de Occidente. Y como el pueblo no se organiza espontáneamente por sí mismo, se da a los intelectuales y a una parte de las clases medias un papel central. (...) Los intelectuales populistas no hablan en nombre del pueblo, sino de *su* pueblo, y son agentes de formación de una conciencia nacional.”

3. (Los dos elementos anteriores del populismo) “conducen, ambos, a dar un papel central al Estado, porque sólo el Estado puede ser la expresión del pueblo y de la historia nacional.”

(En definitiva) “Los regímenes populistas son antioligárquicos, antielitistas e igualitarios, pero apuntan más a la integración de una colectividad nacional, a la identificación del pueblo y del poder, que al desarrollo y a la superación de luchas sociales estructurales.”³⁸ Podríamos concluir este juicio negativo al populismo así: Es el Estado el que domina a la sociedad y el que trata de conformarla, sin dejar que su libre desenvolvimiento cree riqueza en libertad. A pesar de sus apariencias democráticas –y no siempre las tienen- los populismos hispanoamericanos, de todo signo, tienen más puntos en común con los totalitarismos del siglo pasado (y algunos con tristes prolongaciones en el actual) que con

³⁸ TOURAINE 1989, pp. 166-167

3. LATINOAMÉRICA

las democracias prósperas de las que no son sino una falsificación. “En América Latina, actores sociales, fuerzas políticas y Estado se han confundido constantemente.”³⁹

El elemento esencial del populismo es, como hemos visto, el nacionalismo, que funciona a modo de religión sustitutoria. Su relación con la religión establecida no suele ser fácil. Cuando no es perseguida (es el caso de Cuba o también lo fue el de Méjico, especialmente desde la Constitución de 1917, aunque volviera a haber libertad religiosa *de facto* desde finales de la década de los 30), la religión es utilizada para la consolidación del régimen: “el nacionalismo tribal es la perversión precisa de una religión que hace a Dios escoger a una nación, a la propia.”⁴⁰ En el primer caso, aparte de otros motivos, el deseo de eliminar una fuerte *ideología* alternativa y de un contrapoder real pesa mucho. La autoconsideración del Partido o del Líder como único cauce interpretativo de lo que es útil, de lo que le conviene al *pueblo*, lleva a tomar la religión frecuentemente como un estorbo en los planes de estos regímenes. “Una concepción de la ley que identifique lo que es justo con la noción de lo que es útil –para el individuo, para la familia, para el *pueblo* o para una mayoría- llega a ser inevitable una vez que pierden su autoridad los principios

³⁹ TOURAINE 1989, p. 425

⁴⁰ Hannah ARENDT: *Los orígenes del totalitarismo*. Alianza. Madrid 2006, p. 355. (el original es de 1948) [en adelante ARENDT 2006]

3. LATINOAMÉRICA

absolutos y trascendentes de la religión o de la ley de la naturaleza.”⁴¹

El segundo caso, el de la utilización de la religión como apoyo de un régimen, puede producirse habitualmente de dos maneras: La primera es intentar que la jerarquía eclesiástica lo bendiga (normalmente porque el régimen anterior ha perseguido a la Iglesia y él no lo hace, o bien a cambio de privilegios –basta pensar en la situación española desde 1939 y durante bastante tiempo-). La segunda es crear una especie de *religión nacional*, no necesariamente a la manera inglesa del XVI, cosa que en la católica Hispanoamérica no parece posible por la propia esencia universal de la religión católica, sino apropiándose para el propio régimen del sentimiento religioso de buena parte de la población y alejándola de una interpretación ortodoxa del mismo. Un buen ejemplo fue la visita que Juan Pablo II hizo a la Nicaragua sandinista en 1983 en la que durante una misa, en el momento de la consagración, arreciaron las exclamaciones –preparadas a decir de muchos de los testigos, aunque otros afirman que fueron

⁴¹ ARENDT 2006, p. 423 (las cursivas son mías)

3. LATINOAMÉRICA

espontáneas- del estilo de “*¡ésa es la sangre de los mártires de la revolución!*” y otras similares.⁴²

Otra buena muestra de esta utilización de la religión son varios de los discursos del líder venezolano Hugo Chávez. “Aunque Chávez había recurrido electoralmente a la figura de Cristo desde fines de 1999, (...) la utilización sistemática empezó el 27 de febrero del 2005, en una de las maratónicas homilías dominicales de *Aló Presidente*, cuando a Chávez le sobrevino, como un rayo, una visión: (...) ‘Si Cristo estuviera aquí y viviera aquí, fuera (sic) socialista’; ‘el odio es propio del capitalismo, el amor es propio del socialismo: ‘‘Amaos los unos a los otros.’’ Cristo era socialista, estoy absolutamente seguro’; ‘nosotros no queremos ser ricos, acuérdense de Cristo.’ (...) El 12 de enero del 2005 (...) Chávez declaró: ‘¡Cristo es uno de los más grandes revolucionarios que hayan nacido en esta tierra [...] Cristo es verdadero Cristo; no el que algunos sectores de la Iglesia Católica manipulan. Cristo era un verdadero revolucionario socialista. Igualdad, igualdad!: ‘‘Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos’’. ‘‘Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de los Cielos’’. (...) Ése es Cristo, el verdadero, el de la propiedad común. Cristo era

⁴² Cf. www.envio.org.ni/articulo/71 y también: JUAN PABLO II e Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África: *El Papa en Nicaragua. Análisis de su visita*. IEPALA. Madrid 1983

3. LATINOAMÉRICA

comunista, (...) antiimperialista, enemigo de la oligarquía, enemigo de las élites del poder’.”⁴³

El populismo, que se hace portavoz de los *desheredados de la tierra*, o bien de los *descamisados*, o, más frecuentemente del *pueblo* o de la *nación*, utiliza la democracia muchas veces como un instrumento de reconocimiento de derechos para un grupo (al modo en el que en el siglo XIX se fue ampliando el sufragio), lo que no es exactamente igual que la democracia; cuando no es ese discurso populista una máscara para el puro disfrute del poder por el poder –o también, lo que no es incompatible con lo anterior, por los beneficios materiales que pueden lograr los que gobiernan-.

Un testigo privilegiado de los efectos perversos del populismo era el ex-presidente argentino Raúl Alfonsín, que lo analizaba así: “el populismo tiene siempre un componente importante de demagogia (...) una promesa imposible de concretar de inmediato. Desde el punto de vista de la libertad, constituye una regresión, porque lleva implícita la necesidad de ocultar los fracasos. *Requiere un exaltado sentimiento triunfalista y patriotero que parte de la negación de la minoría*⁴⁴, chivo expiatorio de cuantos errores se cometan. De ahí su difundida pretensión

⁴³ Enrique KRAUZE: “Viaje a Caracas”. *Letras Libres* (edición España). Noviembre del 2008. N° 86, p.10

⁴⁴ Estas cursivas son mías

3. LATINOAMÉRICA

hegemónica, su generalizada amoralidad y la acostumbrada violación de los derechos civiles que perpetra. (El populismo) se sustenta por medio de elecciones generalmente limpias, si no tenemos en cuenta eso que se ha venido en llamar *fraude preelectoral*.⁴⁵ A los partidos políticos no se les permite ejercer en plenitud sus derechos. (...) Se deja entrever así la existencia de una sociedad monstruosa, homogénea, absolutamente contraria a la idea democrática, que involucra consensos y disensos.”⁴⁶

Ése armonizar las diferencias, los intereses con frecuencia contrapuestos, es lo propio de una democracia real, que sabe respetar a las minorías y pone contrapesos al ejercicio del poder, y es algo alejado de la idea rousseauiana de convertir la voluntad de la mayoría en la voluntad de todos, pretensión que está en el origen de tantos regímenes totalitarios, o que se han convertido en tales con el ejercicio de la gobernación por no haber sabido respetar a quien no opinaba como los que detentaban el poder. A esa democracia real podríamos llamarla liberal, que es el componente del que suelen carecer las hispanoamericanas, y que consiste en la inclusión de “las garantías individuales y el

⁴⁵ En cursiva en el original

⁴⁶ Raúl ALFONSÍN: “Los peligros del populismo en Latinoamérica”.
El Mundo. 9-IX-2000, p. 4

3. LATINOAMÉRICA

reconocimiento de un área de inmunidad alrededor de los ciudadanos, tomados uno a uno.”⁴⁷

En cuanto al corporativismo de la América Hispana, se puede buscar su origen remoto en el sistema económico medieval de producción controlado por los gremios y en el dirigismo de las instituciones peninsulares, que controlaban de manera piramidal toda actividad que se desarrollaba en las Indias. El dirigismo actual de muchos países de la América que se encuentra al sur del río Grande tiene uno de sus fundamentos en el fascismo (y quizás también en cierta doctrina social de la Iglesia, podríamos añadir), y posee un elemento anticonflictivo, interclasista, optimista, y se ofrece como instrumento “para consolidar la eficiencia y la concentración del sistema, y para dispersar las fuerzas centrífugas, ideológicas y clasistas”,⁴⁸ lo que de hecho favorece la corrupción política y la ineficacia de la economía al impedir no sólo conflictos sindicales justos allí donde existan sindicatos verticales, sino también la necesaria competencia económica que es uno de los motores del progreso económico.

Para *regular* esa competencia, para obtener impuestos para el Estado en cada uno de los larguísimos y penosos trámites

⁴⁷ Álvaro DELGADO-GAL: “Ni democracia ni libertad”. *ABC*. 13-XI-2008, p. 3

⁴⁸ Ludovico INCISA, voz *corporativismo* en BOBBIO, MATTEUCCI y PASCUALINO: *Diccionario de política*. Siglo XXI. Madrid 1994

3. LATINOAMÉRICA

administrativos que alargan la creación de cualquier empresa, incluidas las microempresas de autónomos, para disuadir a nuevos posibles competidores en cada ámbito de la producción y los servicios, está el Estado, los colegios profesionales, los sindicatos de cada ámbito laboral etc. Todo eso sin contar otros dos de los principales obstáculos a la inversión extranjera en esta región del mundo: la corrupción político-económica que con frecuencia asigna los contratos públicos no a la mejor oferta, sino a aquella que mayor *mordida* es capaz de dar –lo que hace disminuir, por consiguiente, el número de realizaciones públicas que se emprenden-, y la amenaza permanente, innumerables veces cumplida, de nacionalización de empresas extranjeras (y muchas veces también nacionales), que también disuade a numerosos posibles inversores.

3.5 Norteamérica hispana

Huntington habla en su teoría del choque de civilizaciones de *Estados Centrales*, que son los que influyen decisivamente en los demás de su propia civilización por su centralidad cultural, su tamaño y población. Japón sería su propio Estado central, así como la India, pues no hay otro país

3. LATINOAMÉRICA

mayoritariamente hindú, aparte de Nepal, con el que no es posible la comparación. Algo similar sucede con la República Popular de China y el resto de su entorno. Rusia sería, indudablemente la cabeza del mundo ortodoxo, así como Estados Unidos lo es del mundo occidental. La civilización africana, la budista y la islámica, por diferentes motivos, carecen de Estados Centrales claros. Pero ¿y Latinoamérica? Si la consideramos parte de Occidente –y Huntington no descarta eso⁴⁹– no habría problema: EE.UU. sería también su Estado Central. Si la consideramos una civilización distinta, “El tamaño, recursos, población, potencial militar y económico de Brasil lo cualificaban para ser el líder de Latinoamérica, y cabe pensar que puede llegar a serlo. Sin embargo Brasil es a Latinoamérica lo que Irán es al Islam. Aunque por lo demás está perfectamente cualificado para ser Estado núcleo, las diferencias en el plano de subcivilización (religiosas, en el caso de Irán, lingüísticas, en el de Brasil) hacen difícil que pueda asumir ese papel.”⁵⁰ El gobierno brasileño, consciente de este déficit, ha emprendido una política de difusión del español en todo su sistema educativo, lo que se traduciría en una mejora de las relaciones con

⁴⁹ HUNTINGTON 1997, p.52: “Latinoamérica se podría considerar, o una subcivilización dentro de la civilización occidental, o una civilización aparte, íntimamente emparentada con Occidente y dividida en cuanto a su pertenencia a él. Para un análisis centrado en las consecuencias políticas internacionales de las civilizaciones (...), la segunda opción es la más adecuada.”

⁵⁰ HUNTINGTON 1997, p.160

3. LATINOAMÉRICA

su entorno y en un incremento de las posibilidades de su liderazgo. Otros dos Estados, en diferentes momentos, han intentado, o intentan todavía, hacerse con él sin conseguirlo: Argentina y Venezuela. Ambos carecen de una población suficiente para aspirar al puesto, y a pesar de sus enormes reservas de petróleo, la heterodoxia política del segundo lo descalifica para el puesto.

Existiría un cuarto, y muy cualificado, candidato a la categoría de Estado central en Hispanoamérica; y ése sería Méjico; con mucho, tras Brasil, el más importante país de la región (con un PIB 1.200.000 millones de \$, el doble que el argentino y sólo un tercio inferior al brasileño, logrado por 190 millones de personas, frente a 110 de mejicanos), pero “el hecho de que México (haya) intentado redefinirse, dejando su identidad latinoamericana por otra norteamericana,⁵¹” lo apartan de esa consideración. Huntington ya abordó este caso en su artículo del 93, y allí ya explicaba que “Méjico ha dejado de definirse por oposición a los Estados Unidos y está, en cambio, intentando imitar a los Estados Unidos y unirse a ellos en el Área de Libre Comercio Norteamericana.”⁵² Ante la pregunta hecha, en forma de afirmación, a un asesor de alto nivel del entonces presidente mejicano, Carlos Salinas de Gortari, ““Ustedes quieren convertir a Méjico de un país latinoamericano en

⁵¹ HUNTINGTON 1997, p. 160

⁵² HUNTINGTON 1993, p. 42

3. LATINOAMÉRICA

un país norteamericano' (...) exclamó '¡Exacto! Eso es justamente lo que tratamos de hacer, pero por supuesto, nunca podríamos decirlo tan abiertamente.' Como indica su observación, En Méjico elementos significativos de la sociedad se resisten a la redefinición de la identidad de su país."⁵³

Entre los cuatro *países desgarrados* (entre dos civilizaciones) a los que presta atención Huntington en su estudio –los otros tres son Rusia, Turquía y Australia- sólo hay uno que, con matices, podría pasar de una civilización a otra; y ése es Méjico. Nuestro autor afirma: “Para redefinir su identidad *civilizacional*⁵⁴, un país desgarrado debe cumplir tres condiciones. La primera, que su élite política y económica ha de apoyar ampliamente y con entusiasmo este paso. La segunda, que la gente ha de estar dispuesta a aceptar la redefinición. La tercera, que los grupos dominantes de la civilización que lo acoge han de estar dispuestos a abrazar al converso.⁵⁵ Las tres condiciones existen en gran medida respecto a Méjico.”⁵⁶ El cumplimiento de las tres condiciones es dudoso respecto a muchos de los otros países hispanoamericanos, pero podría aplicárseles también el juicio que

⁵³ HUNTINGTON 1993, p. 43

⁵⁴ Las cursivas son mías

⁵⁵ La traducción es literal

⁵⁶ HUNTINGTON 1993, p. 44

3. LATINOAMÉRICA

el antiguo compañero⁵⁷ de Samuel P. Huntington, Zbigniew Brzezinski, emitía sobre otro de los *países desgarrados*, Rusia: “No hay duda de que (...) el dilema de la alternativa única⁵⁸ ha dejado de ser una cuestión de decisión geopolítica y se ha convertido en una cuestión de hacer frente a los imperativos de la supervivencia.”⁵⁹ Huntington no aceptaría este juicio más que parcialmente sobre Rusia, ya que, aunque optando por unas fluidas y positivas relaciones entre Occidente y el mundo ortodoxo, no considera a éste parte de aquél, y a Hispanoamérica sí que piensa que tiene condiciones para ser considerada como una sección de Occidente.

La zona de libre comercio creada en 1989 por los dos socios naturales que eran Canadá y EE.UU. se amplió en 1994 a Méjico, dando lugar a lo que se conoce por el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte.)⁶⁰ La idea no era original. La experiencia demostraba que la liberación del comercio entre países vecinos mejoraba el Producto Interior bruto de los participantes al simplificar los trámites fronterizos y, sobre todo, al eliminar los gastos de los impuestos arancelarios. La idea era,

⁵⁷ Fue, como él, consejero de Seguridad Nacional con Jimmy Carter

⁵⁸ Aquí se refiere a Occidente.

⁵⁹ Zbigniew BRZEZINSKI: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Barcelona 1998, p. 127 [en adelante, BRZEZINSKI 1998]

⁶⁰ Realmente esta zona de libre comercio es más conocida por las siglas inglesas de NAFTA (North American Free Trade Association), que son más pronunciables.

3. LATINOAMÉRICA

fundamentalmente, mejorar la economía de Méjico, de manera que las fábricas que producían para empresas estadounidenses –las conocidas *maquiladoras*- se multiplicasen de manera que a los mejicanos no les fuese atractivo el cruzar la frontera. En palabras del ex-presidente Salinas: “O aceptan ustedes nuestros productos, o aceptan nuestra gente.”⁶¹ La economía del socio del sur, al mismo tiempo que se convertía en una democracia más asimilable a otras occidentales, mejoró, aunque no tanto como se esperaba; y la emigración siguió fluyendo hacia el norte, signo inequívoco de que la economía norteamericana necesitaba todavía mano de obra en su propio suelo, y no sólo para las manufacturas.

Por las mismas fechas (en 1995) Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay crearon la otra gran zona de libre comercio de América, el MERCOSUR, que tiene como asociados, aunque no miembros plenos, a Chile y a Bolivia. Las otras dos áreas económicas de Centroamérica, la esencialmente insular del CARICOM (Comunidad del Caribe y Mercado Común) y la continental del MCC (Mercado Común Centroamericano), con otros grandes países del área, se agruparon en 1994 en la AEC (Asociación de Estados del Caribe). El objetivo, aceptado también por la CAM (Comunidad Andina de Naciones) y contestado hoy por

⁶¹ citado en HUNTINGTON 1997, p. 178

3. LATINOAMÉRICA

las naciones populistas del continente –Venezuela, por ejemplo llegó incluso a abandonar la CAM en el 2006-, era crear, en esta primera década del siglo, el Área de Libre Comercio de las Américas, incluyendo a los dos grandes Estados del Norte. También Huntington vería problemática esta posibilidad, pues “los Estados ceden soberanía a asociaciones internacionales formadas por Estados de espíritu afín, a los que entienden y en quienes confían.”⁶²

La América Hispana de la que habla someramente Huntington y que intentamos caracterizar aquí también se adentra suavemente en Occidente a través del sureste de los Estados Unidos. Este analista teme la influencia –inevitable, como la de todas las oleadas de inmigrantes anteriores- del carácter hispano, que no ve él muy proclive al trabajo duro ni al esfuerzo constante, como vimos más arriba. Le preocupa especialmente la posibilidad, que se da por primera vez en la historia de EE.UU., de que exista una parte de la nación que hable habitualmente un idioma que no sea el inglés. Así lo resume él: “la continuidad de los elevados niveles de inmigración mexicana e hispana en general unida a las bajas tasas de asimilación de dichos inmigrantes a la sociedad y cultura estadounidenses podría acabar por transformar Estados

⁶² HUNTINGTON 1997, p.159

3. LATINOAMÉRICA

Unidos en un país de dos lenguas, de dos culturas y dos pueblos. Pero esto no sólo transformaría Estados Unidos. También acarrearía profundas consecuencias para los hispanos, que estarían en Estados Unidos, pero no serían de Estados Unidos. (...) ¿El sueño *americano*? (...) No existe tal sueño *americano*. Sólo hay un único *American dream*, creado por una sociedad angloprotestante. Los mexicano-americanos compartirán ese sueño y esa sociedad sólo si sueñan en inglés.”⁶³

Nuestro autor critica la proliferación que se dio desde 1970 a los programas de educación en español. Se suponía que eran para que pudieran integrarse más fácilmente y aprender mejor inglés, pero los resultados fueron los contrarios. “La educación bilingüe dejó de ser considerada un medio para asegurarse de que los alumnos aprendieran inglés (o un medio transitorio hasta que los alumnos aprendieran el idioma) y se convirtió más bien en un emblema de orgullo cultural, un medio para producir en el estudiante una imagen positiva de sí mismo.”⁶⁴ Los resultados académicos no fueron por ello mejores. La mayoría de los alumnos iban retrasados respecto al curso que les correspondía por edad. Ante todo ello, la mayoría de los padres hispanos pedía que sus hijos aprendiesen inglés “a la mayor brevedad posible” con el fin

⁶³ HUNTINGTON 2004, p. 297. En español y en cursiva en el original.

⁶⁴ HUNTINGTON 2004, p. 197

3. LATINOAMÉRICA

de que así no les pudieran explotar sus patrones ni ser sólo empleados de la limpieza. Algunos sondeos entre ellos mostraban que la inmensa mayoría estaba a favor de la limitación de dichos programas, que parecían apoyar sólo un amplio espectro de políticos y ¿líderes? sociales y religiosos. Los numerosos referendos habidos para acabar con estos programas o para declarar el inglés lengua oficial, siempre fueron ganados, excepto en una ocasión.⁶⁵

Los temores que Samuel Huntington expresa respecto al idioma y a que su país se convierta en una nación bilingüe en la que podría estar en desventaja el que sólo hable inglés puede que no estén tan bien fundados como él piensa. Un estudio hecho por demógrafos de la Universidad de Nueva York demuestra que “no hay ningún indicio de peligro de que el inglés deje de ser el idioma hegemónico en la sociedad estadounidense, y la sociedad no se divide en dos. (...) Entre niños hispanos inmigrantes de segunda generación, el 92% habla bien o muy bien el inglés, pese a que el 85% de ellos hablen español en casa (...) (además) el 70% de los niños mexicanos de tercera generación habla sólo en inglés, un dato demoledor para las tesis de Huntington.”⁶⁶

⁶⁵ Cf. HUNTINGTON 2004, pp. 200-204

⁶⁶ Andy ROBINSON: “Los hispanos se pasan al inglés”. *La Vanguardia*. 10-XII-2004, p. 38

3. LATINOAMÉRICA

Los caminos para la integración de los hispanos están, pues, abiertos, pero con la ¿répoca? de ser la primera vez en la historia de los Estados Unidos que una corriente inmigratoria no corta los lazos con su origen, por varios motivos: la facilidad de las comunicaciones audiovisuales, el escaso precio de los viajes y el flujo ininterrumpido de connacionales. “El rápido crecimiento de la población de origen latino está alimentado por la continua llegada de inmigrantes que suelen tener un bajo capital humano y que acuden a hacerse cargo de una enorme demanda de trabajos subalternos en el mercado de trabajo estadounidense. Su llegada no sólo hace descender las medias en términos de educación, categoría ocupacional e ingresos de la población hispana, sino que recrea continuamente los problemas y dificultades provocados por las anteriores llegadas.”⁶⁷ Uno de los caminos para la integración es el respeto a la legalidad también en el acceso al país, cosa que piden, primeramente, los propios hispanos que más tiempo llevan en EE.UU. porque “mientras millones de inmigrantes han ingresado por canales legales y esperando su turno, otros millones se niegan a esperar su lugar y optan por ingresar ilegalmente. Esta violación de la ley no debe ser ignorada y, mucho menos, recompensada. Los hispanos de los Estados somos conscientes de la importancia del

⁶⁷ Alejandro PORTES: “La nueva nación latina. Inmigración y población”. *La Vanguardia Dossier*. Nº 13: *Los hispanos en Estados Unidos*. Octubre/Diciembre 2004, p. 14

3. LATINOAMÉRICA

Estado de Derecho. Es precisamente éste uno de los motivos principales que hacen tan atractiva esta sociedad, en contraposición a la arbitrariedad e ilegalidad que rigen en la mayoría de nuestros países de origen.”⁶⁸ Muchos analistas más inciden en esta línea – apoyar la inmigración legal y desincentivar a la que no lo es – a la que Huntington daría su aprobación. “Hay una solución. (...) apoyar cualquier práctica que lleve a la asimilación de inmigrantes mejicanos legales a la cultura americana y oponerse a todo lo que no lo haga. (...) Cuando una persona llega a Estados Unidos con sus papeles, aprende inglés y considera su trabajo no especializado sólo como el principio de una carrera y no su finalidad, muy a menudo el resultado es el éxito.”⁶⁹

Muchos de las aparentes prevenciones de Samuel Huntington frente a la inmigración hispana son atenuadas leyendo, y no sólo entre líneas, al propio autor. Hay quien se lo reprocha: “Ni siquiera se ha molestado en releer *El choque de civilizaciones*, donde él mismo concluía, no sin perplejidad (al comparar esa inmigración con la musulmana que entraba en Europa) que ‘La distancia cultural de los dos grupos mayores de inmigrantes respecto a la cultura anfitriona era menor también que en Europa:

⁶⁸ Pablo KLEINMAN: “No es la inmigración, sino la ilegalidad”. En: <http://www.eliberoamericano.com/> 21-VI-2006

⁶⁹ Víctor Davis HANSON: “El verdadero debate es la asimilación”. En: http://www.libertaddigital.com/opiniones/opi_desa_30801.html 10-IV-2006

3. LATINOAMÉRICA

los mexicanos son católicos hispanohablantes; los filipinos, católicos y anglohablantes.’^{70,71}

En una entrevista, afirmaba: “la mayoría de los católicos americanos han asimilado esta cultura angloprotestante. No tienes que ser un cristiano evangélico para tenerla. (Respecto al ejército norteamericano como vía de integración, dice): “Lo que hacen al alistarse en el ejército, y luchar y morir, es precisamente lo que hicieron los inmigrantes anteriores para integrarse y establecer su derecho a ser tratados como americanos a título de igualdad. Ése ha sido un papel decisivo en la asimilación de los inmigrantes en tiempos pasados.”⁷²

Puede que nuestro autor sea un nostálgico de tiempos pasados, pero incluso él admite que “el influjo en los Estados Unidos de mexicanos, centroamericanos y caribeños, y la consiguiente huella hispana en la sociedad estadounidense también promueve la convergencia cultural.”⁷³ Son muchos los que son conscientes de esa lenta difuminación de la frontera, a pesar del peso de las diferentes historias de una y otra parte, a pesar de las expectativas y bagajes diferentes de los que arribaron a unas y otras costas americanas. “Ni los indios ni aquellos conquistadores

⁷⁰ HUNTINGTON 1997, p. 240

⁷¹ Dan GLASTER: “¿‘Bárbaros’ latinos a la puerta del Imperio?” *El Mundo*. 22-III-2004, p. 49

⁷² HUNTINGTON Entrevista 2004

⁷³ HUNTINGTON 1997, p. 287

3. LATINOAMÉRICA

españoles habían vivido nada parecido a la Ilustración europea, sobre cuyos principios de libertad de información, libertad de oportunidades y justicia se fundó Estados Unidos. Pero en la actualidad, la vieja sociedad mestiza (...) se está fusionando con nuestra sociedad ilustrada de una serie de maneras que resultan imprevisibles. Tal vez no sea sólo México el que esté produciendo una cultura nueva y profundamente ambigua, sino que es muy posible que le esté ocurriendo lo mismo a Estados Unidos.”⁷⁴

3.6 Conclusión

Huntington duda de la originalidad de la *civilización latinoamericana*. Piensa, como muchos, que hay soluciones, no necesariamente originales, para el atraso de la región. Como dice Touraine: “Mientras América Latina siga siendo una sociedad tradicional donde el parecer cuenta más que el hacer y las relaciones personales más que el cálculo racional, donde los privilegios condenen a los intereses, donde las desigualdades y el consumo ostentatorio disminuyan la inversión productiva en provecho de gastos de lujo improductivos, no tendrán más opción que entre el subdesarrollo global y una dualización creciente,

⁷⁴ KAPLAN 1999, p.191

3. LATINOAMÉRICA

habiéndose incorporado (sólo) algunos sectores al mundo desarrollado.”⁷⁵ No es el único que hace este diagnóstico de los males que acosan a la zona y las dificultades para superarlas: “Los latinoamericanos suelen tener la peor opinión de la clase política y del método democrático de gobierno, pues éstos no les han dado ni la prosperidad ni la estabilidad, y ni siquiera una seguridad mínima, dado que la región se ha convertido en una de las más peligrosas del planeta (...) En esta atmósfera, en medio de la mayor inseguridad jurídica, donde las reglas son cambiadas al antojo de los gobernantes, es muy difícil el desarrollo de un sistema capitalista eficiente.

En la región se entiende mal que la prosperidad creciente es la consecuencia del trabajo realizado en empresas que aumentan gradualmente su producción y su productividad (...) Se piensa, erróneamente, que el desarrollo es la consecuencia de la elección de ciertos ‘modelos’ económicos, o que deriva de la manipulación de las tasas de cambio o los tipos de interés.

Los fracasos económicos conducen al desencanto con el capitalismo. Esto refuerza la perniciosa idea de quienes creen en la excentricidad cultural de América Latina y, en consecuencia,

⁷⁵ Alain TOURAINE: “¿Puede desarrollarse América Latina?” *El País Domingo*. 12-XI-1989, p. 10

3. LATINOAMÉRICA

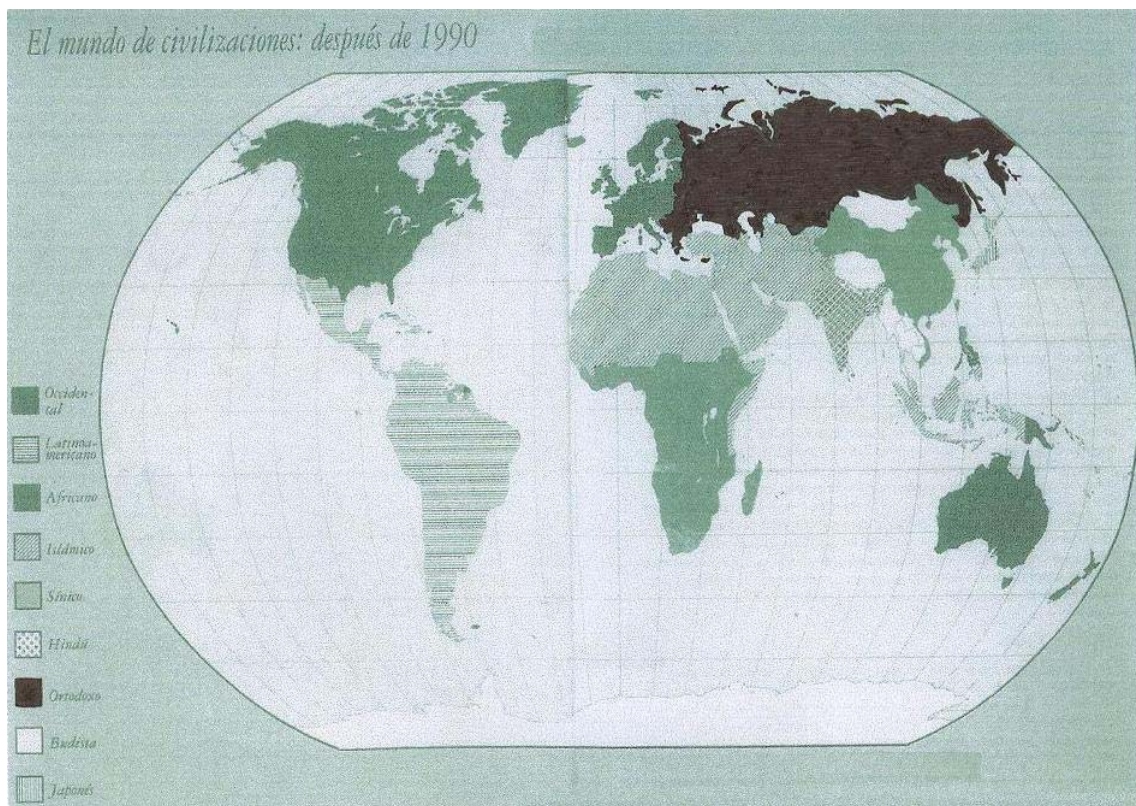
predican el debilitamiento o la ruptura de los lazos con el Primer Mundo.”⁷⁶

En resumen, que cuanto más se *occidentalice*, más prosperará. “El matrimonio de las civilizaciones latinoamericana y occidental no será fácil, probablemente tomará forma lentamente a lo largo de gran parte del siglo XXI, y puede que nunca se consume. Sin embargo, las diferencias entre Occidente y Latinoamérica siguen siendo pequeñas en comparación con las existentes entre Occidente y otras civilizaciones.”⁷⁷

⁷⁶ Carlos Alberto MONTANER: “América Latina: mercado y democracia. Historia y radiografía de un fracaso”. *La Ilustración Liberal* N° 27. Junio del 2006

⁷⁷ HUNTINGTON 1997, p. 287

La civilización ortodoxa



4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

4.1 Historia

La separación de la civilización ortodoxa de la occidental es algo que a simple vista puede sorprender. ¿Qué puede dividir a Europa en dos? Incluso admitiendo sólo como característicamente europeos a los Estados de pequeño o mediano tamaño como Ucrania o hasta Georgia y Armenia -prescindiendo

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

por tanto de Rusia-, hay, según Huntington y otros, un telón invisible, mucho más antiguo que el desaparecido de acero, que divide el Este del Oeste y cuyo remoto origen está en la división en dos del Imperio Romano. Es cierto que Rusia, con sus aún inmensos 17 millones de km², es más grande que toda Europa junta; pero aunque dejemos de lado su sentido imperial de guía de la Revolución Socialista Mundial, y centrémonos en el que tiene de Tercera Roma, cabeza de la *verdadera* Iglesia Cristiana, -por eso se llama hace llamar *ortodoxa*-. Tras el Cisma de Oriente, desde el punto de vista de los católicos, (año 1054) y más tras la toma de Constantinopla por los turcos (año 1453), existe una continuidad cultural que va desde las cálidas aguas que bañan la península del Peloponeso en Grecia, hasta las heladas del Ártico que bañan el extremo oriental de Siberia al norte del estrecho de Bering: la del cristianismo ortodoxo, que mira hacia Moscú, de una u otra manera, como su cabeza más influyente.

La zona ortodoxa ha estado ocupada en buena medida por el Imperio Turco, incluso hasta comienzos del siglo XX en los Balcanes, pero, considerado en su conjunto, ¿qué puede tener el cristianismo occidental -sea católico o protestante- para haber creado un espacio cultural distinto del ortodoxo?

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

El Emperador Teodosio en el 395 realizó el reparto del Imperio Romano entre sus hijos Honorio, al que asignó la mitad occidental, y Arcadio, al que designó como emperador de la oriental. El límite entre ambas zonas era el río Drina, actual frontera entre el Serbia y Bosnia-Herzegovina, frontera discutida y disputada con sangre hasta el día de hoy. En el territorio de este último Estado se desarrolló la herejía bogomilita a cuyos seguidores pretendían convertir por la fuerza los católicos desde el norte y los ortodoxos desde el sur. Al llegar los otomanos a la región en el siglo XIV, para evitar ambas presiones y obtener ventajas políticas y económicas, esta minoría se convirtió en masa al Islam, aunque todavía hoy hay un 35% de serbios ortodoxos en Bosnia -junto con casi un 20% de católicos- Esto mismo, en parte por similares razones, hicieron los albaneses. Aunque había también un 10% de serbios en el Kosovo, éstos parecen haberse ido en buena parte a Serbia a raíz de la última guerra (mayo-junio de 1999) y no deben de quedar más que la mitad de los que había tras la proclamación de independencia de febrero del 2008, que ha sido reconocida por casi todos los países occidentales.

Tras su caída a finales del siglo V, el espacio del Imperio Romano de Occidente, pasó por diversas soberanías temporales, más o menos extensas territorialmente, y estuvo bajo la

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

soberanía espiritual del Papa, que estaba lejana en muchos casos, pero que era eficaz en su papel limitador del poder de los diferentes príncipes. Sin embargo, la Historia ha conseguido que en esta parte de Europa se haya establecido una idea bastante clara de que ha de haber una separación entre la Iglesia y el Estado¹ y de que existen ciertas normas que hay que respetar, sobre todo la de que la ley ha de ser más fuerte que la pura voluntad del soberano.

Los pueblos que podríamos considerar como occidentales, según Huntington, serían los que caen al oeste de la línea que pasa por las fronteras orientales de Finlandia y los Países Bálticos y que atraviesa la Rusia Blanca y Ucrania en sus zonas más occidentales -las católicas, que pertenecieron al Reino de Polonia-Lituania hasta finales del siglo XVIII-; deja dentro las regiones húngaras, y por tanto católicas o con minorías protestantes, de Rumanía y de Serbia (Transilvania y Voivodina, respectivamente), y recorrería aproximadamente la frontera entre Croacia y Bosnia-Herzegovina hasta el Adriático, aunque deja nuestro autor al trazar esta línea, dentro de esta última república plurinacional, el 20% de croatas católicos a los que habíamos

¹ Sin negar una importante influencia de la Iglesia en ciertos países tradicionalmente católicos, en el mundo ortodoxo la creación de Iglesias nacionales ha sido decisiva para que el no pertenecer a la propia, al menos nominalmente, sea considerado como signo de ser menos serbio, búlgaro, etc. Preguntado un búlgaro residente en España, y no practicante, si consideraba verdaderos búlgaros a los pomacos (búlgaros convertidos al Islam tras la invasión turca, pero que mantienen la lengua eslava), respondió convencido: *-No; un búlgaro de verdad es ortodoxo.* (Conversación mantenida con el autor de estas líneas en abril del 2005.)

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

hecho referencia ya, lo que hace más borrosa en esta zona de los Balcanes la invisible falla subyacente entre las dos civilizaciones.

En los Balcanes, la línea de separación de Occidente con la Ortodoxia viene a coincidir con la frontera sur del extinto Imperio Austro-Húngaro, durante siglos bastión sudoriental de la Cristiandad frente al turco musulmán.

Los pueblos que están al norte y al oeste de la frontera trazada “han vivido las experiencias comunes de la historia europea: el Feudalismo, el Renacimiento, la Reforma, la Ilustración, la Revolución Francesa, la Revolución Industrial; están bastante mejor generalmente que los pueblos que caen hacia el este y ahora desean incrementar su compromiso con la economía europea común y la consolidación de sistemas políticos democráticos.”² Sin embargo, los pueblos que viven al otro lado de la línea descrita, mayoritariamente ortodoxos, aunque existan algunos islotes musulmanes, no participaron en los acontecimientos que modelaron el resto de Europa. Prescindiendo de Grecia, aceptada pronto en las instituciones militares y económico-políticas europeas por necesidades inherentes a la Guerra Fría,³

² HUNTINGTON 1993, p. 30. Este objetivo se ha logrado casi plenamente. Muy pocos países de la Europa Occidental permanecen fuera de la U.E. y de la OTAN.

³ A pesar del intento de limpieza étnica total llevado a cabo por Serbia en el Kosovo, el único país de la U.E. y la OTAN que se opuso a las medidas de fuerza para impedirlo fue Grecia, país para el que pesó más su identidad ortodoxa con el país atacante que sus compromisos con

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

(por las cuales también se permitió la entrada de Turquía en la OTAN) todos pertenecieron bien al Imperio Ruso, bien al Otomano.

Un detalle interesante que apoya la teoría de Huntington es que la primera ampliación de la Unión Europea hacia lo que era el Este,⁴ tras la caída del Muro de Berlín, incluyó sólo a un país ortodoxo (Chipre, si obviamos a la minoría musulmana de la autoproclamada *República Turca del Norte de Chipre*), a dos protestantes (Estonia y Letonia) y a los siete restantes, que son católicos (Lituania, Polonia, la República Checa, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia y Malta). En la tercera, –1 de enero del 2007– entraron otros dos, casi exclusivamente ortodoxos: Rumanía y Bulgaria.

Los pueblos que se hallan al este de esa fractura cultural se encuentran menos avanzados económicamente, y no sólo como consecuencia del retraso derivado de su paso por un sistema socialista centralizado. Tienen menos posibilidades de desarrollar

Occidente y que el drama humano producido. Otro motivo para la solidaridad con Serbia fue la contrariedad que para la identidad griega produjo la desaparición de Yugoslavia, especialmente por la aparición del nuevo Estado de Macedonia, al que se le ha negado incluso el nombre. Oficialmente es FYROM, *Former Yugoslavian Republic Of Macedonia* (Antigua República Yugoslava de Macedonia). Los griegos querían en exclusiva el nombre para su región septentrional, de la que poco a poco se fue marchando la población eslava desde que el Estado Heleno se hiciera con el territorio tras las Guerras Balcánicas en 1912-13. Otro motivo de fricción fue la bandera del nuevo Estado, el *Sol de Vérgina*, símbolo de Alejandro Magno, otro de los mitos nacionales griegos.

⁴ El 1-IV-2004. También se hizo hacia el sur. No olvidemos que el joven Estado maltés está en medio del Mediterráneo. El caso de Chipre, con el que comparte el estar situado en el mismo mar, ser una isla y haber sido colonia británica, es algo distinto. Está, indubitadamente, al este, como su referencia cultural y, en parte política: Grecia, pero nunca formó parte del concepto político del *Este* usado durante la Guerra Fría.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

unos sistemas políticos democráticos estables, a causa, según Huntington, del peso de la tradición autocrática de su historia pasada. Además, las fronteras que delimitan su civilización son a veces, extremadamente inestables. Huntington trae como ejemplo obvio en el momento en que escribe el de las guerras de Croacia y Bosnia, pero podríamos hacer venir a nuestra memoria el intento de expulsión de los musulmanes albaneses del Kosovo en 1999, o los conflictos nunca resueltos de los límites entre la Ortodoxia y el Islam en el Cáucaso: la ortodoxa Georgia contra la región separatista de Abjasia (por parte de la minoría musulmana apoyada por Rusia), la guerra latente entre la ortodoxa Armenia y el islámico Azerbaiján, por el control del enclave del Alto Karabaj, poblado por armenios, y perteneciente sólo *de iure* al país turco que baña el Caspio occidental y, por el momento, el conflicto al parecer terminado, pero no claramente resuelto, entre la también ortodoxa Rusia y el pequeño territorio, separatista y parcialmente musulmán, de Chechenia.

En los años ochenta, al ser preguntado un monje ortodoxo armenio si los miembros del Partido Comunista hacían bautizar a sus hijos respondía así: “¡Sí, todos! ¡Si no estás bautizado no eres armenio, entonces eres un turco: un enemigo!”⁵

⁵ David K. SHIPLER: *Russia, broken idols, solemn dreams*. Futura. Londres 1985, p. 266

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Dejando de lado de momento el caso ruso en el que profundizaremos después, los demás Estados de esta área comparten unas características comunes, de las que apuntaremos algunas:

Son Estados muy recientes con fronteras inestables. También son multiétnicos, con todos los problemas que esto suele traer. Al deshacerse el Imperio Otomano –en franca decadencia al menos desde principios del siglo XIX-, y sobre todo el de los Habsburgo, los conflictos en el interior de los Estados se multiplicaron. La aplicación del Principio de las Nacionalidades del presidente norteamericano Wilson, que desconocía por completo las complejidades de la Europa Central y Balcánica, y que consistía, en esencia, en dar un Estado propio a cada nación, exacerbó el nacionalismo en los pequeños Estados herederos de Austria-Hungría; el deseo de éstos de homogeneizar su población creó unas minorías que antes de 1918 no eran tales, o no se sentían como un cuerpo extraño en el antiguo Imperio Danubiano, que tenía, al menos, una docena de nacionalidades.

Los nuevos gobiernos fomentaron el irredentismo, ya no frente a los desaparecidos imperios que gobernaban a sus pueblos, sino entre ellos, lo que tiene como corolario la exacerbación de la identidad de sus habitantes, “un esfuerzo voluntarista de

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

rehomogeneización de un espacio adquirido de nuevo políticamente: (...) eliminación de minorías, asimilación forzada, limpieza étnica, remodelación del paisaje, etc.”⁶ Esto último puede sorprender, pero François Thual nos aporta la increíble y desconocida anécdota de que en Grecia se erradicó la vegetación oriental como la de la palmera, porque les parecía un árbol demasiado turco y así se restablecería el aspecto que tendrían sus campos antes de la dominación otomana. Todos conocemos cómo en Croacia y en Bosnia-Herzegovina lo primero que volaban los serbios al tomar un pueblo en las últimas guerras eran tres edificios: la biblioteca, el archivo y la mezquita o la iglesia católica del pueblo.

De igual manera se utiliza la arqueología para justificar una ocupación o una hipotética anexión. Por ejemplo, el descubrimiento en Cluj, en Rumanía, de una villa romana, debía poner término, según Ceaucescu, a toda pretensión húngara sobre esa ciudad y demostraría definitivamente la latinidad de Transilvania. Esta manipulación selectiva del pasado no es

⁶ François THUAL: *Le douaire de Byzance. Territoires et identités de l'Orthodoxie*. Ellipses. Paris 1998, p. 12 [en adelante, THUAL 1998]

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

exclusiva de la zona ortodoxa, los nacionalismos identitarios hacen uso de ella en cualquier lugar.⁷

4.2 Religión

El rasgo común de estos pueblos del Este de Europa, su diferencia esencial con Occidente, es su filiación religiosa. Las mutuas excomuniones del año 1054 no fueron sólo una manera de zanjar las divergencias que había en el seno de la Iglesia por la cuestión del *filioque* en el Credo, sino sobre todo una forma de hacer visible la división religiosa que de hecho ya existía desde más de seis siglos atrás con la cesura habida en el Imperio Romano. Pocos años después de ésta, la desaparición del Imperio de Occidente, consiguió que las nuevas naciones que ocuparon su lugar, incluso hasta más allá del *limes* del Norte (esencialmente la línea formada por los ríos Rin y Danubio) tomaran sus distancias con los sucesores de Pedro, cosa que en absoluto ocurrió en

⁷ Sin necesidad de ir al otro lado de Europa tenemos casos más cercanos: “A mediados del siglo XIX, Cataluña identificaba a los celtas como sus pobladores más antiguos. Igual ocurría en el resto de España. La coincidencia incomodaba a los nacionalistas catalanes, que intentaban mostrar un pasado único. La situación propició una tendencia (en 1906) para sustituir a los celtas por los iberos. (...) Los teóricos del nacionalismo español también señalaron por esas fechas a los iberos como raíz. Había pues que modificar el discurso. En 1929, Bosch Gimpera, arqueólogo vinculado al nacionalismo catalán, asegura que las tribus ibéricas de Cataluña no son ibéricas porque los yacimientos no se corresponden con los elementos de esta cultura.” (en Javier LÓPEZ: “Un estudio revela la manipulación de la arqueología por el nacionalismo”. ABC. 7-II-2000)

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Bizancio, cuya autoridad imperial tenía unos lazos íntimos con la del Patriarca religioso.

El cesaropapismo imperial se iba a reproducir en pequeño en las naciones herederas de la Ortodoxia: “Los turcos habían puesto en práctica el principio por el cual los jefes religiosos ejercían una autoridad político-administrativa sobre sus fieles, lo que no podía más que consolidar la forma étnico-confesional de las comunidades cristianas del Imperio Otomano.”⁸ Las independencias nacionales se acompañaron de las independencias eclesiásticas de las Iglesias ortodoxas de cada nación, erigidas sobre una base autocéfala e independiente. El acceso a la autocefalia se percibía como la culminación del proceso de independencia nacional, con lo que la jurisdicción del Patriarca de Constantinopla fue retrocediendo constantemente y, aunque todas las iglesias orientales hoy comparten los mismos dogmas, a este Patriarca no le queda más honor que el de ser un *primus inter pares*, débil posición que es aun así contestada por el de Moscú, heredero del Patriarca de Kiev -ciudad originaria del Estado ruso desde el 988, año en el que el príncipe Vladimiro I *el santo* se convirtió al cristianismo oriental- y cuya sede está en

⁸ THUAL 1998, p. 16

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Moscú desde 1326, y que no acepta ni siquiera ese primado honorífico del de Constantinopla.

A veces directa, otras indirectamente, el Patriarca de Moscú pide la primacía entre sus pares ortodoxos, especialmente por el número de fieles, inigualable por ninguna otra iglesia nacional, y por considerarse heredera de Bizancio, tanto por el sometimiento de ésta a los turcos en 1453, como por la continuidad dinástica indirecta de los zares con los emperadores bizantinos.⁹ Desde finales de la Edad Media, los términos “ruso” y “ortodoxo” eran intercambiables. “La Iglesia Ortodoxa (...) durante siglos colaboró en inocular a sus fieles (...) la sumisión a una autoridad fuerte y voluntariosa y la hostilidad hacia el Oeste.”¹⁰

Occidente es el compendio de los males, como heterodoxos religiosos que son, y provoca resentimiento por su insistencia en asimilar a Rusia a sus modos de hacer, mientras que Rusia se considera una civilización única y original, baluarte de la

⁹ “Uno de los pasos más importantes hacia el imperio es el matrimonio entre Iván III y la princesa Zoé-Sofía, sobrina del último *basileus*, la última de la dinastía de los Paleólogos, por lo tanto la heredera del Imperio bizantino. Con ella, Moscú recoge la herencia de Constantinopla.” [MEYER 2006, p. 179]

¹⁰ Richard PIPES: “Is Russia still an enemy?” *Foreign Affairs*, Sep. / Oct. 1997, p. 70. [en adelante PIPES 1997] La influencia de la Iglesia ortodoxa rusa tiene su mayor exponente en el hecho de que Rusia fue prácticamente el único país del mundo que no pudo visitar Juan Pablo II, a pesar de la magnífica operación de propaganda sobre la apertura del país que hubiera supuesto. Es sabido que el Patriarcado de Moscú siempre se opuso rotundamente al viaje, aunque también jugó su papel una parte de la vieja élite comunista que no le perdonaba su papel en la pérdida de su Imperio (exterior, el Pacto de Varsovia, e interior, la URSS)

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Cristiandad,¹¹ “establecido en el Oriente por los eslavos, abandonados por Europa en su lucha contra las invasiones”¹² (de un modo paralelo en cierto modo al de España en su lucha secular contra los musulmanes en nuestro lado del continente).

La ortodoxia rusa se funda en la afirmación propia contra el mundo latino-germánico: una lucha contra el cristianismo europeo occidental. A partir del siglo XVI, Rusia incluye en una misma cruzada patriótica al catolicismo y al protestantismo, ambos occidentales, enfrentados al cristianismo ortodoxo. “Tras el cisma del siglo XI, el cristianismo ortodoxo es una religión pública, radicalmente distinta del mundo progresivamente interiorizado hacia el que evoluciona el cristianismo occidental”¹³

La situación del Patriarcado de Moscú en Rusia no es comparable por tanto a la de la Iglesia Anglicana en el Reino Unido. Hoy en este país nadie dudaría del patriotismo de un

¹¹ “Es en esta época trágica de los siglos XIII / XIV en la que nació el mesianismo ruso, fundado sobre la unión indisoluble del patriotismo y de la fe cristiana, hasta tal punto que el campesino ruso carecía de otra palabra para designarle que la de ‘cristiano’, y los términos ‘ruso’ y ‘ortodoxo’ acabaron convirtiéndose en intercambiables.” Tomado de: Michel MOURRE: *Dictionnaire d'histoire universelle*. Voz : *Union de Républiques Socialistes Soviétiques (U.R.S.S.)*. Jean-Pierre Delarge/Bordas. París 1981, p. 1613 [en adelante, MOURRE 1981]

¹² Gabriela MAKOWIECKA y Estanislao MAKOWIECKI: *La cultura eslava*. Editora Nacional, Madrid 1981, p. 404

¹³ Darío VALCÁRCEL: “Rusia” en *Política Exterior*, Nov. / Dic. 1999, p. 98. Con todo, la práctica religiosa en Rusia, al menos mensual, es muy reducida; un 6%. Décadas de persecución religiosa pasan factura al convertir la *ortodoxia* de los rusos en poco más que en una formalidad social ocasional, como le ocurre a buena parte de la población de Europa Occidental. (datos tomados de: <http://www.religionstatistics.net/gendatesp.htm>, que los extraía a su vez de; Ronald INGLEHART, Miguel BASÁÑEZ y Alejandro MORENO: *Human Values and Beliefs: A Cross-Cultural Sourcebook. Political, Religious, Sexual, and Economic Norms in 43 Societies: Findings from the 1990-93 World Values Survey*. The University of Michigan Press, 1998.)

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

ciudadano por ser miembro de la Iglesia Presbiteriana de Escocia o de la Iglesia Católica, cosa que sí ocurriría en Rusia. La fidelidad a su país de un ruso convertido al credo protestante o al católico es inmediatamente puesta en cuestión. Buena muestra de esta mentalidad son las ideas expuestas a un periodista por una pareja moscovita recién bautizada: “El que es ruso sin ser ortodoxo se priva de una parte de su identidad. En cuanto a ser ruso y católico, es un disparate. El catolicismo es el latín, Occidente, otra cultura.”¹⁴

Tras la dura persecución del hecho religioso durante varias décadas de comunismo -y el asesinato de miles de popes y una enorme destrucción del patrimonio artístico-, desde los años 60 la Iglesia Ortodoxa fue instrumentalizada por el Estado soviético para que lo apoyase, como hoy ocurre en la Rusia postgorbachoviana; y se declara garante de la unidad del país y aún más, pues reclama su autoridad sobre todos los ortodoxos de lo que un día fue la Unión Soviética, sean rusos, bielorrusos, ucranianos o rumanos de Moldavia (los georgianos y armenios nunca reconocieron esta autoridad),

En los 90, la nueva Constitución, de acuerdo con la Iglesia Ortodoxa, reconoció cuatro religiones en Rusia. Aparte de

¹⁴ Bernard FÉRON: *Rusia, esperanzas y amenazas*. Salvat. Barcelona 1995, p. 160

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

la que hablamos, las otras tres eran la musulmana (12% de la población), la judía y la budista. Católicos y protestantes no tienen ningún tipo de protección de sus creencias. Tras la caída del comunismo, el nuevo clericalismo ortodoxo se ha convertido de nuevo en la identidad de Rusia tanto como en la única fuente de moral social colectiva -a falta de una ética civil democrática-. Es el nuevo cimiento de la nación.

Hemos de recordar aquí la otra fuente de singularidad rusa: Rusia vivió alejada del mundo de instituciones y pactos que desde comienzos del siglo XV se desarrollaba en Italia, luego en el resto de Europa Occidental, incluso en Polonia¹⁵ y Hungría, por no hablar del Sacro Imperio Romano-Germánico, donde el Emperador habría de pactar con una complejísima red de parlamentos, ciudades libres, príncipes, obispos electores... Este hábito de pactar habría por distribuir el poder y modernizar las sociedades introduciendo paulatinamente el gobierno representativo. Apenas nada de esto hubo dentro de las cada vez más extendidas fronteras rusas, donde no se produjo ninguna revolución burguesa y en la que la autoridad del zar se mantuvo firme hasta 1917.

¹⁵ En Polonia, ya desde principios del XVI, hubo un parlamento de nobles, el *Sejm*, que tenía más poder que el propio monarca. La norma del *Liberum Veto*, que acabó precisando la total unanimidad en la toma de decisiones a comienzos del XVIII, fue una de las razones principales por las que el país acabó repartido entre sus vecinos a finales de ese siglo.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Este es el motivo por el que, cuando en el siglo XVIII, Rusia conquistó una parte de Polonia, la franja báltica y Ucrania (en buena medida, parte del reino polaco-lituano), dominó a unos pueblos más evolucionados política y económicamente que ella misma, por lo que en 1918 fueron los primeros en conseguir liberarse del yugo ruso, aunque Ucrania solamente lo logró momentáneamente, porque la dinámica de la Guerra Civil que siguió a la Revolución de Octubre la llevó de vuelta al seno del Imperio Ruso metamorfoseado en Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Sin embargo, como hemos visto en los últimos años, la Historia nunca se detiene. “Ucrania Occidental ha estado a menudo bajo dominación polaca y austriaca, mientras que Ucrania Oriental ha estado bajo control ruso. El sentimiento independentista ha sido mucho más fuerte en el oeste que en el este.”¹⁶ Esto nos indica que en las zonas occidentales de predominio católico, la religión crea un sentimiento de diferencia, que se transmite al país en su conjunto apoyado en la lengua y en la cultura y la historia comunes. No olvidemos que en el referéndum por la independencia de 1991, el 90% de la población votó a favor de ella, lo que significa que buena parte de los habitantes de lengua rusa, que son el 20% de los ucranianos, y que habitan las zonas orientales y la

¹⁶ Jonathan R. ADELMAN: “El nacimiento de Ucrania”. *Política Exterior*, Vol. 5, Nº 24, 1991-1992, p.95

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

península de Crimea, que es ucraniana nada más que desde 1954, cuando Kruschev, que era ucraniano, la asignó a su república de origen, también optaron por el riesgo de la independencia frente a seguir uniendo su destino al de Moscú.

4.3 Rusia

En Rusia, la conciencia de su enormidad territorial y de su, por el contrario, falta de peso internacional en la actualidad por su incapacidad económica, que la reduciría a poco de no ser por las armas atómicas heredadas de la U.R.S.S. y a su capacidad de producción energética, crea en sus habitantes una cierta esquizofrenia política. El sentimiento de singularidad rusa se basaba en el mantenimiento, al menos, de su “imperio interior” (las otras repúblicas de la Unión Soviética) tras la pérdida del exterior (la Europa Central y Balcánica y de Afganistán) pero, “en contraste con los Estados occidentales, que adquirieron sus imperios tras convertirse en Estados-Nación, en Rusia la construcción de la nación y la formación del Imperio fueron simultáneos. (...) Por tanto, la pérdida del Imperio ha sido para los que tenían

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

compromisos políticos una experiencia mucho más desconcertante que para los británicos, franceses u holandeses.”¹⁷

Ryszard Kapuscinski era un periodista polaco especializado en el reportaje político que realizó un largo viaje por la U.R.S.S. pocos meses antes de que desapareciera tras el fallido golpe de Estado del verano del 91. En su obra *El Imperio* describe bien esta mezcla político-mística de veneración por la *Santa Rusia*. Transcribe lo visto y oído en una obra de teatro representada en una iglesia de Irkutsk, en la Siberia Oriental: “¡Rusia! ¡Siempre has sido grande y santa! ¡Alabada seas Rusia! ¡Rusia era poderosa y dirigía el mundo! ¡Todo el mundo! ¡Los reyes de Europa y de todo el mundo venían a Rusia a postrarse ante nuestros zares!... pero la grandeza de Rusia despertaba el odio de sus enemigos. ¡Hace tiempo que los enemigos de Rusia esperaban el momento de su debilidad para aniquilarla! (...) ¡La Revolución de Octubre fue un complot internacional contra el pueblo ruso! Tres fuerzas encabezaron el complot: el imperialismo, el bolchevismo y el sionismo ¡Estos son los demonios que nos han hecho vivir setenta y tres años de infierno!”¹⁸

La exageración patriótica –más bien patriotera- es patente, pero, aparte del dato obvio de que el comunismo sea una

¹⁷ PIPES 1997, p. 68

¹⁸ Ryszard KAPUSCINSKI: *El Imperio*. Anagrama. Barcelona 1994, pp. 191-192

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

doctrina política occidental, existe un hecho histórico en el que basar esta sensación rusa de “conspiración extranjera”: el famoso tren blindado que el Imperio Alemán hizo pasar en 1917, vía Suecia, hasta el Imperio Ruso, con Lenin y otros revolucionarios que estaban en el exilio en Suiza, con el objetivo de desestabilizar a Rusia y que así pidieran la paz en el frente oriental, como de hecho ocurrió. Esta es la gran debilidad del mundo ortodoxo: siglos de historia, que están hoy tan presentes como los hechos más recientes, a causa del prolongadísimo tiempo como han estado bajo imperios autocráticos o dictaduras disfrazadas de “gobiernos populares”, y que provocan un efecto en la mentalidad de estos pueblos de “detención del tiempo” que hace que les sea muy difícil mirar la realidad sin prejuicios y tomar así las decisiones que les convienen a ellos, no a su supuesto *orgullo nacional*. “La Historia hace que los serbios maten y mutilen a musulmanes bosnios casi como venganza por su derrota a manos de un ejército turco en la Batalla de Kosovo hace 600 años. (...) Esta es la gran fuerza cultural de los EE.UU.: su habilidad para enterrar el pasado y empezar la Historia de nuevo.”¹⁹ El caso estadounidense puede no ser aceptado como modelo para esta zona del mundo por algunos, dado que la independencia del país es de hace poco más de dos

¹⁹ Peter McGRATH: “The curse of the past. An indifference to history can be a blessing”. *Newsweek*, 19-IV-1993.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

siglos y su experiencia histórica anterior escasa; sin embargo, Europa Occidental está cargada de historia y eso no ha sido óbice para, por ejemplo, la reconciliación franco-alemana pocos años después del fin de la Segunda Mundial. Es indudable que la historia siempre influye, pero en Occidente, en líneas generales, no tanto, en líneas generales, como para paralizar las decisiones que pudieran ser beneficiosas para sus pueblos. Todo ello es posible por la existencia de una opinión pública que permite un debate sin restricciones en unas sociedades abiertas, en el sentido dado a este término por Karl Popper.

La idea de la singularidad rusa y de su importancia es vieja, pero está presente en el espíritu ruso y en pugna con la realidad presente de la globalización y de los verdaderos intereses nacionales: “Nuestra tarea es crear una cultura completamente nueva, nuestra propia cultura, que no se parecerá a la civilización europea; cuando Rusia deje de ser un reflejo distorsionado de la civilización europea, cuando vuelva a ser ella misma nuevamente: Rusia, Eurasia.”²⁰

Es imposible prever a estas alturas qué camino tomará Rusia: si prooccidental o antioccidental (es claramente, como ya

²⁰ N.S. TRUBETZKOY: “The legacy of Gengis Jan”. *Cross Currents* 9, 1990, p. 68; cit. en BRZEZINSKI 1998, p. 116

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

vimos que decía Huntington, una “civilización oscilante”²¹). Los verdaderos intereses nacionales de Rusia demandan un alineamiento prooccidental y la integración en la economía mundial. Las ambiciones y las necesidades emocionales de los dirigentes rusos, y no sólo de ellos, tiran por el contrario en la dirección opuesta, apoyándose en el poder militar y hacia el acercamiento con países que por una u otra razón son hostiles a Occidente.²² Aparte del apoyo técnico que Rusia ha estado proporcionando al desarrollo nuclear de Irán, principal enemigo islámico de Occidente y especialmente de Estados Unidos, entre los posibles aliados que tiene Rusia destaca China que, a su vez, “lleva décadas considerando que Estados Unidos es hostil a sus ambiciones (y que) (...) el nuevo orden mundial de George H.W. Bush implicaba una posición dominante de Estados Unidos, con Rusia y China en un papel claramente secundario.”²³

²¹ La otra es la civilización hispanoamericana, que se inclina a veces hacia su componente principal, el de Occidente, y otras hacia su propia originalidad.

²² La idea de Huntington en *El Choque de civilizaciones* de que existe una alianza estratégica entre el mundo islámico y China ha sido muy criticada, fundamentalmente porque parece sólo basarse en intereses comerciales que pueden cambiar. En cambio va abriéndose paso la de una relación mucho más firme entre China y Rusia, que son “autocracias que no muestran ninguna intención de moverse hacia la democracia. China se ha abierto a las libertades económicas, pero no a las políticas. Rusia ha vivido el recorrido contrario: ha pasado del experimento democrático a un régimen autoritario.” (En: Robert KAGAN: “Aliarse con Rusia y China en una guerra antiterrorista es un error”. *ABC*. 18-VI-2008). Por supuesto, Occidente preferiría que su vecino ruso potenciase lo que tiene de occidental para hallar en él un aliado, aunque afirme la importancia de otros aspectos de sus particularidades.

²³ Robert KAGAN: *El retorno de la Historia y el fin de los sueños*. Taurus. Madrid 2008, p.54 [en adelante, KAGAN 2008]

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Este entendimiento entre los *dos gigantes asiáticos* (recordemos que la India es mucho más pequeña²⁴ que la Rusia asiática, y que ésta, a su vez, es más de tres veces la europea),²⁵ empezó hace tiempo ya. “El punto de partida para (...) establecer una contraalianza era la renovación de la conexión bilateral entre Rusia y China, (y) (...) a principios de 1996 Yeltsin viajó a Pekín y firmó una declaración que denunciaba explícitamente las tendencias ‘hegemónicas’ globales.”²⁶ Hoy esta especial relación *de facto* puede parecer amenazante para los occidentales. Media Europa se calienta en invierno con el gas natural que proviene de Rusia y todo Occidente se ha acostumbrado a hacer uso de las manufacturas baratas producidas en las regiones de economía (que no política) abierta de China y esos productos no son fácilmente sustituibles con inmediatez. “Pero no hay que pasar por alto su fragilidad y su vulnerabilidad²⁷. Puede que sean más poderosos que antes en términos de riqueza, pero viven en una era predominantemente democrática. Eso significa que tienen que hacer frente a un inevitable problema de legitimidad.”²⁸

²⁴ La Unión India tiene una superficie de 3,2 millones de km².

²⁵ 13 millones de km² frente a 4, si bien la población se concentra al Oeste de los Urales.

²⁶ BRZEZINSKI 1998, p. 121. Con comillas en el original.

²⁷ La de Rusia y China.

²⁸ KAGAN 2008. p. 151

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

4.4 Europa se amplía hacia territorio ortodoxo

Una cuestión que se plantea cuando se pone sobre la mesa la existencia de una civilización ortodoxa es si ésta se reduce a Rusia o si de verdad incluiría a los otros países de la Cristiandad Oriental. Hay datos para las dos respuestas. Los que afirman la realidad de esa civilización recordarían la solidaridad de Grecia con Serbia durante la Guerra de los Balcanes, o la apelación durante ésta de la antigua cabeza de Yugoslavia al apoyo de Rusia, o incluso la rusofilia de Bulgaria, que con sus raíces próximas en las presiones de San Petersburgo a Estambul para que se reconociese la independencia del pequeño país balcánico en 1878, tuvo su más clara expresión en que “‘decimosexta república soviética’, como era conocida en algunos círculos por su fidelidad al poder soviético”²⁹, tuviese un trato económico privilegiado tanto en la compra de su producción en la URSS, como en la asistencia financiera directa que recibió más de una vez de la *Patria del Proletariado* –cosa que nunca sucedió con Polonia, por ejemplo-.

²⁹ Ricardo M. MARTÍN de la GUARDIA y Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ: *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*. Síntesis. Madrid 1995, p. 157 [en adelante, MARTÍN de la GUARDIA / PÉREZ SÁNCHEZ 1995]. Además parece que existió un secreto ofrecimiento del dictador búlgaro Jivkov a Brezhnev en los años setenta de convertir su país *de iure* en la decimosexta república de la URSS, cosa que éste no aceptó por la mala prensa internacional que conllevaría. Con seguridad fue más importante en este oscuro asunto la devoción ideológica a la *Patria del proletariado* que el paneslavismo o la afinidad *ortodoxa* entre Estados oficialmente ateos.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Tras la caída del dictador comunista, al día siguiente de la apertura del Muro de Berlín, se fue, sin embargo, difundiendo la idea de que el lugar natural del Bulgaria era la Unión Europea, más aún cuando el 28 de Junio de 1991 desaparecían el COMECON, tres días después, el Pacto de Varsovia y, con el fin de año, la propia Unión Soviética. En el 2004, junto a Rumanía, ingresaba en la OTAN y, también con ella, en el 2007, en la UE. No hay signos de nostalgia de una hipotética *hermandad* de naciones ortodoxas. El acceso a la Unión tuvo, sobre todo por razones económicas, un plazo mayor que el de otros antiguos países comunistas porque, “Bulgaria alcanza mucho más lentamente el estado de ‘instituciones estables que garanticen la democracia, el imperio de la ley, los derechos humanos y el respeto a las minorías’, (...) el primer criterio para el acceso a la Unión. Hasta 1997, el país no conoce el procedimiento de lo que son las elecciones parlamentarias regulares. (...) Apenas en el 2002 (...) Bulgaria recibió el reconocimiento de la Unión de que era una ‘economía de mercado operante’. Este reconocimiento era más bien un acto de buena voluntad política que una valoración real del verdadero estado de la economía. (...) Las causas se pueden buscar tanto *en las tradiciones históricas* como en la evolución política de la transición búlgara. (...) Y si aceptamos que precisamente su

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

pertenencia a la Unión Europea es el criterio para el término real de su transición a la democracia, está fuera de dudas que ésta también *transcurre ‘a la manera oriental’*, es decir, con un ritmo bastante más lento.”³⁰

Otro caso interesante y paralelo al anterior es el de Rumanía; territorio latinizado pero ortodoxo (menos las minorías católicas o protestantes –magiars o alemanas- de la región transilvana, que fue húngara hasta 1918 y de 1940 a 1945). Su fuerte atraso económico, en buena parte deudor de la peculiar forma de entender la economía socialista planificada del dictador Ceaucescu, y la inestabilidad política tras su ejecución y cambio de régimen, hacían temer un largo aplazamiento en su incorporación a las instituciones comunitarias. Tras una decisión política de la Unión Europea, aún más arriesgada que en caso de su vecino meridional, también ingresó en ella en el 2007.

Lo reciente de este paso, así como la impronta de la historia y la diferencia de mentalidades, marca mucho todavía la invisible frontera interior entre las dos regiones cuya unión a finales del XIX marca el nacimiento de la moderna Rumanía –Moldavia y Valaquia-, y la región que fue el bastión sudoriental

³⁰ Dragomir DRAGÁNOV: “La integración europea de Bulgaria” en: *Revista de Estudios Europeos*. Nº 42. Enero-Abril 2006, pp. 27-28. Con comillas en el original. Las cursivas son mías.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

del Imperio de los Habsburgo: Transilvania. Ésta “perteneció al Imperio Austro-Húngaro, al catolicismo, y por tanto a la otra Europa, la desarrollada, la central, medio occidentalizada, la del Renacimiento, Barroco e Ilustración. (...) (Es una) región desarrollada, según señala la OCDE en 1997, ‘compite con las más desarrolladas regiones de la Europa Central.’ (En cambio) Valaquia y Moldavia pertenecen a Oriente, pero Transilvania pertenece a la Europa Central.”³¹

Frente a esta región centro-occidental, el Este y el Sur del país son presentados de esta otra forma, acorde con la descripción que Huntington hacía del mundo ortodoxo y que hemos completado más arriba: “Moldavia y Valaquia son las más ‘rumanas’ del territorio. (...) Existe allí una propensión bizantina por el misticismo y la desgracia, heredada a su vez de la religión bizantina y de los siglos de influencia política y cultural bizantina. (...) La sociedad rumana ‘da el fracaso por sentado’. Es la mentalidad balcánica, la del que espera continuamente que los organismos internacionales presten ayudas.”³² La integración en la Unión Europea de este país y de Bulgaria, con bastante menos dificultades de las auguradas (y, por otro lado el deseo de ingreso a

³¹ Silvia MARCU: *Rumanía territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989-2005*. Universidad de Valladolid. 2005, p.137. Con comillas en las original [en adelante, MARCU 2005]

³² MARCU 2005, p.137

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

medio plazo en ella y a corto plazo en la OTAN de otros países de la región e incluso de más al este), parece demostrar que Occidente no es sólo, hoy día, el heredero de las tradiciones protestantes y católicas, sino que también forman parte de él aquellos otros países ortodoxos (hasta su límite oriental de Georgia y Armenia) que prefieren perder soberanía en una alianza entre iguales (UE, OTAN), que les ofrece a cambio un fuerte poder común y posibilidades reales de desarrollo a ser sólo vasallos como en los últimos siglos, de un Imperio Ruso (hoy CEI) que nunca trató bien a sus súbditos.

Otra prueba de ello es la tardía incorporación de Georgia a la Comunidad de Estados Independientes³³, en medio de la guerra civil que terminó con el antiguo ministro soviético de exteriores, Edward Shevardnadze en el poder.³⁴ Hemos de recordar también que tras la entrada en la OTAN de los Países Bálticos y de la mayoría de los de los Balcanes (ex miembros del Pacto de Varsovia o antiguos *aliados* comunistas), “la entrada en la OTAN de Ucrania y Georgia, en las fronteras más sensibles de Rusia, es un punto absolutamente inaceptable para Moscú. Tras la intervención rusa en Georgia, el inmediato reconocimiento de

³³ Fue en diciembre de 1993

³⁴ No sería una unión duradera. Un año después de la guerra contra Rusia de agosto del 2008, Georgia se retiró de la Comunidad de Estados Independientes.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

Osetia y Abjasia y las acciones que pueda desencadenar en Ucrania, son una previsible aplicación de la doctrina Putin³⁵, ante la cual tiene pleno derecho de defenderse.”³⁶ De una forma no plenamente explícita, Rusia considera que los países que formaban la Unión Soviética –con la aceptada excepción de los Bálticos-, forman un *cordon sanitaire*, al que Occidente no debe acceder, y no tienen derecho, según Moscú, a pertenecer a la OTAN ni a la UE, pues las relaciones privilegiadas las han de tener en primer lugar con la Madre Rusia, a la que no pueden repudiar del todo, y sólo en segundo lugar con el resto.

Los sucesos a los que aludíamos más arriba, y otros muchos que podrían citarse, hacen sospechar que, más que existir una verdadera “civilización ortodoxa”, lo que verdaderamente existe es un Imperio ruso, bajo el nombre de Comunidad de Estados Independientes,³⁷ y esas querencias históricas rusas bloquean tanto la modernización rusa como el verdadero desarrollo independiente de los otros miembros. Huntington, sin embargo, aboga en su libro,

³⁵ Una nueva versión, en el siglo XXI, de la ‘Doctrina Brezhnev’, “puesta al día de la llamada ‘doctrina de la soberanía limitada’ presentada en la inmediata posguerra por los teóricos del *Kominform* bajo los auspicios de Stalin.” Esta actualización se llevó a cabo tras los acontecimientos de la Primavera de Praga, en el 68, durante los cuales “afirmó Brezhnev: ‘como consecuencia de la victoria en la guerra, las fronteras de Checoslovaquia eran al mismo tiempo las fronteras de la URSS, y seguirían siéndolo por toda la eternidad’.” Estas dos últimas citas proceden de: MARTÍN de la GUARDIA / PÉREZ SÁNCHEZ 1995, pp. 126-127. La referencia explícita a Checoslovaquia, implícitamente podría aplicarse al resto de los Estados miembros del Pacto de Varsovia, por esa especie de “derecho de conquista”.

³⁶ Editorial: “El polvorín del Cáucaso”. *Razón y Fe*. Nº 1320. Octubre del 2008.

³⁷ En el 2005, Turkmenistán se desvinculó, permaneciendo como miembro asociado.

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

precisamente, por “aceptar a Rusia como el Estado central de la ortodoxia y como gran potencia regional con legítimos intereses en la seguridad de sus fronteras del sur,”³⁸ por lo que se opondría a las pretensiones de Ucrania y Georgia de ingresar en las filas de la OTAN. No todos opinarían así (y desde luego esa no parece ser la opinión pública de los dos casos citados): “El autoritarismo nacionalista y el estatismo corporativo con reminiscencias de nostalgia imperial trasnochada bloquean por el momento la evolución histórica de Rusia. (...) (Sin embargo), aunque privada de derechos, sigue existiendo una abierta oposición a las decisiones políticas y económicas de Putin (...) y lo más importante, la generación rusa más joven tiene buena formación y ha estado expuesta, directa o indirectamente, a las influencias occidentales.”³⁹

No deja de ser difícil pedir que prevalezca esta tendencia que mira al Oeste desde Moscú, cuya existencia el propio Huntington reconoce, si incluso al enumerar hacia el final de su libro la religiones del mundo, “sea cual sea el grado en que dividan al género humano”, lo hace de la manera siguiente: “*crístianismo*,

³⁸ HUNTINGTON 1997, p. 374

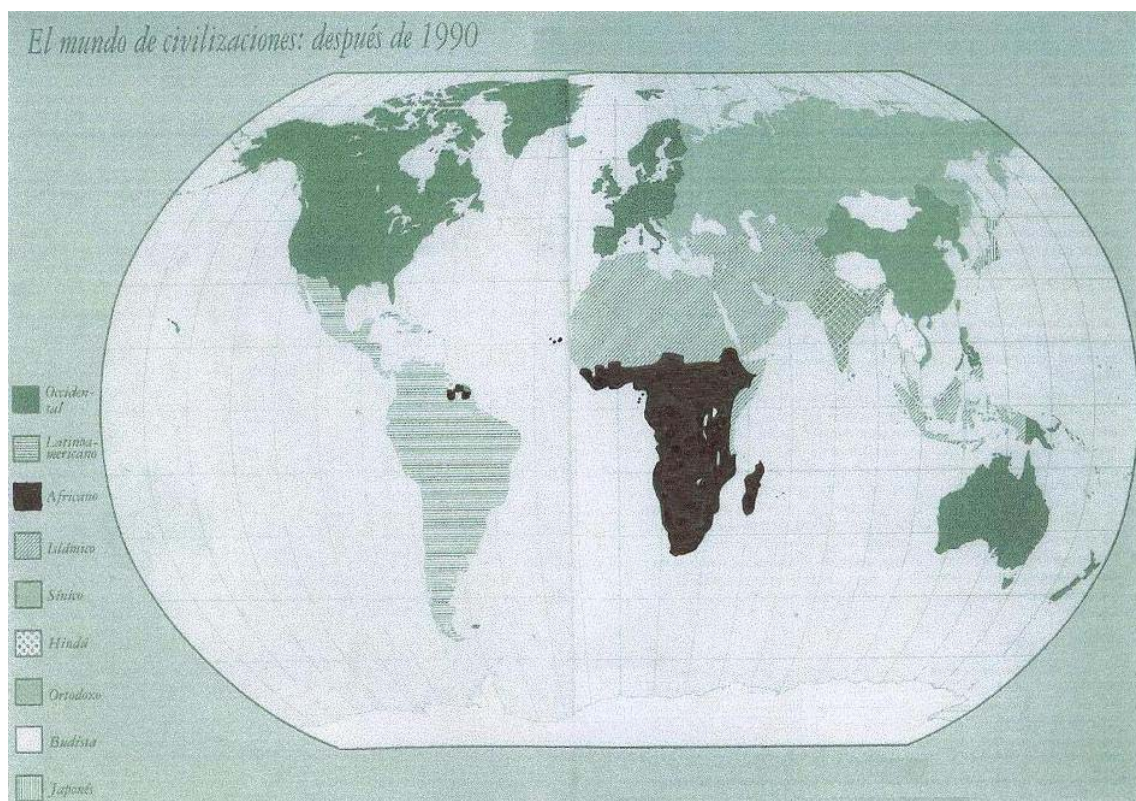
³⁹ Zbigniew BRZEZINSKI: “La decisión de Putin, el futuro de Rusia”. *Política Exterior*. Vol. XXII. N° 125. Sep. / Oct. 2008, p. 118

4. LA CIVILIZACIÓN ORTODOXA

ortodoxia, hinduismo, budismo, Islam...”⁴⁰ como si las Iglesias Orientales fuesen una creencia extraña respecto al Cristianismo de la Iglesia Católica y las Iglesias protestantes de Occidente.

⁴⁰ HUNTINGTON 1997, p.384

La civilización africana



5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

LA CIVILIZACIÓN AFRICANA *

5.1 ¿Existe? ¿Tiene un Estado central?

En su artículo de 1993, Samuel Huntington afirmaba que “posiblemente (haya) una civilización africana.”¹ El historiador francés Ferdinand Braudel afirmaba que ésta existía, aunque no la mayoría de los demás historiadores que se ocupan del tema. En su libro del 96, el norteamericano no nos sacó de dudas.

* Consultar imágenes 11 a 14 del CD adjunto.

¹ HUNTINGTON 1993, p. 25

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

Sin embargo, si a una civilización –mayor agrupación humana posible, inferior a la propia especie- la definen los elementos objetivos comunes como “idioma, historia, religión, costumbres, instituciones y la autoidentificación subjetiva de las personas,”² podríamos calificarla de tal por varios motivos. El primero de ellos lo aporta Huntington: “Los africanos (...) están desarrollando (...) un sentimiento de identidad africana y cabe pensar que el África subsahariana podría agruparse en una civilización peculiar, cuyo estado central posiblemente sería Sudáfrica.”³

Como sabemos, El autor de *El choque de civilizaciones* señalaba como una de las características de la mayoría de las civilizaciones, efectivamente, el que tenían casi todos Estados centrales. Prescindiendo, de momento, de aquellos países africanos que fueron colonizados por potencias coloniales menores (Alemania e Italia durante algún tiempo, Portugal⁴, y en mucha menor medida, España), El África Negra está dividida en dos grandes áreas culturales: la francesa y la anglosajona.⁵ Por

² HUNTINGTON 1993, p. 24

³ HUNTINGTON 1997, p. 53

⁴ Podríamos añadir Holanda, que fue la primera potencia europea en comenzar la colonización de Sudáfrica (1652), hasta que en 1795, con el fin de impedir un posible control francés de tan estratégica zona, los británicos se apoderaron de ella.

⁵ Liberia –primer país (1847) que accede a la independencia en el África que controlan los occidentales-, es una creación estadounidense, cuya élite casi siempre ha sido de origen norteamericano y cuya lengua oficial es también el inglés. El Congo-Kinshasa (RDC) como antigua colonia belga en la que el francés era la lengua de la administración y la educación, forma parte del área cultural francesa. Francia, por otro lado, ha tenido mucha influencia política y económica allí desde la accidentada independencia de Bélgica en 1960.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

situación geográfica, riqueza potencial, tamaño y, parcialmente por su población (60 millones de habitantes), el Congo-Kinshasa podría ser un posible Estado Central de África, pero su inestabilidad, e incluso la situación bélica de alguna de sus regiones tras la larga dictadura de Mobutu Sese Seko , así como el hecho de su pertenencia al área cultural francesa, excluyen al ex-Congo Belga de esa categoría porque tanto la demografía como la riqueza relativa de los países de este grupo lo colocan por muy por detrás del conjunto de habla inglesa. “Durante un tiempo, Costa de Marfil fue el Estado Central del África francohablante.”⁶ Su idioma, su situación excéntrica en el continente, su escasa población (16 millones) y el fin de su prosperidad acabaron con el espejismo.⁷

Huntington señala que, en realidad, el Estado Central del África francesa ha sido la propia Francia,⁸ a pesar del fracaso, al menos aparente, de la continuidad de la Comunidad Francesa instaurada por la Constitución de la V República de 1958 para

⁶ HUNTINGTON 1997, p. 160.

⁷ La razón del llamado *Milagro de Costa de Marfil* fue “la agricultura, principal riqueza del país, (que) producía principalmente cacao y café, cultivados por muchos pequeños plantadores. El desarrollo espectacular de estos cultivos en las décadas de 1960 y 1970 financió (...) al país, (que) se adelantó claramente a sus vecinos en distintos campos: tasa de escolarización, red de carreteras, política social, caja de compensación para regular el precio del cacao...” La caída de precios en los mercados internacionales desde 1978 hizo del país uno más de la región. Tomado de: Jean SELLIER: *Atlas de los pueblos de África*. Paidós. Barcelona 2005, pp.132-133 [en adelante, SELLIER 2005]

⁸ Cf. HUNTINGTON 1997, p.160

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

salvaguardar en lo esencial las relaciones de la antigua metrópoli con sus colonias africanas. “La Comunidad Francesa ideada en la Constitución de 1958 es una estructura maleable y sin contornos prefijados, pero en cualquier caso bajo la hegemonía de la República Francesa y sin concesiones a los demás integrantes.”⁹ Al igual ocurría con la Constitución de la IV República de 1946, que tampoco asimilaba las colonias a Francia ni concedía a sus habitantes la nacionalidad francesa ni el derecho de representación.

El recuerdo más tangible de la aspiración a una *Comunidad Francesa* es la existencia de dos uniones aduaneras herederas, básicamente, de las dos agrupaciones coloniales francesas más grandes: la Unión Económica y Monetaria del Oeste Africano (que se corresponde con el área de la antigua África Occidental Francesa, con la excepción de Guinea-*Conakry* y con el añadido de la ex-colonia portuguesa de Guinea-Bissau) y la Comunidad Económica y monetaria de África Central (que abarca el espacio del ex-África Ecuatorial Francesa, con el añadido de la antigua colonia española de Guinea Ecuatorial.) Ambas agrupaciones tenían un importante elemento en común, aparte del idioma: el franco CFA, que tenía una tasa de cambio fija con la

⁹ Lorenzo PEÑA: *Un puente jurídico entre Iberoamérica y Europa: la Constitución española de 1812*. En: J.M. GONZÁLEZ (Coord.): *América y Europa: identidades, exilios y expectativas*. Casa de América-CSIC. Madrid 2002, p.13. El acceso a la independencia era incompatible con la pertenencia a la *Communauté*, con lo que ésta murió por sí misma al poco de nacer al carecer de miembros ajenos a la propia Francia.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

moneda francesa y hoy está unida al euro.¹⁰ Francia mantiene además numerosos acuerdos económicos, culturales y militares con muchos de estos países.

Otro posible candidato al liderazgo civilizacional que apunta Huntington es Nigeria. Aparte de ser, con mucha diferencia, el país más poblado de África (152 millones de habitantes), “el tamaño, recursos y ubicación de Nigeria lo convierten en un potencial Estado central, pero la desunión entre las civilizaciones que alberga¹¹, la corrupción en gran escala, la inestabilidad política, un gobierno represivo y los problemas económicos han limitado gravemente su capacidad para desempeñar este papel.”¹²

Sin duda, tras el fin, pacífico y negociado, del *apartheid* y la conversión en una democracia normalizada de Sudáfrica, esta nación es la llamada a ocupar ese lugar. Al igual que EE.UU. se suele tomar como modelo de modernidad para muchos países del mundo, “Sudáfrica emerge como la ‘Estados Unidos del sur’. Johannesburgo es a África lo que Nueva York es al resto del mundo. (...) Sudáfrica (...) es considerada por algunas

¹⁰ “Francia impulsa así a los Estados miembros de la zona del Franco a formar entre ellos un mercado común.” Tomado de: Philippe LEMARCHAND: *Atlas de África*. Acento. Madrid 2000, p. 84 No obstante cada área tiene un banco central propio y la moneda tiene el respaldo de Francia, no de la Unión Europea como tal. [en adelante, LEMARCHAND 2000]

¹¹ Los musulmanes nigerianos –que viven en la mitad norte del país, donde algunos de sus *Estados* aplican la *Sharía*- constituyen casi la mitad de la población, aproximadamente como los cristianos que, a diferencia de ellos, fueron educados, en el sur, a la manera europea y constituyeron la mayoría de los cuadros administrativos.

¹² HUNTINGTON 1997, pp. 160-161

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

CMN¹³ como ‘punto de entrada regional’ a mercados emergentes. (...) Ha adoptado los modelos (...) occidentales a sus necesidades específicas de mercado, adaptaciones que a su vez, suponen modelos de conducta para el resto de África.”¹⁴

Sudáfrica, con 50 millones de habitantes (de los cuales seis son blancos y cuatro *mestizos*¹⁵ –principalmente de origen indio y mulatos, aunque también de ciertas poblaciones africanas de tez más clara-), es el líder económico del continente.¹⁶ Además es la cabeza, no sólo de la Unión Aduanera de África Austral (que abarca también a Lesoto, Suazilandia, Botsuana y Namibia), sino además del *Southern African Development Community*¹⁷, que abarca además a Tanzania, Malawi, Angola, Zambia, Zimbabue, Mozambique, el Congo-Kinshasa y a las islas de Madagascar y Mauricio; y que tiene su sede en Gaborone, capital de Botsuana,¹⁸ que está significativamente situada en el límite fronterizo con la República Sudafricana.

¹³ Compañías multinacionales

¹⁴ Ann BERNSTEIN: *Globalización, cultura y desarrollo. ¿Puede ser Sudáfrica algo más que una emanación de Occidente?* en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 258 [en adelante, BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002]

¹⁵ A los que en su día se otorgaron más derechos que al resto de la población, pero menos que a los blancos.

¹⁶ Como dato de comparación, señalaremos que, si España, con una población similar, tiene un PIB de 1.350.000 millones de \$, Sudáfrica tiene 470.000 y, con una población tres veces mayor, Nigeria no llega a los 300.000.

¹⁷ Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC, en sus siglas inglesas)

¹⁸ Para mantener las apariencias de que no es una zona económica bajo la férula de Sudáfrica.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

El conjunto de estos países formaron desde agosto del 2008 un área de libre comercio (con el objetivo de ser un mercado común en pocos años). La nueva área económica abarca un total de 14 países y 240 millones de habitantes. El profesor de Harvard ya decía en el 96 que “La salida pacífica y negociada del régimen del *apartheid* en Sudáfrica, la fuerza industrial de este país, su nivel superior de desarrollo económico en comparación con los demás países africanos, su potencial militar, sus recursos naturales y sus refinados líderes políticos negros y blancos, son indicios que señalan claramente a Sudáfrica como líder del África meridional, probablemente líder del África inglesa, y posiblemente líder de toda el África subsahariana.”¹⁹

Es cierto que no todo el viento sopla a favor de la potencia sudafricana. Aparte de que la epidemia del SIDA haya golpeado con especial dureza a esa nación, los enfrentamientos en la cúpula del hegemónico Congreso Nacional Africano y el aumento de la corrupción en la Administración, entre otros motivos, han actuado como freno del aumento del bienestar de la mayoría de población, aunque las estadísticas generales hayan seguido siendo muy positivas. Además hay un elemento psicológico que obstaculiza la aceptación del liderazgo sudafricano

¹⁹ HUNTINGTON 1997, p. 161

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

en el continente: “Los africanos sudafricanos, por lo general, no gozan de gran popularidad en el resto del continente. Se tiene de ellos la percepción de que miran ‘por encima del hombro’ al resto de países africanos²⁰ y los consideran ‘atrasados’ en servicios, infraestructuras y otros terrenos.”²¹ El dato ya apuntado de la sede de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional es sólo un indicio de ese recelo. A pesar de ello, se puede prever que Sudáfrica se convierta para, al menos buena parte de África, en el suministrador del capital y el conocimiento necesarios para su desarrollo económico, “ya que posee el potencial para triunfar: la combinación de una cultura poderosa, vibrante, predominantemente occidental y anglófona con el liderazgo africano y lo mejor de los valores (autóctonos) (...) y una democracia multicultural próspera.”²²

Por otro lado, si bien este posible *Estado central* africano es miembro del G-20, no ha logrado hasta ahora un puesto permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, por mucho que, periódicamente se elevan voces en ese sentido. El Consejo sigue con su anquilosada estructura, heredera del resultado de la Segunda Guerra Mundial. Al carecer hasta hoy África de un Estado Central

²⁰ Alguno podría considerar a los sudafricanos los *argentinos* de África en cuanto a la elevada autoestima que tienen en relación con los otros pueblos del continente, al igual que la tienen los rioplatenses respecto a los demás hispanoamericanos, cosa que los demás no llevan nada bien.

²¹ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 282. Con comillas en el original.

²² Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 287

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

aceptado por los demás países de su civilización como tal (como le sucede también a Hispanoamérica y al mundo musulmán), Huntington sugiere que, aunque Brasil se haya propuesto como representante del mundo americano no anglosajón, no sólo eso es discutible por las razones que vimos en el capítulo dedicado a esa civilización, sino que la idea del país lusófono de que sea Nigeria el posible representante africano es problemática²³: “Eso dejaría sin representación a los 1000 millones de musulmanes del mundo, salvo en la medida en que Nigeria pudiera asumir esa responsabilidad. (...) África, Latinoamérica y el mundo musulmán deberían tener puestos permanentes que podrían ser ocupados siguiendo un turno rotatorio. La selección (de la civilización africana) (...) se encargaría de hacerla la Organización para la Unidad Africana^{24, 25}

El presidente sudafricano desde 1999, Thabo Mbeki, sucesor del primero que fue realmente democrático, Nelson Mandela, ha desarrollado una atrayente idea, desde antes de su llegada a la presidencia, la de *renacimiento de África*: “La noción (...) es un brillante concepto de marketing. (...) Está construida sobre la base de viejos sentimientos (el panafricanismo, la unidad

²³ Brasil propuso ampliar los miembros permanentes también a Alemania, Japón y la India

²⁴ Hoy Unión Africana. Las cifras de musulmanes hoy son de unos 300 millones más.

²⁵ HUNTINGTON 1997, p. 381

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

africana, las soluciones africanas a los problemas africanos) y (...) puede proporcionar una cierta protección al país más poderoso de África a la hora de liderar y asumir el lugar que le corresponde en el continente fomentando un mensaje ‘africanista’ más amplio.”²⁶

5.2 Renacimiento africano. Una cultura propia.

La idea de *renacimiento de África*, tiene dos aspectos: el reconocimiento de la historia y la situación africanas en primer lugar y, en segundo, la realización de una serie de tareas para cambiar la negativa realidad africana actual.

En cuanto al primer aspecto, recuerda hechos como:

La aparición de África del hombre actual; las civilizaciones de Egipto y Cartago; la existencia de otros reinos civilizados como los de Tombuctú, y otras realizaciones artísticas únicas (máscaras, bronce de Benín...)

Pero también: la esclavitud, que robó a África millones de hombres sanos;²⁷ el saqueo de materias primas durante la época imperialista. Ésta además cambió la agricultura tradicional, que

²⁶ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 274 Con paréntesis y entre comillas en el original,

²⁷ Mbeki parece hablar en general y, aunque sólo se suele recordar la actividad negrera occidental hacia América, esa actividad también fue realizada por los pueblos islámicos en una magnitud parecida.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

aseguraba la subsistencia alimentaria. El *neocolonialismo*,²⁸ por otra parte, ha perpetuado este sistema al favorecer sólo la exportación de productos de escaso valor añadido. Mbeki también recuerda los sistemas que pronto aparecieron de partido único o de juntas militares favorecieron la corrupción a todos los niveles.

En cuanto al segundo aspecto, el de las acciones que hay que realizar para cambiar esa realidad, recuerda que:

1. Ante todo, se necesita avanzar en la unidad africana pues, “los pueblos de África están vinculados y (...) cada país tendrá restringida su capacidad de éxito a menos que los otros países africanos hermanos estén en paz y triunfen también.”²⁹
2. Hay que trabajar por la emancipación de la mujer africana.
3. El desarrollo africano ha de ser tan sostenible como el de los otros continentes, y ha de llevar consigo una mejora real de los niveles de vida.
4. Es preciso el establecimiento de regímenes democráticos.
- Y 5. Tanto éstos como los derechos humanos “deben ser respetados y no interpretados como conceptos específicamente ‘occidentales’.”³⁰

El objetivo es, por consiguiente, la modernización de sus países sin renunciar a sus raíces y sin basar sus mejoras en la

²⁸ La cursiva, en este resumen de las ideas del presidente sudafricano, es mía

²⁹ Thambo MBEKI, citado en Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 272

³⁰ Thambo MBEKI, citado en Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 274. Con comillas en el original.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

ayuda internacional, sino en el aprovechamiento racional de sus propios recursos. “Los líderes de África tienen la obligación de conseguir que se la deje de considerar como un continente de eternos pedigüños.”³¹

A pesar de que se incida en este programa en el orgullo de la antigua herencia africana eso no es lo principal, sino los medios que se muestran para conseguir el desarrollo africano y la superación del abismo social en que está sumida buena parte de las naciones que se crearon al sur del Sáhara desde hace medio siglo. ¿A qué viene, por tanto, la idea de *renacimiento*? “Se trata de convertir el programa de acción de Estados Unidos y de la UE para África (y, por supuesto, el de muchos críticos del estado de cosas de la propia África) (...) en prerequisites para que el continente pueda reclamar el lugar que le corresponde en el mundo. *En esencia, el concepto proporciona una ‘fachada’ al tiempo que promueve ideas de cambio intrínsecamente occidentales para el continente.*”³²

Hemos de señalar que, en este estudio compilado por Samuel Huntington, al hablar de África nunca se hace referencia a los países musulmanes del Norte. Comparten la religión con unos

³¹ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 273

³² Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 275. con comillas en el original. Las cursivas son mías.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

pocos Estados situados inmediatamente al sur del Sáhara, en los que habitualmente se aplica la legislación islámica de un modo más laxo³³, pero poco más.³⁴

Las relaciones económicas entre el norte y el sur del continente son débiles; además la Unión Africana, a la que los 53 los Estados del continente pertenecen³⁵, es una organización inoperante, cuyas casi únicas realizaciones han sido la promoción del boicot contra Sudáfrica en la época del *apartheid*, (que para muchos fue la principal causa del fin de éste), y el mantenimiento casi perfecto del principio de intangibilidad de las fronteras coloniales, lo que evitó que el número de guerras interestatales creciera enormemente.

³³ “El Islam negro, basado en las cofradías y tolerante con importantes matices nacionales, es generalmente menos riguroso que el de Oriente Medio, salvo en el Cuerno de África (desde Sudán hasta Somalia), donde existe un Islam rigorista influido por el wahabismo saudí.” (Tomado de Mbuyi KABUNDA BADI: *Relaciones internacionales africanas y relaciones interafricanas en la era de la globalización*. En: Enara ECHART MUÑOZ y Antonio SANTAMARÍA (coords.): *África en el horizonte. Introducción a la realidad socioeconómica del África subsahariana*. Catarata / Instituto Universitario de desarrollo y cooperación. Madrid 2006, p. 103) [en adelante, ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006]. Habría que analizar aparte los Estados del norte de Nigeria en los que sí se aplica la *Sharía* desde hace algunos años.

³⁴ En un conocido estudio se abundaba en el asunto: “(Sus) características nos obligan a dejar de lado algunas situaciones claramente peculiares: el Magreb, Libia, Egipto y el norte de Sudán, desde luego, ya que el predominio indiscutible del Islam los ha incorporado al mundo árabe. (aunque) (...) Mauritania, que formó parte del África Occidental Francesa, por este motivo mantiene una estrecha relación de sinergia con las dinámicas políticas subsaharianas.” (Tomado de Jean François BAYART: *El Estado en África. La política del vientre*. Bellaterra. Barcelona 1999, p. 60.) También afirmaba que el hecho de ser Etiopía y Madagascar monarquías centralizadas, hacía que tuvieran poco que ver con otros reinos del continente que, además, tenían estructuras agrarias muy distintas. [en adelante, BAYART 1999]

³⁵ Marruecos se retiró en 1985, al reconocer todos los miembros la independencia del Sáhara Occidental, anexionado *de facto* al reino del norte.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

En Sudáfrica y en otros lugares también, como sinónimo de africanización, se ha desarrollado el concepto de *ubuntu*, al que se le suele dar el significado de que “una persona es tal a causa de los demás”, lo que implica compromiso con la comunidad de pertenencia, potenciación de las actitudes de solidaridad hacia los otros e, incluso, una unidad de fondo entre todos los seres vivos, los difuntos y los fenómenos naturales, etc. No es necesariamente una idea animista. El arzobispo Desmond Tutu, una de las principales cabezas del combate contra la segregación racial, también hace uso de él para hablar de la apertura y disponibilidad hacia los demás, pero la idea de esta comunión universal de los africanos con la naturaleza y con los demás nos parece que adolece de realismo: “África ha demostrado una tendencia igual a la masacre y a la crueldad allende el grupo y los límites de la comunidad que los históricamente belicosos europeos, árabes, chinos o japoneses. (Existe una) salvedad que circunscribe el *ubuntu* a la solidaridad interna estrechamente entrelazada de la comunidad local. Esta pauta implica que (...) los valores, (...) y la ética del trabajo de la comunidad tradicional sean muy vulnerables. (...) Esto sería especialmente el caso de

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

la urbanización (y) la mezcla de pueblos de diferentes procedencias.”³⁶

Además de lo anterior, la idea es demasiado general y excesivamente flexible, de modo que “no aporta ningún sistema de valores aplicable a situaciones que se puedan dar en una empresa.”³⁷ Hay otras ideas africanas que pueden tener más aplicación en ese mundo, como la capacidad de negociación, demostrada ampliamente en la realizada para desmontar la legislación que dividía las vidas de negros y blancos y para establecer gobiernos de transición desde el sistema de segregación hasta llegar a una democracia plena etc. “El africanismo de más éxito en un mundo globalizado será probablemente aquel que pueda crear puentes entre las características residuales de las tradiciones africanas (...) y las bases éticas de la cultura occidental y sus formas económicas. (...) (Es un hecho que) los africanos que han logrado un mayor éxito (...) han sido aquellos a quienes sus padres o sus educadores cristianos inculcaron una ética protestante.”³⁸

³⁶ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, pp. 244-245

³⁷ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 243

³⁸ W.D. HAMMOND-TOOKE (1998), cit. en McCARTHY: *Globalisation in Africa*. cit. en Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 243

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.3 Religión. La mayoría cristiana.

Dado que, según Huntington, casi todas las grandes religiones se asocian con grandes civilizaciones y que la religión es una característica definitoria básica de las civilizaciones - para él realmente la que las conforma-, “es muy importante que el imperialismo europeo llevara el cristianismo a la mayor parte del continente situado al sur del Sáhara. (Además) (...) los asentamientos europeos aportaron elementos de civilización occidental.”³⁹ El medio privilegiado para esta influencia fue, indudablemente, la escuela. Es muy significativo que la prohibición de enseñar establecida en Francia durante la III República para las órdenes religiosas⁴⁰ no rigiera fuera de sus departamentos europeos. El que las monjas y curas convirtieran en cristianos a los colonizados se consideraba un mal menor con tal de que les enseñasen francés. El ser educado por unos representantes de las nuevas autoridades, aunque lo fueran de una manera informal, aumentaba indudablemente las posibilidades de ascenso social en la nueva situación de dominio extranjero. Asimismo, “la asociación del cristianismo con la instrucción y la educación a

³⁹ HUNTINGTON 1997, p. 53

⁴⁰ En buena medida, ésa fue también la razón de la venida masiva de congregaciones dedicadas a la enseñanza de origen francés hacia el sur de Europa.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

comienzos del periodo colonial le otorgó a éste un atractivo más incitante y le confirió un nuevo carácter.”⁴¹

Es muy significativo que la única zona de África que no fue colonizada por los europeos a finales del XIX fuera Etiopía que, “históricamente, constituyó una civilización propia”⁴² y que, con la rusa y la japonesa, “regidas por autoridades imperiales sumamente centralizadas, fueron capaces de resistir el asalto de Occidente y llevar una vida independiente.”⁴³ En el caso de Abisinia, hay que añadir, que junto a su desgajada región de Eritrea, que nunca formó parte del imperio etíope hasta la ocupación italiana de la propia Etiopía (1936-1940)⁴⁴, (a la que los italianos también unieron su parte de Somalia), han sido los dos únicos Estados africanos con una mayoría cristiana (aunque exigua), que tuviera tradición de siglos. Eso les ha dotado de una peculiaridad de la que carecían los otros.⁴⁵ Esa misma larga historia, ha sido ocasión de reivindicar el cristianismo como una religión tan africana como las demás y, dado que su presencia en el

⁴¹ John ILIFFE: *África, Historia de un continente*. Cambridge University Press 1998, p. 286

⁴² HUNTINGTON 1997, p. 53

⁴³ HUNTINGTON 1997, p. 57

⁴⁴ Hay que señalar que la anexión de Eritrea a Etiopía, aprobada en 1952 y que duró hasta 1993, año de la independencia del pequeño país costero, fue el fruto de un discutido informe de una comisión de la ONU y no de un referéndum entre los eritreos. Cf. SELLIER 2005, pp. 62-65

⁴⁵ El otro caso singular es el de los coptos, los cristianos egipcios, que constituyen una minoría de difícil cálculo, pues ellos alegan ser 8 millones y las autoridades dicen que no son más de 4 (cifras de 1993, cuando el país tenía 55 millones de habitantes; hoy tiene 75.) Cf. Jean y André SELLIER: *Atlas de los pueblos de Oriente*. Acento. Madrid 1997, p 74

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

continente viene desde hace más tiempo, también de alegar que incluso es más africana que el Islam:⁴⁶ “Dada la antigüedad con que cuenta la religión cristiana en África, puede ser descrita como genuina y tradicionalmente africana.”⁴⁷

Al igual que sucedió en otros continentes y en otros momentos históricos, con una religión venida de fuera en lo fundamental, también vinieron otras influencias de todo tipo que tenían el mismo origen. “Hay que señalar que los misioneros cristianos europeos penetraron en el interior de África poco antes de la ocupación colonial, o bien simultáneamente. Debido a esta circunstancia histórica, la imagen que buena parte de los africanos recibió del cristianismo, estuvo marcada por la experiencia colonial, y en muchos casos no fue posible diferenciar ambas realidades. (...) En muchos casos, las escuelas se convirtieron en los semilleros de las nuevas comunidades cristianas y, (...) con frecuencia, los mismos edificios se usaron como escuelas de lunes a viernes y como iglesias los sábados y domingos para la catequesis y el culto. (...) (Indudablemente) los africanos que han recibido educación formal han sido los más profundamente

⁴⁶ No en vano, aunque de la zona “blanca” del continente, San Antonio Abad, fundador del monacato, y San Agustín, Padre de la Iglesia, eran africanos, aunque de los actuales Túnez y Egipto

⁴⁷ John MBITI: *Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales africanas*. Mundo Negro. Madrid 1991, p. 310 [en adelante, MBITI 1991]

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

afectados por los cambios modernos.”⁴⁸ Además éstos formaron las élites que muchas veces llevaron a sus Estados a la independencia. Las nuevas generaciones que conforman esas élites ya no aspiran a realizar revoluciones al estilo soviético tras el fracaso de la aplicación de la economía centralizada en la URSS y en otras partes; más bien están “decididos a escapar de la ‘oscura ligazón a la tierra y a la tradición del pasado tribal’ y a encaminarse a la luz de la ‘civilización’, a la dignidad individual y la libertad, una determinación intensamente reforzada por la conversión al cristianismo.”⁴⁹

En el libro sobre la globalización compilado por Huntington y Berger se habla de cómo, en la línea de algunas Iglesias de lejano origen calvinista, en Sudáfrica y otros países de mayoría protestante, hay Iglesias, muchas de tendencia pentecostalista, que predicán una *teología de la prosperidad*. Según ésta, la riqueza es una bendición de Dios que hay que intentar alcanzar (por medios lícitos). Prescindiendo de la discusión sobre la mayor o menor compatibilidad de este mensaje con el evangélico, es indudable que esta interpretación weberiana anima a la iniciativa individual y al desarrollo material de África, sin olvidar el cambio interior que precisa el individuo que

⁴⁸ MBITI 1991, pp. 308-309

⁴⁹ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 240. Con comillas en el original.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

emprende ese camino: “El *ethos* de (...) ‘la ética protestante’ demuestra ser de extraordinaria ayuda para personas sumidas en un proceso de rápida modernización y en plena fase de ‘despegue’ del crecimiento económico moderno. Ese mismo *ethos* (tiene) (...) afinidades con el ‘espíritu del capitalismo’, con el individualismo, con el hambre de educación y (...) con una disposición favorable a la política democrática.”⁵⁰ Además, “es capaz de implantar una nueva disciplina, reordenar las prioridades, contrarrestar la corrupción y el machismo destructivo.”⁵¹

No sólo el colonialismo, sino también el cristianismo, cambiaron a África. El mensaje que traían los misioneros “no se reducía únicamente a la proclamación del poder de un nuevo Dios, sino que (...) exigía una transformación fundamental del modo de vida de aquellos a quienes convertían. Denunciaban la poligamia, los ritos de iniciación, la dote y otras piedras angulares de la cultura africana.”⁵² Más de un siglo después para la mayoría de las nuevas generaciones de africanos, el cristianismo es una religión suya y, con buena parte del clero autóctono, los pastores y sacerdotes son orientadores naturales de sus comunidades, unos

⁵⁰ D. MARTIN: *Tongues of Fire: The explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford / Blackwell 1990, p. 284. cit. en Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 285. comillas y cursiva en el original. [en adelante, MARTIN 1990]

⁵¹ Peter L. BERGER. *Prólogo* a MARTIN 1990

⁵² Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 228

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

procuradores de amparo en caso de peligro y, en muchos casos, su vía de acceso a la información procedente de fuera.

Un ejemplo de esto lo constituyó la labor de las Iglesias en la guerra –desgraciadamente inconclusa– del este del Congo-Kinshasa ante los ataques a las poblaciones indefensas por parte de los grupos de *rebeldes* aprovisionados e instigados en sus acciones, fundamentalmente, por Ruanda: “Obedeciendo a cierta lógica, los militares agresores destruían sistemáticamente toda autoridad tradicional y religiosa, con el fin de privar al pueblo de todo punto de referencia y poder someterlo más fácilmente. (...) El pueblo congolés abandonó sus pequeñas rivalidades religiosas. (...) Llegó a ser frecuente recurrir a tal sacerdote o a tal pastor que podía ayudar.”⁵³ En todo caso, ese fondo religioso común a la mayor parte del África Negra y a Occidente hace, junto a otras causas, que las relaciones entre estas dos civilizaciones sean menos conflictivas que entre otras.⁵⁴

⁵³ P. Lwiando DONATO: *La resistencia del pueblo congolés ante la invasión de su territorio nacional*. En: José GARCÍA BOTÍA et al: *El genocidio del que no se habla. Guerra en la República Democrática del Congo*. Federación de Comités de solidaridad con el África Negra y Asociación Cultural Veredas. Murcia 2004, p. 74. [en adelante, GARCÍA BOTÍA 2004]. Una clara muestra de esa persecución contra los guías religiosos de la región fue el asesinato, aparte de otros religiosos, pastores protestantes y curas católicos, de dos obispos, en buena medida, por su labor de denuncia de la situación a través de sus emisoras y de organizaciones como Justicia y Paz.

⁵⁴ Cf. HUNTINGTON 1997, p. 293. Hay otras dos civilizaciones que, en principio pueden tener buenas relaciones con la occidental, según Huntington: la latinoamericana y la ortodoxa, aunque algo peores en este último caso. Las relaciones con la civilización hindú y la japonesa son más ambiguas. La relación con el ámbito budista no parece especialmente problemático.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.4 Autoafirmación cultural africana.

La época de las independencias africanas no sólo fue un momento de autoafirmación africana en lo político. También lo fue en lo cultural. Quizás el iniciador de la moderna revalorización de la cultura negra africana fuera Cheik Anta Diop, senegalés, ingeniero atómico y primer africano en conseguir un doctorado en una metrópoli. En el Primer Congreso Internacional de Escritores y Artistas Negros, que se celebró en París en 1956, dio a conocer sus ideas sobre la raza y la cultura de los habitantes del Antiguo Egipto: éstos eran negros como la mayoría de los africanos, y su lengua era tan africana como las que se hablaban más al sur (de ella derivó el antiguo copto, muerto desde el siglo VIII ante el empuje del árabe.) Ella era una más de las del grupo nilo-sahariano⁵⁵ (entre las que están otras del centro del Nilo y del sur del Nilo Blanco, y otras del centro y el oeste del Sáhara.) Sin embargo, la afirmación de Anta Diop fue hecha con demasiada rotundidad, pues “hay desacuerdo en cuanto a la clasificación de esta familia, pues hablando *grosso modo* estas lenguas son

⁵⁵ También conocido como nilo-saheliano

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

intermedias entre las afroasiáticas⁵⁶ (en el norte) y las nígero-congoleñas (en el sur).⁵⁷ Egipto fue siempre una región de paso, no solamente de norte a sur, sino también de este a oeste y viceversa. Las influencias no son sólo desde el Egipto faraónico hacia los demás territorios adyacentes, sino también hacia él desde Mesopotamia, aunque las civilizaciones que surgieron en el espacio de los dos ríos de esta región sean algo posteriores.

El ver a la civilización del Nilo como una civilización negra, según este autor, no casa bien con la desvaloración que hacia esa raza se había dado en la historia. “No estamos

⁵⁶ Tradicionalmente llamadas *camito-semíticas* (árabe, lenguas bereberes, hebreo...)

⁵⁷ Tomado de: <http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/nilo> Entre estas últimas lenguas se encuentran las bantúes, habladas por casi todas las poblaciones situadas en la mitad sur del continente, y otras emparentadas con éstas y que se hablan, fundamentalmente en la mitad occidental del África Negra. Otros autores agrupan a las lenguas nilóticas con las afroasiáticas y dividen así el continente básicamente en dos zonas, por ejemplo, Pierre BERTAUX: *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. Siglo XXI. Madrid 1972, p. 103: (Podemos dividir África) “según que nos guíemos por los datos lingüísticos en lenguas bantúes o camito-semíticas (...) Nosotros nos pararemos a considerar principalmente a los camitas, nilóticos, caucásicos y etíopes, o como se quiera llamar a estos nómadas y pastores venidos de la región del Alto Nilo y que parece ser trajeron consigo los principios de una organización que supera la horda, la aldea o la tribu.” De modo similar, José M^o GÓMEZ-TABANERA: *Las culturas africanas*. Historias del Viejo Mundo. N^o 14. Historia 16. 1988, p. 38: (Las lenguas de África) “suelen integrarse en tres grandes grupos. Por un lado, las llamadas lenguas *camito-semíticas*; por otro, las lenguas *negroafricanas* y, finalmente, un tercero, hoy muy reducido, el de las llamadas lenguas *khoisánidas*. A estos tres grupos podríamos sumar el de las *malgaches*.” En cuanto a la *africanidad* del primer y del último grupo considerados en esta última referencia, el continente no representa por sí mismo, un área lingüística natural. Cf. p. ej., con Sergio PRUDENCSTEIN (profesor de Historia de Oriente Próximo en la Universidad Belgrano, de Buenos Aires) en: <http://ngenespanol.com/2008/01/30/faraones-negros/> (National Geographic): “África no estuvo exenta de la relación con Asia y, si entendemos grupos lingüísticos como bloques culturales y no como claustros raciales, encontraremos en el bloque afroasiático el verdadero origen de los primitivos egipcios. Estas lenguas, que ocupan el Norte de África Oriental y parte de Asia Occidental, reestructuran suficientemente la Historia para ir más allá de la comodidad de nuestro esquema político e ideológico actual.” Más adelante, el mismo autor afirma, hablando de Diop: “su discurso tiene mayor contenido político que sustento histórico.”

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

acostumbrados a dotar a la raza negra y similares de condiciones de inteligencia, ni siquiera de la inteligencia suficiente como para haber hecho los primeros descubrimientos necesarios para la civilización.”⁵⁸ La primacía en el tiempo que se atribuye justamente a la civilización egipcia no debe hacernos olvidar, según este autor, su carácter africano, y esto no sólo como marco geográfico: “Egipto fue, sin discusión el gran iniciador del mundo mediterráneo; esta contribución existe en los campos de la ciencia, la arquitectura, la filosofía, la música, la religión, la literatura, el arte y la vida social etc.”⁵⁹ Herodoto, “un indoeuropeo, no tenía interés alguno en afirmar, si no fuera cierto, que ‘los egipcios tenían la tez oscura y el cabello rizado’ (...) es decir, que eran negros reales como todos los nativos de África, y ello explica por qué su sangre, mezclada durante siglos con la de los griegos y los romanos, debe de haber perdido la intensidad de su coloración original.”⁶⁰

Otros seguidores de las ideas de Diop profundizaron en los motivos que llevaron a la mayoría de los intelectuales a evitar relacionar los logros de la Grecia clásica con influencias externas africanas o asiáticas (negras o semitas): el racismo occidental que

⁵⁸ Cheik Anta DIOP: *Contribuciones culturales de África*. En: <http://ar.geocities.com/obserflictos/diop.html> [en adelante, DIOP 1956]

⁵⁹ DIOP 1956

⁶⁰ DIOP 1956. Entre comillas en el original

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

fue creciendo durante el siglo XIX: “Empezó a considerarse cada vez más intolerable la idea de que Grecia –en la que los románticos veían no sólo un compendio de toda Europa, sino también su cuna más auténtica- fuera resultado de la mezcla de los europeos indígenas y los colonizadores africanos y semitas.”⁶¹ Las independencias africanas pusieron en cuestión la supuesta superioridad de los colonizadores occidentales sobre los colonizados y, en cuanto a la influencia de las culturas de Próximo Oriente sobre Europa, “es probable que la fundación del Estado de Israel haya influido más en la restauración de los fenicios⁶² que el holocausto judío. Desde 1949, los judíos –o al menos los israelíes- ha venido siendo considerados europeos en mayor medida.”⁶³

Uno de los seguidores declarados de Diop que más ha contribuido al desarrollo de la idea de afrocentrismo, a considerar como centrales para los propios africanos –incluyendo entre éstos a los descendientes de esclavos en América- los valores africanos, ha sido el norteamericano negro Molefi Kete Asante (que renunció simbólicamente a su propio nombre, Arthur Lee Smith Jr.) Él

⁶¹ Martin BERNAL: *Atenea negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Vol. I. La invención de la Antigua Grecia, 1785-1985*. Crítica. Barcelona 1993, p. 53 [en adelante, BERNAL 1993] El autor hace referencia aquí al origen fenicio del alfabeto griego. Los afrocentristas alabaron este libro, pero protestaron por el robo que, según ellos había hecho el blanco Bernal de las ideas del senegalés Diop.

⁶² Como una influencia significativa en la cultura occidental, especialmente en lo que a nuestro alfabeto se refiere. Por extensión, se consideró con más atención lo que de positivo pudo llegar de Oriente Próximo a Occidente.

⁶³ BERNAL 1993, p. 58

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

afirma que el fin de su trabajo “es mostrar que la gran preocupación que el afrocentrista tiene por los trastornos psicológicos, esto es, porque la mente de una persona esté enferma a causa de su propia realidad histórica, es un asunto legítimo. (...) (Por ejemplo) no se puede tener a un africano construyendo una iglesia en el corazón de Costa de Marfil que es más grande que San Pedro de Roma sin preguntarse: ¿Qué pensamos los africanos de nuestros antepasados? (...) Un pueblo que no respeta sus propios dioses no debería esperar respeto por parte de nadie. Esto lo digo como alguien que no es religioso. Aquí hablo de puro simbolismo.”⁶⁴ Este profesor, como resulta lógico, fue crítico con muchos de los planteamientos de Huntington en *El choque de civilizaciones*, comenzando por sus dudas de que realmente existiese una civilización africana, pues es justo lo que él defiende, y además piensa que lo que es valioso para los occidentales es frecuentemente lo que no lo es para los africanos: “Europa no ha tenido problema en afirmar su hegemonía sobre todo lo que hay en la Tierra. Huntington declaró que Occidente ‘tenía el sistema bancario internacional, controlaba todas las monedas fuertes...’⁶⁵ (...) Nosotros no buscamos ni la hegemonía ni la dominación sobre

⁶⁴ Molefi Kete ASANTE: *Afrocentricity: Towards a new understanding of african thought in the world*. En:

<http://www.asante.net/scholarly/afrocentricity.html> [en adelante, ASANTE]

⁶⁵ Cf. HUNTINGTON 1997, pp. 95 y ss.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

los otros, nos horroriza la idea de que un grupo imponga su voluntad sobre los demás contra su voluntad.”⁶⁶

Una parte significativa de los planteamientos de Asante viene de Frantz Fanon, francés de la Martinica, de raza negra y teórico de la independencia de los pueblos colonizados por Occidente, Fanon colaboró un tiempo (sin ser comunista) con Aimé Césaire, uno de los padres de la *negritud*. Para Fanon, la independencia no podría limitarse a la construcción de nuevos Estados, sino que debería ser, en primer lugar, una desvinculación de las ideas de los colonizadores. Su tesis central puede ser resumida en la idea de que los subyugados tratan de superar su condición asumiendo el bagaje cultural de los subyugadores, especialmente el idioma, (poniéndose las mascararas blancas del título de una de sus obras principales⁶⁷) pero al hacer esto, absorben normas que son inherentemente discriminatorias o; en su caso, racistas; lo que a su vez lleva a sentimientos profundos de inseguridad e inferioridad, inferioridad que sólo puede ser superada por el recurso a la violencia, reflejo de la violencia institucionalizada en la situación colonial.

Fanon advierte contra el culto al líder y a la personalidad, contra la retirada a concepciones romantizadas de un

⁶⁶ ASANTE

⁶⁷ Cf.: Frantz FANON: *Piel negra, máscaras blancas*. Abraxas. Buenos Aires 1973

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

pasado heroico y contra el reemplazo de élites extranjeras con élites locales que buscan imitar y son serviles a los intereses de esos mismos extranjeros (asimilados, en su lenguaje, llama a los que forman estas nuevas élites). Fanon vio venir (murió en 1961) la extendida situación en África de regímenes personales acaparadores de bienes, que no constituirían más que una sustitución de unos opresores por otros de su misma piel oscura. No se trata para él, por tanto, de copiar la cultura y las instituciones occidentales, sino de crear algo nuevo, basándose en sus propias raíces: “No rindamos (...) un tributo a Europa, creando Estados, instituciones y sociedades inspirados en ella. La humanidad espera de nosotros algo más que esa imitación caricaturesca. (...) Por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad, compañeros, hay que cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo.”⁶⁸

Puede que una de las cosas que más asuste en el pensamiento de Asante (y de otros representantes del afrocentrismo) sea el llamamiento a crear una categoría especial de africanos *asimilados*, que según él lo son en tanto que víctimas del odio a sí mismos, pues si no se odiasen –inconscientemente, se entiende- no hubieran aceptado como propia la cultura occidental,

⁶⁸ Frantz FANON: *Los condenados de la Tierra*. FCE. Méjico 1983, p.292

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

renunciando a la suya. Detrás de este planteamiento, en realidad no hay “un recuerdo del pasado negro, sino una mitología simbólica basada en la creencia de que hay una negritud esencial en los negros.”⁶⁹ Esta crítica viene de un *afroamericano* (en el neologismo hay implícita una discutible crítica política) que piensa que las identidades culturales no están prefijadas, y menos por el color de la piel; y que la ductilidad de la cultura humana puede superar sus rigideces.

Walter, aunque “comprende que el movimiento afrocentrista se creó en parte para dar autoestima y sentido de comunidad a los negros, (es) (...) una mitología racista, reaccionaria y esencialmente terapéutica. Sugiere que nada importante ha sucedido en la historia de los negros desde el tiempo de los faraones (...) lo que es absurdo (aparte) (...) de que hubo muchas cunas de la civilización.”⁷⁰

El afrocentrismo es una derivación relativamente reciente –de finales de los años sesenta-, de tipo filosófico y educativo relacionada con la idea de la conciencia negra, y de ámbito esencialmente anglosajón, del panafricanismo, movimiento que promueve el hermanamiento de lo africano, la defensa de los africanos y la unidad del continente bajo un único Estado, que

⁶⁹ Clarence WALKER: *We can't go home again*. Oxford University Press 2001, p 23

⁷⁰ Tomado de: <http://dcn.davis.ca.us/go/gizmo/2001/clarence.html>

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

acogería asimismo a los africanos de las diversas diásporas. El concepto fue elaborado principalmente en América⁷¹ por descendientes de africanos. Su origen se puede rastrear hasta dos siglos atrás, pero el más claro es el Congreso Panafricano de Londres en 1900, organizado por Henry Silvester Williams, que era de Trinidad, y el británico Williams Edward Burghardt du Bois. Éste último consideraba que la raza negra tenía un destino que cumplir y una gran aportación que hacer a la humanidad, por su independencia de acción.

Su objetivo fundamental, la unidad de África, es obvio que no se ha conseguido, a pesar de la retórica de la Unión Africana sobre ella en su medio siglo de existencia. Durante bastante tiempo fue lógico que así fuese por las tensiones que repercutían en el continente entre los nuevos Estados que mantuvieron su orientación prooccidental y aquellos que decidieron ponerse bajo el paraguas soviético o que, al menos, intentaron sin éxito crear estructuras colectivistas y de economía centralizada. Hemos de apuntar también que, fundamentalmente en los Estados Unidos, existen grupos, no reconocidos por el

⁷¹ Excluimos aquí a la América Hispana en la que, si bien hay algunas regiones con una mayor o menor población de origen africano, ésta no parece considerarse distinta de la de otros orígenes étnicos.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

panafricanismo oficial, que defienden tesis de supremacía negra y que caen en un racismo anti-blanco.

La orientación del panafricanismo es, pues, más política; pero existe otra corriente más cultural, surgida en el ámbito del Imperio Colonial Francés, que es *la negritud*. Aimé Césaire acuñó el término en 1935, y con él pretendía reivindicar la identidad negra y su cultura frente a la cultura francesa dominante y opresora, y además exaltar los valores culturales de los pueblos negros. Este aspecto es el que desarrolló más Léopold Sédar Senghor (que llegó a Presidente de Senegal), y que define como *el conjunto de valores culturales del África Negra*. Aunque la idea se forjó más en la Metrópoli que en las colonias por la relación en París entre los estudiantes provenientes de ellas, también fue en buena medida un producto de la *École Normal William Ponty* de Dakar, donde iba la élite del África Occidental Francesa. Por ello, algunos piensan que el concepto de negritud es una “esencia de la africanidad expresable únicamente en francés”⁷², pero que se ha ido diluyendo con el tiempo y especialmente por la construcción de Estados africanos diferentes que, en parte al menos, antes compartían un mismo ámbito político.

⁷² Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 277

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

Jean-Paul Sartre intentó en un cierto momento apadrinar el movimiento, al que calificó filosóficamente de “negación de la negación del hombre negro”, por medio de la publicación en 1948 de *Orfeo Negro*, en el que crea la imagen “de una civilización negra africana resurgente derrocando a sus opresores blancos y su cultura capitalista tecnológica. Orfeo Negro creó una escisión en el movimiento de la negritud. Una facción, entre ellos Aimé Césaire y Frantz Fanon, siguió el marxismo revolucionario del Sartre. La otra rechazó el reclamo de una revolución marxista en las colonias como otra forma de subordinación cultural.”⁷³ Senghor, quizás el menos dado a aventuras revolucionarias del grupo y el más consciente de lo mucho que se podía perder si se cortaba radicalmente con la cultura –y con el entramado económico- de Occidente teorizó sobre “la complementariedad entre la razón helena y la emoción negra.”⁷⁴ Este poeta y político quizás fue el que más consiguió para su país y para la consideración debida a los de su raza. El no creer en *esencias eternas e inmutables* en las culturas, ni en atizar el odio y la revancha contra la que dominó su tierra, le hizo capaz de aprovechar lo mejor de los dos mundos y de proponer el diálogo con Occidente como ideal.

⁷³ Arthur HERMAN y Carlos GARDINI: *La idea de la decadencia en la Historia occidental*. Andrés Bello. Barcelona 1998, p. 392

⁷⁴ Ferrán INIESTA: *Kuma. Historia del África negra*. Bellaterra. Barcelona 1998, p. 193 [en adelante, INIESTA 1998]

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.5 África inglesa, África francesa

Si antes hicimos referencia al origen –francés o anglosajón- de las dos principales corrientes de pensamiento africano de autoafirmación, ahora nos referiremos a la división política y cultural que podemos establecer en el continente entre esas dos áreas.

Si bien sobre el mapa de África ambos antiguos imperios parecen comparables, cuando nos paramos a contar el número de habitantes, que es el dato básico, las cifras no dejan lugar a dudas: el bloque de influencia inglesa (y ahora también norteamericana) es claramente más importante que el francés. Para establecer estas comparaciones hemos excluido, por un lado, a los países que son miembros de la Liga Árabe. Sin embargo hemos hecho dos excepciones: Yibuti y las islas Comores (un millón de habitantes cada Estado), que, si bien se reconocen oficialmente como árabes (aunque étnicamente no lo sean, por más que la lengua árabe sea también oficial), mantienen bases militares francesas⁷⁵ y el francés, la lengua de su antigua metrópoli, sigue siendo oficial. En el área francesa también hemos contado a las islas Seychelles

⁷⁵ Aunque en Yibuti la base también alberga tropas de otros países europeos y de EE.UU.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

que, aun formando parte de la Commonwealth, son de lengua francesa y las antiguas colonias belgas de Ruanda, Burundi y el Congo-Kinshasa, en las que la lengua de cultura sigue siendo el francés. El conjunto de estos seis países citados dan un total de 84 millones de habitantes que, unidos a los 156 de los 14 Estados antiguamente colonizados por Francia dan un total de población con influencia directa o indirecta de Francia de 240 millones de personas en el África Negra.

Su competidor, Gran Bretaña⁷⁶ -que se quedó, en general, con tierras mucho mejores que sus competidores franceses, que ocuparon en gran parte desiertos -, ha sido la metrópoli de 16 Estados, en conjunto mucho más poblados: 385 millones de personas, a los que se podrían añadir los cuatro millones del otro Estado angloparlante, Liberia. El peso económico de esta zona es mayor que el de la francesa. El hecho de que Sudáfrica, con una renta *per cápita* de 10.000 \$, sea uno de los Estados que la forman influye en gran medida en ello, así como la gran población de Nigeria y sus explotaciones petrolíferas. Aparte de ciertas islas del Índico, de ambas zonas, bendecidas por el turismo y con una considerable renta, en la parte francesa sólo hay un país con PIB

⁷⁶ Es sabido que Alemania perdió sus colonias africanas a manos de ésta, de Francia y de Bélgica a raíz de la I Guerra Mundial y que las poco provechosas colonias que Italia tenía también las perdió tras la Segunda.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

por habitante que supere al sudafricano: Gabón, gracias a su petróleo y a su escasa población: un millón y medio. No debemos olvidar que el tercer bloque significativamente importante en África, el portugués (las islas de Cabo Verde, las de Santo Tomé y Príncipe, Guinea-Bissau, y los grandes espacios de Angola y Mozambique, 41 millones de habitantes en total), ha sentido la influencia británica desde hace mucho, no sólo por la tradicional política de aceptación del patronazgo de Londres sobre Lisboa, sino especialmente por la participación *de facto* y *de iure* de los dos países lusófonos meridionales en la economía sudafricana, especialmente en el caso de Mozambique “que no ha salido de la órbita surafricana –pero ¿podía permitírsele?.”⁷⁷

Los otros países del área subsahariana tienen sus propias dinámicas. Guinea Ecuatorial es un caso ambiguo. Único país de habla hispana de la zona, a pesar de mantener algunos vínculos comerciales con su vieja metrópoli, está más cerca, de Francia desde que entró –en 1985- en la zona del franco CFA, aunque sus enormes recursos petrolíferos son explotados por compañías norteamericanas, si bien los beneficios producidos son disfrutados casi en exclusiva por el dictador Obiang Ngema y su

⁷⁷ BAYART 1999, p. 301. Además, Sudáfrica influyó directamente en ambos países a través de la financiación y apoyo directo a las guerrillas anticomunistas, UNITA en el caso de Angola y la RENAMO en el de Mozambique que, finalmente, no lograron hacerse con el poder.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

clan, a espaldas del escaso medio millón de habitantes. Eritrea, Etiopía y Somalia no pueden ser adscritos propiamente a ninguna de las dos áreas. Sus casi 100 millones de habitantes, antiguos súbditos italianos en su inmensa mayoría⁷⁸ –aunque escasos años en el caso etíope- apenas guardan relación con la antigua metrópoli y, en el caso somalí, aun habiendo ofrecido inicialmente facilidades militares a EE.UU., tras la interrupción de la operación “Restaurar la Esperanza” y la división *de facto* al menos las tres zonas a las que aquí hacemos referencia, el país ha desaparecido de las relaciones internacionales, excepto como elemento perturbador para la navegación.

La relación que tiene Gran Bretaña con sus antiguas colonias africanas es más laxa que la francesa, lo que en parte se debió al propio proceso de descolonización. “Londres, ya lastrado por el peso colonial, atribuyó la independencia a cada territorio de forma separada, aunque siempre bajo la presión de los representantes locales. (...) Sólo África Occidental vivió una descolonización pacífica. El proceso en África Central y Oriental británicas fue especialmente complejo.”⁷⁹ Los británicos optaron

⁷⁸ Habría que excluir a la antigua Somalia Británica (*Somaliland*), que, recuperando su antigua denominación colonial, proclamó su independencia *de facto* en 1992 del gobierno de Mogadiscio. Lo mismo sucedió en 1998 con los territorios del noroeste. Los clanes de la zona decidieron organizarse como un país distinto, al que llamaron *Puntland*.

⁷⁹ LEMARCHAND 2000, p. 65. Recordemos los problemas para desmontar el régimen racista de Ian Smith, representante del 1% de la población, en Rodesia del Sur (Zimbabwe)

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

por una presencia económica allí donde sus antiguas relaciones se lo han permitido, pero con una mínima institucionalización de sus relaciones políticas: “La Commonwealth evoluciona hacia una organización multilateral original, en la que Gran Bretaña conserva un papel importante, pero no preponderante. (...) No ha tenido la ocasión de transformarse en una unión aduanera y comercial, contrariamente a las ambiciones de sus creadores.”⁸⁰

Los británicos aplicaron, como los alemanes, un gobierno indirecto, que respetó muchas estructuras precoloniales; por ejemplo, muchas autoridades tribales fueron encargadas de cooperar en la recaudación de impuestos y la organización de trabajos. “Padmore⁸¹ ironizó diciendo que el gobierno indirecto en las colonias partía de una filosofía muy británica: mejor que se gobiernen a su modo mientras produzcan, porque de todos modos sería inútil civilizarlos y jamás lograrían elevarse hasta el *british way of life*.”⁸²

A diferencia de lo que habían hecho sus competidores, los franceses intentaron con más ahínco mantener algún tipo de control sobre sus antiguas colonias, del mismo modo que intentaron dirigirlo todo directamente desde París anteriormente,

⁸⁰ LEMARCHAND 2000, p. 79

⁸¹ Líder panafricanista, nacido en Trinidad y comprometido con la Comintern, que murió en 1959.

⁸² INIESTA 1998, p. 185

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

tratando de trasponer las estructuras aplicadas en sus territorios europeos a los de ultramar, según su tradición “del jacobinismo francés, de la obsesión centralista de controlar a las sociedades colonizadas hasta sus últimos rincones. En el terreno lingüístico no hay ambigüedades al respecto: se educaba en francés, única lengua de nivel civilizado, y el wolof⁸³ se asemejaba al bretón o al alsaciano, lenguas de ruralidad, exotismo y atraso. (...) La filosofía centralista partía de la misma consideración que la británica, la superioridad, pero se distinguía por un toque universalizante encaminado a afrancesar el mundo.”⁸⁴

Francia no logró concretar instituciones políticas para una relación estable con sus viejas colonias, pero eso no significa que la *Françafrique* “carezca de formas propias de organización. El clima ‘familiar’ (...) que le confiere un carácter tan peculiar y que tanto desconcierta a los anglosajones (...) se debe a la consolidación de una sociabilidad cultural intercontinental. (...) la ‘intimidad’ (...) es algo más que literatura. Se forjó en quince años de vida parlamentaria común.”⁸⁵ Aunque también haya en el área

⁸³ Es la lengua más extendida en Senegal

⁸⁴ INIESTA 1998, pp. 185-186

⁸⁵ BAYART 1999, p. 298. Con comillas en el original. Aquí se hace referencia a la Constitución de la IV República Francesa (1946), que “daba el nombre de *Unión Francesa* al conjunto formado por la Francia Metropolitana y los diversos países de ultramar.” (tomado de: MOURRE 1981. *Voz: Union Française*, p. 1610). Aunque este organismo político disponía de diversas instituciones con representantes de los Estados asociados, en realidad “el Alto Consejo no es un órgano de decisión, sino de consulta. En cuanto a la Asamblea de la Unión, se trata

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

británica líderes políticos que prefieran expresarse siempre en inglés y traten –especialmente en lo que a lujos se refiere- vivir siempre “a la inglesa”, “la identificación con Occidente es más fuerte en la mayoría de las antiguas colonias francesas.”⁸⁶

Para Francia es muy importante el mantenimiento de esos laxos lazos políticos con sus antiguas colonias,⁸⁷ pues, junto con la consecución en tiempos de De Gaulle de su pequeña fuerza atómica independiente y su presencia como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, “su influencia en África ha sido el principal pilar del mantenimiento de su estatuto de gran potencia (aunque) (...) está en la actualidad mucho más a la defensiva. Las decepciones sobre la débil rentabilidad de una parte de las inversiones africanas (...) la impulsan a una cierta falta de implicación con África. (Con todo) (...) París no ha escatimado el envío de tropas de combate a Chad, ni, en otros países africanos, los contingentes oficialmente encargados de proteger a los súbditos extranjeros durante los periodos de agitación.”

sólo de un órgano consultivo.” (tomado de Jacques DALLOZ: *La IVe République*. Seuil. Paris 1996, p. 17. A pesar de su escaso poder, esa asamblea sirvió para que sus miembros africanos establecieran una estrecha red de relaciones entre ellos y con sus anfitriones franceses, que sería muy duradera.

⁸⁶ BAYART 1999, p.300

⁸⁷ Que en su conjunto han sido calificadas por algún comentarista político, no muy buen poeta y no precisamente francófilo, como el *Empire Ordure* (Imperio Basura).

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

En la actualidad, la competencia ya no es sólo la británica,⁸⁸ sino que los franceses han de hacer frente también a la estadounidense, tan interesada como la que más en hacer negocios en el continente⁸⁹ y aprovechar para su industria las materias primas que África ofrece. A comienzos de 1996, el secretario de comercio de Estados Unidos explicaba: “La era de dominio económico y de la hegemonía comercial de Europa sobre África ha terminado. Nos interesa.”⁹⁰ Indudablemente, la capacidad comercial –y la influencia política y cultural- de Norteamérica son temibles para un Estado de tamaño medio como es Francia, a pesar de sus privilegiados lazos históricos con muchas de estas nuevas naciones. “La competencia americana (...) es ahora mucho más grave para Francia. (...) Los países petroleros de África ecuatorial, junto con Nigeria y Angola⁹¹, son los más directamente afectados. Las *majors* petroleras americanas compiten con Elf y Total en toda la región, y Washington se sitúa como contrapeso a la hegemonía

⁸⁸ Competencia que tuvo su manifestación más cruda en el incidente de Fashoda (1898), por el control de Sudán, y que terminó con la retirada francesa de la zona, lo que evitó un hipotético conflicto entre las dos principales potencias coloniales del momento.

⁸⁹ Alemania, por ejemplo, ha impulsado una política de inversiones en los países que fueron sus colonias antes de 1919.

⁹⁰ Joan CASÓLIVA y Joan CARRERO: *Los intereses exteriores*.
En: GARCÍA BOTÍA 2004, p. 33

⁹¹ Con la retirada de Portugal, los franceses intentaron, consiguiéndolo en alguna medida, ocupar su lugar como socios económicos de las nuevas autoridades.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

de París en sus antiguas colonias. Como durante la Guerra Fría, los gobiernos respectivos juegan a encarecer la subasta.”⁹²

Quizás el caso reciente en que mejor se ha mostrado esta rivalidad es el provocado por el conflicto en torno a las reservas mineras del Este de la República Democrática del Congo,⁹³ aunque bajo la apariencia del esperado cambio de régimen de Mobutu tras sus más de tres décadas de control férreo del Congo/Zaire y de aprovechamiento de sus riquezas esencialmente en su propio beneficio. En la región, “a nivel externo, hay un enfrentamiento entre los intereses de EE.UU. (y Gran Bretaña y Bélgica) ante los de Francia. A nivel interno Ruanda desea anexionarse parte del este del Congo: la zona más rica.”⁹⁴

En los años previos al ataque de Kabila, Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica diez veces superior a la habitual. Por otra parte Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda “A finales de 1996 Laurent D. Kabila comienza una guerra contra Mobutu. No posee ejército propio, los ejércitos que le apoyan provienen de los ejércitos ugandés y ruandés; los Estados Unidos apoyan esta operación. Kabila, a cambio de este apoyo, firma importantes contratos de apoyo con

⁹² LEMARCHAND 2000, p.111

⁹³ A destacar las reservas de coltán, situadas en su inmensa mayoría en la zona y que es un mineral imprescindible en buena parte de los modernos aparatos electrónicos.

⁹⁴ GARCÍA BOTÍA 2004, p. 9

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

empresas mineras norteamericanas. Y Ruanda ve cómo puede tener al frente del país vecino un aliado que puede ceder en sus pretensiones de anexionarse el Kivi (región del Este del Congo de gran riqueza minera) (...) Kabila no es fiel en el cumplimiento de los contratos. (...) En el 2001 es asesinado y se pone en el poder a su hijo, Joseph Kabila.”⁹⁵ (Éste negoció nuevos contratos, en los que, aproximadamente por un tercio de la riqueza mineral obtenida, los chinos ayudarían a la reconstrucción del país y a la realización de nuevas infraestructuras. Hasta el momento parecen estar cumpliendo su parte del trato.)

Éste era un nuevo jugador en la partida con el que nadie contaba hasta el momento. Apostaba fuerte y estaba tan interesado como el que más en llevarse su parte de las ganancias. Le eran tan necesarias como a los otros para promover su propio desarrollo.

⁹⁵ GARCÍA BOTÍA 2004, pp. 10-11. China realiza igualmente gran cantidad de obra pública en Angola en contrapartida por el petróleo y los minerales que obtienen. También han establecido acuerdos similares con otros países de la zona. Así, a las tradicionales potencias occidentales de la zona les ha aparecido un inesperado competidor en la explotación de las riquezas de África. “China siguió apostando cada vez más fuerte: En el 2007, sus intercambios comerciales con África supusieron casi 70.000 millones de dólares (...) frente a los 10.000 del 2000.” (Tomado de Vincent FOUCHER y Camille BAUER: *Las tendencias del periodo* en: Bertrand BADIE y Sandrine TOLOTTI: *El estado del mundo. Anuario geopolítico mundial 2009*. Akal. Madrid 2008, p. 271). [en adelante, BADIE / TOLOTTI 2008]. Otros datos más actuales apuntan a que la tendencia incluso se acentúa: “Hoy día, más de 800 empresas chinas operan en África en sectores que van desde las materias primas hasta las manufacturas y las finanzas. En 2008, el comercio entre China y África superó los 100.000 millones de \$, un récord. Es de esperar, por el bien de África, que en 2009 este interés chino no se desvanezca: la presencia del gigante asiático opera, al final, como un catalizador, incentivando a los occidentales a no dejar el continente en manos de otros. (...) (además) Los grupos indios estuvieron también moviendo sus fichas. En el 2008 el comercio bilateral entre India y África superó los 30.000 millones de \$, cuando apenas era de 1000 millones en 1991.” (Tomado de: Javier SANTISO: “El continente olvidado”. *El País Negocios*. 22-III-2009)

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

Cuando todo el proceso estaba comenzando en esta región del África Central, “la diplomacia francesa –que hasta ese momento había operado como principal potencia intervencionista en el continente- denunciaba una alianza anglófona contra la francofonía.”⁹⁶ A la vista de la evolución de los juegos de influencias, los franceses habían de contar con más de un competidor de nivel.

La influencia europea en el África postcolonial no sólo es económica. Las metrópolis dejaron sus idiomas como lenguas de la administración y de la educación, y en muchas partes del continente son el vínculo de unión más palpable entre los nuevos Estados. Aquí la competencia entre el inglés y el francés también existe. El primero es oficial en 17 países (junto con el árabe en Eritrea y otras lenguas indígenas en otros sitios) y el segundo en 20 (aunque es cooficial con el árabe en Yibuti, y con el malgache en Madagascar). En cualquier caso, como ya dijimos, la zona francesa en su conjunto está menos poblada y además tiene un PIB inferior en su conjunto al de la otra zona. Por otra parte, el portugués es oficial en cinco países y el español en uno. Junto al inglés, el afrikaans es cooficial en Sudáfrica y en Namibia ¡junto

⁹⁶ INIESTA 1998, p. 287. El mismo autor prosigue (p. 288): “Francia, en repliegue, mantiene su presencia política en regímenes trasnochados, como (...) el del Congo-Brazzaville y (...) Gabón.” Tras la muerte, en el 2009, de Bongo, el dictador de este último país, los franceses se apresuraron a ponerse en contacto con los posibles sucesores.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

al alemán en este último país! –curioso resto del colonialismo de Guillermo II casi un siglo después de desaparecer.- El amhara es oficial en Etiopía (poco influyeron italianos e ingleses) y, junto al inglés, el suajili lo es sólo en Tanzania –aunque haya de considerársele una lengua importante en el África Negra, pues también es cooficial en Uganda y Kenia y se usa extraoficialmente desde Yibuti a Mozambique.)

5.6 El Estado en África. Lo étnico. Las fronteras.

La competencia anglo-francesa –con el añadido de las pretensiones alemanas e italianas, y las más duraderas portuguesas y etíopes, no lo olvidemos-⁹⁷ dibujó unas fronteras que “son inherentemente artificiales en el sentido de que interponen entre los pueblos unas barreras que no existen en virtud de ninguna ley fundamental de la organización humana.”⁹⁸ Es cierto que para favorecer el comercio interno de cada colonia, se desarrollaron, por ejemplo en la zona del Golfo de Guinea, las comunicaciones hacia el interior frente a otras que hubieran favorecido más las

⁹⁷ El control español sobre el área ecuatorial se fue reduciendo progresivamente desde la cesión portuguesa a finales del XVIII de buena parte de sus *derechos* en la zona, hasta la firma con los franceses en 1900 del Tratado de París, que reducía a su mínima expresión la colonia española.

⁹⁸ Paul NUGENT y A.I. ASIWAJU: *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Bellaterra. Barcelona 1998, p. 31 [en adelante, NUGENT / ASIWAJU 1998] Los propios autores admiten que esto es casi un cliché que podría aplicarse prácticamente a cualquier parte.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

relaciones entre las diferentes colonias, hoy Estados; con ello se promovieron, a veces forzosamente, las vinculaciones entre unas etnias que poco tenían que ver anteriormente y la creación o puesta de relieve de vínculos tribales poco importantes con anterioridad. Hoy día esto se exagera hasta el punto de tratar de crear, en pocos años, y muchas veces contra el vecino, nuevos Estados nacionales al modo europeo, con el objetivo de que tomen conciencia de sí mismos. Así se da “la manipulación de los problemas identitarios en tiempos de crisis, creando una distinción entre ‘oriundos’ e ‘inmigrantes’ (Costa de Marfil, Togo, República Democrática del Congo): ‘ivoirité’, ‘togolité’, ‘congolité’.”⁹⁹

Lo significativo en África, y que difiere completamente de la evolución de los Estados europeos, “es que la invención de la etnicidad moderna coincidió en el tiempo con la imposición de la estructura política colonial, (...) de modo que el estado colonial formalizó el mapa étnico.”¹⁰⁰ Europa, sólo atendió a intereses que tuvieran en cuenta las necesidades africanas en muy escasa medida: “en realidad sólo importaban las consideraciones europeas; el

⁹⁹ Mbuyi KABUNDA BADI: *Relaciones internacionales africanas y relaciones interafricanas en la era de la globalización*. En ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006, p. 99. Con comillas en el original.

¹⁰⁰ Patrick CHABAL y Jean-Pascal DALOZ: *África camina. El desorden como instrumento político*. Bellaterra. Barcelona 2001, p. 94. [En adelante CHABAL / DALOZ 2001]

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

pueblo africano, dividido y agrupado arbitrariamente por aquellas fronteras, no.”¹⁰¹

A pesar de ello, los nuevos Estados africanos han aplicado una *realpolitik*, que trata de ir construyendo unas nuevas realidades estatales dentro de los límites que recibieron, sin embarcarse, normalmente, en discutibles aventuras fuera de ellos: “De los numerosos conflictos que han ensangrentado África, pocos atañen a discusiones sobre las fronteras de los Estados constituidos. El principio de no cuestionar las fronteras heredadas de la colonización, garantizado por la Carta de la OUA desde su creación en 1963, es el resultado de una ‘Santa Alianza’ entre los jefes de Estado de la época, poco interesados en abrir la caja de Pandora cuando su legitimidad en las naciones en gestación estaba mal asentada.”¹⁰²

¹⁰¹ NUGENT / ASIWAJU 1998, p. 68 Los mismos autores ofrecen numerosos ejemplos, como (p. 122): “el contencioso de Togo con Ghana (por) (...) la población eué, en la parte meridional del antiguo Territorio Fideicomisario del Togo Británico. Incluso aquí (hay) (...) un sentimiento de injusticia con relación al modo en que la ONU interpretó el referéndum de 1956, donde se permitió que la mayoría meridional (en gran parte eué), a favor de la unión con Togo, fuera anulada por la mayoría septentrional, más amplia, a favor de la unión con Ghana. En cambio, en el antiguo Camerún británico un referéndum permitía, en 1961, que las divisiones septentrional y meridional escogieran distintas opciones: el norte pasaba a Nigeria y el sur a Camerún.”

¹⁰² LEMARCHAND 2000, p. 106.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.7 Cooperación económica europea e interafricana.

Dado que “no hay forma posible de hacer que las fronteras políticas africanas coincidan con las áreas culturales o viceversa,”¹⁰³ lo más razonable es dejarlas como están y promover la cooperación interafricana, de modo que sean lo más permeables posible. “Salvo los historiadores, nadie en África volvió a cuestionarse el tema de las fronteras (...) Si se afronta con rigor el asunto, ¿con qué criterios se trazarían ahora las delimitaciones geográficas de los Estados? ¿Se incrementaría el número de los 53 países independientes? ¿Se fusionarían otros? ¿Cuáles y con qué criterios? ¿Lingüísticos, étnicos, geográficos? ¿Cuáles tendrían salida al mar y cuáles no?

A corto y medio plazo lo pertinente es crear unas grandes federaciones económicas regionales que puedan dar paso, el día de mañana, a una mayor movilidad de las poblaciones.”¹⁰⁴ Es esto más necesario que nunca pues también los africanos se van construyendo unas identidades abiertas, habida cuenta del avance

¹⁰³ NUGENT / ASIWAJU 1998, p. 123

¹⁰⁴ Gerardo GONSÁLES CALVO: *El sueño de Kagame: Una Tutsilandia*. En: GARCÍA BOTÍA 2004, p. 22. En el caso que comentaba este autor, los “retoques fronterizos” que proponía el régimen ruandés eran para favorecer sólo a una etnia: la tutsi.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

de la urbanización (que hoy día superará ya el 40%),¹⁰⁵ que en el África Negra diluye en las grandes capitales de cada Estado a gentes de muy diversas etnias que, sin renunciar a su identidad de origen, están allí en contacto con la modernidad, sabiendo, eso sí, que incluso en ese ámbito, “el individuo permanece firmemente enraizado dentro de las redes familiares, parentales y comunitarias de las que procede. (...) Es necesario comprender que los africanos pueden ser al mismo tiempo modernos y ‘no individualistas’.”¹⁰⁶

Las integraciones económicas se van construyendo, pero la relación comercial y de ayuda de la Unión Europea para con África aún es necesaria, especialmente para el socio del sur. Junto a los países del Caribe y el Pacífico que antes fueron colonias francesas o británicas (con la excepción de la República Dominicana, que también entró en el acuerdo), en el año 2000 los Estados del África Subsahariana firmaron con la U.E. el Acuerdo de Cotonú, ya que los precedentes Acuerdos de Lomé (1975-2000)¹⁰⁷ se habían quedado desfasados: los resultados para el desarrollo de sus beneficiarios eran escasos a pesar del sistema de

¹⁰⁵ Datos tomados de:

<http://www.grida.no/publications/other/geo3/?src=/geo/geo3/spanish/410.htm> El GRIDA es un centro noruego que colabora con un organismo de la ONU, el United Nations Environment Programme (UNEP), el programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

¹⁰⁶ CHABAL / DALOZ 2001, p. 89. Con comillas en el original.

¹⁰⁷ Éstos también tuvieron un precedente para las antiguas colonias francesas: los Acuerdos de Yaundé (1963-1975)

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

compensación a los países suministradores de productos de la agricultura o la minería en caso de fluctuaciones de los precios en el mercado internacional. Los antiguos acuerdos, además no diferenciaban entre los países que realmente estaban desarrollándose y aquellos más pobres y resultaban incompatibles con las normas de la Organización Mundial del Comercio, ya que incumplían dos: el de reciprocidad y el de no discriminación (no ofrecía ventajas más que a una parte de las naciones en desarrollo).

El nuevo acuerdo, aparte de combinar áreas de libre comercio con la asistencia técnica y financiera, incluye un interesante aspecto nuevo: la dimensión política. “Incluye disposiciones que se refieren al refuerzo del diálogo en las áreas de (...) democracia, buen gobierno, lucha contra la corrupción (...) resolución de conflictos, (...) control de la emigración ilegal (y) (...) respeto a los derechos humanos y los principios democráticos, lo que permite a la UE una eventual suspensión de la ayuda en el caso de incumplimiento de estos aspectos.”¹⁰⁸

¹⁰⁸ Eduardo BIDAURRATZAGA AURRE y Ainhoa MARÍN EGOSCOZÁBAL: *Integración regional africana y nuevas relaciones con la Unión Europea como instrumentos de desarrollo*. En: ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006, p. 208

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.8 La democracia en África.

La puesta en práctica estricta de esas condiciones es difícil, dado que “la democracia parlamentaria parece más formal que sustancial al sur del Sáhara.”¹⁰⁹ Los casos como el sudafricano constituyen más bien la excepción.¹¹⁰ Sin embargo, el éxito de esta experiencia puede convertirse en un acicate para otros países del continente, de igual forma a lo que sucedió entre 1974 y 1990¹¹¹ en muchas naciones del mundo y que Samuel Huntington analizó: “El resultado positivo de la democratización sucedió en un país, y esto animó a la democratización en otros países, porque les pareció que se enfrentaban a problemas similares, porque el resultado positivo de la democratización les sugirió que ésta podía ser un remedio para sus problemas.”¹¹² A pesar de ello, parece necesario un cierto nivel de bienestar material para que la democracia pueda desarrollarse adecuadamente, si bien no asegura este bienestar el que necesariamente el país goce de instituciones democráticas.

¹⁰⁹ INIESTA 1998, p. 288

¹¹⁰ Existen otros ejemplos de democracias asimilables a las occidentales como los de Benín o Botsuana

¹¹¹ Esta “tercera ola democrática” que no había terminado cuando se publicó el libro de Huntington sobre el particular en 1991, y a la que hacemos referencia, es la que empieza con la caída de las dictaduras de Portugal y Grecia –seguidas por el cambio de régimen en España-, y termina en su estudio con la apertura democrática de los países comunistas y de varias naciones hispanoamericanas, entre otras. Las dos anteriores son las que comienzan con las revoluciones liberales de comienzos del XIX y acaba a mediados del Periodo de Entreguerras y la que se abre con el final de la Segunda Guerra Mundial y llega hasta mediados de la década de los Sesenta.

¹¹² HUNTINGTON 1994, pp. 99-100

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

También son precisas ciertas condiciones sociales y otras externas. Con frecuencia es necesaria la voluntad de un líder para establecerla. “Las condiciones para la creación de la democracia debían existir, pero solamente líderes políticos que desearan correr el riesgo de la democracia la harían posible.”¹¹³

Apuntando la notabilísima excepción –aunque las tendencias económicas señalan a que puede dejar de ser tal- de la India (permítasenos el apunte externo a nuestro ámbito geográfico), “la correlación entre riqueza y democracia implica que las transiciones a la democracia deberían ocurrir originariamente en países de nivel medio de desarrollo económico. En los países pobres, la democracia es improbable; en los países ricos, ya es un hecho. (...)La mayoría de los países ricos son democráticos, y la mayoría de los países democráticos son ricos.”¹¹⁴

¹¹³ HUNTINGTON 199, p. 106. Por “riesgo de la democracia”, se entiende el que, al convocar elecciones, el que lo hace asume la posibilidad, claro está, de perder el poder. Por supuesto, al no estar muchos dictadores africanos dispuestos a ello, sólo celebran simulacros de elecciones.

¹¹⁴ HUNTINGTON 1994, pp. 65-66 Obviamente, la riqueza no consiste en un PIB alto, sino que resulta de un reparto más o menos equitativo de él. Si comparáramos un país democrático occidental como Malta, medio millón de habitantes y una renta *per cápita* de 22.000 \$ en el 2007 –buen nivel de vida, España andaba entonces por los 30.000-, y además bastante equitativamente distribuida, con Guinea Ecuatorial, población similar a la del archipiélago mediterráneo, pero en la que desde 1996 una petrolera norteamericana extrae crudo (tercer productor africano), daría que los ecuatoguineanos serían mucho más ricos. Su PIB por habitante llegaría a los 44.000. (Dato tomado de: [http://www.indexmundi.com/es/guinea_ecuatorial/producto_interno_bruto_\(pib\)_per_capita.html](http://www.indexmundi.com/es/guinea_ecuatorial/producto_interno_bruto_(pib)_per_capita.html)) Sin embargo, todos saben que no es real, dado que la riqueza obtenida va a parar directamente al dictador Obiang y a su camarilla. Basándose en datos obtenidos de las agencias de asistencia y cooperación radicadas en el país, “se estima que más del 80% de la población vive por debajo del nivel de la pobreza (4 \$ por día) y que cerca del 60% entre esos pobres, viven en la pobreza absoluta (menos de 1 \$ por día); además más del 75 % de esta misma

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

5.9 Los problemas económicos.

Corrupción y dependencia.

Los datos económicos de África Subsahariana nos podrían a veces hacer tirar la toalla respecto a la posibilidad de encauzar la región en la corriente del progreso económico real y de una paulatina democratización. “El ‘afropesimismo’ ha terminado por enseñorearse de todo un continente que va a la deriva; un continente que un buen número de especialistas considera irremediabilmente perdido, (...) con una tasa de fecundidad el doble de la media mundial, (con) (...) al menos el 25 por ciento de

población no alcanza a satisfacer la canasta mínima de bienes.” (Cita tomada de: <http://www.fao.org/docrep/004/ab581s/AB581S03.htm>) Una fuente, cercana a la oposición ecuatoguineana aporta algunos datos más, en parte procedentes de estadísticas públicas: Fernando GAMBOA: *Demonios en el paraíso*: “Se calcula que el actual gobierno guineano ha exterminado a nada menos que al 10% de la población del país, y una cantidad indeterminada ha desaparecido o se encuentra encarcelada ilegalmente y sin juicio previo. Su renta *per cápita* la sitúa en el número 38 del ranking mundial (por encima de Kuwait o Arabia Saudita). En cambio, en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU ocupa el puesto 121. El 151, sobre 163, en corrupción, según Transparency International. La esperanza de vida es de sólo 43,3 años, según Amnistía Internacional. La élite gobernante posee alrededor del 98% de la renta nacional.” (Tomado de: <http://www.guinea-ecuatorial.org/dem.html>) El Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide sólo tres variables: la esperanza de vida, la renta *per cápita* –que puede ser una estadística muy engañosa como hemos visto- y la educación, combinando alfabetización, número de años obligatorios, y matriculación en los tres niveles educativos. No mide la proporción de alumnos que consigue el título en cada nivel ni hay estadísticas externas de conocimientos adquiridos (al estilo del *Informe PISA* para los países de la OCDE).

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

la población por debajo de la línea de subsistencia (y con un) (...) analfabetismo que sufre al menos el 49% de la población.”¹¹⁵

A estos paralizantes datos se pueden unir otros que explicarían las dificultades para la aparición de fórmulas más o menos asimilables a lo que se podría entender por una democracia “Entre las razones que se han dado para explicar el fracaso de la democracia en África destacan la falta de reconocimiento de derechos y libertades civiles y políticas, las diferencias étnicas y la tradicional personificación del poder. Pero en realidad al establecer este trío más que explicar su fracaso se están citando obstáculos a la democratización no exclusivos de las sociedades africanas.”¹¹⁶ Las más avanzadas de ellas han empezado a superar estos problemas como antes hicieron las de otras regiones del mundo. Los cimientos de ese cambio están ya plantados en muchos de esos países y empiezan a dar fruto. Es cierto que los Estados que han de favorecer la salvaguarda de los derechos son frágiles, y que además han de contar “con una burocracia razonablemente

¹¹⁵ Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ: *Occidente y el mundo asiático y africano ante la nueva realidad internacional: ¿convergencia o divergencia?* En: Ricardo M. MARTÍN DE LA GUARDIA y Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ: *Lecciones sobre historia contemporánea del mundo extraeuropeo*. Universidad de Valladolid. 1996, p. 41. En estos últimos años, en conjunto, la situación ha mejorado en el área, pues ya la mayoría de los países tienen unos índices de crecimiento económico superiores a los de su crecimiento de población que se “comían” aquéllos. Con todo, existen las excepciones, como la de Costa de Marfil, cuyas últimas cifras disponibles nos hablan de un crecimiento de su PIB del 1,4% y de su población del 1,8%, lo que produciría en realidad un crecimiento negativo.

¹¹⁶ Ángel PÉREZ: *Democracia en el África subsahariana*. En: <http://www.gees.org/articulo/822/29> Colaboraciones N° 158. 4 de octubre del 2004 [en adelante, PÉREZ 2004]

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

eficaz, a poder ser profesionalizada, única forma de garantizar su buen funcionamiento. Sin una burocracia eficaz es imposible prestar servicios, impartir justicia o simplemente recaudar impuestos. Los países subsaharianos donde la democracia se abre camino poseen en general rancias tradiciones burocráticas, por comparación, al menos, con sus vecinos. Es el caso de los Estados anglosajones de África Austral, de Senegal, Gabón o Etiopía. Y los estados no democráticos con una administración sólida, como Nigeria o Uganda, poseerán una ventaja evidente cuando la democratización se produzca.”¹¹⁷

Cuando se aborda el problema de las causas del atraso africano surgen invariablemente dos respuestas que parecen resumir todos los motivos de las miserias del continente: a) la corrupción de sus dirigentes, que acaparan egoístamente las riquezas de sus países y que son apoyados por Occidente -al que permiten actuar libremente en ellos-¹¹⁸ y, b) el neocolonialismo que roba todo lo que puede a unos Estados a los que colocó en la situación en la que están sin que ellos pudieran hacer nada por evitarlo, al aprovecharse de un intercambio desigual de materias

¹¹⁷ PÉREZ 2004

¹¹⁸ Antonio SANTAMARÍA: *Desarrollo y subdesarrollo en África*. En: ECHART / MUÑOZ 2006, p. 150: “Este papel subordinado, (...) especializado en el suministro de materias primas (...) pervive desde hace más de un siglo en la relación euroafricana. Las élites políticas se encargaron después de las independencias de mantener este vínculo.”
[en adelante, SANTAMARÍA en ECHART / MUÑOZ 2006]

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

primas y fuentes de energía por un lado (el del explotado) y de productos manufacturados de alto valor añadido por el otro (el del explotador). Aunque algunas afirmaciones de este tipo pudieran tener un componente de verdad en algún caso, y abordaremos su análisis enseguida, pero no es correcto aceptarlas como hechos probados como se suele hacer corrientemente.

De entrada un problema de fondo que existe es la debilidad del Estado, no porque el Estado *per se* haya de ser poderoso y omnipresente, sino porque es necesario como garante de que se van a cumplir unas reglas de juego económicas iguales para todos y porque, en ausencia de éstas, es mucho más probable que los poderosos cercanos al poder puedan sacar una tajada más grande del pastel de la que les correspondería en el caso de que el Estado de Derecho y una justicia independiente existieran como tales. En África el Estado es débil porque hay “un predominio de la organización comunitaria, en contraste con la individualización de las relaciones sociales, falta de sociedades civiles (...) y una escasa diferenciación del poder frente al carácter étnico dominante.”¹¹⁹ A pesar de todo ello, hay Estados que se han manifestado perfectamente viables y razonablemente prósperos. Por no hablar una vez más de Sudáfrica, apuntaremos el caso de su

¹¹⁹ BAYART 1999, p. 61

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

vecina Botsuana, de menos de dos millones de habitantes donde, tras su independencia de los británicos en 1966, se descubrieron unas enormes reservas de diamantes (que podrían haber sido acaparados por la élite dirigente, pensemos en el ejemplo ya citado de Guinea Ecuatorial) “y su economía empezó a crecer a buen ritmo, y durante un periodo más prolongado que en ningún otro país del mundo. Su benevolente gobierno hizo grandes inversiones en sistemas gratuitos y públicos de salud y de educación. La corrupción es poco habitual, la criminalidad es baja y la población no conoce la guerra.”¹²⁰

La corrupción en África ha sido considerada por muchos como intrínseca a la naturaleza político-social del continente –que no a una manifestación de una supuesta “identidad africana”- No podría reducirla a una simple manifestación de avaricia personal. Algunos retrotraerían su origen a la forma en que el “jefe de la tribu” hacía de intermediario entre sus súbditos y los dioses.¹²¹ En la actualidad muchos jefes de Estado, despojados de su cargo de la función sagrada –lo que les hace más vulnerables, al ser más o menos sustituibles por otro que llegue por cualquier

¹²⁰ Helen EPSTEIN: *El remedio invisible. África, Occidente y la lucha contra el sida*. Alba. Barcelona 2008, p. 241 [en adelante, EPSTEIN 2008]

¹²¹ Cheikh Anta DIOP: *L’Afrique Noire precoloniale*. Présence Africaine. París 1987, p. 68: “El sistema de impuestos que establecían aparecía, no como una explotación, sino como el reparto de sus bienes, de sus cosechas, que había que permitir entregar a la autoridad sacrosanta, enlace entre dos mundos, para que siguiera reinando el orden y la naturaleza siguiese siendo fecunda.”

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

medio a su puesto-, han quedado en multitud de casos como unos repartidores de prebendas, esencialmente entre los pertenecientes a su etnia o los procedentes de su aldea, lo que anima a otros de origen distinto a hacerse con el poder a cualquier precio, no sólo como medio de enriquecimiento personal, sino también como vehículo para la promoción de su clan, que de esta manera se asegura una base para su sostenimiento político. El resultado de todo ello es que, al final “en realidad, muchos regímenes del continente funcionan *realmente* como ‘cleptocracias’.”¹²²

En estos regímenes no sólo roba el gobierno, sino que la *costumbre* se extiende hacia abajo, como único medio de supervivencia, en ocasiones. “A la corrupción de los funcionarios (se añadía) la malversación masiva de bienes y equipamiento en las empresas.¹²³ (...) Las actividades económicas se confundían con la actuación del Estado; estas dos esferas eran inseparables. (...) Los cambios de tramas rivales (en el poder), so pretexto de la moralización política y el respeto a una legalidad que todos quebrantaban, podían deshacer los patrimonios en cualquier momento.”¹²⁴

¹²² BAYART 1999, p. 354. En cursiva y con comillas en el original.

¹²³ El autor de esta cita ilustra esto con el relato de un caso durante el *reinado* de Mobutu en el Zaire: Tras la instalación de una larguísima línea de alta tensión, los aldeanos *socializaron* las torres desmontándolas para construirse camas y aperos de labranza.

¹²⁴ BAYART 1999, pp. 357-358

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

No era sólo cuestión de enriquecimiento personal en el caso de los políticos. Se trataba de hacer de él un instrumento político de dos formas: En primer lugar, se trataba de ser rico (o de tener el poder de disponer a su antojo del presupuesto nacional) para repartirlo hasta cierto punto entre sus bases con el fin de comprar su apoyo¹²⁵: “La riqueza amasada y luego repartida da prestigio al hombre poderoso y le convierte en un ‘hombre de honor’. En este sentido, la corrupción sería, desde un punto de vista instrumental, racional. Con la condición antes apuntada, la prosperidad material es una eminente virtud política; no tiene nada de censurable.”¹²⁶ La honradez tiene en África, frecuentemente, otras coordenadas difíciles de entender para muchos occidentales. No es que es que reine la inmoralidad. Es que hay una moralidad distinta en muchos casos. “Las expectativas de probidad (...) parecen estar limitadas a los propios parientes y amigos, a los miembros de la propia comunidad, pero más allá de eso dejan obviamente de aplicarse.”¹²⁷

En segundo lugar, los partidarios de un político parecen gustar de verle próspero para identificarse con ese bienestar al que aspiran. De algún modo, “la fortuna es el atributo

¹²⁵ Al estilo de lo que puede hacer con los beneficios petroleros Hugo Chávez entre sus masas de partidarios de Venezuela para asegurarse su voto.

¹²⁶ BAYART 1999, p. 362

¹²⁷ CHABAL / DALOZ 2001, p. 141

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

del verdadero jefe, a veces porque se espera que le disuadirá de abusar de su cargo.”¹²⁸ Por tanto, el objetivo de la *cleptocracia* no es tanto el enriquecimiento personal cuanto el mantenimiento de la propia popularidad –en el caso de los líderes políticos- y esto ocurre porque “en África, mucho más que en Asia, (la corrupción) está destinada al aprovisionamiento de la generosidad esperada. (...) Se espera que los que ocupan cargos (...) contribuyan al prestigio colectivo de su comunidad (y) más allá de la familia (...) al mantenimiento de una extensa red de parientes.”¹²⁹ (...) Aquellos que no redistribuyen (...) corren el riesgo de encarar la hostilidad y la sospecha. No serán reconocidos ni se les mostrará deferencia.”¹³⁰

Aunque esta *plaga bíblica* que impregna buena parte de las relaciones de los ciudadanos (o súbditos) africanos con sus administraciones no sea privativa de su continente, su existencia aparece una y otra vez en los análisis de la realidad africana. Por ejemplo, según el estudio compilado por Huntington y Berger: “La corrupción estaba arraigada y las élites predatorias saqueaban la

¹²⁸ BAYART 1999, p.363. En el sentido de que si el político ya es previamente rico, no robará o lo hará menos. El autor sigue: “Entonces, puede ser conveniente que la corpulencia física lo confirme, y también en este sentido la expresión ‘política del vientre’ tiene un valor simbólico de lo que indica a primera vista.” Recordemos que el subtítulo del libro de Jean François Bayart, *El Estado en África*, es *La política del vientre*, con un primer sentido de que muchos africanos entienden el acceso a cualquier puesto funcional más alto o más bajo como una oportunidad para poder poner en práctica lo que el autor llama, muy visualmente, “la noción cinagética del poder” (p. 365)

¹²⁹ Eso podría explicar “por qué existe en África muy poca censura seria de la corrupción” (tomado de: CHABAL / DALOZ 2001, p. 144)

¹³⁰ CHABAL / DALOZ 2001, pp. 151-152

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

riqueza nacional.”¹³¹ O bien en esta rotunda afirmación: (la corrupción) es, de hecho, una parte integral del orden político contemporáneo en el continente.”¹³²

En cuanto a la otra gran rémora de la economía africana, la derivada de una intensa dependencia de Occidente en general y de sus antiguas metrópolis de Europa en particular, el propio Huntington la admite, lo que no significa que la considere la causa principal de sus males. El pequeño grado de conflicto entre ambas civilizaciones se lo atribuye a que África es “una civilización más débil que ha sido dependiente de Occidente en alguna medida.”¹³³ Se afirma que nunca existió una “edad de oro” previa a la intervención de Europa en África¹³⁴, primero como cliente de las sociedades negreras africanas y después directamente como poseedora de colonias en su suelo, y que los males económicos que padece en la actualidad no son tanto culpa de una uniformadora globalización, o de un neocolonialismo depredador cuanto de la falta precisamente de una presencia más activa en los mercados internacionales con unos productos elaborados de interés

¹³¹ Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002, p. 272

¹³² CHABAL / DALOZ 2001, p. 141

¹³³ HUNTINGTON 1997, p. 218

¹³⁴ A veces se dice de modo brutal: Es conocida la afirmación de Hegel de que “África no es interesante desde el punto de vista de su propia historia, sino por el hecho de que vemos al hombre en un estado de barbarie y salvajismo que le impide formar parte aún de la civilización.” (Tomado de: *La raison dans l'histoire. Introduction à la philosophie de l'Histoire*. U.G.E. París 1965, p. 247. Cit. en BAYART 1999, p. 23)

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

para ellos, y no sólo de materias primas sin elaborar. Hay que recordar que “a pesar de la desigual relación que mantenía el continente con Occidente, pero también con el mundo árabe y asiático –algo que los dependentistas¹³⁵ suelen ocultar-, la producción de las sociedades africanas no respondía a determinaciones exógenas. (...) La articulación de las sociedades subsaharianas en la economía-mundo occidental era más compleja de lo que podría dar a entender su relación colonial con las metrópolis que luego las conquistaron.”¹³⁶

Si se observa el volumen del comercio –de todo tipo- que se mueve en el mercado mundial, la presencia africana es casi simbólica; si exceptuásemos de esa contabilidad el dato de exportación de materias primas procedentes del continente y la entrada de remesas procedentes de los inmigrantes que trabajan en Europa, África, con la notable excepción sudafricana, desaparecería del mapa. En contra de la difundida idea de lo imprescindible de estos países (y de algunos de otros continentes) para el capitalismo mundial, “lo notable no es la integración creciente de África en la economía-mundo occidental, sino, por el

¹³⁵ Es decir, los defensores de la teoría del mantenimiento deliberado de una relación de dependencia de África respecto a sus antiguas metrópolis para exclusivo beneficio de éstas.

¹³⁶ BAYART 1999, pp. 40-41

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

contrario, la incapacidad de éste para incluir el continente en su campo de atracción.”¹³⁷

Quizás con unos Estados africanos menos depredadores que no tratasen de vaciar los bolsillos de sus súbditos para llenar los de sus funcionarios y autoridades, sería África capaz de dar el salto todavía pendiente de una economía agrícola de subsistencia –y a veces aún ni eso- a una excedentaria y comercial con unos sectores secundario y terciario dignos de tal nombre que le permitiese moverse en el interrelacionado mundo actual de una manera no únicamente subordinada. Para ello, un Estado reducido que cumpliera realmente con las funciones que ha de tener necesariamente asignadas (que no tienen por qué ser tantas) y que no fuese omnipresente en tareas prescindibles e inútiles –pensemos en unas fuerzas armadas hipertrofiadas, por ejemplo-, podría ser un comienzo; aunque el éxito no está asegurado: “El FMI plantea que la reducción del peso administrativo del Estado favorecerá por sí sola la recuperación productiva, el espíritu de empresa y todo lo que se considera iniciativa privada. (...) Puede que los expertos del FMI acierten esta vez, (...) pero es más que probable que los sectores mercantiles africanos traten de seguir negociando manufacturas europeas (y de otros lugares), sin disponer de

¹³⁷ BAYART 1999, p. 43

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

productos autóctonos que introducir en ese intercambio,¹³⁸ porque esos productos locales excedentarios sólo se han obtenido históricamente en muy pequeña cantidad, de forma marginal.”¹³⁹

La teoría de la dependencia, o dicho de otra forma, la idea de que existe un *neoimperialismo* tras una independencia que sería sólo formal, es la trasposición actual de la idea leninista de que el imperialismo de finales del XIX y principios del XX constituía el último estadio del capitalismo, idea que el primer dictador soviético desarrolló al no ver cumplirse las expectativas de Marx de una espontánea revolución en Europa fruto de las contradicciones del capitalismo, revolución que no se llegó a producir por la progresiva elevación del nivel de vida de la clase obrera merced a las presiones de los sindicatos y a las concesiones de seguros sociales y otras mejoras ofrecidas desde el poder, que comenzaron con el gobierno de Bismarck en el II Reich alemán.

Raymond Aron juzga errónea la explicación de Lenin de ver en los súbditos de las colonias europeas al nuevo proletariado internacional, y juzga el hecho, rapidísimo y simultáneo, de la conquista de nuevos territorios como “el último estadio del

¹³⁸ Un *producto* africano valorado en Occidente y sin embargo mucho más útil en su propio continente es la figura del licenciado africano (habitualmente en universidades europeas). Añade poco al PIB de nuestros países y, sin embargo es una gran pérdida para los suyos. Se calcula que durante los años setenta, los años del *kalabule* -mercado negro-, “del 50 al 75% de los titulados superiores se marcharon de Ghana.” (dato tomado de: BAYART 1999, p. 381)

¹³⁹ INIESTA 1998, p. 291

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

imperialismo milenario (porque) (...) los hombres y, todavía más los Estados, han deseado siempre la dominación por sí misma.”¹⁴⁰ Para explicar eso recuerda que “los Imperios francés, inglés y alemán de África, no absorbían más que una débil fracción del comercio exterior de las metrópolis.”¹⁴¹ Por tanto, según Aron, el capitalismo, que había demostrado poder elevar el nivel de vida de las masas, no necesitaba colonias para exportar capitales. Con mucha frecuencia, la ¿aparente? explotación del débil productor africano por el todopoderoso comprador occidental se debe más a la incapacidad de aquél de diversificar su producción, por muchos motivos diversos, de los que no es el menor el deseo de muchos dirigentes de continuar sacando beneficios directos de la exportación de un determinado producto demandado sin invertir para que su país pueda tener infraestructuras y una producción diversificadas. “El pequeño país que debe casi todas sus divisas a la venta de *una* sola materia prima, sufre a menudo el capricho del comprador (...). A pesar de todo, los mecanismos del mercado ponen límites (...) (sobre todo) desde el momento en que los individuos conserven sus empleos y sus posesiones.”¹⁴²

¹⁴⁰ Raymond ARON: *Paz y guerra entre las naciones. 1. Teoría y sociología*. Alianza. Madrid 1985, p. 338 [en adelante, ARON 1985]

¹⁴¹ ARON 1985, p. 327. Ha habido numerosos estudios que afirman que las metrópolis europeas gastaron en sus colonias más de lo que sacaron de ellas.

¹⁴² ARON 1985, p. 339

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

La teoría más difundida, aunque no necesariamente más cierta, de lo que constituye el neocolonialismo establece que continúa, por las presiones europeas, el mismo tipo de relaciones que antes de la independencia, cuando “aumentó la cantidad de bienes producidos, forzando la especialización de la capacidad productiva africana para complementar las necesidades de la industria y del sector alimentario europeo.”¹⁴³ Ya hemos hecho referencia a que esa necesidad era marginal desde el punto de vista europeo, pero no se suele hacer mucha referencia a cómo los jefes de Estado y, en general, los dirigentes africanos plantean como beneficioso ese criticado modo de relación porque pueden sacar beneficio de él: “Desde la misma independencia, las élites africanas concibieron sus vínculos económicos con el mundo exterior –fuera en la forma de la exportación de sus materias primas o en ayuda procedente del antiguo régimen colonial- como parte integral de sus cálculos de poder. Los gobernantes africanos nunca concibieron el futuro del continente divorciado de los vínculos económicos externos, que fueron rotulados finalmente como ‘dependencia’.”¹⁴⁴ Este tipo de análisis heterodoxo respecto al *políticamente correcto* es el que pensamos que puede hacer avanzar la comprensión de los problemas africanos y buscarles

¹⁴³ SANTAMARÍA en ECHART / MUÑOZ 2006, p. 150

¹⁴⁴ CHABAL / DALOZ 2001, p. 158. Con comillas en el original.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

solución, si bien las aberraciones de algunas acciones cometidas por los europeos allí producen una cierta autocensura a la hora de exponer sus conclusiones y de criticar las acciones de los africanos, independientes ya desde hace más de cuatro décadas. “Existe una culpabilidad por la colonización que impide criticar lo que hace el Otro lejano. (Se comprenden) los orígenes políticos de esta culpabilidad, pero hay que alejarse de ella en el trabajo científico.”¹⁴⁵

La ideología del neocolonialismo es hoy algo intocable, que se acepta casi sin más discusión, y, aunque tenga elementos ciertos, hay otras interpretaciones de los datos económicos africanos más fundamentadas que aquella (y, como mínimo, no menos que ella) que no reciben apenas atención y que explican más matizadamente ciertos hechos. La realidad, sin embargo, nunca le ha hecho mucha mella a la ideología. Ya Platón situó a las ideas como separadas de las cosas y las consideró más reales que éstas. “A la ideología nunca le duele incorporar a su sistema acontecimientos o evoluciones aparentemente incompatibles con sus propios principios; más aún, la teoría del imperialismo, de inspiración leninista, conoce una nueva juventud (y) (...)”

¹⁴⁵ “La ‘secte’ un tabou de la recherche.” (Entrevista a Maurice DUVAL*) en *La Recherche*, hors série n° 14 (Janvier-Mars 2004) París, p. 81. *Profesor de la Universidad Montpellier III

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

constituye hoy el núcleo de la *vulgata* adoptada por la izquierda.”¹⁴⁶

Hemos hecho referencia en estas últimas páginas del capítulo a muchos problemas políticos, económicos y sociales del África Negra y, aunque muchas situaciones sean descorazonadoras, hay que recordar también que muchas de las cifras que nos ofrecen las estadísticas son esperanzadoras y que la probada capacidad de los africanos de sobrellevar y superar sus recurrentes problemas han de invitar más al optimismo que a lo contrario: “Es cierto que en África existen muchos países desgarrados por la guerra y mucha gente pobre y enferma que necesita ayuda, pero a veces la desesperanza está en el ojo del que mira. También existe un África distinta, caracterizada por un asombroso grado de reciprocidad, solidaridad e ingenio.”¹⁴⁷

La aparente indiferencia con la que veíamos al comienzo cómo Huntington abordaba la posible existencia de una civilización africana, nos parece poco adecuada a la importancia creciente, aunque todavía limitada, del continente negro y a las características únicas que la individualizan. “Sean las que fueren las peripecias de la política internacional, (...) nadie duda que

¹⁴⁶ Raymond ARON: *Plaidoyer pour l'Europe décadente*. Robert Laffont. París 1977, p. 268. (cit. en: Stephen LAUNAY: *La pensée politique de Raymond Aron*. PUF. París 1995, p. 215.)

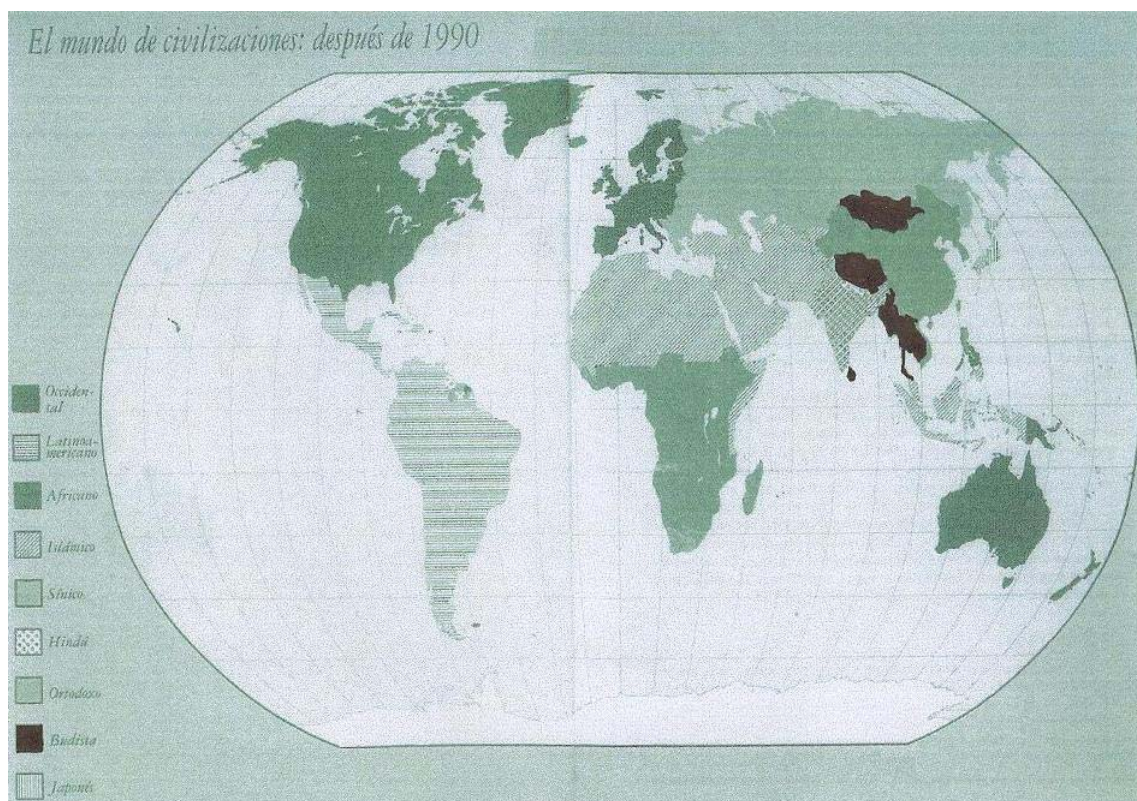
¹⁴⁷ EPSTEIN 2008, p. 18.

5. LA CIVILIZACIÓN AFRICANA

África será su principal escenario mundial y el continente que proporcione los principales goznes en que se enquicie el nuevo orden universal.”¹⁴⁸

¹⁴⁸ José Manuel CUENCA TORIBIO: *Historia y actualidad. Clío en la posada*. Actas. Madrid 2002, p. 297.

La civilización budista



LA CIVILIZACIÓN BUDISTA *

6.1 Caracterización e historia

Al enfrentarnos con el análisis de esta civilización nos encontramos con un grave problema inicial: Samuel P. Huntington no nos dice prácticamente nada en su obra sobre ella; es más, en el artículo que la antecedió ni siquiera la nombraba. Sólo tenemos unos pocos indicios sobre su reflexión al respecto en un par de

* Consultar imagen 15 del CD adjunto.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

obras anteriores y en una colectiva que él codirigió.¹ Para caracterizarla acudiremos pues, principalmente, a otras fuentes.

La civilización budista está dividida en tres tradiciones: La mayoritaria con mucho es la Theravada (o *Doctrina de los Ancianos*) también llamada del *Pequeño Vehículo* (o Hinayana) por considerar de segunda categoría sus vías para alcanzar la perfección religiosa aquéllos que llaman a las suyas *Gran Vehículo* o Mahayana (tradicción también llamada Budismo Lamaísta). Éste tipo de budismo es extenso sólo en lo geográfico, pues aparte del pequeño Bután, sólo consta de otros dos territorios, grandes pero poco poblados: Mongolia y el Tíbet. Entre los tres sólo llegan a los siete millones de habitantes y de éstos, sobrepasan los dos millones los chinos han, que ya son más de la mitad de la población de la República Autónoma del Tíbet. Hay unos pocos millones de mongoles y de tibetanos fuera de los límites de sus respectivos territorios, esencialmente en el resto de China en este último caso (aunque también hay unos cientos de miles en el exilio en la India), y en el territorio chino de Mongolia Interior en el primer caso, donde son más numerosos que en la propia Mongolia independiente o *Exterior*).

¹ Nos referimos, respectivamente, a *El orden político en las sociedades en cambio*. Paidós. Barcelona 1996 (el original es de 1970) y a *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Paidós. Barcelona 1994 (el original es de 1993). La obra colectiva es de Samuel P. HUNTINGTON y Lawrence E. HARRISON: *Culture matters. How values shape human progress*. Basic books. New York 2001.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

El Budismo Theravada o meridional (por su localización en Sri Lanka, Myanmar, Tailandia, Laos y Camboya) tiene muchos más seguidores: 153 millones entre los cinco países. Se considera que existe una tercera rama entre los seguidores del budismo. Está difundida por Japón, y el mundo confuciano (China, Taiwán, Singapur, las dos Coreas, y Vietnam). Se desarrolló a partir del budismo Mahayana y es llamada corrientemente Budismo Zen. En cualquier caso es una creencia minoritaria y está en muchos casos entrelazada con otras tradiciones religiosas y filosóficas locales. “En estas sociedades el budismo fue adaptado y asimilado de diversas maneras a la cultura autóctona (en China, por ejemplo, al confucianismo y al taoísmo) y después suprimido.² De ahí que, aun cuando el budismo sigue siendo un componente importante de sus culturas, estas sociedades no forman parte de una civilización budista, ni aceptarían identificarse como tales.”³ Nosotros nos centraremos sólo en los territorios en los que esta religión es claramente mayoritaria, para seguir el esquema metodológico de Huntington que, además, ya estudia aparte los países antes citados en sus propias civilizaciones japonesa y confuciana.

² Se entiende que como tal religión pura, ya que en las zonas citadas se practica más bien de un modo sincrético.

³ HUNTINGTON 1997, pp. 53-54. Si le damos la vuelta a la afirmación se entendería mejor: un tibetano no aceptaría considerar que un chino han, aunque no hubiese invadido su país hace décadas, fuera budista como él.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

6.2 Budismo mahayana

Comenzaremos por dar unos apuntes de las características de los tres países que practican el budismo Mahayana:

a) Bután

Es el más pequeño-no sólo en tamaño, pues no llega al millón de habitantes-, y ha sido hasta hace poco una monarquía absoluta y estaba muy aislado del resto del mundo. La India se ocupa de su política exterior y las primeras elecciones pluripartidistas se celebraron en marzo del 2008. Su orientación hacia una economía libre y accesible a inversiones extranjeras le ha reportado beneficios tangibles: desde que se ha ido abriendo al exterior –la televisión sólo se permitió hace diez años- ha experimentado una gran mejora económica: “La economía nacional es, después de China y la India, la de mayor crecimiento de Asia, con saltos anuales superiores al 6%.”⁴ El país es relativamente joven. Aparece a comienzos del siglo XVII cuando se refugian allí

⁴ David JIMÉNEZ: “La tele acabó con Shangri-La” 2-IV-2006 en: <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2006/544/1143928801.html>

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

unos tibetanos por diferencias religiosas, y su líder espiritual guarda para sí las funciones espirituales, distintas de las del monarca terrenal. Dos siglos y medio después de su fundación, los británicos lo convierten en una especie de protectorado suyo. Su lengua es un dialecto tibetano (el idioma de la etnia mayoritaria de Myanmar es también de esa familia).

b) Mongolia

Mongolia unió su destino al de China al conquistarla el mongol Gengis Kan en 1227. En la corte de un nieto suyo en Pekín, Kublai Kan, “el budismo tibetano (...) había sido acogido favorablemente, pero los mongoles, de regreso a sus tierras (1368) volvieron al chamanismo.”⁵ En 1566 el Kan de los mongoles le concede el título de Dalai Lama (maestro universal) al Lama de la rama renovadora del budismo tibetano, al que reconocen como encarnación de Kublai Kan. Ante el dominio ejercido desde pocas décadas más tarde por la dinastía china Ming en Mongolia (y también en el Tíbet), la Iglesia lamaísta se convierte en la principal institución del país. El 40% de los varones son monjes. En 1860 comenzará la influencia de Rusia y en 1921 procederá de

⁵ Jean SELLIER: *Atlas de los pueblos del Asia meridional y oriental*. Paidós. Barcelona 2002, p. 179

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

allí la revolución comunista, que provocará hambrunas y más tarde purgas entre los monjes y el cierre de sus monasterios. China reconocerá en 1946 la independencia de Mongolia, y en 1992 terminará el comunismo en el país, que era “en los años 70-80, un caso de extrema pobreza,”⁶ que dejará, entre otras herencias, una escasa práctica religiosa.

c) Tíbet

Su *país hermano*, el Tíbet no tendrá la suerte de Mongolia y no conseguirá la independencia. El budismo aparece en la meseta tibetana en el siglo VI y los lamas (maestros, gurús) fundan monasterios. Su territorio, al igual que el de China, es conquistado en el siglo XIII por los emperadores mongoles; uno de ellos nombrará virrey en el Tíbet a un monje que ejercía como consejero suyo, aunque la soberanía china será únicamente *de iure* en los cinco siglos siguientes, hasta que los manchúes pongan un Dalai Lama de su elección. Entre tanto los monjes se habían dividido en dos tendencias, la de los antiguos o rojos (por el color del hábito) que llevaban una vida más relajada y seguían al Panchet Lama, y eran más influyentes en el oeste del territorio, y la de los

⁶ HUNTINGTON 1994, p.228

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

“virtuosos” o amarillos que seguían al que más tarde se conocería como Dalai Lama. Desde mediados del XVII, el Panchet Lama es un amarillo también y se reconocen mutuamente las encarnaciones respectivas. El siglo XIX es un periodo oscuro. Los chinos prohíben a los extranjeros entrar en el país y éste es gobernado por regentes, pues los Lamas no alcanzaban la mayoría de edad.

En 1895, el 13º Dalai Lama consigue llegar al poder efectivo. Ante la ocupación de Lhasa por los británicos, huye a Mongolia y posteriormente a la India. El Reino Unido reconocerá la soberanía china sobre el Tíbet en 1906; sin embargo, tras el regreso de su soberano, los tibetanos conseguirán el reconocimiento de su independencia en el acuerdo de Simla de 1914, aunque China no lo firmará y después el Panchet Lama se establecerá en la propia China en desacuerdo con los términos del mismo. Los chinos utilizarían a esta institución más tarde, aunque no era esto algo nuevo para ellos: desde el siglo XIV, “la dinastía nacional china de Ming no aceptaba dejar el dominio exclusivo a un único convento, por lo que enfrentó a diversos lamas carismáticos entre sí.”⁷ En 1951 las nuevas autoridades comunistas chinas entran en el país y arrebatan la educación de manos de los monjes. En 1966 la Revolución Cultural destruirá la mayoría de los

⁷ Max WEBER: *Ensayos sobre sociología de la religión. Vol. II.* Taurus. Madrid. 1998 (orig. de 1921), p. 298

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

templos. Para entonces, el Dalai Lama ya llevaba siete años en su exilio indio y los chinos habían asignado su papel a un Panchet Lama controlado por ellos. Aunque existe, sobre todo entre los refugiados de Dharamsala⁸ una importante facción que desea la total independencia del país, Tenzin Gyatso, decimotercer Dalai Lama, “defiende la ‘vía intermedia’ que propone un Tíbet más autónomo bajo el marco nacional de China.”⁹

El desarrollo económico de los tres países es desigual: Bután, como ya apuntamos, es el que se ha modernizado más y con más rapidez: tiene un P.I.B. per cápita de 5100 \$; el de Mongolia es suficiente para una sociedad todavía lejos de la modernidad: 3200 \$; el del Tíbet ocupado por la dictadura comunista de China, es de 940 \$ en el 2004, frente a los 5200 \$ de China en su conjunto (cifras éstas del 2007). A pesar de lo reducido de la riqueza media por habitante, al parecer ésta también ha mejorado en las últimas décadas en el Tíbet como consecuencia de la liberalización económica del Estado chino.

⁸ Es el nombre de la localidad del norte de la India en la que se exilió el Dalai Lama con sus seguidores. Se la llama también el “pequeño Lhasa”.

⁹ Aritz PARRA: “El Dalai Lama afirma que China hizo del Tíbet ‘un infierno en la Tierra’”. *El Mundo*. 11-III-2009, p. 28

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

6.3 Budismo theravada

Si bien el budismo lamaísta que proviene del Tíbet es el más conocido, tanto por la originalidad de haber sido éste un país regido durante siglos por monjes, como por la conocida historia de exilio del Dalai Lama actual y su actividad a favor de la libertad de su país; con mucho el más importante por el número de seguidores es el budismo del Asia meridional. La religión ha tenido un peso decisivo en la independencia de varios de ellos. “No cabe duda de que el budismo de Sri Lanka jugó un papel importante en la llamada a independizarse de India.”¹⁰ La independencia de Birmania se produjo en paralelo a la de Ceilán, pues era también budista y no se veía posible su asimilación a la nueva Unión India que, si bien iba a ser oficialmente aconfesional, se creó atendiendo a que tuviera una mayoría hindú, y formaba parte como el actual Myanmar, del Imperio de las Indias. Los británicos dejaron el territorio oriental de este Imperio pocos meses después de la independencia de la India.

El vecino reino de Siam (no se llamará Tailandia hasta 1939) se extendía hasta la llegada de los franceses a finales del XIX a la mayor parte del actual Laos –que utiliza

¹⁰ Lama KARTA: *Introducción al budismo*. Apóstrofe. Barcelona 1997, p. 148 [en adelante, KARTA 1997]

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

fundamentalmente otra lengua tai- y al norte de Camboya, ambos países budistas, que fueron integrados con Vietnam en la colonia francesa de Indochina, en la que el elemento predominante no sólo en lo demográfico, sino también en lo administrativo, fueron los vietnamitas. Tras la marcha de los franceses y posteriormente también de los estadounidenses, que los sustituyeron en el apoyo al anticomunista Vietnam del Sur, el Vietnam reunificado ocupó durante varios años Laos, de 1977 a 1988, y Camboya, de 1979 a 1989. Esta última invasión es descrita así por Samuel Huntington: “Un régimen revolucionario comunista extraordinariamente brutal había sido reemplazado por un régimen comunista menos brutal impuesto por una fuerza extranjera.”¹¹ Paradójicamente, esto tuvo unas consecuencias muy positivas: terminó con el genocidio perpetrado por los jemerres rojos que, apoyados por China, habían impuesto una versión dura de las ya fracasadas ideas maoístas, asesinando en tres años y medio entre la cuarta parte y un tercio de la población del país. Analicemos ahora algunos datos de la historia, la política y la economía de los cinco países de budismo meridional¹²:

¹¹ HUNTINGTON 1994, p.265

¹² La población de esta zona por países es la siguiente, de más a menos poblados: Tailandia: 64 millones; Myanmar: 49 millones; Sri Lanka: 20 millones; Camboya 14,5 millones y Laos 6 millones de habitantes.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

a) Sri Lanka

Ceilán, anteriormente un territorio de religión hindú, se convirtió muy pronto a la religión budista: en el siglo III antes de Cristo. Algunos siglos más tarde llegaron algunos hindúes tamiles al norte, pero la mayoría llegaron a mediados del XIX para trabajar en los cafetales y las plantaciones de té. Hoy son un 15% de la población insular. Para entonces la presencia de los mercaderes árabes había conseguido la conversión al Islam de una parte significativa de la población (un 8% hoy), que son llamados 'moros', palabra hispanoportuguesa que permanece y que sirve también en Filipinas para designar a los seguidores del Islam en el sur del archipiélago. Los misioneros portugueses, y posteriormente los británicos, consiguieron que se convirtiese un número similar de cingaleses al cristianismo.

Los tamiles en la década de 1930 pidieron una asamblea para la isla en la que los budistas (70%) no ocupasen más que la mitad de los escaños. Esta propuesta no se aceptará, pero tras la independencia de 1948, y después de casi un par décadas en los que se impone el cingalés frente al inglés como lengua oficial, se reconoce también a la lengua de los hindúes esa categoría, pero se declaró que el Estado debía favorecer el budismo (que había sido la

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

fuerza que había forjado el nacionalismo que había conducido a la independencia). En 1975 los tamiles piden la independencia, y desde 1983 comenzaron los actos de terrorismo para forzarla y la intermitente guerra civil a que dio lugar sólo acabaría en mayo del 2009 con la total derrota de la guerrilla de los Tigres Tamiles.

A pesar de que en ciertos periodos, Sri Lanka –nombre oficial desde 1971- tuviera una democracia dominada por ciertos estratos caciquiles aliados con determinados personajes de las élites rurales que aseguraban un número suficiente de votos para que se mantuviese el *statu quo*, la democracia, al igual que en la India, nunca fue aplastada por un golpe de Estado. Esta es una de las razones de la estabilidad que ha favorecido el desarrollo de la isla. En Asia, aparte de la democracia impuesta con éxito a los japoneses, tras la Segunda Guerra Mundial, hubo una segunda contraola antidemocrática y sólo “en unos pocos países –India, Sri Lanka, Filipinas, Israel- las instituciones democráticas se mantuvieron durante una década o más.”¹³ A pesar de las calamidades derivadas de la existencia durante más de dos décadas de la guerrilla tamil, hoy la isla tiene una digna renta per cápita de más de 4000\$. La paz, a pesar del alto coste en vidas, sobre todo para los tamiles, traerá probablemente una mayor prosperidad.

¹³ HUNTINGTON 1994, p.31

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

b) Myanmar

Los birmanos adoptaron mucho más tarde que los cingaleses el budismo, hacia los siglos IX y X, como sus vecinos los tai. Con ellos tuvieron periódicos conflictos hasta la llegada de los británicos en 1824. Un siglo más tarde éstos auspiciaron la formación de un “consejo legislativo” en el que el partido más importante, el *Thakin*, defendía un “socialismo budista”. Tras la separación legal de la colonia de la India en 1937, vino la ocupación japonesa, que fue apoyada por la mayoría del *Thakin*, aunque combatida por otra facción liderada por el futuro presidente U Nu y por Aung San -padre de la actual líder de la oposición, Aung San Suu Kyi-. Los birmanos lograrían su independencia pocos meses después de la de India. La huida de los comerciantes indios y las propias ineficacias de la aplicación del *socialismo budista*, así como las sublevaciones de las diversas minorías del país ante lo limitado de su autonomía, hacen que los comunistas intenten hacerse con el poder por medio de acciones violentas.

El presidente U Nu llamará entonces, de acuerdo con la constitución, al general Ne Win para reestablecer el orden, pero ante las intenciones del presidente de buscar un acomodo viable a

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

las minorías con un verdadero federalismo, Ne Win dio un golpe de Estado, y hoy, casi medio siglo después, los militares socialistas todavía siguen en el poder. “Ne Win hundió a Birmania en la ruina económica y política adoptando un plan llamado ‘*el camino birmano al socialismo*’, basado en el total aislamiento, el saqueo de la economía a beneficio de la casta militar, y la continua supresión de los pueblos minoritarios.”¹⁴ En las décadas siguientes aumentaron la miseria y la represión contra opositores y minorías (un 30% de la población).

La degradación de la situación y las continuas manifestaciones de estudiantes (con miles de muertos en 1980) llevaron a la dimisión del dictador en 1988 y a unas elecciones que ganó aplastantemente la oposición en 1990¹⁵. El ejército no aceptó el resultado y se volvió a la situación anterior. Las protestas se reanudaron con fuerza en el 2007 y, dado que la líder de la oposición estaba aún en arresto domiciliario (lleva dos décadas en esa situación), el relevo lo tomaron los monjes budistas en lo que se dio en llamar la “revolución azafrán” por el color de sus

¹⁴ Stephen SCHWARTZ: “La revolución azafrán: días sangrientos en Birmania” en GEES, colaboraciones nº 1968. 3-X-2007. En www.gees.org/articulo/4543/

¹⁵ Francis Fukuyama aporta la siguiente anécdota sobre el particular: “El régimen de Birmania (...) fue zarandeado (...) por las presiones que pretendían la liberalización de su sistema económico y político. Se dice que el descontento (...) empezó a manifestarse cuando un funcionario de alto rango fue a Singapur para recibir tratamiento médico y rompió a llorar cuando vio lo rezagada que había quedado la Birmania socialista con relación a sus vecinos asiáticos”. En: FUKUYAMA 1990, p. 90

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

hábitos. La intentona acabó pronto, con tres decenas de muertos y la declaración de la voluntad del gobierno de instaurar una “democracia disciplinada.” La situación internacional ya no era la de veinte años atrás y las sinergias entre los grandes Estados totalitarios o autoritarios que tienen o tenían intereses en la región funcionaron: Rusia y China vetaron la intervención de la ONU ante la represión de la “revolución azafrán” y China volvió a hacerlo ante el desastre provocado por un ciclón el 2008. Los militares socialistas pensaron que la “intromisión” internacional podría dar otra vez alas a la oposición, que deseaba acabar con casi cinco décadas de dictadura, y eso podría también acarrear riesgos para la privilegiada relación de China con sus aliados ideológicos y comerciales.

Huntington, comentando el fracaso de las revueltas estudiantiles de los ochenta, decía: “Los estudiantes son la oposición tradicional: se oponen a cualquier régimen que exista en su sociedad. Por sí solos no hacen caer a ningún régimen. La pérdida de apoyo sustancial por parte de otros grupos hizo que fueran reprimidos.”¹⁶ El otro motivo que da para el fracaso del intento democratizador de finales de los ochenta (que podría ser perfectamente aplicable al de la primera década del tercer milenio)

¹⁶ HUNTINGTON 1994, p. 137

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

era que no había una verdadera presión internacional que se enfrentase al deseo natural de la junta militar de perpetuarse en el gobierno. “Tanto en Filipinas¹⁷ como en Europa Oriental, la razón principal oculta tras la reticencia de los jefes de gobierno a usar la fuerza (...) era la oposición de los gobiernos de las superpotencias. La influencia de éstas estuvo totalmente ausente en Birmania (y China¹⁸).”¹⁹

c) Tailandia

Es el gran país de la región, el único que logró siempre mantener su independencia, tanto frente a los países imperialistas occidentales, que acabaron respetando su independencia como “Estado tapón”, tanto frente a las ambiciones de Francia por el este y de Gran Bretaña por el oeste y el sur (aunque ambos le arrebataron territorios), como frente al Japón Imperial, que también la respetó, aunque le exigió su apoyo y el uso de su territorio como base de operaciones durante la Segunda Guerra Mundial. Durante la Guerra Fría será el único país continental de la región (junto a su vecino del sur) que se ahorrará un gobierno

¹⁷ en Filipinas cayó la dictadura de Ferdinand Marcos en 1986, tras las inmensas manifestaciones no reprimidas por el fraude electoral que robó la victoria a la oposición de Corazón Aquino

¹⁸ Se refiere a la matanza de Tiananmen (junio del 89)

¹⁹ HUNTINGTON 1994, pp. 181-182

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

comunista, aunque no fuertes convulsiones políticas y gobiernos autoritarios de militares en ciertos periodos. En las últimas décadas ha predominado más la democracia que los gobiernos anticonstitucionales, pero es un régimen inestable y amenazado siempre por la intervención del ejército. Huntington lo juzga así: “Tailandia podría ser calificada, desde 1980, como una ‘semidemocracia’ de manera apropiada.”²⁰ La figura real ha intentado (y conseguido en al menos dos ocasiones) influir en la vida política para apaciguar los enfrentamientos sangrientos entre la población y diversos gobiernos militares, haciendo uso de su autoridad moral, ya que el rey no participa del gobierno desde 1932.

Los tailandeses, entendiendo el término propiamente en sentido étnico, son el 80% de la población de Tailandia –los siameses ocupan el centro del país y constituyen la mitad de la población y son tai como los lao (más numerosos que en el propio Laos independiente), y los tai del norte-. Aparte de otras pequeñas minorías, en el sur de su parte de la península de Malaca hay musulmanes malayos, pero hace mucho tiempo que Malasia no reivindica ese territorio, si bien parece que hay islamistas que han tomado la presencia de esa minoría musulmana en un país que

²⁰ HUNTINGTON 1994, p. 24

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

“instauró el budismo como religión de Estado,”²¹ como pretexto para el terrorismo en la región.

El rey y el gobierno tailandeses piden con frecuencia la colaboración del *Shanga* (la institución monástica) en proyectos de cooperación comunitarios, pues a lo largo del último siglo el budismo en este conjunto de países y aun más allá se ha ido transformando de una religión²² que sólo buscaba la salvación frente al sufrimiento, en un importante agente de lucha frente a las injusticias, y en el motor del desarrollo humano en las zonas más pobres. El mismo avance económico del país (la renta *per cápita* llega a los 8000\$ por habitante) no le ha apartado de sus creencias, sino que ha transformado su modo de expresarlas y vivirlas. “La sociedad Tai está cambiando como respuesta a los procesos de desarrollo, modernización y globalización, y la posición social del budismo se está ajustando y revisando.”²³ Es cierto que Tailandia tenía unas condiciones objetivas que favorecían su avance (relativa riqueza natural, ausencia de guerras propiamente dichas en el último siglo, no haber sufrido un régimen comunista, “unas pautas

²¹ KARTA 1997, p. 149

²² Es discutible que este concepto, que hace referencia a la relación con Dios, le cuadre bien al budismo, dado que no afirma la existencia de Dios.

²³ Michael PARNWELL y Martin SEEGER: “The relocalization of buddhism in Thailand” *Journal of Buddhism Ethics*. Vol. 15, 2008, p. 80. En: <http://www.buddhistethics.org/15/parnwell-seeger-article.pdf>.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

de propiedad más o menos equitativas”²⁴, etc.) Los tailandeses no abandonan la religión, sino que la adaptan a su nuevo modo de vida: “Todos los jóvenes buenos solían pasar unos años sometiéndose a un aprendizaje religioso en monasterios budistas. Esto (...) se adaptaba a al ritmo soñoliento de los trabajos y de la actividad económica tradicional. (...) Hoy Tailandia se mueve más deprisa, el comercio prospera, los negocios despiertan. Como consecuencia, los jóvenes cultivan el espíritu durante unas pocas semanas –tiempo suficiente para aprender algunas oraciones y rituales- y volver al mundo material y real.”²⁵

d) Laos

Este país pobre, con poca población (6 millones), pequeño y sin salida al mar se convirtió al budismo en el siglo XIV, uno más tarde que Camboya, y por influencia de los jemerres, principal pueblo situado al sur de los lao. Su actual capital, Vientiane, fue siglos más tarde un gran centro budista de peregrinación. A finales del XIX, el rey de Luang Prabang²⁶, para que no se prolongase el vasallaje de sus súbditos lao ante Siam,

²⁴ HUNTINGTON 1996, p. 325

²⁵ LANDES en HUNTINGTON / HARRISON 2000, p. 3

²⁶ La otra gran ciudad del país, situada al norte de la anterior y también a orillas del río Mekong.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

pidió el protectorado francés. Tras la ocupación de Japón (que volvió a entregar todo el territorio a su aliado tailandés) y un fugaz regreso de los franceses, Laos consiguió su independencia. Sin embargo, una guerra civil intermitente entre la derecha y la izquierda y la utilización de su territorio por parte de Vietnam del Norte durante la guerra contra el Sur, impidieron consolidar la acordada neutralidad laosiana entre los gobiernos comunistas del Vietnam septentrional y China por un lado y el gobierno pronorteamericano de Tailandia.

Simultáneamente al fin de la guerra de Vietnam (1975), los comunistas se hacen con el poder en Laos y lo convierten en una república popular más, pero con ocupación vietnamita durante más de una década. Como los demás regímenes comunistas de la zona –excepto el de Myanmar-, Laos irá evolucionando hacia la aceptación de los aspectos más prácticos y remuneradores de la economía capitalista, especialmente después de la caída del comunismo en la Europa Oriental, y más tras la desaparición de la Unión Soviética, que apoyaba a varios de ellos de diferentes maneras, pero ni Laos ni Vietnam se plantearon la aceptación del pluripartidismo. Hoy comienza a dar algo de fruto la apertura económica y el país ha alcanzado los 2000\$ en el reparto por habitante del PIB. Huntington explicaba de este modo el que no

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

abandonasen su orientación política: “En 1990, en Laos (y en otros países) los regímenes marxista-leninistas nacidos de revoluciones parecían decididos a seguir siéndolo. Las revoluciones habían sido nacionales tanto como comunistas.”²⁷

e) Camboya

El pequeño reino actual tuvo un momento de esplendor hacia los siglos XI-XII, cuando controlaba en buena medida los actuales Laos, Tailandia, y el sur de Vietnam (la Cochinchina, desembocadura del Mekong) y construyó el templo de Angkor Vat. Tras la posterior conversión al budismo, en los siglos siguientes el país cayó con frecuencia bajo el dominio o la influencia, alternativamente, de los vietnamitas o del reino de Siam. Para librarse del dominio de este último reino, el rey de Camboya aceptó en 1863 el protectorado de Francia, que llevaba pocos años en la región oriental vecina. La monarquía trató de modernizar el país con la ayuda francesa. Como sus vecinos, el país fue ocupado por los japoneses desde 1941, y tras un efímero control del territorio por parte de su antigua metrópoli, accedió a la independencia en el 54.

²⁷ HUNTINGTON 1994, p. 265

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

El rey Norodom Sihanuk, en 1955 “abdicó como rey de Camboya, entregó el trono a su padre, organizó un partido político, triunfó en las elecciones parlamentarias y volvió al gobierno como primer ministro.”²⁸ Al morir el rey en 1960, sólo aceptó el título de Jefe del Estado. Durante esa década el ex rey, que defendía entonces un “socialismo budista”, no se definió entre los partidarios de la guerrilla comunista y el general Lon Nol, apoyado por EE.UU. Cuando en 1970 éste derroque a Sihanuk, el *monarca* se volverá hacia los comunistas, colocándose al frente de un gobierno en el exilio que, dominado por los jemereros rojos, se hará con el control del país en 1975. Sus nuevos aliados lo repondrán en el poder para dimitir muy pronto al observar los horrores que empezaban a llevar a cabo, como vaciar la capital de un día para otro para así impedir el “aburguesamiento” de su población. Tras el genocidio²⁹ de Kampuchea, nombre que le dieron los jemereros durante la dictadura de su líder Pol Pot, -a la que sucedió la ocupación vietnamita-, la ONU administró el país tres años e hizo regresar al trono a Norodom Sihanuk, como elemento de estabilidad en el nuevo periodo constitucional. Éste, aunque no

²⁸ HUNTINGTON 1996, p. 163

²⁹ Amiram GONEN (dir.): *Diccionario de los pueblos del mundo. De los abadja a los Zuwawa*. Anaya & Mario Muchnik. Madrid 1996. (voz *khmer*, p. 482): “Toda la población fue llevada al campo como mano de obra esclavizada. Entre uno y tres millones de personas murieron por las privaciones o fueron ejecutadas por crímenes tales como no producir arroz suficientemente, tener una educación o incluso llevar gafas.” Hay que tener en cuenta que en 1975, Camboya sólo tenía algo más de 7 millones de habitantes.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

exento de tensiones, está proporcionando un marco que va poco a poco mejorando la situación económica de Camboya, que ya alcanza los 1800\$ de renta *per cápita*.

6.4 El carácter de la civilización budista

Está claro que para Samuel P. Huntington hay una civilización budista. Ésta se caracteriza como las demás, según su idea, porque en ella hay una religión, o unas variantes de una religión, que predominan en unos determinados territorios y que configuran, junto con otras muchas influencias, su manera de entender el mundo. Cuando este autor decidió convertir su artículo de 1993 en un libro, probablemente ante la inesperada repercusión que tuvo, cayó en la cuenta de que había un extenso vacío en el mapamundi, habitado por un centenar y medio largo de millones de personas en el que no predominaba ninguna de las religiones que había citado y que, indudablemente, tendría su propio carácter.

Él no lo llegó a estudiar. La única pista que nos da en su libro se reduce a unas pocas líneas: “Lo que se puede describir legítimamente como una civilización budista *theravada*, existe en Sri Lanka, Birmania, Tailandia, Laos y Camboya. Además, las poblaciones del Tíbet, Mongolia y Bhután han suscrito

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

históricamente la variante lamaísta *mahayana*, y estas sociedades constituyen una segunda zona de civilización budista. (...) Pese a ser una religión importante, no ha sido la base de una gran civilización.”³⁰ Las dos razones que da son que: a) prácticamente se extinguió de su cuna india. (Lo mismo sucedió con el cristianismo respecto a Palestina y no fue un obstáculo para ser la base de otras civilizaciones –occidental, ortodoxa y latinoamericana-) y, b) su adaptación e incorporación a culturas ya existentes, singularmente a las de China y Japón. (Algo así podría considerarse en cuanto al cristianismo en el África Negra y no es incompatible con su pleno florecimiento como base de otras civilizaciones).

Ninguna de las dos razones que aduce nos parece de mucho peso. Puede que la budista no sea una *gran* civilización; pero *es*, indudablemente, una civilización, según los parámetros que ha utilizado nuestro autor para considerar a las demás. Es significativo, por otra parte, que en las notas haga un comentario particular sobre ella: “Toynbee clasifica el budismo *theravada* y el lamaísta como civilizaciones fósiles.”³¹ Este filósofo de la Historia hace referencia así al caso: “Podemos distinguir reliquias fosilizadas de sociedades ahora extintas (...) los budistas

³⁰ HUNTINGTON 1997, p. 54

³¹ HUNTINGTON 1997, p. 391

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

mahayanianos lamaístas del Tíbet y Mongolia y los budistas hinayanianos de Ceilán, Birmania, Tailandia y Camboya.” “(Éstos) podemos asignarlos a las sociedades extintas a las que pertenecieron originariamente. (...) Los budistas hinayanianos (...) son fósiles de la Sociedad Índica³², antes de la intrusión helénica. Los budistas lamaístas (...) representan una reacción fracasada frente a la metamorfosis del budismo mahayaniano desde su forma índica originaria a la estructura ulterior (...) que fue eventualmente adoptada por la Sociedad Sínica.^{33,34}

La idea que solemos tener de la religión budista es la de un conjunto de creencias tan personales que se nos hace difícil que puedan influir en la configuración de sus sociedades, pero sin embargo lo hace. “¿Acaso cabe imaginar que una filosofía religiosa que predica la renuncia al mundo, el desprendimiento y el rechazo de los bienes materiales para dedicarse al desarrollo espiritual se asocie de uno u otro modo con las prácticas aparejadas al poder político secular? Sin embargo, (...) la actualidad no deja de

³² Con este concepto se refiere a la sociedad de la India de la época prebudista, la de la religión védica original y semilla del hinduismo de nuestra era.

³³ O de China, y de las naciones afines a ella.

³⁴ TOYNBEE 1970, Vol. I, pp. 29-30 y 50

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

recordarnos que esta religión tiene lazos estrechos con el mundo de la política.”³⁵

En la actualidad, como vimos, sólo en Tailandia y hasta cierto punto en Bután y en el gobierno tibetano en el exilio se da este encabalgamiento entre lo espiritual y lo temporal. De todas formas, ninguno de los países analizados ha impuesto el budismo como religión de Estado. A comienzos de la Guerra Fría tanto en Ceilán como en Birmania sus primeros ministros lo intentaron, y lo único que consiguieron fue atizar rebeliones que se apoyaron en identidades religiosas (los hindúes tamiles del norte de Sri Lanka, los musulmanes y cristianos de Myanmar.) “Sin embargo la voluntad de apropiación del budismo por parte de poderes autoritarios no ha desaparecido. Los elementos conservadores de las comunidades monásticas budistas (...) permanecen muy vinculados al orden político establecido: cualquier autoridad política dominante ocupa su lugar porque lo merece conforme a su *karma*³⁶. El régimen militar birmano (...) en 1988 adoptó una ideología nacionalista y de inspiración budista. De hecho, la junta (...) llegó a controlar algo así como una oposición potencial multiplicando las donaciones a las

³⁵ Renaud EGRETEAU: *Las dos caras políticas del budismo*. En: Bertrand BADIE y Sandrine TOLOTTI (dirs.): *El estado del mundo. Anuario económico geopolítico mundial 2009*. Akal. Madrid 2008, p. 146 [en adelante, EGRETEAU en BADIE / TOLOTTI 2008]

³⁶ Esto recuerda mucho a la cita paulina de que “toda autoridad viene de Dios”.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

comunidades monásticas, (...) infiltrando en ellas a miembros de los servicios secretos. Esta fusión con el régimen (...) explica por otra parte el fracaso de la ‘revolución azafrán’.”³⁷

El budismo es ambiguo -como lo es a veces el cristianismo- en su relación con el poder. También ha sido la matriz de numerosos movimientos de resistencia, allí donde las autoridades han tratado de reprimirlo o controlarlo; además, dado que con frecuencia está también situado en el centro del sistema educativo de varias sociedades asiáticas, dispone de “una gran capacidad de influencia tanto sobre las élites como sobre toda la población. Algunos ven en él un auténtico fermento de democratización gracias a los principios de tolerancia, armonía y clemencia defendidos por una estructura social igualitarista.”³⁸

Desde que el nieto del creador del primer gran Imperio de la India, el emperador Asoka, se convirtiera al budismo en el siglo III a. de C., muchos príncipes de esa creencia trataron de seguir su ejemplo y sus palabras: “gobernar según el *dharma*, es administrar justicia con bondad y generosidad, fomentar la felicidad del pueblo, plantar árboles y excavar pozos para los

³⁷ EGRETEAU en BADIE / TOLOTTI 2008, p. 147

³⁸ EGRETEAU en BADIE / TOLOTTI 2008, p. 148

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

viajeros...”³⁹ El *dharma* es la clave para una sociedad justa y compasiva, que se basa en última instancia en la fuerza de la moral budista, una moral razonable y sencilla: “hay que obedecer al padre y a la madre. Hay que respetar el valor supremo de la sacralidad de la vida. Hay que decir la verdad, (...) sin olvidar la preocupación por el bien común, la caridad y la generosidad hacia la institución monástica.”⁴⁰

Dado que las acciones en la vida presente tienen consecuencias para las vidas futuras, para la adecuación de las acciones personales con la ética budista, no sólo hay que promover el bien, como hemos visto, sino que hay que abstenerse del mal.⁴¹ Esto se recoge sintéticamente en los llamados “Cinco Preceptos”, que a los occidentales nos recuerdan vivamente el Decálogo: No robar, no mentir, no matar, no llevar una vida sexual impropia, y no emborracharse ni drogarse. El budismo –al igual que el confucianismo– es más una ética de vida y una visión del mundo

³⁹ Kevin TRAINOR: *Budismo. Principios, práctica, rituales y escrituras sagradas. Aspectos históricos, religiosos y sociales*. Blume. Barcelona 2006, pp. 50-51 [en adelante, TRAINOR 2006]

⁴⁰ TRAINOR 2006, p. 50. No es lo único que se exige, pero cada vez más se comprometen, monjes y laicos, con las necesidades materiales de sus semejantes: “En el budismo theravada, el concepto de *karuna* (compasión) es una llamada a la acción enérgica para aliviar el sufrimiento de los demás. (Tomado de: Stephen JENKINS: *Do bodhisattvas relieve poverty?* En: Damian KEOWN (ed.): *Action Dharma: New studies in engaged buddhism*. Routledge. Kentucky 2003, p. 41)

⁴¹ “Los budistas piensan en la responsabilidad moral por sus teorías de la causalidad, no por el desarrollo personal de uno mismo.” Tomado de: Ethan MILLS: *Review of ‘Being Benevolence: The social ethics of engaged buddhism’* de Sallie B. KING. University of Hawai’i Press. Honolulu 2005. En: <http://www.buddhistethics.org/13/mills-review.html>.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

que una religión, ya que este concepto hace referencia a la *religatio*, a la acción de unir el hombre con Dios, de facilitar la relación entre ellos, y aquí Dios no aparece por ninguna parte. “No se cree (ni se deja de creer) en un Dios creador trascendente que mantiene al mundo y de quien dependen las personas para su seguridad o salvación (además) se rechaza la creencia en un alma inmortal. (...) ‘Alma’ al igual que ‘Dios’ son considerados como una proyección de la mente humana conducida por el deseo en su búsqueda de seguridad e inmortalidad.”⁴² Buda realmente no niega la existencia de Dios ni la del alma, lo que afirma es que el deseo de saber eso es ya un apego y el apego a cualquier cosa o conocimiento es fuente de sufrimiento y sólo se puede superar éste por medio del desapego. El que quiera buscar su salvación no debe perder tiempo ni siquiera en el planteamiento de la cuestión.⁴³

Esa misma falta de definición sobre ello fue lo que hizo aceptable en su momento esta *religión* para tantos pueblos, aunque hubo, claro está, otros motivos. “Desde un principio, la religión

⁴² TRAINOR 2006, p. 70. Hay maestros budistas que sí aceptan la existencia de un Dios providente y sostenedor del mundo, aunque no exactamente personal.

⁴³ Es interesante que el propio Dalai Lama encuentra en esto puntos de contacto con los marxistas, que “no conocen un dios creador omnipotente. (...) En este aspecto están de acuerdo con los budistas. (Además) en los antiguos reinos budistas tampoco se conoce la propiedad. El Estado representado por el rey es el propietario único.” También afirma: “me siento muy cercano a las ideas socialistas sobre la justicia y la fraternidad puesto que el sistema capitalista también tiene sus inconvenientes. Lo que más me desagrada es el abismo cada vez más grande entre los pobres y los ricos.” Tomado de: Felizitas von SCHÖNBORN: *Conversaciones con el Dalai Lama. La sabiduría y el sentir del líder espiritual* Martínez Roca. Madrid 2005, pp. 207 y 151. La propiedad real de la tierra sería el llamado “modo de producción asiático” en el esquema marxista del materialismo histórico.

6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

budista (...) no se preocupó como el hinduismo de diferencias de castas ni de la necesidad de mantener la pureza racial. (...) Siguió siendo siempre una doctrina de salvación a la que podía convertirse cualquiera.”⁴⁴ Hoy el budismo, por su propio *corpus* doctrinal es una de las religiones que con más facilidad trabajan de una forma ecuménica con otras: “Buddhadasa Bhikku⁴⁵ llegó a declarar que (...) todas las religiones son iguales en cuanto a un asunto central: eliminar el egoísmo. (...) todas comparten un enemigo común: el materialismo, y deberían trabajar juntas por el bienestar de la humanidad.”⁴⁶ Una adecuada comprensión de la mayoría de las religiones que ofrezcan el valor de consuelo y la esperanza a los hombres no está nunca completa si no se muestra en el amor a los semejantes. Un ejemplo es el movimiento cingalés Sarvodaya, fundado en 1956 por A. T. Ariyaratne, que “evolucionó de ser un movimiento de estudiantes que participaban en campos de trabajo a ser una ONG dedicada a facilitar un desarrollo alternativo. Muchos jóvenes se sintieron atraídos por los ideales de este movimiento/organización que buscaba ofrecer asistencia a las

⁴⁴ John VILLIERS: *Asia Sudoriental antes de la época colonial*. Siglo XXI. Madrid 1972, p. 36

⁴⁵ un reconocido maestro budista de Tailandia que trabajó contra las injusticias sociales

⁴⁶ Sallie B. KING: *Buddhist social activism*. En: Christopher S. QUEEN y Sallie B. KING: *Engaged buddhism. Buddhist liberation movements in Asia*. State University of New York Press. 1996, p. 426 [en adelante, QUEEN / KING 1996]

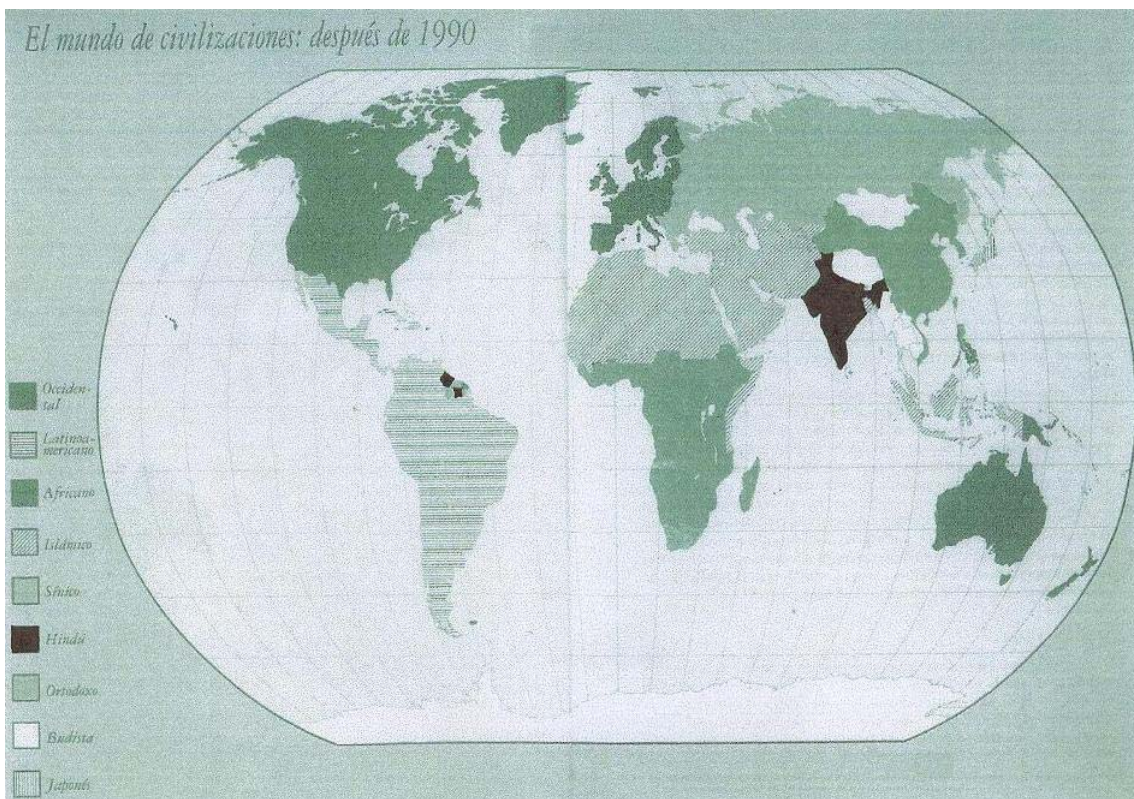
6. LA CIVILIZACIÓN BUDISTA

aldeas sin recursos.”⁴⁷ Ejemplos de caridad desinteresada como estos y de compromiso político frente a los abusos del poder se pueden encontrar por doquier en el mundo budista asiático. La labor de monjes y laicos comprometidos en un cambio de estructuras injustas en sus países ha conseguido, o al menos ha intentado, mejorar la vida de sus compatriotas; por eso, frente a la idea popular, pero equivocada, que ve al budismo, base de una civilización como otras, como una religión que huye de la realidad, hay que recordar que “el budismo se basa en el servicio a los demás.”⁴⁸

⁴⁷ George D. BOND: *A.T.Ariyaratne and the Sarvodaya Shramadana Movement in Sri Lanka*. En: QUEEN / KING 1996, p. 135

⁴⁸ Christopher S. QUEEN: *The shapes and sources of engaged buddhism*. En: QUEEN / KING 1996, p. 14.

India



7. INDIA

INDIA *

7.1 Complejidad étnica y religiosa

La complejidad del área a tratar nos llevará a dedicar unas líneas a aclarar conceptos relativos a ella. Huntington prefiere hablar de civilización hindú porque “el hinduismo ha sido fundamental en la cultura del subcontinente desde el segundo milenio antes de Cristo. (...) Ha continuado en su papel durante la época moderna, aun cuando la India como tal cuenta con una

* Consultar imágenes 16 y 17 del CD adjunto.

7. INDIA

importante comunidad musulmana, así como varias minorías culturales menores”.¹ Las minorías culturales a que se refiere serían, sobre todo, la cristiana (unos treinta millones), la sikh, religión nacida en el siglo XVI, y que pretendía un sincretismo entre la musulmana y la hindú, que tiene unos veinticinco millones de adeptos, y otras de menor importancia.² El hecho de colocar a la religión hindú en el núcleo de esta civilización haría que los 150 millones de musulmanes que hay en la India (de los mil doscientos millones de habitantes que tiene) estén hasta un cierto punto excluidos hoy de las corrientes principales de la vida cultural del país. La influencia de la civilización hindú se extendía al territorio que comprendía la antigua India Británica: Aparte de la propia India, Paquistán y Bangla Desh. Myanmar (Birmania). Sri Lanka (Ceilán), Bután también eran territorios del Imperio Británico. Estos tres últimos países son budistas y, por tanto, difícilmente asimilables a la India actual. En el Nepal (asimismo colonia

¹ HUNTINGTON 1997, p. 51

² Entre éstas encontramos el jainismo, de origen probablemente anterior al hinduismo, en el que halló Gandhi seguramente la idea de la no-violencia, y que tiene cuatro millones de seguidores, y también el budismo, que después de haber casi desaparecido del Subcontinente, a pesar de haber tenido allí su cuna, y sin contar a los 100.000 refugiados tibetanos que han ido entrando desde hace medio siglo, tuvo un importantísimo renacimiento en 1956, “cuando Ambedkar, líder del ala de los intocables en el Partido del Congreso anunció que se convertía al budismo como una manera de escapar de los impedimentos del sistema hinduista de castas (y) trajo con él masas de intocables –también conocidos como *harijans* o *dalit*-.” (Tomado de: http://www.photius.com/religion/india_buddhism.html). Harijans (“Hijos de Dios”) era el nombre que les dio Gandhi, pero muchos de ellos optan por utilizar el de dalit (“destruidos” u “oprimidos”) como reconocimiento de su opresión histórica.

7. INDIA

británica) conviven tres creencias: hindú (90%), budista (6%) y musulmana (3%).

El conflicto se originó en el territorio de los tres primeros países citados, cuya soberanía conjunta ejercía en última instancia, la Corona Británica, aunque la mitad de este territorio estaba administrado directamente por príncipes hindúes o musulmanes. El origen de los 500 millones de musulmanes³ del subcontinente indio comienza a principios del siglo XI con incursiones de guerreros de esta religión en el norte de la región donde, un siglo después se formará el Sultanato de Delhi, que será sustituido posteriormente por el Imperio Mogol, que dominará todo el Norte de la India (aunque el Sur de la península del Decán nunca lo logrará controlar.)

Esta diferencia entre el norte y el sur se mantiene hasta hoy, habiendo sido arrinconadas en la citada península las poblaciones dravídicas originales, mayoritariamente hindúes sobre todo en el sudeste, de apariencia más oscura que las septentrionales, y que tienen sus propias lenguas, de una familia completamente distinta de las del hindi y otras lenguas del norte.

En contra de lo que muchos piensan, los musulmanes del Subcontinente son sólo minoritariamente descendientes de los

³ Los datos de esta sección se han calculado a partir de: BADIE y DIDIOT 2007

7. INDIA

invasores –al igual que ocurrió en la España medieval- y la inmensa mayoría se convirtió posteriormente, algunos forzosamente por sus nuevos amos pero, al parecer, la mayoría de los que cambiaron de religión lo hicieron con el objetivo de recibir una situación más favorable para ellos. Como es sabido, los seguidores del Islam recibían un más favorable trato fiscal que los “infieles” y, sobre todo, su consideración como personas era la misma para todos –salvedad hecha de la mayor o menor fortuna personal-. Esta es la razón por la que “millones abrazaron la nueva fe. Casi todos los conversos pertenecían a las castas bajas. El fenómeno de la conversión se explica, como en el caso de México, por la combinación de varias circunstancias: la primera, de orden político y militar, fue la conquista; en seguida, el Islam abría la posibilidad de liberarse de la cadena de los renacimientos sucesivos (la terrible ley *kármica*), una liberación que no sólo era religiosa sino social: el converso ingresaba en la fraternidad de los creyentes; la tercera, en fin, la acción de los misioneros musulmanes.”⁴

Por tanto, en la India existen dos clases de musulmanes: los de las “tribus” nobles, considerados originalmente como inmigrantes y ortodoxos, aunque influidos culturalmente por las

⁴ Octavio PAZ: *Vislumbres de la India*. Galaxia Gutenberg, Barcelona 1997, pp.45-46 [en adelante, PAZ 1997]

7. INDIA

aportaciones locales, y que vivían de las rentas del suelo y de las funciones administrativas y castrenses, ligados estrechamente al poder mogol, y la de los conversos que vivían en simbiosis con sus semejantes hindúes, combinando costumbres sociales y religiosas de ambas partes, pero que gracias a su fidelidad islámica y al poder de sus correligionarios, gozaban de una posición más elevada que aquella de la que venían en su propia sociedad hindú. Esto no es extraño, pues casi todos estos conversos procedían, o bien de la clase inferior de los *sudras*, trabajadores no cualificados, campesinos, obreros, servidores... o también de fuera del sistema de clases, de los intocables o desclasados⁵ (aunque algunos consideran que éstos formarían una quinta clase: los que se dedican a oficios “impuros” como sepultureros, basureros o matarifes.)

7.2 El Hinduismo

Los indios que se podría considerar que está fuera del sistema de castas no son pocos. Serían unos 150 millones. Las otras tres clases superiores son la de los *vaisyas* (propietarios, comerciantes...), la de los *kshatriyas* o guerreros (es decir, militares y políticos) y la de los *brahmanes* o sacerdotes (clases

⁵ O *descastados*, por estar al margen del sistema de castas.

7. INDIA

cultas y dedicadas a la vida espiritual, no sólo santones sino también profesores etc.).

Sir Sarvepalli Radhakrishnan, que llegó a ser presidente de la Unión India, justificaba así en unas conferencias celebradas en Gran Bretaña en 1926, la existencia de una clase especial que agrupase a los guerreros, cuando Gandhi ya llevaba diez años practicando en la India su política de lucha sin violencia contra las injusticias, a la cual no se opone, pues reconoce con él que la propia sociedad hindú estaba apegada al principio de la no-violencia, aunque afirma: “Mientras la naturaleza humana sea como es, mientras la sociedad no haya alcanzado su nivel más alto, necesitamos el uso de la fuerza. Mientras en la sociedad existan individuos hostiles a todo orden y paz, debemos desarrollar formas de control para vigilar a los elementos antisociales”.⁶

El hecho de la ilegalidad de las discriminaciones basadas en la pertenencia a una determinada casta o, fundamentalmente, en el que no se pertenezca a ninguna y se halle al margen del sistema, no debe hacernos olvidar que la existencia de las castas responde a un esquema mental ancestral de fondo sociorreligioso, y que pervive de alguna manera en la actualidad, probablemente porque corresponde a una forma de ver el mundo en

⁶ Sarvepalli RADHAKRISHNAN: *La concepción hindú de la vida*, Alianza, Madrid, 1969, p. 140 [en adelante, RADHAKRISHNAN 1969]

7. INDIA

la que, reconociendo la dignidad de cada uno –costó más la aceptación de la de los intocables-, ésta se manifiesta en la ocupación del puesto que le corresponde a cada uno como parte de un todo. Allí se ve como algo natural que todos somos distintos y los esfuerzos realizados en otras latitudes por hacernos forzosamente iguales, como estériles. “Todos somos uno, cada ‘yo individual’ forma parte de esa totalidad. Sin embargo una parte nunca puede ser idéntica a otra. (...) El problema es que (...) hoy por hoy prevalece la superstición del igualitarismo. (...) En Occidente (...) se hacía difícil captar la falacia que consiste en pensar que lo que es bueno para mí ha de ser necesariamente bueno también para los demás. El resultado ha sido la aparición de (...) sistemas políticos totalitarios como el fascismo y el comunismo.”⁷

Las cuatro grandes clases también se denominan a veces castas (la quinta sería, como hemos dicho, más bien una no-clase), pero lo correcto es reservar este término para las más de tres mil agrupaciones sociales que responderían a este nombre. Cada casta tiene sus dioses, su territorio, su oficio, su lengua, sus reglas de parentesco y su dieta. Son agrupaciones cerradas, más aún que los estamentos en la Europa medieval, de los que todavía uno podía salir si el rey le hacía a uno noble por algún servicio especialmente relevante o se ingresaba en un convento. El origen se pierde en la

⁷ ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004, p. 137

7. INDIA

prehistoria de la India, pero en muchos casos se ha podido identificar una casta con uno de los pueblos que entró en el Subcontinente en un momento determinado y pasó a ejercer una función concreta y un lugar inamovible en el orden social indio, que es capaz de asimilarlo todo.

La abolición de las castas y de la intocabilidad serán decisiones claves en la Constitución de la India (1950) que, si bien es laica, es la de un Estado que tiene un pecado original: la de haber sido creado específicamente para los hindúes, así como el Pakistán, “la tierra de los puros”, lo fue para los musulmanes, y en este caso sólo para ellos, pues en su Constitución no existe la referencia a la libertad religiosa que existe en la de sus vecinos, (aunque no tienen como ellos un 15% de creyentes de otras religiones; prácticamente todos acatan el Islam).

Por ello, en la India, es difícil eliminar la noción de casta totalmente pues “el sistema de castas está fundado en un principio central del hinduismo: el *karma*. Esta idea es el fundamento religioso y metafísico del hinduismo y, asimismo, el fundamento de la institución de las castas. ¿Cómo destruir a las castas sin tocar al hinduismo?”⁸ El *karma* es esencialmente “una ley moral de causa-efecto que explica las desigualdades de la vida como consecuencia de las acciones precedentes en nuestra vida y

⁸ PAZ 1997, pp. 68-69

7. INDIA

en vidas anteriores”.⁹ Esta es la razón por la que, tradicionalmente, los dirigentes hindúes más tradicionales predicaban resignación ante la situación personal de sus ciudadanos más postergados en la estructura social. Para ellos el sistema de castas implicaba que la vida social no podía ser una competencia fría y cruel, sino armonía y cooperación, ya que la sociedad no es un campo de rivalidades entre individuos porque las castas no pueden competir entre sí. Cada una tiene un campo de actuación propio y el hombre nacido en un determinado grupo está educado en la forma que le corresponde, por lo que creen que encontrará extremadamente difícil adaptarse a un nuevo sistema. “Se considera que cada hombre tiene su propia naturaleza específica adaptada a su propia función específica –*dharma*–, y no se le estimula a cambios de función”.¹⁰ En esta sociedad ‘armónica’ –no hay que olvidar que el que nos habla es un *brahmán*– no hay una autonomía absoluta de lo político en relación con lo religioso, sino solamente una autonomía relativa del ámbito político-económico en el interior del ámbito religioso que lo abarca todo. Así lo explica el reconocido especialista en sánscrito Nivas Mishra: “El *secularismo* es una noción que necesita entenderse en yuxtaposición al concepto de teocracia, ya que la idea de secularismo nace a partir de un

⁹ Pedro Rodríguez SANTIDRÁN: *Diccionario de las religiones*. Alianza / Ediciones del Prado, Madrid 1994, p. 258

¹⁰ RADHAKISHNAN 1969, p.141

7. INDIA

dominio teocrático en todas las esferas de la vida. Nosotros no tenemos ningún concepto que corresponda al de secular. El motivo de ello es que la dicotomía absoluta entre lo sagrado y lo profano está del todo ausente en el pensamiento indio. Cualquier cosa puede ser religiosa ya que la divinidad está latente en todas las cosas.”¹¹

Esta tensión entre hinduistas, cada día con más fuerza, –recordemos que el partido que más ha crecido en los últimos años es el confesional BJP-¹² y laicistas –representados tradicionalmente por el Partido del Congreso, los creadores de la India moderna-, es cada día más grande. Sin embargo, la supervivencia misma de la India como Estado depende de la permanencia de las ideas originales de los fundadores del Estado, pues no se puede ni relegar al ostracismo a los 150 millones de musulmanes del país ni desanimar a los más desfavorecidos por el sistema de castas en sus deseos de promoción social y sobre todo de reconocimiento

¹¹ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004, p. 104 En cursiva en el original. El autor de la cita añade que en el pensamiento hindú también se podría afirmar la proposición contraria; que cualquier cosa podría ser considerada desde la perspectiva de una ausencia de lo divino. El hecho de que incluso un hindú como el citado, abierto a otras culturas, utilice indistintamente los adjetivos *indio* e *hindú* nos muestra cómo incluso a nivel inconsciente los seguidores de la religión tradicional de la India excluyen a los musulmanes de una participación completa en la cultura del país, como si éstos no fueran de verdad indios en su plenitud.

¹² Bharatiya Janata Party, partido del pueblo indio, nacionalista hindú, que incluso ha logrado llegar al gobierno. Algunos, también hindúes, considerarían una contradicción con lo que consideran el verdadero espíritu tolerante de su religión, que haya un partido propiamente religioso: “Para el hindú la esencia de su religión (...) consiste no sólo en la aceptación de la multiplicidad del objeto de culto, (...) sino también en la aceptación de la multiplicidad de devotos (...) Cada uno puede escoger su divinidad, su propio método de culto y adherirse a él sin sentir ningún resentimiento hacia el otro. Esta aceptación de la multiplicidad crea una atmósfera cordial.” p. 109. (Tomado de: ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004, pp. 108-109)

7. INDIA

personal, promoción que constituye el motor del avance económico de todo pueblo.

El hindú, a diferencia del occidental cristiano, no ve esta vida como única¹³, lo que en ocasiones le puede llevar a no hacer todo lo posible por vivirla como tal y desarrollar todas sus posibilidades de promoción. “Entre ese individuo cristiano o de ascendencia cristiana y ellos (los hindúes) hay, pues una diferencia crucial: nosotros buscamos la inmortalidad y deseamos sobrevivir a la muerte; ellos, en cambio, buscan emanciparse de la vida. Ven una negación del Ser en esta vida terrestre, en la que nosotros encontramos su condición positiva”.¹⁴

7.3 El problema lingüístico

A la India podría aplicársele, con matices, la expresión ya usada por Huntington en el caso del Japón: “es una civilización que es un Estado”; es, sin embargo, más dudoso que pueda considerársela como una sola nación más que un agregado de

¹³ Los cristianos creen en el Cielo, pero no que vuelven a vivir en esta tierra otra vida de manera análoga a su vida actual

¹⁴ Louis DUMONT: *La civilización india y nosotros*. Alianza, Madrid 1989, p. 33
[en adelante, DUMONT 1989]

7. INDIA

varias.¹⁵ Si tomamos la religión como referencia básica para la nación, como hace nuestro autor, tendríamos una nación hindú, otra musulmana (un 15% de la anterior en proporción), y otras dos menores: la cristiana y la sikh, sin entrar a considerar las que tienen muchos menos adeptos, como la jainita, con tres millones, o alrededor de un millón, como la budista o todavía menos como la religión parsi, la de los seguidores de Zoroastro, adoradores del sol, con cien mil creyentes.

Si tomamos como referencia el idioma, la situación se complica enormemente. La única lengua que se habla en toda la India y está reconocida por su Constitución es el inglés, aunque no con el carácter de lengua nacional que tuvo en un tiempo, y no es una lengua india. Además sólo es hablada por unos 50 millones de personas, sobre todo en las ciudades y por los políticos (aunque siempre hay algún ministro que no habla inglés), funcionarios, oficinistas, intelectuales, industriales y comerciantes. La lengua nacional de referencia es el hindi, que solamente es hablado por 300 millones de personas en la India, prácticamente todos hindúes y como lengua materna, únicamente en el norte del país, lo que la convierte más en motivo de disensión frente a musulmanes y meridionales que en un cimiento para unificar un país ya de por sí profundamente heterogéneo. De las otras veintiuna lenguas

¹⁵ Quizás le conviniera a la India más que a España la expresión *Nación de naciones*.

7. INDIA

oficiales, ninguna tiene más de 50 millones de hablantes, lo que impide a cualquiera de ellas (urdu, bengalí...), proponerse como alternativa. En ese sentido, aparte de práctico en las relaciones con el resto del mundo, el inglés es el mejor de los idiomas para la India, pues ninguno de los Estados que la forman lo ve como una imposición de otro y la lengua anglosajona ya no puede ser considerada desde hace más de sesenta años como la de los opresores que detentan el poder.

El problema lingüístico no acaba aquí. Es mucho más complicado. El último censo fiable, referido a toda la India Británica, excepto Birmania, lo que incluiría en él a Paquistán y a Bangla Desh (antiguo Paquistán Oriental, independizado del resto del Estado musulmán en 1971, y al que no le unía más que la misma religión), es de 1927 y en él se indicaba que había 179 lenguas (116 de las cuales eran habladas por reducidos grupos tribales del Himalaya) y 544 dialectos.¹⁶ La solución menos mala al problema, aparte de la más razonable que era la ya expuesta, era haber escogido como lengua común al hindustaní. “El hindustaní fue y es la lengua popular del norte de la India. (...) Una verdadera *lingua franca*. El hindustaní, como el urdu y el hindi en sus distintas variedades, desciende (...) de una de las lenguas en que se

¹⁶ Hace unos cuantos años se intentó hacer coincidir las principales lenguas con los límites de los Estados (provincias autónomas), consiguiéndose esto sólo parcialmente.

7. INDIA

diversificó el sánscrito, como las actuales lenguas romances que vienen del latín. (...) a diferencia del urdu y del hindi, el hindustaní no posee una literatura escrita; en cambio ha sido y es la lengua de la mayoría de los indios del norte del país. Por tal razón, cuando se discutió en el Partido del Congreso la cuestión de cuál podría ser la lengua nacional de la India, Gandhi se inclinó por el hindustaní. Nehru también favoreció esta solución aunque siempre insistió, fiel a sus ideas de modernización de la India, en la función preponderante que debería tener el inglés”.¹⁷ Esta propuesta fue derrotada por los más nacionalistas de entre los hindúes, lo que fue como arrojar aceite al fuego en la disputa, todavía controlable, con los musulmanes, pues para ellos la lengua había sido tradicionalmente el urdu. El resto de la historia es conocida. El líder musulmán Alí Jinnah pidió un Estado distinto para los musulmanes allá donde fueran mayoría y los británicos se lo concedieron. El urdu se convirtió en la lengua oficial del Paquistán, y posteriormente como era lógico, el bengalí, en Bangla Desh y, en ambos casos de modo extraoficial, el inglés. No es este el lugar adecuado para hacer historia-ficción, pero es indudable que si se hubiera seguido la propuesta lingüística de Nehru y Gandhi, la partición de la India en dos Estados (hoy tres, a causa, entre otras cosas, del problema lingüístico), hubiera sido un poco

¹⁷ PAZ 1997, pp. 76-77

7. INDIA

más difícil. De todas maneras aún subsistiría la división entre el norte, donde hubiera predominado el hindustaní, y el sur, con lenguas dravídicas, arrinconadas en la península del Decán, que un día dominaron todo el Subcontinente, y que no serían asimilables a la lengua antedicha, de una familia totalmente distinta.

Una errónea decisión constitucional como fue la del hindi ha llevado además, a que en las últimas décadas los nuevos Estados autónomos que componen la Unión India hayan potenciado sus propias lenguas reconocidas como oficiales por la Constitución frente al hindi, y lo que es peor para la unidad del país, frente al inglés. De modo similar a como ocurre en otros lugares en los que se da reconocimiento oficial a una lengua regional, una lengua de un Estado indio determinado, que no sea considerada la propia de él, es relegada al ámbito doméstico sin considerar siquiera el que sea utilizada por varios millones hablantes o tenga la consideración de nacional en un Estado vecino. Sólo en los últimos años se ha intentado hacer obligatorio el hindi en todo el país, pues es la lengua de la administración (aunque de hecho el inglés también lo sea), y la predominante en la única cadena de televisión que emite para todo el país, pero esta voluntad del gobierno se ha visto contestado por violentas revueltas, especialmente en el sur, como

7. INDIA

era de esperar, pues es la única zona del país con otras lenguas de amplia difusión y de otra raíz.¹⁸

7.4 Hindúes y musulmanes

Un territorio tan extenso y tan heterogéneo culturalmente como la India Británica era extremadamente difícil de administrar. En lo que concierne a las relaciones entre hindúes y musulmanes, incluso bajo la dominación mogola, las dos comunidades no hacían más que tolerarse, pero nunca llegaron a fusionarse. El compromiso consistía por parte de los musulmanes reinantes, en permitir la vida a los infieles hindúes, y por parte de éstos, en inclinarse ante la fuerza de unos soberanos que no se sometían a la autoridad espiritual de los *brahmanes*. Unas décadas después de la caída del Imperio Mogol, a finales del siglo XIX, con los británicos plenamente asentados en lo que fue su territorio, e

¹⁸ “Es preciso entender bien que los idiomas minoritarios y/o tribales están estrechamente vinculados a la identidad cultural, religiosa y étnica, y que al mismo tiempo son “inútiles” en la vida moderna. Las comunidades minoritarias están profundamente divididas en dos campos: unas exigen que se respeten sus derechos y luchan para conseguir que sus idiomas gocen de una situación jurídica oficial, mientras que otras optan por asimilarse a la mayoría. (...) Por mucho que el Estado garantice la enseñanza en un idioma minoritario –a partir del momento en que una clase cuenta con 10 alumnos para los que éste es su lengua materna–, los padres prefieren de hecho que sus hijos aprendan el inglés o reciban enseñanza en este idioma. En efecto, las lenguas que no son “constitucionales” están devaluadas en el mercado de trabajo y por eso es muy frecuente que el deseo de promoción social acabe por prevalecer sobre la identidad sociocultural” (Tomado de: Appasamy MURUGAIYAN: “El rompecabezas Indio” en *El Correo de la UNESCO*. 2008. N° 1: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=41355&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

7. INDIA

incluso controlando el indómito sur de la India, hubo musulmanes, ya despojados de la ventaja que les otorgaba tener la misma fe que sus emperadores, que colaboraron con los hindúes en los primeros pasos del Partido del Congreso (1885). Desde que en 1920 se impusiese la tesis de Gandhi de reclamar la independencia, hubo un creciente distanciamiento político mutuo. Este alejamiento, simbolizado en la aparición de un partido islámico, “va unido a la intensificación de la lucha contra la dominación extranjera desembocando en la partición del país, puesto que es el poder inglés quien lo creó voluntariamente para dividir a los nacionalistas.”¹⁹ Para la Liga Musulmana (que ya se había desgajado del Partido del Congreso con el fin de reclamar un Estado sólo para los musulmanes), la religión ya no era únicamente una fe, sino una marca diferenciadora frente a los hindúes, y esa diferencia tenía necesidad de un territorio para afirmarse plenamente, como todo nacionalismo pleno.

Es bien cierto que dentro del Partido del Congreso había pocos dirigentes musulmanes y que entre éstos, muchos tenían miedo de ser aplastados políticamente en una futura India independiente en la que los creyentes en el Islam siempre serían una minoría. Esta minoría tampoco lo hubiera sido tanto pues mirándolo con cifras actuales los musulmanes en una hipotética

¹⁹ DUMONT 1989, p. 66

7. INDIA

India Británica independizada hoy serían unos 480 millones y los hindúes 1000 (una proporción casi de 1 a 2), mientras que en la actualidad en la Unión India los musulmanes son solamente 150 y están en una proporción de 1 a 7 respecto a los hindúes, sin contar minorías. No se puede obviar la altiva, y poco dada al diálogo, personalidad de Alí Jinnah, que parecía querer a toda costa ser jefe de un Estado, aunque éste fuera mucho más pequeño y con mucha menos población que la India propiamente dicha, y que hizo todo lo que pudo para que se produjese la partición. Suya es la frase de que la unidad de la India (británica) significaba “la esclavitud permanente de los musulmanes bajo la dominación hindú.”²⁰ Los dirigentes de la Liga Musulmana comenzaron reclamando en los años 20 autonomía para la minoría musulmana. Diez años más tarde pedían un Estado Federal para preservar a la nación musulmana del hipotético mal trato que recibirían por parte de la mayoría hindú. Desde 1940 exigían abiertamente la independencia total en aquella parte del país en la que fueran mayoría (abandonando a su suerte así a casi un tercio de su hipotética nación por el solo hecho de vivir en ciertas zonas del país en las que eran minoría). Ante estas crecientes exigencias, buena parte del Partido del Congreso adoptó como buena la frase pronunciada por uno de sus dirigentes en un momento de exaltación: “que se vayan si así lo desean”, poniendo

²⁰ MOURRE 1981, p. 832. voz : “*Mohammed Ali Jinnah*”

7. INDIA

de ese modo sus miras en una India más reducida territorialmente, pero que pudiera ser más fácilmente controlada por la, ahora ya clara, mayoría hindú.

Sólo Gandhi se opuso a la partición, intentando incluso a última hora ofrecer la Jefatura del Estado a Alí Jinnah frente a Nehru, cosa que aquél no aceptó por saberla inviable, dada su nula popularidad entre los hindúes. En resumen existe un Paquistán no sólo porque unos políticos ingleses o musulmanes hayan sido guiados por una inteligencia maquiavélica, sino también porque la reivindicación de la independencia hizo explotar necesariamente la heterogeneidad social que la reclamaba; y hubo masacres porque la coexistencia de las comunidades se basaba únicamente en la fuerza. El poder coercitivo que mantuvo unido al país fue durante siglos el de los mogoles y posteriormente el de los británicos, unos musulmanes y otros cristianos, pero ambos igualmente extranjeros. Los británicos, tras la sangrienta revuelta de los cipayos (1857), detrás de la cual estaban, al parecer, los musulmanes, apoyaron a los hindúes, y cuando éstos optaron por la independencia, se inclinaron del lado de los creyentes en Alá, siempre con el fin de hacer triunfar el “divide y vencerás” y así retrasar lo más posible la independencia de su colonia más grande, más poblada, más rica y, sobre todo, más deseada.

7. INDIA

La gran fuerza del monoteísmo, y de cada una de sus manifestaciones y concreciones históricas, es su capacidad para convertirse en el alma de un Estado supranacional –como lo demuestran los casos del Imperio Bizantino o del Califato de Bagdad- por su capacidad de unir pueblos, lenguas, razas y culturas distintas²¹. Tiene en contra el monoteísmo el haber sido frecuentemente malinterpretado por una parte de sus seguidores o, con más frecuencia, manipulado por los poderosos para apuntalar sus intereses, por lo que también ha sido el gran divisor de los hombres y la fuente de muchas y terribles intolerancias. El relativo fracaso del Islam en la India –logró convertir a millones, pero la mayoría siguió siendo fiel a sus creencias hinduistas- es una prueba de la doble faz del monoteísmo: cuando no une, separa de un tajo. Hay que decir también que la partición conllevó también la marcha hacia Paquistán – el Occidental y también el Oriental, hoy Bangla Desh- de una buena parte de la élite musulmana: los médicos, los ingenieros, los funcionarios, los intelectuales, los hombres de negocios, los agricultores y ganaderos ricos, y que han quedado en la India en buena medida los más pobres, los menos formados, los

²¹ Un contraejemplo sería el del Imperio Romano, pero hay que tener en cuenta que su politeísmo era muy peculiar, al adorarse en todas las partes del Imperio, al menos de modo oficial en las nuevas ciudades, la Tríada Capitolina: Júpiter, Juno y Minerva. Solía haber templos de otros dioses comunes más, aparte de los locales, a los que se respetaba el culto. No hay que olvidar el culto común (obligatorio) al Emperador, con todos los problemas que eso supuso para los cristianos. Monoteísmo no había, pero un cierto grado de religión común sí. Posteriormente, en España, la conversión de Recaredo –con todos los visigodos- ayudó a la unificación social del reino, que previamente estaba dividido entre la masa católica de hispanorromanos y sus dirigentes arrianos.

7. INDIA

menos motivados. Esto explica que la comunidad islámica de la India no tenga todavía hoy una clara conciencia de su unidad, ni estructuras políticas que le sean propias. Ni siquiera existe un partido musulmán fuerte.

La India es el Estado de los musulmanes indios, pero es comprensible que éstos no se identifiquen tan plenamente con él como los hindúes desde el momento en que el propio nombre oficial del Estado es el de Bharat, en referencia al poema épico indoeuropeo, anterior a la Era Cristiana, que es el *Mahabharata*, con el que los hindúes sienten, con seguridad, más afinidad que los musulmanes, por ser los orígenes de la tradición religiosa de los primeros, y porque los segundos son considerados por los más fanáticos de los hindúes como “invasores” o “renegados”, pero poseen su propia tradición literaria y religiosa, aunque sea varios siglos más moderna; eso sin considerar la tentación permanente que supone la misma existencia de los dos Estados musulmanes -Paquistán y Bangla Desh-, desgajados de la “Madre India” (llamada así por su capacidad de acoger a todos los pueblos que vienen a ella).

Por todo ello, un político indio como Shashi Tharoor, antiguo subsecretario general de las Naciones Unidas, afirma que “la identidad nacional se ha construido durante mucho tiempo sobre

7. INDIA

el lema *unidad en la diversidad*”²², lema que viene a coincidir, curiosamente con el que se propuso en su día en el fallido Tratado de la Constitución Europea: *Unida en la diversidad*.²³ (art. I-8) Este mismo autor expone cómo el nacionalismo indio no se basó para su independencia, ni en la actualidad, en ninguno de los indicadores convencionales de una identidad nacional, como el idioma (a falta de uno realmente común). Asimismo “No se basaba en las características raciales, puesto que la palabra indio da cabida a una diversidad de tipos raciales en la que muchos indios (los punjabíes y los bengalíes en particular) tienen más en común con algunos extranjeros desde el punto de vista racial que con otros compatriotas suyos. No se basaba en la religión, puesto que la India es un Estado laico pluralista en el que encuentra acomodo toda religión que haya conocido la humanidad, con la posible excepción del sintoísmo. No se basaba en la geografía, puesto que la geografía natural del subcontinente, delimitado por las montañas y el mar, quedó hecha pedazos como consecuencia de la partición de 1947. No se basaba, en fin, tampoco en el territorio, puesto que, por ley, cualquiera que tenga un solo abuelo nacido en la India anterior a la partición, es decir, fuera de los límites territoriales

²² Shashi THAROOR: “La diversidad, esencia de la identidad India”. *El Mundo*, 17-VIII-2007, p. 5 [en adelante, THAROOR 2007]

²³ TRATADO 2004, p. 17. El lema que se escogió en 1776 para el sello de los EE.UU era *E pluribus unum* (Uno de muchos). En 1956 se escogió también como lema el significativo *In God we trust* (Confiamos en Dios).

7. INDIA

del Estado actual, tiene derecho a la ciudadanía. (...) (la India) es la idea de una tierra eterna, surgida de una civilización antigua, unida por una historia común, sostenida por una democracia pluralista”²⁴

El que la India siga siendo una democracia hoy, la mayor democracia del mundo, obedece entre otras cosas a las necesidades de un país que, con otro tipo de organización política tendría muchas posibilidades de romperse, pero eso no quita para que exista también en esta civilización una tradición ¿asiática? ¿tercermundista? de obediencia a la autoridad, a la que casi siempre se ve como omnipotente, incontrolable y deparadora de favores. Un hecho que se repite con frecuencia en zonas rurales nos puede ilustrar acerca de esta mentalidad: Cada vez que el equivalente indio a nuestros Ministerios de Agricultura aconseja un cambio en los modos de cultivo éste suele ser aceptado por el agricultor, pero no piensa en principio que se trate de una probada mejora técnica únicamente, sino que ella “está inserta en un tejido de relaciones humanas que cree conocer: (...) en principio, el agente de la administración actúa así porque le pagan por hacerlo; luego, los caminos del gobierno, del *sarkar*, son impenetrables, aunque interesados, y sobre todo, el *sarkar*, que es tanto como decir el rey, es la persona todopoderosa con la que, si uno está a

²⁴ THAROOR 2007, p. 5

7. INDIA

buenas, puede salir colmado de favores.”²⁵ En definitiva, que si finalmente sigue el consejo de la administración india, lo hará probablemente más por complacer a las autoridades en espera de recompensa que porque realmente crea que las nuevas técnicas agrícolas vayan a mejorar la productividad de su campo.²⁶

El hecho de que la Unión India sea una democracia en un contexto geopolítico en el que predominan con mucho las dictaduras de diversos signos nos recuerda una realidad que no por patente deja de ser discutida como ya vimos en el caso de la civilización confuciana y la japonesa: “No existe una humanidad asiática ni una civilización asiática, sino varias civilizaciones que se superponen, se yuxtaponen y se toleran mal. (...) No existen y probablemente nunca han existido unos valores asiáticos, ya que las civilizaciones presentes son muy diferentes y poderosamente coherentes cada cual por cuenta propia.”²⁷ La coherencia de la India actual, con el 12% restante de musulmanes que decidieron (o fueron obligados) permanecer dentro de ella y creer en las promesas que Gandhi y los otros fundadores de la Patria India les habían hecho de que serían respetados en sus creencias, como así fue, viene dada por el respeto a los diferentes grupos humanos que

²⁵ DUMONT 1989, p. 83

²⁶ La sumisión de los más humildes a los poderosos es algo, no obstante, muy extendido en la mayoría de las culturas ya que, con frecuencia, su supervivencia depende de las buenas relaciones que tengan con los que están al mando de una comunidad.

²⁷ Pierre GENTELLE: “Asia meridional y oriental” en *El estado del mundo 2000*. Akal. Madrid 1999, p. 237. [en adelante, GENTELLE 1999]

7. INDIA

la constituyen y por la puesta en práctica del derecho al voto, que da un valor igual a cada hombre con independencia de su credo o su casta. En la nueva nación india –ya han pasado más de seis décadas desde la independencia- el individuo, por primera vez, se convierte en la medida de los valores, hasta el punto que la “Declaración Universal de los Derechos del Hombre” representa la fórmula ideológica perfecta de la nación. “Allí donde reinaba el *dharma* –un deber diferente según la condición de cada uno- se imponen ahora en primera línea los ‘derechos imprescriptibles’ de cada uno como individuo”.²⁸

7.5 La herencia británica

Para algunos, el valor de la democracia es uno de los dos fundamentales que los fundadores de la República heredaron de los británicos. El otro sería el secularismo; sin ellos, pero especialmente sin el segundo, el agresivo nacionalismo hinduista puede ganar la partida y destruir la nación india, que es más grande que la hindú. Aunque Mahatma Gandhi tuviera como modelo de nación una versión idealizada de la civilización hindú, eso no obsta para que respetara todas las otras

²⁸ DUMONT 1989, p. 77

7. INDIA

tradiciones culturales y quisiera integrar a todos los habitantes de la India Británica en el nuevo Estado Indio, porque el hinduismo de Gandhi era inclusivo y comprendía a otras religiones y maneras de pensar. Sólo se logró muy parcialmente ese objetivo, como sabemos, ya que se creó del Paquistán. Afortunadamente, es difícil que el fanatismo hinduista se imponga porque está muy desigualmente repartido en el país: Es fuerte en el norte, en el Estado de Maharashtra (Bombay), y en otras regiones del centro, pero no en el sur. La heterogeneidad juega a favor del secularismo en contra de las pretensiones hegemónicas del hinduismo.

Para otros, lo mejor de la herencia británica son dos instrumentos prácticos para la unificación del país: los ferrocarriles y la lengua inglesa. Los primeros permitieron por primera vez un transporte rápido entre diferentes las regiones del Subcontinente, relacionando como nunca lo habían hecho anteriormente, pueblos de diferentes lenguas y tradiciones que, probablemente, tenían en común más de lo que ellos pensaban. Además, favorecieron la rápida distribución de los productos que la industria, que había surgido poco antes que ellos, necesitaba para su desarrollo. El inglés, como ya hemos visto, aun no siendo hablado plenamente más que por un 5% de la población, es la lengua de las elites y, como solía decir Nehru, “la puerta abierta a Occidente”. Decididamente, es el instrumento, no sólo de

7. INDIA

modernización del país, pues la enseñanza superior se lleva a cabo fundamentalmente en ese idioma, sino, sobre todo, la clave –junto a la democracia y el mantenimiento de un Estado secular-, del mantenimiento de la Unión India como un único Estado. Esta lengua, aunque extranjera, es la única que ningún indio puede ver como instrumento de opresión de una región vecina, -como sucede en el caso del hindi allí donde no se habla, y que favorece los movimientos secesionistas-; estos son especialmente temibles en la zona oriental (Assam) y en el sur (los Estados de lenguas dravídicas, sobre todo en Tamil Nadu); basta reflexionar sobre los problemas de terrorismo separatista por parte de los tamiles frente a la mayoría cingalesa de la vecina isla de Sri Lanka²⁹, aunque allí sea también oficial el idioma tamil, para saber que se debe ser extremadamente cauteloso en el manejo de un asunto tan sensible como el de la lengua de uso oficial para todo un Estado. No hay que olvidar, en otro orden de cosas, que los tamiles son hindúes y los cingaleses budistas.

Otro ejemplo bien cercano a tener en cuenta para no imitar es el de Paquistán. Este país impuso como lengua oficial en momento de la independencia, junto con el inglés, al urdu, cuando en la zona occidental (el actual Paquistán), se hablan también

²⁹ Este conflicto se prolongó por espacio de dos décadas. Parece definitivamente acabado con la derrota militar de los tamiles a principios del 2009.

7. INDIA

punjabí, sindi, pashtú y baluche; y en la antigua zona oriental, de la que le separaban 2000 kilómetros y prácticamente todo menos la religión (el Bangla Desh de hoy) se hablaba solamente bengalí. Éste fue uno de los motivos de la secesión en 1971.

Finalmente, hay algunos que consideran que lo mejor de la herencia británica es la unificación política y el establecimiento de un Estado moderno. Solamente bajo el dominio británico ha estado el Subcontinente Indio totalmente unido bajo la misma autoridad y, si bien podía ser lógica la vida independiente de Ceilán, de Birmania, así como la de Bután³⁰, por su tradición budista, no lo fue tanto la partición del resto del territorio con las consecuencias conocidas: muchos cientos de miles de muertos, 18 millones de desplazados, una carrera armamentística (y lo que es todavía peor, nuclear) entre los dos nuevos Estados y unas relaciones envenenadas por un conflicto al que no se ve solución posible como es el de Cachemira, dividida de facto entre la India y el Paquistán. La población de esta rica región estaba mayoritariamente poblada por musulmanes –aun hoy, en la zona que permaneció bajo control de la India lo son un 65%-, pero el príncipe que regía sus destinos era hindú y no estaba dispuesto a entregar sus dominios al Paquistán, aunque la India no logró

³⁰ Nepal, aun siendo de mayoría hindú, siempre se gobernó de un modo independiente de la India, aunque en la época colonial estuviese también bajo la hegemonía británica.

7. INDIA

ocupar más que el fértil valle meridional donde está la capital, Srinagar, y en donde ponen sus miras desde entonces los paquistaníes y por la que ha habido ya, intermitentemente, varios conflictos sangrientos que nada han resuelto y en los que además ha intervenido en ocasiones China reclamando una parte del territorio, lo que complica todavía más el problema.

7.6 El sistema político y el económico

La democracia, y no sólo en la India, está íntimamente relacionada con la modernización de un país. Algunos pensadores consideran que ésta es una condición necesaria para que se pueda dar un sistema político de libertades y otros creen que éste es el ambiente ideal para el progreso, progreso que ya el padre de la Nación India veía como ambivalente si se identificaba simplemente como abandono de los valores indios por los occidentales: “La historia simplemente sonreirá ante su lucha contra los modos de vida occidentales, la industrialización y los placeres materiales. Nunca (Gandhi) dejó de reclamar una nación que volviera la espalda a la tecnología para prosperar por medio de la autosuficiencia de las aldeas y pueblos, pero ni siquiera el

7. INDIA

Mahatma podía detener el progreso.”³¹ Un político que siempre ha reconocido haber estado inspirado por él, Nelson Mandela, nos recuerda, sin embargo, que en buena medida, su prevención contra las invenciones tecnológicas venía de que habían supuesto la ruina de muchos millones de indios, sobre todo por la importación de las manufacturas textiles británicas que anularon el medio de vida de muchísimos tejedores indios: “revivió (Gandhi) el trabajo artesanal de la India y convirtió a éste en un arma económica contra el colonizador por medio de su llamada al *swadeshi* –la utilización de lo propio-, y el boicot a los productos del opresor, que privan al pueblo de sus habilidades y de su capital.”³²

El *swadeshi* –que también podría traducirse por autosuficiencia o autarquía- fue, efectivamente, una eficaz arma económica contra los británicos, pero como idea para gestionar la economía resultó mediocre. No es que la inversión extranjera estuviese prohibida, pero estaba limitada al 49% de las acciones de cualquier empresa. Tras la experiencia colonial era cuestión de orgullo nacional el que nadie de fuera pudiera controlar una empresa india. Además el sistema de economía mixta, tenía un fuerte dirigismo estatal, lo que acarreaba no sólo una administración con tendencia a la elefantiasis -sobredimensionada,

³¹ Johanna McGEARY: “(1869-1948) Mohandas Gandhi” *Time*, 31-XII-1999, p. 88

³² Nelson MANDELA: “The sacred warrior. The liberator of South Africa looks at the seminal work of the liberator of India”. *Time*, 31-XII-1999, p. 96

7. INDIA

lenta y, con frecuencia ineficaz-, sino también una escasa variedad en la oferta de ciertos productos. En parte, esto era coherente con su posición de líder moral del Movimiento de los Países No Alineados³³ durante la Guerra Fría, y también lo es con la idea huntingtoniana de que la civilización india, aun no siendo hostil a la occidental, sigue su propio camino y puede, para Occidente, ser tanto un aliado como no serlo. Propiamente nunca ha sido un adversario y con el aumento de la hostilidad musulmana hacia ambas civilizaciones, parece que lo más probable es que acerquen posiciones, como realmente ya están haciendo, en tanto que la India se ha abierto a las inversiones extranjeras –esencialmente occidentales- y se ha convertido en un importante socio tecnológico, especialmente en el campo informático, de países como Alemania y Estados Unidos.

Tras el fracaso de la alternativa al capitalismo pleno que supuso el fracaso del socialismo real, La India tomó una decisión que comenzaría a cambiar decisivamente el país: La introducción de criterios de mercado como mecanismo de asignación de recursos, y la plena apertura al comercio exterior,

³³ Se fundó en Belgrado en 1961, como continuación de la Conferencia de Bandung (Indonesia) de 1955, y como alternativa frente a la política de bloques, fundamentalmente para los países recién independizados o en vías de hacerlo. La pertenencia al grupo de Cuba, Vietnam y otros países socialistas, claramente alineados con la URSS, hizo perder buena parte de su sentido al Movimiento, que solía inclinarse en los foros internacionales por las propuestas menos favorables para los intereses occidentales. Sorprendentemente, esta organización, sin un objetivo claro veinte años después de la caída del Muro de Berlín, sigue existiendo.

7. INDIA

gracias al levantamiento de la antedicha prohibición para que sociedades extranjeras controlasen el accionariado de empresas en la India. “A partir de entonces cambió la imagen económica de la India en el mundo entero, subiéndose a la ola de despegue económico asiático, conjuntamente con los ‘Dragones del sudeste asiático’ y China.”³⁴

Deng Xiao Ping ya había dado inicio en 1982 a las reformas que, abandonando en muchos ámbitos la planificación centralizada y partiendo de las “Áreas Económicas Especiales”, habrían de mejorar decisivamente el nivel de vida de buena parte de los chinos. Su rival del sur del continente tardaría en comprenderlo, pero también cambiaría, aunque no por una decisión de la élite de un partido, sino por la creciente presión de una burguesía cuyos miembros eran cada vez más numerosos, “una base electoral formada por una creciente clase media disgustada por el intervencionismo y dirigismo de la burocracia económica y sumamente crítica con un esquema de acumulación hecha a costa del consumidor, históricamente castigado por la escasa calidad y limitada diversidad de productos que el sistema ponía a su disposición en el mercado.”³⁵ Existen todavía muchos sectores,

³⁴ Juan José ZABALLA: “India: economía, política y otras novedades”. *Casa Asia*. Año 1, Nº 16. 7-II-2003. En: <http://www.casaasia.es/pdf/240420236PM1075899756244.doc>. El autor del artículo fue consejero comercial de la embajada española en la India.

[en adelante, ZABALLA 2003]

³⁵ ZABALLA 2003

7. INDIA

como la energía o muchos servicios municipales, por ejemplo, sin privatizar y sin competir, por consiguiente, tanto con empresarios nacionales como con extranjeros, pero el hecho de la considerable reducción de la intervención y regulación estatales y, en general, “las reformas económicas de julio de 1991, supusieron para la India (...) una revolución de intensidad y efectos comparables a los de la independencia de 1947.”³⁶

Volviendo una vez más al problema del sistema político, aunque la crítica a la democracia formal se ha amortiguado en los últimos años debido al hundimiento del sistema totalitario socialista en la mayoría de los Estados que se regían por él, habría que decir con Octavio Paz, buen conocedor de la India, debido a los largos años que allí pasó como agregado o embajador de Méjico ante el gobierno de Nueva Delhi, que “la democracia no es un obstáculo para la modernización y el desarrollo económico y social; al contrario, quizá sea una de sus condiciones”.³⁷ Por otro lado, la Historia nos ha enseñado que allí donde los gobiernos acudieron a métodos coercitivos, como en la Unión Soviética, para impulsar la economía, tras de iniciales y engañosos avances, los resultados fueron desastrosos, a veces sólo para la economía, a veces también para la naturaleza.

³⁶ Gurcharan DAS, cit. en ZABALLA 2003

³⁷ PAZ 1997 p. 142

7. INDIA

Una de las expresiones fundamentales de la democracia, una de las pruebas de que realmente es tal, es la libertad de prensa; y la denuncia que una prensa libre puede hacer de ciertos hechos, gracias a la censura periódica de las labores del gobierno que suponen unas elecciones, es decisiva en la corrección de la acción gubernamental. En la India y en otros países tradicionalmente subdesarrollados, se daban de tanto en tanto situaciones de escasez de alimentos, normalmente como consecuencia de una mala cosecha derivada de problemas meteorológicos (sequías, inundaciones...). Cuando la situación se agravaba, “correspondía al Gobierno británico de la India ‘declarar’ o no la existencia de una hambruna y aplicar los protocolos elaborados al efecto. Con frecuencia esto ocurría demasiado tarde y, a veces, ni siquiera ocurría. Cualquier crítica (...) se remediaba con la censura.”³⁸ Incluso tan tarde como en 1943 hubo en la India una hambruna que acabó con tres millones de personas. Sólo se le puso remedio cuando un periódico de propiedad británica de Calcuta denunció la inacción del gobierno colonial y el asunto llegó al Parlamento.

Tras la independencia, los indios, han tenido al menos en cuatro ocasiones, problemas muy graves en la producción de alimentos, pero una prensa libre ha servido de acicate para que los

³⁸ Amartya SEN: “¿Puede la democracia impedir las hambrunas?” *Claves de la Razón Práctica*. Nº 28. Diciembre de 1992, p. 6 [en adelante, SEN 1992]

7. INDIA

políticos tomaran medidas en forma de salarios mínimos (a cambio de participación en obras públicas) para las potenciales víctimas de la hambruna, lo que impidió que ésta se llegara a producir.³⁹ En cambio, su gran vecino del norte, sometido a una durísima dictadura, provocó la que probablemente fue la hambruna más grande de la historia (en dura competencia con la que resultó de las medidas colectivizadoras en la Unión Soviética recién fundada). Se calcula que el *Gran Salto Adelante* (1958-1961) produjo 30 millones de muertos de hambre. “Intencionalmente la hambruna fue ocultada (...) pero el gobierno chino persistió dogmáticamente en las mismas políticas desastrosas tres años más. (...) Es difícil imaginar que algo así pudiera haber ocurrido en un país que acude regularmente a las urnas y que tiene una prensa independiente. (...) (Además) El gobierno fue alimentado por su propia propaganda y por los informes de color de rosa que facilitaban las autoridades locales y que competían por hacer méritos en Pekín.”⁴⁰

³⁹ El autor también aporta otros casos negativos como los de Sudán, Etiopía o Malí, en los que la falta de libertad y de incentivos políticos motivaron la indiferencia gubernamental ante el problema: “Las hambrunas matan a millones de personas en distintos países, pero no matan a sus dirigentes. (...) Y, si no hay elecciones ni sitio para una crítica pública (...) los que tienen la autoridad no tienen por qué sufrir las consecuencias políticas de su fracaso en la prevención de hambrunas.” (SEN 1992, p. 3) Como ejemplos positivos cita los de Botsuana y Zimbabue. Hoy día podría seguir citando a este país, pero como ejemplo negativo, ya que, al tratar de perpetuarse Mugabe en la presidencia por medio de un férreo control de la prensa y medidas populistas, como la expropiación de sus granjas a los blancos, lo que ha conseguido es trastocar el sistema productivo agrícola del país y, de exportar alimentos ha pasado a depender de la ayuda internacional.

⁴⁰ SEN 1992, p. 7

7. INDIA

Tanto en la India como en otras democracias, la prensa sirve de eficaz valladar ante problemas flagrantes como el apuntado, pero no sirve de mucho, por ejemplo, “para erradicar la malnutrición regular y extendida. Esto se debe parcialmente a que la crítica de los medios de comunicación puede ser más vigorosa con algo tan fotogénico como hambrunas.”⁴¹ El mismo deseo natural en un político de ser reelegido le suele llevar a orientar sus actividades hacia aquello que pueda tener un rendimiento electoral más efectivo a corto plazo, postergando las acciones menos visibles, aunque sean más útiles para los ciudadanos. También para los partidos de la oposición es difícil criticar a un gobierno por situaciones cuyo origen nadie recuerda, que se mantienen en el tiempo y que solamente pueden solventarse a largo de mucho tiempo.

Con todas sus miserias, la democracia india está bien asentada y nunca ha sido puesta en cuarentena por una dictadura militar, lo que no puede ser dicho de su vecino y antagonista, Paquistán. A veces ha habido “razones de Estado” que han colocado la voluntad del Gobierno por encima de la ley, pero eso también ocurre en algunos países occidentales, no necesariamente atrasados, como cuando Rajiv Gandhi, el último representante de la “dinastía” Nehru que había llegado al poder, (hasta la victoria de

⁴¹ SEN 1992, p. 9

7. INDIA

su viuda, Sonia, en el 2004, que, sin embargo, renunció al poder después), vetó la aplicación de una resolución del Tribunal de Justicia de la India que daba la razón a una mujer musulmana que pedía una pensión de divorcio para no soliviantar a la numerosísima comunidad de esa religión y que podía haberse levantado por semejante ataque de la ley civil frente a la islámica. El corazón de toda democracia, el parlamento, no es el órgano destinado a celebrar unas ceremonias de trámite en el que se ha convertido en muchos países. El ambiente de los debates parlamentarios es increíblemente animado (en ocasiones en exceso, con frecuencia se llega a las manos y los insultos son habituales). “La democracia, apoyada además en una prensa muy libre, muy barata y muy leída, y en numerosas asociaciones de reflexión y de discusión está muy viva en la India y, al menos en este ámbito, la tradición británica, con las adaptaciones necesarias, se ha implantado bien”.⁴²

7.7 Conclusión. La afirmación cultural india

En 1888, Sir John Strachey, administrador colonial dio una serie famosa de conferencias que comenzaban así: “¿Qué es la

⁴² André LEWIN, “Inde”. *Panoramiques*, tercer trimestre de 1992, N° 5, p. 335

7. INDIA

India?... Ese país no existe. (...) La India es el nombre que damos a una dilatada región que comprende multitud de países diferentes...”⁴³ Es cierto que a la India le faltan la mayor parte de los factores de unidad que habitualmente se buscan en una nación: raza, lengua, religión e historia comunes. Para los británicos de comienzos del siglo XIX, la India era “una expresión geográfica”, que era la definición que el canciller austriaco Metternich daba de Italia, pero como decía Mazzini: “la nación es un proyecto, una voluntad de vivir juntos, cualquiera que sea su fundamento”. Este padre de la patria italiana fue uno de los formadores del pensamiento de los líderes nacionalistas indios, que veían en él un ejemplo cercano en el tiempo de voluntad de unión de un país ocupado por una potencia extranjera, dividido en varios reinos, por varios idiomas y dialectos y cuya historia de unidad se perdía en la noche de los tiempos.

La India puede tener divisiones aún más profundas (más idiomas y de varias familias de lenguas incluso, mayores diferencias sociales y, sobre todo, diferencias religiosas), pero “existe a través del Subcontinente, (...) cierta homogeneidad que hace que el tamil trasplantado a Bengala o al Punjab experimente una sensación de familiaridad que no tendría en Persia o en

⁴³ Sir John STRACHEY, *India, Its Administration and Progress*, Londres, 3ª ed. 1903, p. 1. Cit. en Jacques POUCHEPADASS, *La India de siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1976, p. 89 [en adelante, POUCHEPADASS 1976]

7. INDIA

Indochina, y esta familiaridad es principalmente de índole religiosa”.⁴⁴ Ese aire familiar podría identificarse con los tres principios que se hallan en la base de todo el pensamiento indio. A saber: a) que hay unidad de la vida, b) que no hay muerte, sino transformación de la vida y, c) que todos somos interdependientes y que todos los elementos están interconectados. Estas convicciones compartidas son las que dan fuerza a esta civilización para establecer un diálogo con otras, diálogo que sería más difícil, por ejemplo, con el Islam y con China a causa de las rivalidades históricas o la competencia religiosa o económica, o más fluido con el mundo budista o el africano, con los que podrían establecerse puntos de contacto entre sus cosmovisiones.

Los contactos con el Occidente actual son progresivamente más fáciles, una vez que la India va siendo una potencia real que va pudiendo codearse con las demás, que abre como otras su economía tras haber probado los frutos agridulces de la autarquía y el dirigismo estatal y, sobre todo, que el tiempo del colonialismo ha pasado a ser, más para la India que para Europa, un tiempo histórico. Económicamente, el platillo que mide el peso de la economía occidental puede estar más bajo que el de la India durante bastante tiempo, pero la consideración debida al antiguo país colonizado ya no se discute y el tiempo de los resentimientos

⁴⁴ POUCHEPADASS 1976, p. 91

7. INDIA

y las deudas dejadas por el colonizador ya pasó. Sin embargo, “el encuentro de Oriente y Occidente no significa que uno haya de fusionarse con el otro. Tampoco implica un acuerdo completo.”⁴⁵

Quizás el mayor problema en la relación entre civilizaciones, y más cuando son dos fuertes y de larga tradición como la india y la occidental, sea continuar con la tentación de la autosuficiencia, opción sin futuro dada la interrelación creciente entre los individuos de todo el mundo. “Para muchos pensadores e intelectuales es más fácil encerrarse en la seguridad de su tradición, cuando el momento actual realmente exige arriesgarse y abrirse al otro (aunque) (...) el occidental tiene cierto complejo de culpabilidad por el colonialismo.”⁴⁶ Aquí se nos incita a abandonar lugares comunes que nos dicen que la globalización tiene un lado negativo, el asalto económico y cultural al resto del mundo, y uno positivo, el enriquecimiento cultural que viene de allí hacia un Occidente con una cultura anquilosada y que nada bueno ha aportado o puede aportar a los demás.

Huntington, tras haber puesto de relieve la afirmación que se había hecho en los últimos años de los valores del Extremo Oriente como valores universales y causa de su avance económico,

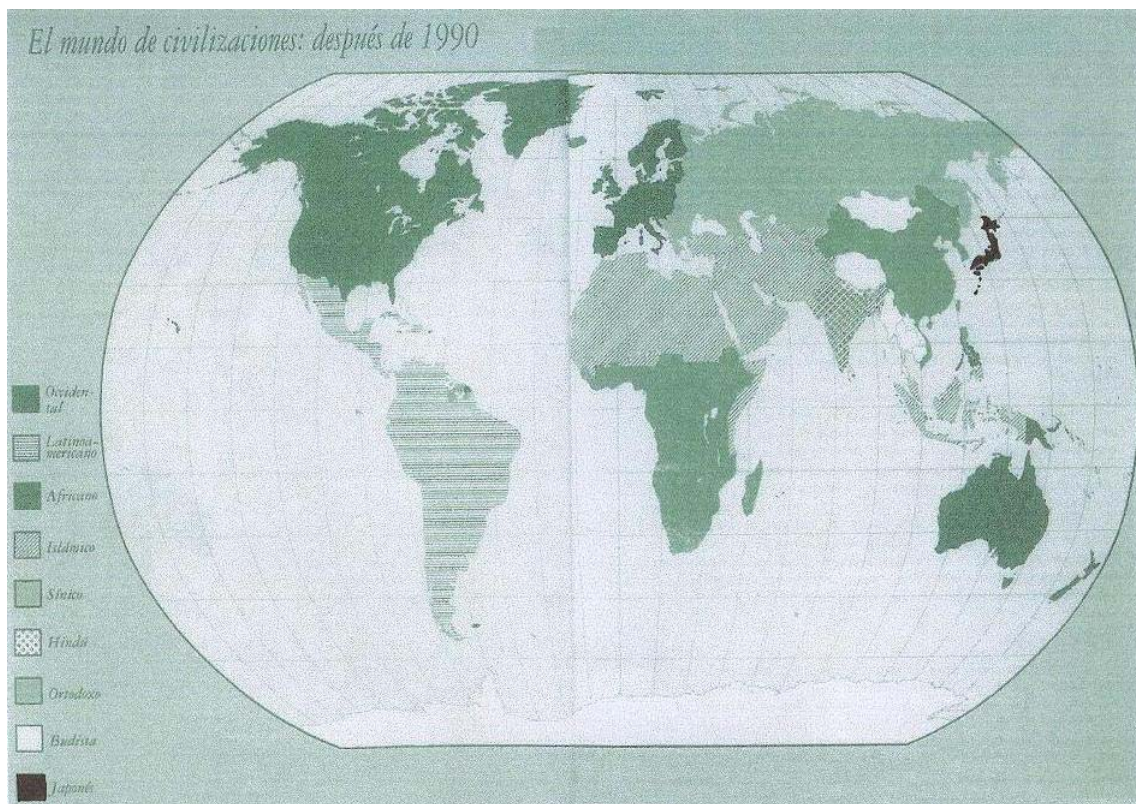
⁴⁵ ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004, p. 175. El estudioso indio del que tomamos esa idea añade que podemos al menos acotar “un territorio común donde podamos ponernos de acuerdo en no estar de acuerdo.”

⁴⁶ ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004, p. 151

7. INDIA

nos advierte: “Si en algún momento la India sustituye al este asiático como la región del mundo con desarrollo económico más rápido, el mundo debe estar preparado para amplias disquisiciones sobre la superioridad de la cultura hindú, las aportaciones del sistema de castas al desarrollo económico y cómo, al volver a sus raíces y superar el adormecedor legado occidental dejado por el imperialismo británico, la India alcanzó finalmente su lugar propio en la categoría más alta de las civilizaciones. La afirmación cultural sigue al éxito material”. El sistema de castas está teóricamente desmontándose desde el poder desde hace décadas y es difícil plantearse que se pueda exportar a otras culturas sin el trasfondo religioso que tiene, pero el planteamiento general de exaltación de una cultura que tiene éxito como si sólo dependiese de ella el progreso material es, a mi modo de ver comprensible, aunque sea erróneo el intentar explicar todos los cambios sólo tomando en consideración la variable cultural.

Japón



8. JAPÓN

JAPÓN*

8.1 ¿Forma parte de una civilización del Extremo Oriente?

¿Es el Japón una civilización en sí misma o sólo una cultura particular, una variedad insular, dentro de una amplia civilización asiática dominada por el confucianismo chino?

* Consultar imágenes 18 y 19 del CD adjunto.

8. JAPÓN

Algunos estudiosos funden la cultura japonesa y la china incluyéndolas dentro de una sola civilización, la del Lejano Oriente. Sin embargo, la mayoría no lo hace así, reconoce a Japón como una civilización distinta. Por ejemplo Toynbee habla de la “civilización del Vástago Japonés de la civilización del Lejano Oriente”¹ (cuyo origen es China, que constituye el Cuerpo Principal, aunque sea una civilización distinta). Para Huntington no hay duda: “Japón es una civilización que *es* un Estado. Sin embargo, la mayoría de las civilizaciones contienen más de un Estado.”² El propio Huntington, aun describiendo tanto en el artículo del 93 como en el libro del 96 al Japón como una civilización distinta, poco antes lo consideró como perteneciente a la confuciana, aunque con matices, como los de ser una democracia, impuesta eso sí, por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial: “El confucianismo chino clásico y sus derivados en Corea, Vietnam, Singapur, Taiwán y, *a grandes rasgos, Japón*, dieron prioridad al grupo sobre el individuo, la autoridad sobre la libertad y las responsabilidades sobre los derechos.”³

¿Qué tiene de específico Japón que lo hace diferente de China? ¿Cuáles son las características religiosas de este país, que

¹ TOYNBEE 1970. Vol. II. Alianza, Madrid 1970, p. 224

² HUNTINGTON 1997, p. 50

³ HUNTINGTON 1994, p.268. La cursiva es mía.

8. JAPÓN

lo hacen tan peculiar? Por supuesto, Japón tiene un fondo budista, al igual lo tiene que China, e incluso con una importancia creciente, paralela al declive del sintoísmo, y que se expresa en la enorme difusión de asociaciones budistas como la formada por laicos, *Rissho Kosei-kai*, que expresa su religiosidad, entre otras cosas “en el plano de la cooperación internacional, como la asistencia que ofrece a todos los refugiados y a las víctimas de la guerra.”⁴ Aunque en la otra rama de esta religión, el Budismo Theravada o Hinayana no es ajena a contraer responsabilidades con el mundo, y sus monjes están a menudo comprometidos en la defensa de la naturaleza, o incluso en reivindicaciones políticas (p. ej. tuvieron un papel destacado en la reclamación de la independencia de Birmania, hoy Myanmar), este Budismo de origen Mahayana, integrado en las tradiciones locales y propio de China y Japón, pone el acento en la salvación colectiva más que en la individual, e “insiste en la compasión y el compromiso de las personas laicas en el mundo.”⁵

Hay otras dos corrientes filosófico-religiosas que impregnan el espíritu japonés: el Zen, derivado del budismo, que es muy ritualista y constituye el origen del sentido ceremonioso y

⁴ Chiara LUBICH: *Encuentros con Oriente*, Ciudad Nueva, Madrid 1987, p. 38

⁵ Peggy MORGAN: *Budismo* en: James HARPER (ed.): *Atlas de las religiones del mundo*. Debate, Madrid 1994, p. 170 [en adelante, HARPER 1994]

8. JAPÓN

estético japonés y, sobre todo, el Sintoísmo. El Sintoísmo popular, en su inicio se basaba en el culto a los Kami, fuerzas de la naturaleza, lo que no parece distinguirse demasiado de otras religiones animistas primigenias; pero, desde el comienzo del periodo *Meiji* (1868) “el sintoísmo fue apoyado por el Estado. Se dictaron leyes para acabar con la síntesis budista-sintoísta que había definido la cultura religiosa hasta entonces. El programa anual de rituales imperiales fue expurgado de la influencia budista y politizado para colocar al emperador como descendiente de la divinidad solar Amaterasu. (...) Los altares pasaron a ser propiedad del Estado. (...) Las victorias militares sobre China y Rusia a finales del XIX suscitaron un nacionalismo popular que ayudó a extender la ética de la lealtad al sintoísmo y convirtió los altares a los muertos de la guerra en centros de culto militarista. (...) La separación del Estado y de la religión, así como la libertad religiosa, quedó garantizada por la Constitución de 1947. Como resultado, el sintoísmo dejó de utilizarse en los rituales del Estado japonés, (aunque se producen) visitas anuales semioficiales de los primeros ministros al altar de Yasukuni para venerar a los espíritus de los muertos en la guerra.”⁶

⁶ John BREEN: *Sintoísmo* en HARPER 1994, pp. 200-201

8. JAPÓN

8.2 Espíritu de trabajo

La última influencia, y no por ello la menos importante en absoluto, es la del Confucianismo, que impregna los modos de actuar en Japón al igual que en China. Quizás donde se vea más este influjo sea en la organización del trabajo. La idea de Confucio, de que “nadie ama el ocio y todos trabajan”, es especialmente válida en estas islas, donde se suelen fijar una decena de días al año de vacaciones, pero la mayoría de los trabajadores acostumbran a regresar tres o cuatro días antes de lo previsto para dar muestra de su buena disposición para con su empresa, a la que, según mostraba una famosa encuesta, el 73% de los empleados consideraba una parte de su vida, por lo menos igual en importancia a su vida personal. El mismo estudio preguntaba a empleados norteamericanos y japoneses si se debía pedir a un superior opinión acerca de la futura esposa. El 74% de los primeros decían que los superiores no debían meterse en un asunto tan personal⁷, pero sólo se sorprendieron de la pregunta un 5% de los segundos. Todo ello nos da idea de la importancia que tiene aún la sumisión a la autoridad. La ética del trabajo japonesa es todavía

⁷ La encuesta nos deja con la duda de si para el otro 26% de los empleados norteamericanos la pregunta era normal.

8. JAPÓN

más estricta que la calvinista, ampliamente estudiada por Max Weber y otros. El japonés es el único idioma que posee una palabra como *karoshi*, que viene a significar “muerte súbita por exceso de trabajo”; esta manera de organizar la vida laboral está en el origen de las críticas de la Unión Europea de que el Japón practica “dumping social”, vendiendo sus productos por debajo del precio que sería justo, gracias a una sobreexplotación de su fuerza laboral.

Este “capitalismo confuciano” tiene unos elementos que en Occidente desconocemos, por ejemplo “la idea japonesa de qué es la ley, y su rechazo del pleito para resolver las disputas. Ésa es una consecuencia lógica en un pueblo que ama la armonía por encima de la justicia como el bien social más elevado.”⁸ Además, para los japoneses, trabajar no es simplemente una realización económica. De acuerdo con las normas del Zen, equivale a una formación religiosa: “al ejecutar nuestra labor diaria, hacemos también la de Buda”. Cada empresa tiene su propio himno, ejecuta unas ceremonias matutinas en las que el presidente de la empresa arenga a sus empleados a cumplir con los objetivos fijados... Es curioso conocer cómo la palabra japonesa que originalmente designaba a la administración era *matsurigoto*, que originalmente

⁸ Frank GIBNEY: *El milagro programado. Las verdaderas razones del milagro económico del Japón*. Planeta, Barcelona 1984, p. 29 [en adelante, GIBNEY 1984]

8. JAPÓN

significaba dirección de los ritos religiosos. El trabajo no parece tener, por tanto, en Japón un simple objetivo económico.

8.3 Japón en el mundo. La “Afirmación Asiática”

En cuanto a lo peculiar de la posición de Japón en el contexto mundial y especialmente en el asiático, el politólogo Zbigniew Brzezinski, analizando los diferentes resultados de la Segunda Guerra Mundial en los dos principales países derrotados en ella, Alemania y Japón, ambos felizmente recuperados con creces de ella y con democracias estables y arraigadas, llega a la conclusión de que la principal diferencia es que Japón se encuentra políticamente aislado en su región, mientras que Alemania no, lo que no obsta para que nación oriental mantenga su conciencia de singularidad, raíz de la de su superioridad. “Japón es un Estado-nación con una conciencia profundamente arraigada de su carácter único y de su estatus especial. Su historia insular, e incluso su mitología imperial, ha predisuesto al pueblo japonés, altamente industrializado y disciplinado, a considerarse especialmente favorecido con un modo de vida diferente y superior, que Japón

8. JAPÓN

defendió en un principio mediante un aislamiento espléndido⁹, y luego, cuando el mundo logró imponerse a sus deseos en el siglo XIX, mediante la emulación de los imperios europeos, intentando crear uno propio en el continente asiático.”¹⁰

El aislamiento japonés sigue siendo una realidad. Aun habiendo manifestado los dirigentes japoneses su participación en una teórica “comunidad de valores asiáticos”, sus relaciones con el resto de los países de Extremo Oriente siempre están viciadas por un “pecado original”: la ocupación y explotación de esos países en los años treinta y cuarenta (en el caso de Corea y Taiwán, desde varias décadas antes, aunque al diversificar los nipones su producción industrial en estas dos colonias, esto fue el comienzo de su prosperidad actual). Este pecado no se les perdonará hasta que públicamente pidan perdón por todo el daño cometido en aquellos terribles años –cosa que, en cambio, sí hizo el pueblo alemán-. Es difícil que tal cosa suceda. La sociedad japonesa, a diferencia de la occidental, que es una sociedad en las que están arraigados los conceptos de culpa y de perdón, tiene muy interiorizado el concepto de vergüenza, y pedir perdón es admitir

⁹ Lo del “aislamiento espléndido” hace referencia a la política británica decimonónica de *splendid isolation*, que le reportó tantos beneficios al Reino Unido al no participar en ninguna de las alianzas continentales europeas la mayor parte del reinado de la Reina Victoria. De un modo similar, durante dos siglos y medio, los japoneses permanecieron en un aislamiento mucho mayor que impidió casi por completo la influencia extranjera.

¹⁰ BRZEZINSKI 1998, p. 178

8. JAPÓN

un grave error como pueblo, lo que es difícil que ocurra incluso si ello envenena sus relaciones con su entorno geográfico. “Japón no juega un papel principal en la política asiática por la aversión regional que continúa provocando desde antes de, y durante la Segunda Guerra Mundial. Japón no ha buscado con China y Corea el tipo de reconciliación que Alemania buscó con Francia. (...) Como la insular Gran Bretaña en el caso de Europa, Japón es políticamente irrelevante para el Continente Asiático.”¹¹ La propia autoestima desmesurada de este país hace que le sea difícil entrar en relaciones con sus vecinos en un plano de igualdad política (la económica todavía no se plantea). En un momento histórico paralelo a éste –la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, a principios de los años cincuenta, que fue el origen de la U.E. actual -, Raymond Aron analizaba la similar actitud de los británicos respecto a nuestro Continente: “La repugnancia de Gran Bretaña a entrar en una federación europea procede del temperamento político de los ingleses. (...) Están celosos de su soberanía, orgullosos de su régimen, y confían poco en los del Continente.”¹²

¹¹ Zbigniew BREZEZINSKI: “A geostrategy for Eurasia” en *Foreign Affairs*, Sep. / Oct. 1997, p.62

¹² Raymond ARON: *Les articles du Figaro. Tome I. La Guerre Froide. 1947-1955*. Éditions de Fallois. París 1990, p.772

8. JAPÓN

Hoy día, los japoneses “proyectan la actitud de una sociedad nacional que continúa contemplándose satisfecha a sí misma y que, gracias al éxito alcanzado, ha trocado su clásico complejo de inferioridad nacional por una confianza en sí misma que bordea la arrogancia.”¹³ El problema es que ya no están solos en su prosperidad y han de contar en un futuro esencialmente con China. Por un lado existe en Japón una fuerte identificación cultural y emocional con ella, así como un sentimiento latente de identidad común asiática (siempre que obviemos que en Asia están pueblos como el ruso, el iraní o el indio, que nada tienen que ver con su cultura). Algunos japoneses pueden sentir que la emergencia de una China más poderosa tiene el efecto de aumentar la importancia de su país para los Estados Unidos, pero por otro lado, para muchos japoneses, China es el rival tradicional, un antiguo enemigo y una amenaza potencial para la estabilidad de la región. Por esta razón, pocos están a favor de un entendimiento importante entre Japón y China, “las consecuencias para la región de una inversión de alianzas clásica serían demasiado desestabilizadoras: la retirada estadounidense de la región y la rápida subordinación de Taiwán y Corea a China, quedando Japón a merced de China. Ésta

¹³ GIBNEY 1984, p. 240

8. JAPÓN

no es una perspectiva atractiva”.¹⁴ En cualquier caso, Huntington afirma que los recuerdos en los otros países del imperialismo japonés y la importancia económica fundamental de los chinos en la mayoría de los demás países asiáticos de la zona, significan que para Japón será más fácil distanciarse de Occidente que armonizarse con Asia, lo que no obsta para que en conjunto la industrialización y el crecimiento de los años ochenta y noventa hayan producido lo que él denomina “la afirmación asiática”¹⁵, cuyos cuatro componentes principales se podrían resumir así:

a) El este asiático se está desarrollando económicamente de forma rápida y pronto superará a Occidente, que está perdiendo su capacidad de forzar a sus sociedades a plegarse a los criterios occidentales en cuanto a derechos humanos y otros valores.

b) Este éxito económico es en gran medida fruto de la cultura asiática, que es superior a la de Occidente, cultural y socialmente decadente.

c) Aun reconociendo las diferencias entre sociedades asiáticas, los asiáticos del Este sostienen que existen importantes

¹⁴ BREZEZINSKI 1998, p.187

¹⁵ HUNTINGTON 1997, p. 127

8. JAPÓN

elementos comunes a todas ellas. Entre ellos es fundamental el sistema de valores del confucianismo.

d) El desarrollo y los valores asiáticos son modelos que otras sociedades no occidentales deberían emular en sus esfuerzos por ponerse a la altura de Occidente, y que Occidente mismo debería adoptar a fin de renovarse: “Los valores asiáticos son valores universales. Los valores europeos son valores europeos”¹⁶.

La distinción que Apter hace entre culturas consumatorias¹⁷ –en las que el poder se caracteriza por la presencia de líderes carismáticos, la movilización de masas y un sistema de alguna manera teocrático en el que los fines intermedios y los últimos están estrechamente relacionados- y culturas instrumentales –con fines que podríamos llamar prácticos, separados de los fines últimos y sistemas de representación representativos, aunque no necesariamente democráticos- le vale a Huntington para clasificar entre estas últimas a la japonesa (y a la hindú). La razón es que las culturas instrumentales favorecen la transformación interna por la autonomía de las instituciones sociales, culturales y políticas. Las dos sociedades citadas, “más

¹⁶ HUNTINGTON 1997, p.129

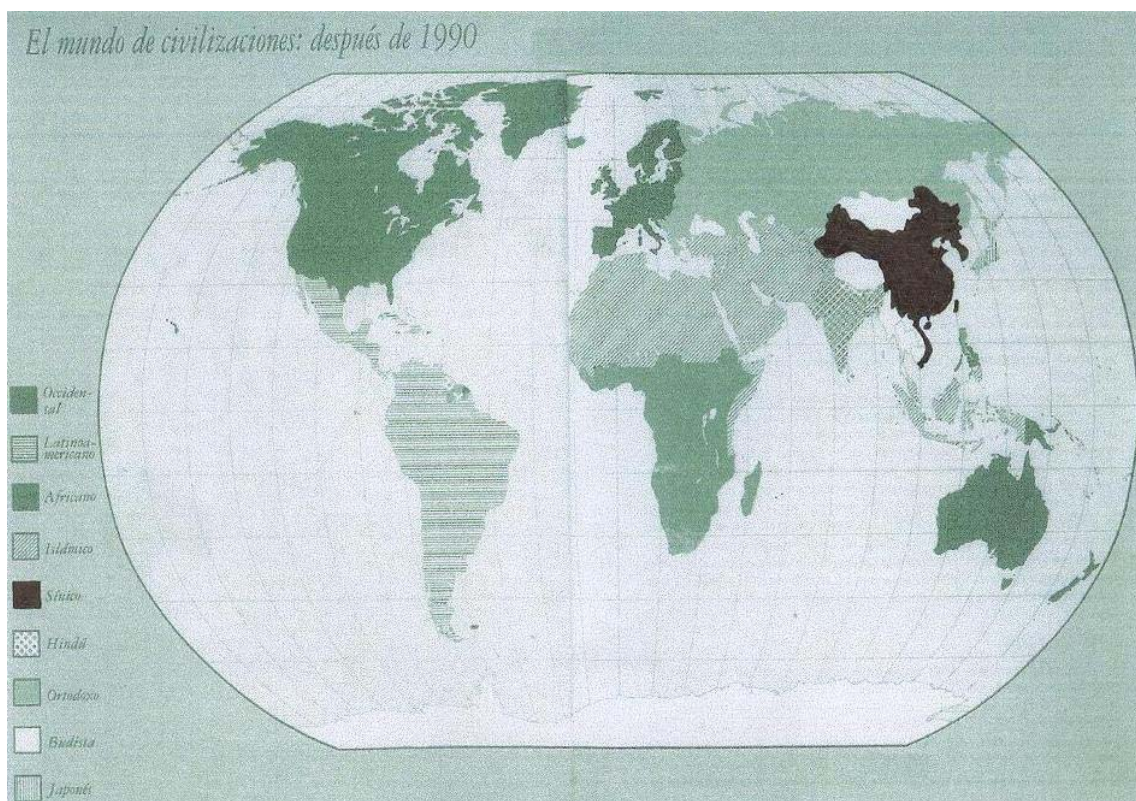
¹⁷ Cf. David APTER: *Estudio de la modernización*. Amorrortu. 1970. Con el neologismo “consumatorio” (*consumatory*) hacía referencia a aquellas sociedades en las que las cuestiones de interés eran convertidas en cuestiones de valores, ya fueran éstos ideológicos o religiosos.

8. JAPÓN

instrumentales, se introdujeron antes y más fácilmente en la modernización que las sociedades confuciana e islámica”¹⁸

¹⁸ HUNTINGTON 1997, p.90

La civilización confuciana



LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA*

9.1 ¿Qué abarca? La diáspora china del sudeste asiático

A pesar del actual dominio económico japonés del Extremo Oriente, cada vez más difuminado, una nueva economía asiática que tiene como epicentro a China, a su diáspora por el Sudeste Asiático, y a países cercanos de cultura afín está surgiendo

* Consultar imágenes 20 y 21 del CD adjunto.

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

en esta región del mundo. ¿Cuáles serían los límites concretos de ésta, y de civilización que la sostiene, según nuestro autor?

Ante todo, la propia China, con ciertas matizaciones: Huntington excluye el enorme y montañoso Tíbet, de religión budista, sistemáticamente perseguida, a pesar de que su composición demográfica (dentro de la evidente escasa población debido a la pobreza provocada por el relieve), sea hoy china, de la etnia mayoritaria han, en más de un 50%, debido al goteo constante de lamaístas que huyen desde hace cuarenta años al norte de la India para estar cerca de su jefe espiritual, así como del traslado masivo, y dirigido por el gobierno, de chinos del Este del país. Hay otros dos casos que nuestro autor no toma en consideración: La región, mayor aún que el Tíbet, aunque desértica, de Sinkiang o Turquestán chino, musulmán y de poblaciones turcófonas como las de Kazajstán o Kirguizistán y que, de modo similar al de sus vecinos del sur, tiene hoy un 50% también de población han. El último caso significativo es el de la pequeña región de Ningxia, situada al suroeste de la Mongolia interior –la Mongolia china-, cuya minoría de etnia hui “no se define por criterios etnolingüísticos: son han convertidos al Islam y que no hablan árabe excepto sus jefes religiosos”.¹ Las minorías de la China del

¹¹ Jean Paul AUBERT: “Chine”. *Panoramiques*. París. tercer trimestre 1992, p. 371

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

Norte (mongoles y manchúes) y las de la pequeña región autónoma meridional de Guanxi, y otras adyacentes, son poco numerosas.

Este creciente control sobre la mitad no propiamente china del territorio se explicaba en la época maoísta por oposición al anterior control colonial extranjero. Así, “el Imperio del Medio ha restaurado sus fronteras naturales uniendo con lazos indisolubles a la población han con la mayor parte de las minorías nacionales que constituían previamente una zona colonial cambiante de naciones ‘tributarias’ y formando con las otras una corona protectora de naciones ‘hermanas’.”²

Fuera de la República Popular China, la isla de Formosa, actual Taiwán, con su gobierno nacionalista –y desde hace algún tiempo democrático-, antagónico del continental, con el que estuvo en guerra durante dos décadas hasta la victoria del ejército rojo de Mao Tse Tung en 1949, es plenamente confucianista; así como otros lugares de la diáspora: el próspero Singapur casi en su totalidad. La zona malaya de la península de Malaca (donde se encuentra Kuala Lumpur, la capital de Malasia) es en buena parte de población china. Ésta constituye el 30% de la población del país y tiene en sus manos casi toda la riqueza del mismo, pero no su control político. En Indonesia, los 3 millones de

² Alain PEYREFITTE: *Quand la Chine s'éveillera... le monde tremblera*. Fayard. París 1973, p. 318

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

chinos constituyen una pequeña minoría entre los 230 millones de habitantes que tiene el archipiélago, pero también dominan buena parte de la actividad económica (como dato, tienen el 70% del capital privado).

Hay otros países con una influyente minoría china en su seno: como Vietnam, donde los chinos son llamados *hoas*, que es un país en el que son clave para el comercio, sobre todo en el sur, a pesar de que por presiones sobre esta comunidad tras la toma de Saigón por el Vietnam del Norte en 1975, buena parte de ellos huyera en balsas hacia Filipinas (los conocidos como *boat people*).

El otro país es Tailandia, en el que constituyen el 10% de la población, hasta cierto punto integrada y mezclada con los thais locales, aunque también su nivel de ingresos es muy superior al de éstos (los chinos producen el 50% del P.I.B. del Estado). La comunidad china en Filipinas es pequeña (200.000 personas), pero su importancia económica es mucho mayor (efectúan el 35% de las ventas en las empresas estatales, por ejemplo). La situación en Myanmar es similar a las ya descritas. En Camboya existe una comunidad china, pero no es muy numerosa.

Hay unas crecientes conexiones económicas, políticas y diplomáticas entre la China continental y los otros países de la zona de población china o con fuertes e influyentes minorías chinas

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

en su seno. La economía del Este asiático, aparte de Japón y Corea del Sur, está cada vez más centrada en China y dominada por chinos. Los chinos de la diáspora utilizan cada vez más el concepto de “China cultural” como manifestación de su conciencia común, lo que, indudablemente ayuda a hacer negocios. El antiguo presidente de Singapur lo expresaba así: “Somos de etnia china. Compartimos ciertas características con nuestra ascendencia y cultura comunes. (...) Esta sensación de cercanía se ve reforzada cuando compartimos también una base cultural y lingüística. Favorece el entendimiento fácil y la confianza, que es el fundamento de toda relación empresarial.”³

Las otras sociedades que participan de la cultura confuciana son las de Vietnam, Corea del Sur y Corea del Norte, este último caso muy mediatizado por el férreo control del partido comunista local, lo que también ocurría hasta hace poco en Vietnam, que fue liberalizando su economía, aunque el Partido siguió teniendo en su mano las instituciones políticas. En los tres casos la sensación de cercanía con China viene también del hecho de haber formado parte de su imperio en diversas épocas de su historia. Esta afinidad es, sin embargo, limitada. Como dice un

³ Lee KUAN YEOW cit. en Maggie FARLEY: “The bamboo network”. *Boston Globe Magazine*. 17-IV-94, cit. en: HUNTINGTON 1997, p. 203

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

proverbio chino: “Así como una piedra no hace bien de almohada, un han no hace buenos amigos” (de fuera de su etnia, se entiende).

El antiguo colaborador de Huntington, Brzezinski, con una idea tomada de él, la llama “esfera de influencia china” o, quizás más acertadamente, de “deferencia hacia China”. Ésta puede definirse como una situación “en la que la primera pregunta que se planteara en las distintas capitales sobre cualquier tema dado fuera: ‘¿Cuál es el punto de vista de Pekín sobre esto?’.”⁴ Para mostrar cómo esta esfera ya existe aduce el caso de la minicrisis de 1996 sobre Taiwán en la que China amenazó militarmente la isla y bloqueó el acceso naval y terrestre a cierta zona cercana: El ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia se apresuró a declarar que tal prohibición era normal, su homologo indonesio afirmó que se trataba de un asunto exclusivamente chino y Filipinas y Malasia declararon que mantendrían una política de neutralidad sobre la cuestión.

⁴ BRZEZINSKI 1998, p. 171

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

9.2 La ética confuciana

¿Cuáles serían las características sociales y políticas de la filosofía confuciana? Confucio (551-478 a. de C.) tiene una visión de la vida personal y social que es difícil calificar de religión. Para él, el fundamento de un Estado duradero es el pacifismo y no la tiranía o el espíritu de conquista: “¡Un gobierno despótico es peor que un tigre devorador de hombres!”.⁵ La organización de la nación ha de ser jerárquica, con el Emperador en el vértice de manera que se logre el fin fundamental: la estabilidad política y social.

Confucio llama a su idea de la sociedad armoniosa “el Gran Principio” y cuando éste prevalece, “todos producen riqueza, no para derrocharla a los cuatro vientos, pero tampoco para guardarla avaramente para sí. Nadie ama el ocio y todos trabajan, pero no exclusivamente para su propia ventaja. De este modo toda ambición egoísta es reprimida”.⁶ Para que esto se dé, el príncipe gobernante ha de ser como un padre respecto del pueblo, y ser para él un representante de lo que denomina “hombre superior”, que es “aquel que siempre mantiene su concepto de lo es justo, pero no

⁵ Juan MARÍN: *Confucio o el humanismo didactizante*. Espasa-Calpe. Buenos Aires 1954, p. 28 [en adelante, MARÍN 1954]

⁶ MARÍN 1954, p.59

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

siempre, necesariamente, ha de mantener su promesa.”⁷ Este concepto del hombre superior es especialmente delicado en cuanto a las relaciones entre gobernantes y gobernados, y más todavía entre súbditos del “Imperio del Centro” (China) y “bárbaros” (extranjeros).

La ética confuciana subordina los derechos e intereses individuales a los del grupo, subraya la importancia del consenso, de evitar la confrontación y en general, la supremacía del Estado sobre la sociedad, y de ésta sobre el individuo. Podríamos decir que el confucianismo da prioridad “a la autoridad sobre la libertad, a las responsabilidades sobre los derechos (...) y a la cooperación por encima del desacuerdo y la competencia: los valores principales son el mantenimiento del orden y el respeto por las jerarquías.”⁸

En China nunca hubo instancias extrapolíticas con criterios de legitimidad independientes para limitar el poder, porque el poder y la moralidad eran idénticos, por lo que en esta sociedad (y en las afines) se careció de una tradición de derechos contra el Estado. Nunca hubo una Iglesia que pudiera ejercer en un determinado momento una crítica al poder como en Europa, y no han existido unos nobles que hace mil años obligasen al Príncipe a

⁷ CONFUCIO: *El Áureo Medio*, cit. en MARÍN 1954, p. 56

⁸ HUNTINGTON 1994, p. 268

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

jurar una Carta Magna: “La ley se consideraba como un expediente, no como algo noble e inviolable, o como algo que exista por encima y más allá del Estado.”⁹

9.3 Economía y política

Sin embargo, en los últimos años el concepto chino de la ley está cambiando. Como consecuencia de la apertura hacia el mercado, los chinos tienen hoy una idea más amplia del concepto de propiedad, que constituye una de las bases de la democracia política occidental, ya que implica derechos derivados del de propiedad, y ha aumentado enormemente el número de litigios contra el gobierno y, subsiguientemente, el de abogados; por ello, Paul Bremer conjetura que a medida que el sistema jurídico se robustezca, podría llegar a convertirse en un rival institucional del Partido Comunista Chino.

En la actualidad, el avance económico -que sólo afecta a las llamadas “regiones especiales” de las costas sur y este, con apertura (parcial) al sistema capitalista y a las inversiones

⁹ L. Paul BREMER III: “Las sombras de la Historia: ‘China en el siglo XXI’.” *Política Exterior*, Vol. XIII. Num. 72, Nov. / Dic. 1999, p.106

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

extranjeras- se constituye como nueva legitimación del Estado, que aún no se plantea que el Partido Comunista pueda compartir un día el poder, y menos todavía que pueda abandonarlo alguna vez. El gobierno chino parece seguir aplicando lo que dijo tres años antes de Cristo, Lao Tse: “El sabio gobierna así: vacía las mentes del pueblo y llena su estómago.”

Ese gobierno publicó, entre afirmaciones de su portavoz de que “nuestro pueblo disfruta de una libertad y una democracia sin precedentes” un informe titulado “cincuenta años de progreso de los derechos humanos en China” donde se afirma que “el país más poblado del mundo no puede ni debe copiar el modelo democrático aplicado en los países occidentales: El Partido Comunista cree que la celebración de elecciones o la libertad de pensamiento podrían poner en peligro la estabilidad y el progreso económico del país.”¹⁰ China, como otras dictaduras asiáticas, mantiene la teoría de que sus diferencias culturales hacen inviable una democracia de corte occidental en sus territorios, a pesar del evidente éxito de vecinos como Japón o Taiwán (siempre reivindicado como parte integral del territorio chino, aunque sea bajo el lema “un país, dos sistemas”, ya aplicado en Hong Kong y Macao.)

¹⁰ *El Mundo*. 18-II-1999

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

De similar manera, un alto cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Singapur decía: “La gente compara los problemas que tiene con sus propios gobiernos y sociedades y resulta que todos comparten el deseo por el buen gobierno. Si el objetivo de la región fuera el buen gobierno más que una forma de gobierno (la democracia, se entiende), este ideal compartido podría ser un elemento clave para la construcción de un consenso político en el área de Asia y el Pacífico. Después de todo, ninguna sociedad tiene el monopolio del buen gobierno.”¹¹

Los valores políticos comentados, unidos a las virtudes que impregnan la sociedad como sinceridad, lealtad, firmeza, corrección, observancia de ritos, piedad filial¹², equilibrio entre extremos, potenciación de los logros a largo plazo... contrastan con valores de sociedades occidentales como la primacía de la libertad, la igualdad, la democracia y el individualismo y la propensión a desconfiar del gobierno, a ponerle frenos y contrapesos, a estimular

¹¹ Kishore MAHBUBANI: “An Asia-Pacific consensus”. *Foreign Affairs*, Sep. / Oct. 1997, p.157

¹² La importancia dada a la familia, en la que los padres son una fuente de autoridad indiscutida, es una característica cultural china, aunque también podría ser considerada de la propia cultura occidental hasta no hace mucho. Puede que la generalización de las actitudes individualistas –que ya existían en forma de derechos individuales reconocidos jurídicamente- sea algo propio de sociedades que han alcanzado un nivel económico suficiente para permitírselo. La familia extensa o ámbitos comunitarios más amplios en los que compartir todo (tribu, aldea, parroquia...) parece algo impuesto por la propia necesidad y no algo característicamente oriental (y a lo que se acaba acudiendo cuando en momentos de apuro falla o se reduce el Estado del Bienestar, *lujo* casi exclusivo de nuestras sociedades.)

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

la competencia, y en el caso particular de EE.UU., a olvidar el pasado, ignorar el futuro y elevar al máximo los logros inmediatos.

El caso de Singapur –insistamos una vez más, país de población abrumadoramente china, de filosofía confuciana– no es único. En las últimas décadas se ha podido observar en determinados países de Oriente la eficacia económica del autoritarismo y del gusto confuciano por la disciplina, las prácticas clientelistas y de clanes, la atracción por el ahorro (y el juego), el interés por una educación que lleve únicamente al éxito material, la escasa atención dedicada a la vida ajena fuera del círculo de allegados, el repliegue sobre la comunidad... Esto lo podemos ver por ejemplo en Japón, que no admitió más que 1500 refugiados vietnamitas tras la caída de Saigón en 1975, frente a 500.000 en EE.UU., o en su ayuda directa al desarrollo, que hasta hace poco no llegó al 0,002% del P.N.B. del país. “Algunos anhelan instituir esta ‘eficacia’ como valor universal, en lugar de los ideales de democracia, de libertad de expresión, de igualdad de oportunidades, de solidaridad... (...) Esas recetas frágiles no tienen nada de específicamente asiático, a pesar de las apariencias.

9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

Pueden acompañar a una transición, pero no son en absoluto portadoras de futuro.”¹³

9.4 ¿La prosperidad lleva a la democracia?

Puede que la mayor crítica a un autoritarismo propiamente oriental venga, curiosamente, del propio Huntington, que aunque en su libro de 1968, *El orden político en las sociedades en cambio*¹⁴, señalaba que el orden en sí mismo era un objetivo importante para las sociedades en desarrollo, independientemente de que ese orden fuera democrático, autoritario, socialista o de libre mercado, dice casi treinta años después que “las sociedades y las culturas cambian. Puede ser como resultado de un acontecimiento traumático importante: la derrota total en la Segunda Guerra Mundial transformó a dos de los países más militaristas del mundo¹⁵ en dos de los más pacifistas. (...) El desarrollo económico también puede cambiar profundamente la cultura y la estructura social de un país, como ocurrió en España entre comienzos de los años cincuenta y finales de los sesenta.”¹⁶

¹³ GENTELLE 1999, p. 237. Con comillas en el original.

¹⁴ Cf. HUNTINGTON 1996

¹⁵ Alemania y Japón.

¹⁶ HUNTINGTON 1997, p. 270

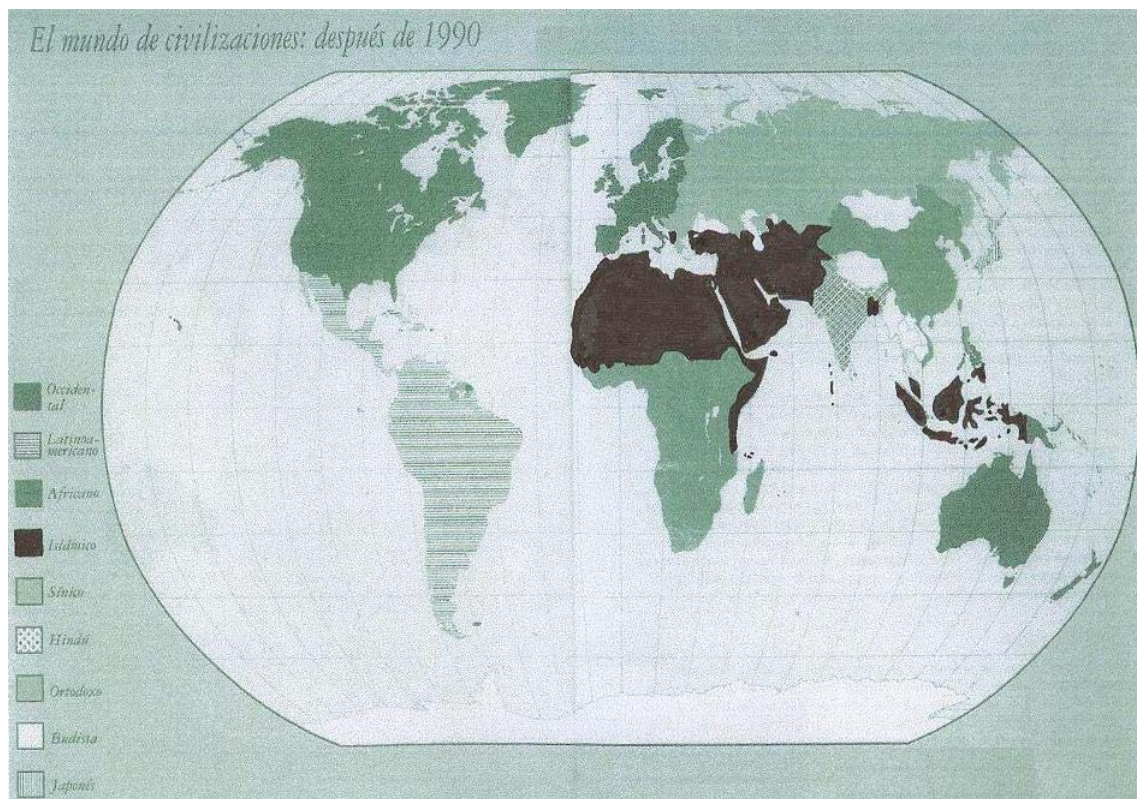
9. LA CIVILIZACIÓN CONFUCIANA

El autor de estas líneas parece estar aquí en la estela de los que piensan que el progreso económico ha de impulsar una democratización gracias a la transformación de las estructuras sociales de un país. La historia nos lo dirá.

Ha pasado más de una década desde que Huntington describió a la civilización confuciana, como a la islámica, como más reacia al cambio que otras por su aprecio por el Estado, la autoridad y la fuerte cohesión interna; las conclusiones que sacaba de esto, y especialmente de la situación china, es probable que hoy las tuviese que revisar, dado el rapidísimo, aunque desequilibrado geográficamente, desarrollo del país. Por otro lado, el reconocimiento de que Taiwán sí se ha desarrollado sin occidentalizarse¹⁷ parece contradictorio con su análisis de China propiamente dicha, que parecía abocada a un anquilosamiento en su modernización por su propia cultura. Eso sí, en el caso del continente, está aún por ver que se cumpla la norma de que tras la modernización económica venga la democracia.

¹⁷ HUNTINGTON 1997, p. 90

El Islam



10. EL ISLAM

EL ISLAM*

10.1 Conflictos en las “fronteras sangrientas”

Caracterizando su teoría, analizando las guerras y las tensiones se que producen entre naciones y en el interior de los Estados, Huntington afirma que “El conflicto étnico (...) no se ha dado totalmente al azar. Ha sido más frecuente y violento entre

* Consultar imágenes 22 y 23 del CD adjunto.

10. EL ISLAM

grupos que perteneciesen a civilizaciones diferentes”¹ Estos conflictos se enconan, entre otras cosas porque los contendientes, para lograr el triunfo de sus tesis, tienden a buscar el apoyo de otros miembros de su propia civilización.

El famoso artículo de nuestro autor, escrito ocho años antes de los atentados más sangrientos de la historia,² decía “el Islam tiene fronteras sangrientas”³, de manera que le atribuía una especial reluctancia a convivir pacíficamente con las otras civilizaciones y enumeraba ciertos conflictos que se daban por el control de determinados territorios, conflictos que siempre se producían entre el Islam y otra civilización; aunque este politólogo no aclaraba si los problemas incluían otros factores (sociales, económicos, políticos, raciales.) Es indudable que sí. Rara vez un problema político se puede atribuir a una sola causa.

Los conflictos que citaba en primer lugar, para caracterizar la naturaleza religiosa del problema eran los siguientes: el entonces vivo de los serbios y los musulmanes en Bosnia; el conflicto de Israel⁴; el ya comentado entre los dos

¹ HUNTINGTON 1993, p. 34

² Obviamente, nos referimos a los del 11 de Septiembre del 2001.

³ HUNTINGTON 1993, p. 35

⁴ Creemos que Huntington cita aquí el conflicto del mundo árabe (y musulmán en un sentido amplio) con Israel como uno más de los que afectan a esta civilización, aunque no lo analiza y es difícilmente atribuible a un especial carácter belicoso del Islam. Quizás el empecinamiento árabe en lograr un acuerdo de paz ideal para sus intereses sí pudiera ser una muestra en el modo

10. EL ISLAM

principales comunidades religiosas de la India; el de los musulmanes de Myanmar con la mayoría budista (extraño ejemplo, con sólo un 2% de musulmanes y periódicas expulsiones de éstos hacia Bangla Desh), el del “Frente Moro”, que lucha por la independencia de Filipinas en la parte de mayoría musulmana de la isla de Mindanao. Cita también algunos de los diversos conflictos entre los pueblos cristianos (rusos, georgianos y armenios) y los musulmanes en el Cáucaso. Con estos ejemplos desea caracterizar al Islam como una religión capaz de enfrentarse a cualquier otra, por el mandato recibido de convertir en fieles de la suya a los creyentes de otras religiones de larga tradición y, por supuesto, a animistas y descreídos.

Si nos fijamos en los conflictos citados, veremos enfrentados a los musulmanes con ortodoxos, judíos, hindúes, budistas y católicos. Algunos de los ejemplos no son muy felices y en todos los casos los musulmanes constituyen minorías en los

de afrontar los problemas en esta civilización, poco propensa, según el politólogo, a llegar a acuerdos y más proclive a lograr por la fuerza sus objetivos. No obstante, en este conflicto hay asuntos como el de la capitalidad de Jerusalén, pretendida por ambas partes, en los que el acuerdo es bien difícil por el significado religioso de la misma. El que la Ciudad Vieja sea parte de su capital para los israelíes y el que los palestinos quieran que, de una u otra forma, lo sea también de su hipotético Estado es un asunto de principios, y los principios son innegociables. Si además hay un transfondo sagrado en el significado de esa ciudad el problema se complica pues las religiones (quizá en su nombre, las autoridades religiosas) negocian aún menos, pues son sistemas indemostrables de creencias, no de ideas que puedan acomodarse más o menos unas con otras. Quizás la idea más sensata para la solución del problema de Jerusalén sea la que aprobó la ONU el 29 de Noviembre de 1947 (Resolución 181) en la que se preveía un estatuto internacional para Jerusalén (y la localidad vecina de Belén), cosa que nunca se puso en práctica, pero que la Santa Sede siempre ha apoyado, por razones obvias de reconocimiento a la sacralidad de la ciudad también para los cristianos.

10. EL ISLAM

países analizados. En cuanto a Bosnia, fueron los serbios los que perseguían a los musulmanes bosnios (y a los croatas católicos también), no al revés. Sorprendentemente no cita la tensión casi perenne entre turcos y griegos (inicialmente por la independencia de éstos, que fueron ganando territorio al Imperio Otomano durante un siglo). Aun siendo Grecia y Turquía socios en la OTAN, han estado cerca en varios momentos de emprender una guerra entre sí. La chispa que pudo provocar el incendio solía estar en disputas por las aguas del Egeo. La invasión turca de la mitad norte de Chipre y el establecimiento unilateral de una república independiente no contribuyó a pacificar las relaciones entre ellos.⁵

El caso turco es muy especial dentro del Islam. De ser la cabeza del mundo islámico, pasó a ser un país atacado como blasfemo por el resto de la *Umma*⁶, especialmente tras la eliminación de la institución del sultanato (1922) y posteriormente del califato (1924).⁷ Desde que Ataturk convirtiese desde arriba al país en un Estado laico y nacionalista,⁸ su nivel de vida

⁵ Recordemos que la isla estuvo muy cerca de la unión con Grecia (la *Enosis*).

⁶ La comunidad de los creyentes en Alá.

⁷ El califa, a pesar de lo discutible del nombre, que en los conocidos casos de Damasco, Córdoba y Bagdad agrupaba en sí los poderes temporales y religiosos, se halló en los dos años en que duró el cargo, reducido a ser una autoridad religiosa. El sultán turco tuvo ambos poderes durante los siglos anteriores, pero no fue llamado califa por no ser, obviamente, descendiente del Profeta.

⁸ El nacionalismo llega hasta el extremo de estar vetado el nombre “kurdos”, teniendo que ser sustituido en los medios de comunicación por el de “turcos de las montañas”. En cuanto al laicismo, “no significó el abandono, y aún menos la supresión de su credo ancestral. Significó

10. EL ISLAM

(especialmente desde que liberalizaron la economía en los años 80) se ha convertido en una aspiración para los otros países islámicos de Oriente Próximo, y en las últimas dos décadas su respeto por los Derechos Humanos se ha ido haciendo mayor.⁹

“Turquía, que tenía muy reciente parte de su pasado europeo como imperio, no sólo no iba a olvidarse de él, sino que trataría de adaptarse y adecuarse al mismo, intentando relegar a un segundo plano su tradición asiática y adoptando unos parámetros extraños para la sociedad islámica.”¹⁰ Mustafá Kemal, el *Padre de los turcos* (Ataturk) No sólo cambió los usos sociales (por ejemplo la prohibición de la poligamia), la vestimenta y concedió el derecho al voto a la mujer antes que algunos países europeos. También cambió el alfabeto árabe por el latino en un intento de acercarse a Occidente (Irán, sin usar el árabe como idioma, utiliza aún su alfabeto). “Turquía llegó a ser considerada por Occidente

una clara separación entre política y religión.” (tomado de: Bernard LEWIS: *Las identidades múltiples de Oriente Medio*. Siglo XXI. Madrid 2000, p. 132.) A pesar de ello, “el gobierno turco mantenía una Oficina de Asuntos Religiosos con un presupuesto mayor que el de algunos ministerios, financiaba la construcción de mezquitas, exigía la instrucción religiosa* (...) y proporcionaba financiación a las escuelas islámicas.” (Tomado de HUNTINGTON 1997, p. 174) *No hemos podido averiguar si la exigencia se refiere a que se ofrezca esa instrucción o a que sea obligatorio recibirla.

⁹ Un paso importante –fundamentalmente forzado por exigencias de la U.E.- fue la abolición de la pena de muerte, pena que se iba a aplicar a Abdulá Ocalan, capturado en 1999, y que se le conmutó por la cadena perpetua. Ocalan era la cabeza del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), que había practicado innumerables ataques con muertos para forzar la independencia de territorio, al menos en Turquía (15 millones de kurdos). Los otros 10 millones se reparten entre Iraq, Siria e Irán.

¹⁰ Adrián Mac LIMAN y Sara NÚÑEZ de PRADO: *Turquía, un país entre dos mundos*. Flor del viento. Barcelona 2004, p. 25

10. EL ISLAM

como su baluarte oriental de contención, el que impedía la expansión de la Unión Soviética hacia el Mediterráneo, Oriente Próximo y el Golfo Pérsico (...) Sin embargo, la implicación de Turquía con Occidente, encarnada en su pertenencia a la OTAN, fue una consecuencia de la Guerra Fría. El final (de la misma) elimina la razón principal de dicha implicación y lleva a un debilitamiento y redefinición de tal conexión.”¹¹

Por otra parte, el Estado turco ya logró en 1963 ser miembro asociado de la entonces C.E.E. y desde 1995 participa de la Unión Aduanera. En 1999, después de varias décadas pidiendo negociaciones para ser miembro pleno, se aceptó el comenzar éstas, cosa que no sucedió hasta seis años más tarde. Las negociaciones no son fáciles, ni el hecho del acceso al poder de Recep Tayyip Erdogan en marzo del 2003 (los primeros meses el gobierno fue presidido por Abdullah Gül al estar Erdogan inhabilitado “por haber promovido el odio sobre la base de diferencias religiosas”), las hicieron discurrir por un mejor camino.¹² Si bien los turcos han ido adecuando su legislación al acervo comunitario, algunos grupos

¹¹ HUNTINGTON 1997, p. 171

¹² El Primer Ministro es el líder del islamista Partido de la Justicia y el Desarrollo, heredero del Partido del Bienestar, ilegalizado en 1998 por promover la islamización del país. El Ejército se hizo, desde los años 60, varias veces con el poder en Turquía y es, constitucionalmente, no solamente el garante de la unidad del país, sino también de que se mantenga su estatus laico (a la francesa), cosa que se ha puesto varias veces en cuestión recientemente con hechos como la autorización gubernamental para que las mujeres puedan asistir a las clases de la Universidad con el velo.

10. EL ISLAM

parlamentarios siguen poniendo reticencias al ingreso turco: “Los miembros del Grupo Liberal (democristiano) hacen especial hincapié en la ‘ausencia de libertades religiosas’, mientras que los diputados socialistas denuncian las demoras que acompañan la introducción de medidas relativas a la inviolabilidad de los derechos humanos.”¹³ Otro motivo de retraso es el financiero: La adhesión incrementaría las disparidades regionales en una UE aún más ampliada.

Lo que acabamos de apuntar nos remite a la queja perenne de las autoridades turcas “parece que Europa es un club cristiano”. El hecho de que sólo un 4% del territorio turco esté en Europa no se suele considerar y no ha parecido ser un obstáculo la ocupación del 40% del territorio de un Estado miembro (Chipre) por parte del ejército turco. (Recordemos que la decisión de emprender negociaciones de adhesión se tomó cinco años antes de la entrada de la isla del Mediterráneo Oriental). Hay hechos que periódicamente ponen en cuestión la oportunidad de acoger al país asiático en la Unión, como que Erdogan aprovechara su viaje oficial a Irán de julio del 2005 “para tratar de ampliar la cooperación política, económica y policial con los líderes de la

¹³ Adrián Mac LIMAN: “Turquía mira a Europa, o el largo camino hacia la integración comunitaria”. *Revista de Estudios Europeos*, n 42, Ene. / Abr. 2006, p. 128 [en adelante, Mac LIMAN 2006]

10. EL ISLAM

revolución jomeynista. En cuanto al ‘peligro’ que podría suponer el programa nuclear iraní, (...) los políticos islamistas no parecen muy propensos a compartir la preocupación (existente).”¹⁴ En definitiva, parece que ninguna de las tres condiciones que Huntington describe como necesarias para que un Estado cambie de civilización se dé,¹⁵ se cumple plenamente: “La élite turca ha seguido siendo mayoritariamente partidaria de que Turquía sea occidental y europea.”¹⁶ Varios hechos como los señalados nos harían sospechar de que sólo interesaría “Europa” como una fuente de ingresos, pero que la integración cultural y política interesa menos. El pueblo turco parece ver a la Unión de un modo similar y, sobre todo, aunque las élites políticas europeas¹⁷ parece que desean la integración turca¹⁸, entre los europeos no está nada claro que se la desee. Siguen viendo mayoritariamente a los turcos como el

¹⁴ Mac LIMAN 2006, pp. 131-132

¹⁵ Ver nota 56 del capítulo 3 “Latinoamérica”

¹⁶ HUNTINGTON 1997, p. 171

¹⁷ Y las estadounidenses mucho más, habida cuenta de que no han de aceptar a un país con una cultura muy distinta de la suya y de 75 millones de habitantes en su seno.

¹⁸ Los motivos no están nada claros. Algunos han llegado a insinuar que integrar varias decenas de millones de musulmanes en la UE elevaría la proporción de creyentes en esa religión al 20% de la población de la Unión, lo que contribuiría a disolver la identidad cristiana –aunque no sea confesional- del continente. A este respecto, merece la pena la siguiente reflexión: “(Al) evocar la temática del ‘club cristiano’, hay que decir que la imagen es fuerte. La candidatura turca (...) invita a Europa a diversificar su identidad. (...) Resulta difícil delimitar esta cuestión, es decir, la solidaridad cristiana, (...) porque forma parte del ámbito de lo no dicho (...) y porque esta visión es a la vez ‘fomentada’ y ‘denunciada’. Pero se trata de una cuestión real. (...) Esta interpretación sigue ganando terreno en Turquía. Además, al declarar que la adhesión de Turquía a la UE ‘será juzgada sobre la base de los mismos criterios que los demás Estados candidatos’, el Consejo Europeo de Luxemburgo de 1997 reconocía de forma implícita que dicho debate existe, que hay un problema.” (Tomado de: Semih VANER: “Por qué es necesaria la adhesión de Turquía”. *Política Exterior*. 101. Septiembre / Octubre 2004. p. 80. Con comillas en el original)

10. EL ISLAM

Otro, no como un semejante desde el punto de vista cultural, y eso es muy difícil de superar. Nuestro autor estaría en este punto de vista también.

Tras reconocer Huntington que el principal adversario que se ha enfrentado al Islam en la historia ha sido la civilización occidental cristiana,¹⁹ afirma que “la otra gran relación antagónica de la civilización áraboislámica se ha producido con los pueblos negros del sur, paganos y animistas y ahora crecientemente cristianos.”²⁰ La relación era de negreros árabes al norte y esclavos negros al sur (se ha calculado que el número de africanos de raza negra llevados como esclavos hacia los países musulmanes del norte es similar al de los vendidos para trabajar en América: de 10 a 15 millones). Hoy, aunque los misioneros islámicos han extendido la frontera de su religión bastante más al sur del Sáhara –su límite tradicional-, sigue habiendo disputas: En el Sudán entre los árabes y la minoría negra, que es en buena medida cristiana, a la que se le impone la *Sharia*, la ley islámica, aunque no sean musulmanes (origen, en parte, del conflicto de Darfur). En la

¹⁹ La Europa cristiana, por espacio de siglos, se halló bien a menudo a la defensiva frente a los ejércitos musulmanes, dando a veces la impresión de estar combatiendo por su mera subsistencia. Esto es especialmente cierto en el siglo VIII, tras la pérdida sucesiva de la mitad meridional del Imperio Bizantino y de la España visigoda. Desde 1453, una nueva oleada que continuará durante más de dos siglos y culminará con los dos sitios de Viena, hará tomar a Europa de nuevo conciencia de la amenaza de quedar subsumida en otra civilización. No es fácil, en absoluto, prescindir de siglos de luchas e historias narradas una y otra vez, que conforman un imaginario europeo en buena parte construido contra el vecino indeseado del Sur.

²⁰ HUNTINGTON.1993, p. 33

10. EL ISLAM

región del Cuerno de África entre musulmanes y cristianos ortodoxos, y en Nigeria entre seguidores del Islam al norte y los cristianos al sur, entre los que se producen matanzas periódicas.

Huntington recuerda también otros conflictos vivos o latentes: entre serbios ortodoxos y albanokosovares musulmanes, entre los búlgaros ortodoxos y su minoría turca musulmana, entre los osetios cristianos y los inguses musulmanes en el Cáucaso, donde también persiste el conflicto entre armenios (víctimas en 1915 de un genocidio provocado por los turcos que ocasionó más de un millón de muertos) y azeríes –de etnia turca- sobre todo por el enclave situado en el país de estos últimos de Nagorno-Karabaj. También cita el principal interés ruso en la zona (Chechenia) y las tensiones que alberga China en su parte del Turquestán (Sinkiang).

Nuestro autor podría haber hecho referencia aún a otros problemas: También en el Cáucaso, la Georgia cristiana lucha contra el separatismo de dos de sus regiones costeras, acentuado por el carácter islámico de éstas: Abjasia²¹ y Adjaría²². Chipre

²¹ Abjasia está *de facto* controlada (2009) en su mayor parte por un gobierno de etnia abjasia y religión musulmana, apoyado por Rusia, aunque no reconocido por ningún Estado. Esa etnia no llegaba al 20% de la población a finales de los 80 y en la actualidad son sólo el 43%, pero esto ha sido consecuencia del asesinato de miles de georgianos y de la huida o expulsión de la mayoría de la población de la región, que ha caído de medio millón de habitantes a poco más de 200.000. La disminución de la población no abjasia no sólo ha afectado a los georgianos, sino también a las otras dos grandes comunidades que allí vivían: rusos y armenios. Ambos eran casi tan numerosos como los propios abjasios.

²² Esta pequeña región costera del suroeste de Georgia (también llamada Ayarí) es de población georgiana, pero convertida al Islam, como consecuencia de haber pertenecido el

10. EL ISLAM

lleva dividido desde 1974, cuando Turquía invadió el tercio norte de la isla y proclamó *de facto* una república turca independiente que nadie reconoce excepto la propia Turquía. El Líbano, país árabe, soportó una guerra de 15 años, fundamentalmente entre la mitad cristiana de su población y la musulmana, guerra que sólo cesó cuando aquélla estaba claramente en minoría a causa de la emigración –curiosamente hacia la Europa cristiana, no hacia otros países de su propio entorno árabe–, la entrada de más población musulmana refugiada del conflicto palestino y, por supuesto, por la entrada y el control de hecho del ejército sirio en todo el territorio, convertido en una especie de protectorado de su país vecino, al que perteneció hasta principios del siglo XX.

Indonesia es mayoritariamente musulmana, pero la región de las Molucas, es en buena medida cristiana por la influencia portuguesa y sufre periódicamente violencia religiosa (quema de iglesias, matanzas de cristianos...), al igual que la sufrió el territorio independizado hace pocos años de Timor Oriental. Sin dejar de reconocer la influencia de la religión en los ejemplos citados, habríamos de considerar el hecho de que, en unos casos

territorio varios siglos al Imperio Otomano. Se integró en Georgia, -tras la efímera recuperación la independencia de ésta después de la Revolución Rusa-, cuando esta república entró a formar parte de la URSS en 1921. Constituyen los ayarios un grupo que podría ser comparado al de los pomacos de Bulgaria. Étnica y lingüísticamente son búlgaros, pero se convirtieron al Islam durante la ocupación turca.

10. EL ISLAM

más que en otros, este factor es sólo uno de los que agrava el conflicto, sin llegar a ser el principal muchas veces. “La creación de un Islam monolítico imaginario conduce a un reduccionismo religioso que ve los conflictos políticos del Sudán, el Líbano, Kosovo, Yugoslavia y Azerbaiyán en términos esencialmente religiosos: como conflictos ‘islámico-cristianos’. Aunque las comunidades que habitan estas regiones puedan identificarse en términos generales como cristianas y musulmanas, lo cierto es sin embargo que, como sucede con las comunidades católica y protestante de Irlanda del Norte, las disputas locales y las guerras civiles tienen más que ver con cuestiones políticas (por ejemplo, nacionalismo étnico, autonomía e independencia) y socioeconómicas que con la religión.”²³

Incluso la idea de Huntington de que las relaciones dentro de cada civilización son siempre más fluidas que con los miembros de otra civilización, puede ser puesta en cuestión en este caso, probablemente con más razón que en otros, dadas las pésimas relaciones establecidas entre muchos países musulmanes, e incluso árabes, vecinos y el hecho de que muchos tengan buenas relaciones con sus supuestos antagonistas: “Estados Unidos ha tenido firmes aliados en Arabia Saudita, Egipto, Kuwait, Paquistán y Bahrein. El

²³ ESPOSITO 1996, p. 256

10. EL ISLAM

interés nacional y la política regional, antes que la ideología o la religión, siguen siendo los principales determinantes en la formulación de la política exterior.”²⁴

A pesar de esto, no debemos olvidar que el Islam tiene como objetivo el que todo el mundo forme parte de la sociedad islámica, aunque en determinados sitios se pueda tolerar a cristianos y a judíos. El primer paso para conseguir ese fin último ha de ser reconquistar todos los territorios como, España y Portugal, que alguna vez estuvieron bajo el dominio del Islam, y por corto que fuese el periodo: “Las asociaciones islámicas más conservadoras y radicales no hacen ningún esfuerzo por disimular sus verdaderas intenciones hacia la Península. En esta categoría de objetivos prioritarios a reconquistar debemos incluir todas las islas del Mediterráneo, partes del sur de Francia que fueron dominadas por cortos periodos de tiempo por piratas berberiscos, el sur de Italia, todos los Balcanes y Grecia, por haber estado bajo dominio del Imperio Otomano. A largo plazo aspiran a extender por todo el mundo el Islam, ya sea por la fuerza, la intimidación o la conquista silenciosa, ‘convirtiendo poco a poco a las minorías musulmanas de Europa en mayorías’.”²⁵

²⁴ ESPOSITO 1996, p. 261

²⁵ Gustavo DE ARÍSTEGUI: *La Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Ándalus*. La Esfera de los Libros. Madrid 2005, p. 74 [en adelante, DE ARÍSTEGUI 2005]

10. EL ISLAM

Huntington hizo referencia a los terribles atentados contra EE.UU. del 11 de Septiembre del 2001 en una entrevista publicada un año después, y los vio “en cierto modo”²⁶ como una confirmación de sus ideas. No cabe duda de que vería también así varias de sus secuelas: el terrible atentado de octubre del 2002 en la isla indonesia de Bali, de mayoría hindú, en el que murieron doscientos *infieles* cristianos que estaban allí de vacaciones procedentes sobre todo de Australia, los atentados de julio del 2005 en el metro de Londres, los de noviembre del 2008 en Bombay, etc., aunque citó expresamente como confirmación de su idea del “choque de civilizaciones” al conflicto de Cachemira y a los antagonismos entre musulmanes y cristianos en Nigeria, entre otros más conocidos; para reafirmar su idea recordó que “Osama Bin Laden también ha hablado de ‘lucha de culturas’.”²⁷ Samuel Huntington aprovechó esta ocasión para recordar que *él nunca había predicho ni promovido* que hubiera de producirse un choque de civilizaciones, sólo había mostrado que los conflictos eran más probables entre pueblos pertenecientes a diferentes civilizaciones y, especialmente entre las rivales. En cuanto a los atentados concretos de Washington y Nueva York, reiteró: “Justo

²⁶ Samuel P. HUNTINGTON y Josef JOFFE: “Entrevista a Samuel Huntington. ‘El siglo traerá guerras musulmanas’.” *La Vanguardia*. 11-IX-2002

[en adelante, HUNTINGTON / JOFFE 2002]

²⁷ HUNTINGTON / JOFFE 2002

10. EL ISLAM

después del 11 de Septiembre dije: ‘Esto no debería degenerar en una lucha entre Occidente y todo el Islam’.”²⁸

10.2 ¿Son irreconciliables Oriente y Occidente?

A la vista de los precedentes históricos y de las realidades presentes ¿hay lugar para la esperanza? Antes de dar una respuesta rotunda, si tal cosa es posible, hemos de admitir que el carácter no localista, y las aspiraciones globalizadoras (y por tanto antagónicas) de ambas culturas no ha ayudado al entendimiento mutuo: “Tanto el Islam como el cristianismo estaban imbuidos de un sentimiento de mensaje y misión universal que, visto retrospectivamente, hallábase abocado a la confrontación antes que a la cooperación mutua.”²⁹

¿Sólo es posible el conflicto entre nuestra cultura (y otras) y la islámica? Nuestro politólogo diría que es posible la coexistencia, pero que las relaciones de convivencia son muy difíciles, que la falla entre nuestras civilizaciones es antigua y profunda, más dura de superar que la que hubo entre el mundo libre y el comunista durante varias décadas. Esto podría llevarnos a

²⁸ HUNTINGTON / JOFFE 2002

²⁹ ESPOSITO 1996, p. 27

10. EL ISLAM

establecer paralelismos entre la relación descrita por Huntington y la compendiada por Raymond Aron en la conocida sentencia pronunciada sobre las relaciones entre Occidente y el mundo comunista al comienzo de la Guerra Fría: “La paz es imposible, pero la guerra es provisionalmente improbable”³⁰.

Sin embargo, hay gente como el novelista Amín Maalouf, libanés cristiano, exiliado en Europa y, por tanto, con un pie en cada civilización, que afirmaba ante la pregunta: *-¿Son irreconciliables Oriente y Occidente?* lo siguiente: “-No podemos decir que exista incompatibilidad, pero sí malentendidos muy profundos, verdaderos abismos. A veces puede parecer que el conflicto es ineludible, pero yo no lo creo porque en ambos mundos hay mucha gente entre el pueblo que siente que pertenece a los dos a la vez y está buscando tender puentes.”³¹

Huntington es mucho más pesimista: piensa que eso podría ser cierto hace tiempo, cuando había líderes musulmanes que de tanto en tanto, al menos, decían a su pueblo: “debemos occidentalizarnos”. Hoy no es así. “Es difícil encontrar declaraciones de musulmanes, sean políticos, funcionarios, académicos, hombres de negocios o periodistas en las que alaben

³⁰ Cf. Raymond ARON: *Le grand schisme*. París. Gallimard. 1948

³¹ Manuel MEDIAVILLA: “Oriente y Occidente no son irreconciliables” (Entrevista a Amin Maalouf). *El Norte de Castilla*. 8-XII-96, p.81

10. EL ISLAM

los valores e instituciones occidentales. Por el contrario insisten en las diferencias entre su civilización y la occidental, en la superioridad de su cultura y la necesidad de mantener la integridad de dicha cultura contra el violento ataque occidental. Los musulmanes temen y se indignan ante el poder occidental y la amenaza que supone para su sociedad y sus creencias. Consideran la cultura occidental materialista, decadente, corrupta e inmoral.”³²

La crítica más extendida a estas ideas del norteamericano es que identifica a casi todos los musulmanes con los fundamentalistas y que, Occidente, para contener esta tendencia está aún hoy dispuesto a apoyar regímenes autoritarios, pero estables, como el de Marruecos, Jordania, Egipto o Arabia Saudita frente a grupos que alimentan la oposición popular, pero de extremistas religiosos, que podrían dar lugar a gobiernos de corte iraní. Bernard Lewis expresa con crudeza el punto de vista de muchos habitantes de Oriente Próximo sobre el particular. Ellos tienen la sensación de que la postura de los gobiernos europeos y norteamericano respecto a los de los países árabes es ésta: “Nos trae sin cuidado lo que hagáis a vuestra propia gente en vuestro país, siempre y cuando cooperéis para satisfacer nuestras

³² HUNTINGTON 1997, p.254

10. EL ISLAM

necesidades y proteger nuestros intereses.”³³ La posición del gobierno estadounidense hacia el de Iraq en los ochenta puede ejemplificar esa sensación que experimenta una buena parte de la población en estos países.

Lo absurdo de esta política es que el apoyo a gobiernos como el saudí o el de otras monarquías del Golfo lleva a la tolerancia de la financiación que hacen de ese tipo de grupos extremistas en otros países, incluso europeos. Estos grupos son, por otra parte, perseguidos en los propios países que les suministran fondos. En Oriente (y no nos referimos a Extremo Oriente con este término, obviamente) el discurso crítico está marginado, excepto cuando es antioccidental y emotivo. “El medio no fomenta el discurso crítico pues podría provocar el hundimiento de las pocas instituciones existentes y por lo tanto un caos peligroso y sangriento.”³⁴

Occidente se ha olvidado de profundizar en la relación y el apoyo a la existente, corriente liberal y modernizadora, que nos resistiremos a llamar “pro-occidental”, pues el término tiene unas connotaciones de vasallaje que no interesa poner de relieve a nuestra civilización ni a esta corriente: “¿Por qué los análisis

³³ Bernard LEWIS: *La crisis del Islam. Guerra santa y terrorismo*. Ediciones B. Barcelona 2003, p. 122 [en adelante: LEWIS 2003]

³⁴ CORM 2004, p. 155

10. EL ISLAM

dominantes del Islam (...) sólo se han fijado en los movimientos fundamentalistas islámicos? (...) ¿Por qué no les ha interesado la vigorosa corriente liberal y crítica que entronca con las raíces racionalistas del pensamiento islámico de los siglos XI y XII?”³⁵

Un buen ejemplo de esta tendencia podría ser el ya fallecido Edward W. Said, siempre en la oposición palestina (exiliada), y no precisamente en las posturas de Hamas frente a Arafat.³⁶ Quizás esta corriente, ignorada en su análisis por Huntington, tenga en su contra el ser, aunque vigorosa en sus ideas, débil en su implantación, puede que sea por la falta de altavoces adecuados o por lo exiguo de las clases medias en la mayoría de estos países. Sin embargo es imposible de creer que haya algo consustancial a los individuos que habitan en Oriente que les haga rechazar *per se* las estructuras políticas que sustentan la superioridad material de nuestras sociedades frente a las suyas³⁷. Como afirma Corm: “No se puede creer seriamente que las poblaciones pobres y desposeídas vayan a rechazar las ventajas del Estado de Derecho, de la

³⁵ CORM 2004, p. 121

³⁶ Cf. Edward W. SAID: *Crónicas palestinas. Árabes e israelíes ante el nuevo milenio*. Grijalbo Mondadori. Barcelona 2001. Ver también el ya clásico *Orientalismo*. Debate. Madrid 2002

³⁷ Más que las estructuras políticas, lo que parecen rechazar es la actitud –inconsciente muchas veces– de superioridad que el occidental tiene ante el *oriental*. Esa relación basada en la mayoría de las ocasiones en una toma de posición previa por parte del occidental de que él es el que tiene la razón y el otro el que ha de aprender (y ceder si de una negociación se trata), puede haber influido en el crecimiento de posiciones radicales que rechazan buena parte de lo occidental por provenir de *infieles*. La luz al final del túnel puede aparecer cuando ambas partes lleguen a admitir la igual dignidad del otro y el reconocimiento de que es un interlocutor, no un subordinado.

10. EL ISLAM

Seguridad Social y del seguro de desempleo, en beneficio del mantenimiento de unas fidelidades tribales, étnicas o religiosas. ¿Cómo explicar, sino, el atractivo que el supuestamente desencantado mundo occidental ejerce sobre millones de seres que intentan inmigrar desde todos los países a pesar de las imágenes negativas con que se le pinta?³⁸

Quizás la –aparentemente sencilla- reflexión que hemos transcrito como crítica de la afirmación un tanto ligera de Huntington de que los musulmanes ya no parecían creer que había que occidentalizarse esté un tanto coja. Corm sólo habla a lo largo de su escrito de derechos de los musulmanes en Occidente, pero nunca de sus obligaciones, y aunque no lo expresa con rotundidad, parece colegirse que respalda la extendida idea de que la pobreza de los musulmanes está causada por los occidentales por haber colonizado, para su explotación económica, sus países. Como causa parece un tanto floja, pues basta pensar, por ejemplo, en que la presencia occidental bajo la forma de “mandatos” de la Sociedad de Naciones fue sólo de una década en el caso de Iraq y de dos y media en el de Siria, por ejemplo, frente a siglos antes o décadas después de estar sometidos a gobernantes musulmanes que, en el

³⁸ CORM 2004, p. 171

10. EL ISLAM

mejor de los casos, no trataron mejor a sus habitantes que los gobiernos coloniales.

¿También los musulmanes inmigrantes en Europa viven peor que el europeo occidental medio sólo por una deliberada voluntad de discriminación? No parece que la solución para mejorar su situación económica venga de una transferencia de dinero directa, vía subvenciones, para fomentar una *discriminación positiva*;³⁹ Más bien cuando se considera al inmigrante, venga de donde venga, un igual, que está dispuesto a aportar su grado de arena sin pedir ningún trato especial.⁴⁰ (Los occidentales) “no

³⁹ ¿Puede ser positivo algo que fomente la discriminación?

⁴⁰ Aunque el término anglosajón (*acción afirmativa*) no tenga las connotaciones peyorativas del usado en español existe mucha polémica alrededor de los postulados de la discriminación positiva y algunos la califican de racista en sí misma, y, además de que consideran que no alcanza los objetivos propuestos y de que tiene efectos colaterales indeseables. Algunas de las críticas asociadas con este tipo de medidas resaltan el hecho de que éstas, a su vez, son discriminatorias en contra de los grupos que no resultan favorecidos con las mismas y que de lo contrario serían aptos para acceder dichos privilegios. En consonancia con lo anterior, también se argumenta que por esta vía se contribuye a agravar la situación de segregación contra estas personas, en la medida que generan sentimientos de inconformidad hacia los mismos por ser objeto de estos privilegios. Igualmente, al establecer unos umbrales mínimos se puede ver agudizada la situación de exclusión, pues éstos se constituyen, en la práctica, como toques máximos, sin atender a las cualidades, capacidades o aptitudes que, de lo contrario, serían necesarias para acceder al puesto que se pretende (bien sea en el sitio de trabajo, en establecimientos educativos, etc.). Cf. <http://plato.stanford.edu/entries/affirmative-action/#6> Un conocido islamista, Tariq Ramadan, aboga por “lograr un estatuto personal diferenciado para los musulmanes europeos. Es decir, pretende que las constituciones y las leyes de sus países de residencia no les sean aplicables, y sólo estén sometidos a la Sharía. Un peligroso disparate jurídico, político y social.” (Tomado de DE ARÍSTEGUI 2005, p. 74) Esta tentación ya se ha puesto en práctica en otras culturas: Evo Morales ha aprobado en Bolivia la aceptación de formas propias de justicia indígena al margen de las leyes nacionales y en Canadá el politólogo Will Kymlicka propone lo mismo para cada tribu india o esquimal. (Cf. Will KYMLICKA: “Derechos humanos y justicia etnocultural”. *Debats*. Invierno del 2000. N° 68, p. 46 y ss.)

10. EL ISLAM

necesitan dejar de importar⁴¹ inmigrantes provenientes del mundo islámico: millones de musulmanes no tienen ningún aprecio por la ley de la *Sharía* y, si se les da la oportunidad de vivir y trabajar en un país libre, demostrarán ser aportes valiosos y leales a su nueva patria.”⁴²

Los problemas económicos de los musulmanes son secundarios para la identificación de las causas del terrorismo musulmán. La voluntad de seguir los mandatos del Corán, incluso en sus suras más extremas, y los hadices de Mahoma que completan e interpretan el Libro Sagrado pesan mucho más en las mentalidades de aquellos que optan por el camino de la sangre para tratar de imponer regímenes islamistas y de debilitar o derrotar al tradicional enemigo *cristiano* (y a los demás). Hay un principio básico que tratan de seguir los fundamentalistas y que es el de “‘imponer lo correcto y prohibir lo censurable’. Es un imperativo para que los verdaderos musulmanes sigan la recta vía del Islam, si es preciso imponiéndoselo por la fuerza.”⁴³ La interpretación literal del Corán –en principio la única correcta- ha de ser impuesta a todos por cualquier medio. Para ello se suele citar “un hadiz profusamente empleado por los yihadistas para justificar la

⁴¹ Vocablo utilizado en la traducción española del libro citado.

⁴² Bruce BAWER: *Mientras Europa duerme. De cómo el islamismo radical está destruyendo Occidente desde dentro*. Gota a gota. Madrid 2007, p. 121 [en adelante: BAWER 2007]

⁴³ DE ARÍSTEGUI 2005, p. 72

10. EL ISLAM

violencia y el terrorismo contra las autoridades políticas y religiosas que se desvían de la moral rigorista y a los que ellos acusan de ser apóstatas: ‘El más excelente de los mártires de mi comunidad es alguien que le hace frente a un imán injusto, imponiéndole lo que es justo, prohibiéndole lo que es reprensible y matándole por ello’.”⁴⁴

Por medio del terror se debilitan las resistencias occidentales, intimidando a estas sociedades para que dejen de apoyar lo que los fundamentalistas islámicos consideran regímenes corruptos y a aceptar cuantos más aspectos de las leyes coránicas en los países occidentales se pueda, mejor.⁴⁵ El terror es fundamental, asimismo, para forzar el reclutamiento en nuevas células terroristas de los tibios e indecisos. Además, “los musulmanes moderados no se atreven a condenar muchas de las acciones terroristas, y cuando lo hacen es de forma tibia, tratando de no provocar las iras de los radicales. Cuando se hace alguna condena es comparando el terrorismo con acciones de Occidente, para así suavizar la crítica.”⁴⁶

⁴⁴ DE ARÍSTEGUI 2005, p. 72

⁴⁵ En los últimos años algunos jueces británicos han aceptado la *Sharía* como una fuente jurídica para regular las relaciones entre musulmanes en ciertos casos. Es un aviso de lo que puede venir: Una ruptura de la aplicación universal del derecho británico a todos sus ciudadanos.

⁴⁶ DE ARÍSTEGUI 2005, p. 76

10. EL ISLAM

¿De verdad es la pobreza –que es supuestamente provocada por Occidente- la causa que lleva a cientos de musulmanes a matar occidentales o incluso correligionarios en el caso de Iraq? Si así fuese, la India exportaría suicidas en un enorme número, y debemos recordar que los asesinos suicidas del 11 de septiembre en Nueva York y Washington no eran pobres sino ricos saudíes.

10.3 Causas del diferente desarrollo de Occidente y del mundo islámico

Hay bastantes intelectuales que, como una de las características de Occidente que más ha influido en su progreso, señalan la separación del poder temporal y el religioso. Como sabemos, esto no sucede así en el Islam, que no es sólo una religión sino un modo de vida total, que abarca la teología, las costumbres, la justicia y la vida política. Podría surgirnos la pregunta de si el Islam es una teocracia, como lo fue, por ejemplo Israel algún tiempo antes de Cristo –ésta es la razón por la que algunos judíos ultraortodoxos no aceptan hoy el Estado de Israel, al ser una democracia asimilable a las de Occidente, con su gobierno y su

10. EL ISLAM

presidente elegidos-. Si hacemos la pregunta en el sentido de que si “Dios es considerado como el soberano supremo, la respuesta debería ser afirmativa.”⁴⁷ No obstante si pensamos en el caso de una jerarquía de imanes que se hacen cargo de la totalidad del poder civil en un país, hemos de decir que eso es una innovación de Jomeini en el Irán de 1979.

Según Samuel Huntington, el problema reside no sólo en el convencimiento de la superioridad moral del Islam, sino en que esta autoproclamada superioridad debería conllevar su hegemonía sobre los demás. Es decir, que el Islam se sitúa exactamente en la misma posición que achaca a Occidente, una civilización diferente también, no local, como las otras.⁴⁸ Esto contrasta con la inferioridad de su poder efectivo, compensada en parte porque el centro del núcleo del mundo musulmán, que son los países del Golfo Pérsico –e Irán-, poseen el arma del petróleo para controlar parcialmente la economía occidental,

La civilización occidental “está convencida de la universalidad de su cultura y cree que su poder, aunque en decadencia, les impone la obligación de extender esta cultura por

⁴⁷ LEWIS 2003, p.42

⁴⁸ El mundo islámico, además, tiene una diferencia obvia: que el propio Islam, impone la obligación de aprender árabe a pueblos que nada tienen que ver con esa cultura, para así poder penetrar adecuadamente en los misterios del Corán, “que fue revelado a Mahoma en esa lengua sagrada”.

todo el mundo. Éstos son los ingredientes básicos que alimentan el conflicto entre el Islam y Occidente.”⁴⁹ Estas cosmovisiones antagónicas, estas misiones universales contrapuestas son las que son incompatibles, no los pueblos. El hecho de que los Derechos Humanos nacieran en Occidente –como desarrollo de la Declaración de Independencia de los EE.UU.,⁵⁰ de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, y en última instancia por la defensa de la dignidad humana procedente del cristianismo– los hacía sospechosos a otros pueblos, aunque más bien habría que decir a los dirigentes de otros pueblos, que pretendían, en nombre de la defensa de ciertos “valores locales” mantener sus propios privilegios, a costa de la supresión de derechos de la mujer, del pueblo llano, de los “infieles” etc.

El mayor ataque que ha podido sufrir la Declaración de los Derechos Humanos fue la aprobación por parte de la Organización de la Conferencia Islámica (que consta de 60 miembros, que incluyen a tres Estados como observadores)⁵¹ de una declaración alternativa de derechos humanos en agosto de 1990, la Declaración de El Cairo que comienza caracterizando a la Umma

⁴⁹ HUNTINGTON 1997, pp. 259-260

⁵⁰ y de la Declaración de Derechos de Filadelfia

⁵¹ El conjunto de estos países tiene una población de unos 1500 millones de habitantes, pero eso no significa que todos ellos sean seguidores del Islam. En algunos Estados miembros, como Nigeria, “cristianos y musulmanes (son) ambos menos del 50%” (dato tomado de Joanne O’BRIEN y Martin PALMER: *Atlas del estado de las religiones*. Akal. Madrid 2000, p. 20).

10. EL ISLAM

(la comunidad de los musulmanes) como “la mejor comunidad, instituida por Alá, que legó a la humanidad una civilización ecuánime y universal” y en su artículo primero afirma que “todos los seres humanos son iguales en el principio de la dignidad humana, así como en el de las obligaciones para con Alá. Sólo la verdadera religión garantiza el desarrollo de esa dignidad” Ésta es una *Declaración de derechos* llena de contradicciones. Aunque en el mismo artículo niegue las distinciones por creencia religiosa, el 10º afirma que “El Islam es la religión indiscutible. No es lícito ejercer ningún tipo de coerción sobre el ser humano, ni aprovecharse de su pobreza e ignorancia, para llevarle a cambiar su religión por otra distinta, o al ateísmo.” Como enunciación de libertades es muy contradictoria: No se reconoce la libertad religiosa. Éste fue un avance que Europa logró en dos pasos. El primero a mediados del siglo XVII, con el reconocimiento, tras un siglo de guerras religiosas, del derecho a que cada país tuviera su propia religión –más bien su propia versión del cristianismo-, según el principio *cuis regio, eius religio*, y el segundo a finales del XVIII con el reconocimiento desde las Revoluciones Americana y Francesa, del primero de los derechos humanos: el de la libertad de conciencia. A finales del XX este derecho se niega en medio

10. EL ISLAM

centenar de Estados que, por otra parte, han firmado la Declaración de la ONU de 1948, que sí reconoce esa libertad.

En la Declaración de *Derechos Humanos en el Islam*, lo que más sorprende es la cantidad de derechos que en realidad se niegan. En el artículo 2º se habla, por ejemplo, de “la preservación de la vida humana (y de) la integridad del cuerpo humano... dentro de los límites impuestos por Alá en la Sharía”. Recordemos la aleya 42 de la sura 5ª: “cortad las manos del ladrón y de la ladrona en recompensa por lo que adquirieron y como castigo de Dios.”⁵² De modo similar se prescribe cómo se ha de aplicar la pena de muerte (la lapidación en caso de adulterio –casi siempre para las mujeres- por ejemplo).

Del mismo modo, a la libertad de prensa se le ponen unos límites tan estrechos que es negada *de facto* en el artículo 22º: “Se prohíbe hacer uso de ella o manipularla, o que ésta se oponga a los valores sagrados del Islam. (...) Tampoco podrá practicarse nada cuyo objeto sea la trasgresión de los valores, la disolución de las costumbres, la corrupción, el mal o la convulsión de la fe.” (El derecho a la educación es visto –como en el propio sistema occidental- como una obligación, para poder conocer el universo y explotarlo para la humanidad, pero primordialmente “en tanto (...)”

⁵² *El Corán*. Traducción de Juan VERNET. Plaza y Janés. Barcelona 1990, p. 133

10. EL ISLAM

brinda al ser humano el conocimiento de la religión del Islam (y así) (...) fortalezca su fe en Alá.” (artículo 9º) Al igual que hace la ONU, se prohíbe el colonialismo, pero añade “en cualquiera de sus modalidades. (...) Todos los pueblos tienen el derecho a conservar su idiosincrasia” (artículo 11º) ⁵³ Basándose en este texto, un país musulmán puede, bajo la acusación de neocolonialismo, no sólo impedir inversiones extranjeras, sino también la entrada de cualquier tipo de material cultural que considere que pueda poner su cultura en peligro.

Como vemos, ésta es “una Declaración de obligaciones, no de derechos.”⁵⁴ “Lo que importa de ella es que confiere a una ley emanada de una religión determinada, esto es, de un uso particular y no general, un rango público y elevado a categoría de derecho internacional”⁵⁵ Lo que hace de continuo es negar el derecho que aparentemente afirma, remitiéndose a la *Sharía*. Sin embargo, siempre se cita como países islámicos *moderados* a algunos que, como Egipto, Túnez, Marruecos o Turquía (que pretende entrar en la Unión Europea), han firmado esta Declaración. “¿Es ‘moderada’ la Declaración de los Derechos

⁵³ Todas las citas de dicha Declaración proceden de: Pedro BUENDÍA: *La Declaración de los Derechos Humanos en el Islam. Texto y comentario*. En: <http://www.gees.org/articulo/952/>, 1-XII-2004 [en adelante: BUENDÍA 2004]

⁵⁴ BUENDÍA 2004, p. 10

⁵⁵ BUENDÍA 2004, pp. 12-13

10. EL ISLAM

Humanos en el Islam? (...) No podemos dejar de recordar al (...) profesor egipcio Nasr Abu Zaid, según el cual la única diferencia entre el islamismo moderado y el radical se encuentra no en la esencia de sus discursos, sino en la intensidad, que fluctúa de lo grave a lo meliflúo según la conveniencia política de cada momento.”⁵⁶

La reacción de no dar importancia a la Declaración Universal de los Derechos Humanos no es extraña, pues lo calificado de “occidental”, aunque sea universal, es rechazado por “ajeno a la cultura propia.” Más aún cuando, durante el periodo colonial, para los europeos, los países árabes o musulmanes que ocupaban -aun siendo buena parte de ellos “mandatos”⁵⁷ o “protectorados” con un teórico gobierno local-, no eran más “civilizados” que las tribus de pocos miembros que había en el África Central. Sophie Bessis afirma respecto a ello: “El conjunto de la producción escrita y, más tarde, cinematográfica, referida a las relaciones de Occidente con los pueblos que se denominaban *no europeos*, presenta en su totalidad los rasgos de la cultura del desprecio”.⁵⁸

⁵⁶ BUENDÍA 2004, p. 16

⁵⁷ Es decir, gobiernos coloniales provisionales, que tenían como misión preparar determinados territorios para la independencia, tras arrebatarles en 1919 las colonias a Alemania o al Imperio Otomano por los tratados de Versalles y Sèvres, respectivamente.

⁵⁸ BESSIS 2003, p. 53

10. EL ISLAM

Prescindiendo de la, generalmente corta, relación de dominio colonial, hay otros motivos para el diferente desarrollo de Occidente y el del ámbito musulmán. Veamos algunos. La autocrítica en el mundo árabe-musulmán no es una virtud muy extendida, pero es imprescindible para el avance cuando se reflexiona sobre ciertos datos. Hay uno que Huntington no nos proporciona, pero impresiona: “En el mundo árabe apenas se traducen y publican 300 libros extranjeros por año”⁵⁹ (en Holanda el total de la edición es de 5000 libros y en España de 77.000, ayudado en este caso por la extensión geográfica de su idioma.) Con cifras como ésta se ve lo injusto de la queja que el mundo del Corán expresa hacia Occidente, queja en buena medida infundada, pues no analiza la parte de error en que la propia cultura haya podido incurrir. El dato anterior, y muchos otros similares, hacen que uno se pregunte: “¿Qué dice eso sobre el propio espíritu de empresa? Siempre es fácil echar la culpa al Otro. El resultado: un antiimperialismo xenófobo y un sentimiento de autoderrota y de fracaso.”⁶⁰

¿Existe alguna razón estrictamente cultural que pueda explicar el atraso de los musulmanes? Muchos lo niegan y negarían incluso la pertinencia de la pregunta, pero creemos que es

⁵⁹ HIRSI ALI 2006, p. 95

⁶⁰ LANDES en HUNTINGTON / HARRISON 2000, p. 4

10. EL ISLAM

necesario hacerla. Para poder estar en condiciones de responderla es necesario repensar cuáles eran las características de las que propiamente carecería la civilización musulmana y que sí tiene la occidental. Sigamos aquí la enumeración de las mismas que hace Huntington: 1. Separación de la autoridad espiritual y temporal. 2. Imperio de la ley. 3. Pluralismo social. 4. Cuerpos representativos (parlamentos...) y 5. Individualismo.

Las otras tres características no afectaban mucho a nuestro análisis. Eran las siguientes: 6. (La diversidad de) lenguas europeas. 7. El catolicismo y el protestantismo, y 8. El legado clásico.⁶¹ El punto 6 nos parece secundario para el análisis, y en cuanto a los puntos 7 y 8, sabemos que la influencia en el Islam del cristianismo por un lado, y de la civilización grecorromana por otro, fue limitada.

La mayoría de los autores, sin embargo afirma que las tres raíces más gruesas de la civilización occidental son precisamente estas tres últimas: Grecia, Roma y el Cristianismo, religión ésta que hace tiempo que está dissociada de la práctica política para bien o para mal, lo que convertiría, *sensu contrario*, a la civilización islámica en algo radicalmente distinto por no haber separado religión y política.

⁶¹ Cf. HUNTINGTON 1997, pp. 81-84

Ayaam Hirsi Ali resume las singularidades del Islam así: “La identidad religiosocultural de los musulmanes se caracteriza por: 1. Instancias jerárquicas y autoritarias. (...) 2. Identidad de grupo (‘El grupo siempre se antepone al individuo’; El que no pertenezca a un clan (...) será mirado con recelo.) y, 3. Institución patriarcal y cultura de la vergüenza (la mujer tiene una función reproductiva y debe obedecer al hombre.)”⁶²

Esta luchadora por las libertades, especialmente las de las musulmanas que viven en Europa, insiste en que es no sólo lícito, sino imprescindible, hablar de identidad *religiosocultural* en el caso de la civilización islámica. En esto coincidiría con la mayoría de sus estudiosos y, obviamente con Huntington, ya que la una idea fundamental de éste es que es la religión el elemento conformador de las civilizaciones. Cuando se intenta hacer una lectura moderna del Corán para suavizar muchos de los mandatos que allí se contienen, en muchas ocasiones lo que se hace es tergiversar el sentido original que tenían. El ejemplo más claro es el de la obligación de hacer la *jihad* o guerra santa, que se nos suele explicar en los últimos años como un *esfuerzo* para ser buen musulmán poniendo en práctica las normas que en el libro dictado

⁶² HIRSI ALI 2006, p.50

10. EL ISLAM

por Mahoma se contienen. El término, al parecer, también puede querer decir eso, pero más en un sentido metafórico que en que figura en el libro sagrado. El significado original tiene que ver con el deseo de ampliar sin límites la nueva religión, lo que implicaba, igualmente, el crecimiento del poder terrenal del clan del propio profeta y los de sus aliados.

Del mismo modo, se nos suele decir que el Corán anima a la investigación y al estudio, pero se calla que el sentido original del texto se refiere a la profundización en el propio texto sagrado y de modo paralelo en los *hadices* o dichos del profeta y en las exégesis consagradas que de ambos tipos de escritos se han hecho. Éste es el tipo de sabiduría que el Islam ha tratado de fomentar la mayor parte de su historia a través de las madrazas, habitualmente adjuntas a las mezquitas mayores de las principales ciudades del mundo musulmán, y que muchos occidentales identificaban falsamente con las universidades de Occidente. Si con algo se pudieran comparar sería más bien con las facultades de Teología. No ha sido por tanto la investigación científica –en todos los sentidos que la palabra ciencia tiene– la prioridad de la cultura musulmana durante la mayor parte de su historia, excepto unos pocos siglos al principio de ella, en unos campos muy concretos y, normalmente, como desarrollo de avances griegos y romanos.

10. EL ISLAM

La afirmación que hicimos de que el Islam carecería de las cinco primeras características que Huntington veía como propias de Occidente requiere una matización. Algún autor afirma que en el mundo del Corán sí existe imperio de la ley. Esto puede ser verdad en el sentido que podría tener para los romanos: El que haya leyes es fundamental para una existencia civilizada, entendiendo por civilización aquel espacio que comparte las mismas normas, por contraposición a aquel que carece de un código de conducta al que atenerse.

En el mundo islámico se ha aplicado la *Sharía* –y se sigue haciendo en algunos-, y en casi todos es al menos una fuente secundaria del derecho. Sin embargo el derecho musulmán, que viene íntegramente de fuentes religiosas que a su vez reflejaban costumbres de la vida en el desierto de Arabia en el siglo VII, no es comparable al derecho occidental. La tradición de Occidente elaboró la idea de un derecho natural que los monarcas debían respetar y en Inglaterra se desarrolló el *Common Law*, que somete la interpretación de las leyes de origen parlamentario a la jurisprudencia emitida por jueces independientes. Casi todos los países del mundo dirimen sus disputas, bien aplicando el sistema de Ley Civil de origen latino o el de origen anglosajón –utilizado éste, básicamente, en los países de la *Commonwealth* y en EE.UU.-.

Lo más importante de todo es que “persistió la idea de la subordinación del poder humano a algún tipo de control exterior: *Non sub homine, sed sub Deo et lege*. (Además, la idea de Imperio de la Ley) (...) sentó las bases del constitucionalismo y de la protección de los derechos humanos, por ejemplo de los derechos de propiedad, contra el ejercicio de un poder arbitrario.”⁶³

Obviamente, en los países musulmanes también se aplica en diversos grados el derecho occidental, con influencia de uno u otro modelo según la potencia colonizadora, excepto en casos como el de Irán, Arabia Saudí o Sudán en los que la fuente primordial es la *Sharía*. En la mayoría de los países musulmanes se ha intentado modernizar el derecho, pero los resultados han sido, con frecuencia magros y han tenido más presencia en los códigos que en la realidad. “Las reformas elevaron la edad mínima para contraer matrimonio, exigían a los hombres (...) permiso judicial para tener una nueva esposa o para divorciarse. (...) La resistencia que algunas de estas leyes encontraron hizo que (...) se llegara a ciertos compromisos. (...) La fuerza de la tradición seguía latente, (...) el incumplimiento de estas normas era ilegal pero no invalidaba el acto (de un matrimonio o divorcio según la ley islámica), pues eran muy pocos los gobiernos dispuestos a sustituir

⁶³ HUNTINGTON 1997, p. 82

10. EL ISLAM

la ley islámica y ser acusados de derogar la *Sharía*, o ‘ley de Dios’.”⁶⁴

Como hemos visto, “en el Islam cultura y religión apenas son discernibles”⁶⁵ y sus leyes derivan de sus textos sagrados. Hemos de dar un paso más en nuestra reflexión y ponderar si las situaciones negativas que vemos en este entorno cultural son separables de la misma cultura que lo sustenta: “Condenamos la poligamia, las venganzas por honor y el abuso de mujeres; queremos combatir el atraso educativo y en el mundo laboral; percibimos la relación entre fracaso escolar y criminalidad. Sin embargo, preferimos no discutir sobre la naturaleza cultural y religiosa de estos abusos (...) (pero) la fe islámica se presta perfectamente a la perpetuación de usos y costumbres premodernos.”⁶⁶

La mayor dificultad a medio y largo plazo con la que se encuentra esta civilización para su desarrollo, en la visión de Huntington, es que el fundamentalismo se convertirá en la característica determinante del mundo musulmán, cuando es rechazado como una excrecencia extraña a las tradiciones de la mayoría de los musulmanes, que temen su rechazo de la

⁶⁴ John L. ESPOSITO: *El Islam. 94 preguntas básicas*. Alianza. Madrid 2004, p. 194

⁶⁵ HIRSI ALI 2006, p. 45

⁶⁶ HIRSI ALI 2006, pp. 44-45

10. EL ISLAM

modernidad y su falta de alternativas. Ser musulmán, para la mayoría de los miembros de la *Umma* (la comunidad islámica) no significa rechazar la modernidad; es más, los propios grupos islamistas no hacen ascos ¡y de qué manera! a ninguna novedad técnica, y, si bien es cierto que modernización no significa occidentalización (Huntington recuerda los casos de Japón, Singapur y Arabia Saudí, que son “sociedades prósperas, pero claramente no occidentales.”)⁶⁷ Un arabista tan pro árabe como Pedro Martínez Montávez ha defendido, sin embargo, que no se puede tomar la técnica occidental sin las ideas que la produjeron⁶⁸ –con lo que nos tendríamos que remontar a lo que de original tuvieron los griegos frente a los pueblos que les rodearon, al fomento del espíritu racional y científico frente al mágico, cosa que supieron conservar mejor los árabes que los herederos de Roma durante nuestra Alta Edad Media-.

A pesar de esta batalla ganada temporalmente por los árabes, el progreso de las ciencias buscó un mejor hogar de acogida cuando en el Renacimiento, y especialmente en la Ilustración, los occidentales supieron desarrollar al máximo las teorías científicas

⁶⁷ HUNTINGTON 1993-b, p.192

⁶⁸ Montávez defiende esa idea citando a Háxim SÁLIH, escritor sirio: “No basta con que los intelectuales árabes o musulmanes digan que debemos coger las ciencias puras y la tecnología de Occidente, *dejando las ciencias humanas, los valores y las ideas*. (...) La tecnología, o se coge con los demás métodos racionales *que la propiciaron*, o no se cogerá jamás. Si no la tomas o la compras tal como es, fracasará inexorablemente, y ya ha fracasado de hecho.” En: MARTÍNEZ MONTÁVEZ 1997, p. 209. Las cursivas son mías.

10. EL ISLAM

y sus aplicaciones prácticas –lo que les permitió controlar el mundo durante los dos siglos siguientes-; pero fue quizás el mantenimiento de la separación de la Iglesia y el Estado –consecuencia de las sangrientas guerras de religión- su nota más característica y lo que más aleja hoy a Occidente de Oriente. Para muchos musulmanes, política y religión son una sola cosa, en el sentido de que aquélla debe adecuarse a la ley coránica, la *Sharía*, un acuerdo entre la fe y el dominio temporal que no tiene similitud ni en el judaísmo ni en el cristianismo. Bernard Lewis recuerda una frase del ayatolá Jomeini: “El Islam es política o no es nada”.⁶⁹

¿Está condenado entonces el Islam a no modernizarse? Huntington no lo cree así: muestra los casos de Arabia Saudí y de Turquía como de modernización; en el primero más bien técnica –y favorecida por su riquísimo subsuelo- y en el segundo más profunda (aunque no dice nada sobre la *protección* de la democracia laica por parte del ejército). Además “casi todas las civilizaciones no occidentales (...) poseen un historial sobradamente demostrado de préstamos tomados de otras civilizaciones con el fin de prolongar su propia supervivencia. (...) Los árabes musulmanes hicieron uso de su herencia helénica. (...) Aunque estaban muy interesados en tomar prestadas algunas de sus

⁶⁹ LEWIS 2003, p.31

10. EL ISLAM

formas externas o aspectos técnicos, sabían cómo hacer caso omiso de todos los elementos del cuerpo del pensamiento griego que entraban en conflicto con ‘la verdad’ tal y como estaba establecida en sus normas y preceptos coránicos fundamentales.”⁷⁰

Uno de los mayores problemas en cuanto a la relación de esta civilización con las demás lo hallamos en el sentido expansivo del Islam y en su conciencia de superioridad moral, ya apuntado por Huntington y recordado más arriba. Sayyid Qutb, uno de los principales padres del fundamentalismo musulmán moderno, ahorcado en El Cairo en 1966, proclamaba: “El liderazgo mundial del hombre blanco está llegando a su fin (...) la humanidad necesita hoy un gobierno nuevo. Y sólo el Islam –sólo él- está en posesión de los valores y del camino de vida necesarios para eso (...) ya es hora de la el Islam asuma su papel de gobernar el mundo...”⁷¹ Cuarenta años después muchos imanes de ciertas mezquitas predicán, sermones similares.

¿Significa esto que los pueblos musulmanes no pueden acceder a la democracia? La respuesta del autor de la teoría del “Choque” no es claramente negativa, pero sí pesimista: “Para los años noventa (...) se habían producido transiciones democráticas en

⁷⁰ HUNTINGTON, 1997, p. 89. Con comillas en el original.

⁷¹ Bassam TIBI: *La conspiración. El trauma de la política árabe*. Herder, Barcelona 1996, p. 140

10. EL ISLAM

la mayoría de los países, fuera de África, cuyos pueblos eran adeptos al cristianismo occidental o donde existían influencias cristianas importantes.”⁷² Además, ya advertía en su primer artículo que, ante la decepción generalizada en el mundo árabe por los escasos resultados de las independencias “a la occidental”, una parte muy importante del pueblo se había vuelto sobre sus esencias buscando el camino correcto, y cuando habían podido elegir, habían optado por partidos islamistas, moderados en el caso de la democracia turca –vigilada por los militares-, y extremistas en el de las abortadas elecciones de Argelia de principios de los noventa. “Los principales beneficiarios de estas aperturas han sido movimientos islamistas. Esta es la llamada *paradoja democrática*: Se usa la democracia (como Hitler en 1933) para acabar con ella. En el mundo árabe, la democracia occidental fortalece a las fuerzas políticas antioccidentales.”⁷³

Para estos grupos el hecho de que se declaren musulmanes sus gobernantes es indiferente: “en realidad son apóstatas que han abrogado la ley sagrada y han adoptado leyes y costumbres extranjeras e infieles. La única solución, según ellos, *es un regreso al auténtico modo de vida musulmán y para ello la*

⁷² HUNTINGTON 1997, p. 229

⁷³ HUNTINGTON 1993, p.32

eliminación de los gobiernos apóstatas es un primer paso esencial.”⁷⁴

Indudablemente, la estructura del poder en los países musulmanes, anquilosada por la propia dependencia de unas creencias religiosas inatacables, no favorece la ductilidad social que alimenta a la democracia y que es, a su vez alimentada por ella, pero la cultura que está en la base de la sociedad sostiene unos valores que hace difícil la aparición, y posteriormente el mantenimiento, de una democracia auténtica. En el mundo árabe no existe ninguna democracia plena, y ampliando más el horizonte al mundo musulmán en general, es difícil calificar de tal a algún país. (quizás Guyana, Surinam, Senegal, Benín, Mali e Indonesia),⁷⁵ es decir el diez por ciento de los Estados de la Conferencia Islámica.

Samuel Huntington analiza este particular: “El fracaso generalizado de la democracia liberal, incapaz de arraigar en las sociedades musulmanas, es un fenómeno continuo y repetido durante toda una centuria a partir de finales del siglo XIX. Dicho fracaso tiene su fuente, al menos parcialmente, en la naturaleza de la cultura y la sociedad islámicas, inhóspita para los conceptos liberales occidentales. (...) (Esto se debe también a que) la

⁷⁴ LEWIS 2003, p. 45

⁷⁵ Cf. www.freedomhouse.org, cit. en *El Atlas de Le Monde diplomatique* :“Inciertos pasos de las democracias”. Valencia 2003, p. 70. La referencia de Internet sobre los países concretos que disfrutaban de una democracia plena fue consultada el 4-III-2007.

10. EL ISLAM

oposición laica es más vulnerable a la represión que la oposición religiosa. Ésta puede operar dentro y detrás de una red de mezquitas, organizaciones benéficas, fundaciones y otras instituciones musulmanas que el gobierno cree que no puede suprimir.”⁷⁶

10.4 La inmigración musulmana. La “distancia cultural”

El profesor de la Universidad de Harvard no entra en críticas fáciles contra el Islam que ha ido instalándose en las sociedades occidentales, al estilo de las objeciones hechas por Giovanni Sartori en su libro “*La sociedad multiétnica*”, que fue tan discutido. No cita la ablación del clítoris en las mujeres, que es una práctica no musulmana, sino fundamentalmente de ciertas zonas, más o menos islamizadas del norte del África Negra. No entra en los problemas derivados de la poligamia, pues es una práctica que hoy rara vez se da y que simplemente no está admitida en la legislación europea ni en la norteamericana y que se aplica a los inmigrantes igual que a los nacionales. Además, su práctica está dificultada por la legislación de varios países musulmanes que

⁷⁶ HUNTINGTON 1997, p. 136

10. EL ISLAM

tratan de acercar en cierta medida los derechos de la mujer a los del varón.

El discurso de este autor norteamericano en cuanto a los problemas que pueden generar los inmigrantes musulmanes lo desconocemos. Tampoco entra en ello, quizás porque la proporción de musulmanes que viven o emigran a EE.UU. es muy limitada. Se limita a dar cuenta de su alta tasa de natalidad frente a la europea y del desequilibrio demográfico que ello conlleva (sin aportar el conocido dato de que la segunda generación se va asimilando a las pautas locales de natalidad), aunque afirma que “las colectividades musulmanas, sean turcas en Alemania o argelinas en Francia, no se han integrado en las culturas que las acogen. (...) En Europa Occidental, el antisemitismo dirigido contra los judíos ha sido en gran parte sustituido por un antisemitismo dirigido contra los árabes.”⁷⁷

Huntington lanza la idea de la “distancia cultural” para explicar cómo ésta es menor (y más salvable por tanto) entre los mejicanos (que constituyen la inmensa mayoría de los emigrantes hispanoamericanos en Estados Unidos) y los originales angloamericanos y los asimilados a éstos, que entre los europeos y sus emigrantes musulmanes. Esta idea fue retomada ocho años

⁷⁷ HUNTINGTON 1997, p. 238

10. EL ISLAM

después por Fukuyama: “El éxito final de la asimilación depende no solamente de la política, sino también de las características del grupo inmigrante que está siendo asimilado. Los europeos tienen razón cuando dicen que se enfrentan a un problema mucho mayor con sus poblaciones inmigrantes musulmanas que el que tienen los estadounidenses con sus inmigrantes hispanos. La velocidad con que un grupo se asimila en la segunda y tercera generaciones tiene mucho que ver con el índice de exogamia del grupo.”⁷⁸

Más adelante, en el 2004, Huntington estudiaría en *¿Quiénes somos?* Las implicaciones de la masiva inmigración hispana a Estados Unidos, pero sus temores, a veces exagerados, a veces magnificados por otros y en ocasiones desmentidos por los propios datos que aportaba, eran poca cosa frente a los hechos que se referían a la inmigración de origen islámico a Europa y que han sido analizados más en profundidad por otros. El asesinado líder político holandés Pim Fortuyn, defendía hace ya años en su primer libro *Against the islamicization of our culture* (Contra la islamización de nuestra cultura) que “el aumento de una subcultura fundamentalista islámica en Holanda suponía una amenaza para los valores democráticos”⁷⁹

⁷⁸ Francis FUKUYAMA: “Nuestras legiones extranjeras”. *ABC*, 8-II-2004, pp. 36-37

⁷⁹ Pin FORTUYN: *Against the islamicization our culture*. Cit. en BAWER 1997, p. 273

10. EL ISLAM

La interpretación del fenómeno varía mucho, pero las cifras no son discutibles. La natalidad de los inmigrantes de este origen es mucho más alta que la de los occidentales. Si bien la tasa de nacimientos de los inmigrantes de otros orígenes se acomoda a la pauta de sus países de acogida normalmente en una generación o máximo en dos, la de los musulmanes que viven en Europa tarda mucho más en bajar, y esto por razones culturales, no económicas. Así lo explica Ayaan Hirsi Ali, ex-diputada holandesa de origen somalí y amenazada por fundamentalistas islámicos por expresar críticas al Islam, al que ve como una fuerza regresiva en el camino de las mujeres musulmanas hacia la emancipación y, en general, el de toda esa cultura hacia el progreso: “Es motivo de honor concebir el mayor número de hijos varones. Ésta es la razón por la que los hombres terminan casándose con más de una mujer. (...) Por desconfianza hacia los otros clanes (...) es habitual concertar matrimonios entre primos y primas (aunque) suponen un serio riesgo para la salud.”⁸⁰

Las consecuencias demográficas de las diferencias culturales en esta materia tan delicada son patentes: “En la mayor parte de Europa Occidental entre un 16 y un 20 por ciento de los niños son musulmanes. Dentro de pocos años, la quinta o sexta

⁸⁰ HIRSI ALI 2006, pp. 51-52

10. EL ISLAM

parte de los adultos jóvenes; en un par de generaciones, muchos países serán de mayoría musulmana. Observadores bien informados predicen una próxima ‘explosión’ de ‘matrimonios con cónyuges importados’ que llevará a Europa a un punto de no retorno.”⁸¹ Dado que las bodas con europeas son escasísimas (y éste, según los sociólogos es el dato definitivo que prueba la integración de un grupo concreto de inmigrantes en su país de acogida) se recurre a las concertadas por las familias en los países de origen. Un informe de una comisión que estableció el parlamento holandés sobre el particular concluyó que “antes del 2017 como muy tarde, una mayoría de los residentes de las ciudades holandesas serían personas de origen étnico no holandés, la mayoría de cuyas familias perpetuarían su segregación de la sociedad holandesa mediante la práctica del matrimonio transnacional.”⁸² Estos datos nos traen los ecos del discurso que el presidente argelino Bumedíán dio ante la Asamblea de la ONU en 1974, cuando hablaba de los emigrantes del sur del mundo que irán al norte “para conquistarlo. (...) El vientre de nuestras mujeres nos dará la victoria.”⁸³

⁸¹ BAWER 2007, p. 64

⁸² cit. en: BAWER 2007, p.316

⁸³ En una entrevista reciente, el dictador libio Gadafi afirmaba: “Sin espada, sin fusil, sin conquistas, los cincuenta millones de musulmanes de Europa la transformarán pronto en un continente musulmán.” *Le Figaro*, 19-XI-2006

10.5 Fundamentalismo islámico

Uno de los asuntos que ha sido más criticado de la teoría de Huntington es su afirmación de que existe una “conexión islámico-confuciana” contra Occidente, y que ambas civilizaciones colaborarían en aras de su mutuo interés en debilitar la nuestra. Esta colaboración sería principalmente armamentística, y su nudo central “ha sido la relación entre China, y en menor medida Corea del Norte, por un lado, y Paquistán e Irán por el otro (...) A partir de los años setenta China y Paquistán fomentaron una relación militar sumamente estrecha.”⁸⁴ El autor del texto olvida aquí que existe también en este caso el mutuo interés por aislar a la India, también potencia nuclear y con diferencias fronterizas con ambos vecinos.

Lo más flojo de la afirmación de esta conexión es ver bases ideológicas y de alta política internacional en lo que probablemente no es más que mera compraventa de armas, sea ésta legal o la ilegal. Fouad Ajami la califica de “simple piratería, una economía sumergida que ocupa el lugar dejado por los grandes suministradores de armas (Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña y

⁸⁴ HUNTINGTON 1997, p. 224

10. EL ISLAM

Francia).”⁸⁵ Este autor, profesor de estudios sobre Oriente Medio),⁸⁶ asegura que Huntington yerra en sus planteamientos pues subestima la fuerza y la tenacidad de la modernidad y el secularismo y que, igual que la India ya no será nunca un Estado hindú, no hay vuelta atrás en los Estados musulmanes que desean modernizarse. La revolución iraní es contestada desde dentro y no ha logrado cumplir en absoluto los propósitos de modernización alternativa que hizo. Sudán es un pobre calco de la anterior situación, sólo que sin petróleo y con una guerra civil contra las poblaciones negras (y esencialmente cristianas) del sur del país. El experimento de aplicar la interpretación más extrema conocida en los tiempos modernos del Islam de los talibanes en Afganistán sólo duró cinco años gracias a la intervención occidental provocada por el apoyo de ese gobierno a Osama Ben Laden, instigador y principal organizador de las matanzas de Nueva York y Washington del 11 de Septiembre del 2001.⁸⁷

Respecto al Islam que tanto preocupa a nuestro investigador de Harvard, Ajami afirma que “hemos estado oyendo a

⁸⁵ Fouad AJAMI: “The Summoning”. *Foreign Affairs* 1993, p. 6

⁸⁶ En Europa para referirnos a esa región del mundo deberíamos utilizar más propiamente el término Oriente Próximo Oriente Medio se suele reservar para el espacio comprendido por Irán, Afganistán y Paquistán.

⁸⁷ Si bien parece (2009) que diversos grupos talibanes y de *Señores de la Guerra* de ciertas regiones afganas han agrandado los territorios que controlan, fundamentalmente por la debilidad militar de la OTAN en el país y la falta de control del apoyo que reciben los insurgentes desde zonas afines de Paquistán.

10. EL ISLAM

los tradicionalistas, pero no debemos exagerar su poder, porque las tradiciones son más insistentes y se dejan oír más alto cuando se rompen, cuando la gente realmente ya no cree en ellas y las costumbres antiguas pierden su capacidad de retener a hombres y mujeres en casa. El fenómeno al que hemos puesto el nombre de fundamentalismo islámico, es menos un signo de resurgimiento que de pánico y terror y culpabilidad porque se ha cruzado el límite con el *Otro*.”⁸⁸

El fundamentalismo es una tendencia en las tradiciones religiosas monoteístas que reaccionan de forma más o menos violenta contra el cambio cultural. El término se originó en EE.UU. en el siglo XIX, en el seno de grupos evangélicos de corte calvinista. “La corriente fundamentalista consideraba que al ser obra de Dios y no del hombre la Biblia era infalible y no contenía error alguno, en ningún campo –teológico, histórico o científico-. (...) Para los fieles a la *verdad fundamental*, era inaceptable el método histórico-crítico.”⁸⁹ Los fundamentalistas todavía tienen sus ámbitos de influencia. Por ejemplo, en algunos Estados de EE.UU. no se puede explicar en los colegios la teoría de la evolución. El fundamentalismo musulmán podría ser considerado

⁸⁸ Fouad AJAMI: “The Summoning”. En *Foreign Affairs* 1993, p. 3. En cursiva en el original.

⁸⁹ Samuel HADAS: “Fundamentalismo religioso y política”. *Política Exterior*, 50, X, Marzo-Abril 1996, p.122. En cursiva en el original.

10. EL ISLAM

un movimiento paralelo en cuanto a la exégesis del Corán. Sería más bien una no-interpretación, una aplicación literal de su Libro sagrado, al estilo de la corriente *wahabbita* de los saudíes, que es la doctrina oficial del país, y que ha financiado toda suerte de grupos extremistas islámicos que al final han acabado atacando a quienes les alimentaban.

Lo que puede sorprender un poco más es que estos fundamentalistas musulmanes estén dispuestos a aliarse con religiones occidentales en su lucha contra las ideas de secularización. En 1994 y 1995 una coalición *ad hoc* de musulmanes, cristianos y judíos conservadores se opusieron a iniciativas de la ONU sobre población y desarrollo y sobre la mujer. “Se da un verdadero choque de civilizaciones entre el laicismo y la religión conservadora tanto en los países occidentales como en los islámicos.”⁹⁰

Este rebrote del conservadurismo religioso ha sido analizado por Gilles Kepel; Éste descubre rasgos fundamentalistas en ciertos sectores del cristianismo tanto en su vertiente católica europea como en la protestante norteamericana de origen calvinista, así como en el Islam y en el judaísmo, a los que se podría añadir el hinduismo político militante. Existen para Kepel

⁹⁰ PFAFF 1997, p.165

10. EL ISLAM

unos rasgos comunes. “En todos los casos reprochan a la sociedad su desmembramiento, su *anomía*, la ausencia de un proyecto común al que puedan adherirse. Más que combatir una ética laica que consideran inexistente, piensan que la modernidad producida por una razón sin Dios, (...) al atascar los mecanismos de solidaridad generados por el Estado-providencia, dejó al desnudo miserias humanas sin precedente. (...) (Esta postura) (...) les lleva hasta exigir el vínculo religioso como fundamento del sistema social. Por otra parte (...) (todos) no tienen por meta la toma del poder. Algunos llaman a constituir comunidades de verdaderos creyentes.”⁹¹

Por otro lado, el fundamentalismo islámico “se niega a constatar que la gran civilización islámica, la de los Omeyas, los Abasíes o los primeros Otomanos, que se prolongó a través de Persia en el Imperio Mogol de la India, está muerta. Tan muerta como la civilización griega antigua.”⁹² Y, sin embargo pretende la vuelta de una nueva Edad de Oro islámica sólo haciendo una interpretación cerrada y estricta del Corán, lo que es imposible, pues ese momento de esplendor no fue una simple aplicación de avances griegos y romanos, sino también un fomento de las

⁹¹ Gilles KEPPEL: *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid. Anaya & Mario Muchnik. 1991, pp. 18-19. En cursiva en el original.

⁹² CORM 2004, p. 126

10. EL ISLAM

ciencias como la medicina, la astronomía o las matemáticas, que hicieron posible incluso las famosas justas teológicas entre musulmanes y cristianos.

10.6 La mujer en el Islam

En nuestro comentario de la visión de Huntington del mundo musulmán hemos de hacer referencia a algo que constituye para muchos la clave del problema del Islam: la situación de la mujer, que hizo progresos en las regiones islámicas más avanzadas social y económicamente –podríamos citar el caso de Kuwait, donde tiene derecho al voto desde el 2006-, pero que en algunos casos ha retrocedido, como en Irán, o en el caso citado por nuestro autor, Turquía, que “fue testigo de una gran lucha entre la generación más vieja, de mujeres laicistas, y sus hijas y nietas, de orientación islamista.”⁹³ Hoy en este país, especialmente por la influencia del gobierno de orientación islamista, cada vez es más frecuente ver a las mujeres con velo, lo que, por otra parte, también ocurre en la otra parte del mundo, en Indonesia por ejemplo, donde tradicionalmente las mujeres no llevaban velo, y

⁹³ HUNTINGTON 1997, p. 133

10. EL ISLAM

sin necesidad del apoyo de un inexistente gobierno islamista, sólo por la influencia de clérigos fundamentalistas, cada vez se difunde más, además en una de las variantes que más ocultan a la mujer, el *khimar*, que cubre pelo, cabeza, cuello, los hombros, y llega hasta la cintura.

Jomeini recordaba (en su crítica a los avances sociales de Irán en la época del Sha) que el permitirle a la mujer mostrar el rostro, los brazos y las piernas, mezclarse socialmente en la escuela o el lugar de trabajo con los hombres es una incitación a la inmoralidad y a la promiscuidad y un golpe mortal al corazón mismo de la sociedad islámica y la familia. “La emancipación de la mujer, más que ninguna otra cuestión, es la piedra de toque que marca la diferencia entre modernización y occidentalización. Incluso los fundamentalistas más extremos y antioccidentales aceptan la necesidad de modernizar y hacer el mayor uso posible de la tecnología moderna, especialmente de las tecnologías de guerra y propaganda (...) pero la emancipación de la mujer es occidentalización.”⁹⁴

¿De dónde puede venir este miedo a la igualdad de la mujer? Ayaam Hirsi Ali lo atribuye a la permanencia en el Corán

⁹⁴ LEWIS; Bernard: “El Oriente Próximo y Occidente”. *Claves de la razón práctica*. N° 125. Sep. del 2002, p. 7

10. EL ISLAM

de tradiciones tribales premodernas de los primeros siglos de nuestra era. La idea de sexualidad para muchos musulmanes, según ella es la siguiente: “Los varones en la cultura islámica pasan por ser bestias irresponsables y atroces que por el solo hecho de ver a una mujer pierden toda capacidad de autocontrol. (...) (Por eso) la moral sexual se dirige exclusivamente a las mujeres”⁹⁵ De esta manera se puede entender la *necesidad* del llevar velo. Es una protección. En el propio Corán viene prescrita en la azora 33. La aleya 34 avisa “a las mujeres creyentes (de) (...) que no muestren su belleza”, y en la 60 concreta más: “Di a tus mujeres (...) que oculten su rostro con un pañuelo. Es lo mejor, así no se diferenciarán unas de otras y no se las podrá molestar.”

El objetivo de esta práctica es tratar de salvaguardar con más facilidad el honor familiar, que se concreta en la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio y en su fidelidad posterior. Para proteger este estado, en primer lugar, se practica lo que llama la somalí-holandesa *arresto domiciliario* desde la pubertad, con la única posibilidad de salir bien cubierta. En segundo lugar, en el caso de hombres y mujeres que no estén unidos por un primer grado de parentesco, pero que vivan en la misma casa, se hace que ocupen espacios separados. En tercer lugar

⁹⁵ HIRSI ALI 2006, p.100

10. EL ISLAM

existe la práctica de la mutilación genital femenina, que al extirpar al menos el clítoris, pretende que las mujeres sientan un menor deseo sexual y así hacer más fácil el control de su castidad.

Esta costumbre está extendida fundamentalmente en la franja africana que va desde Senegal hasta Somalia, sube por el Nilo hasta su desembocadura y pasa a ciertas zonas occidentales de la Península Arábiga. No se da en el Magreb, pero sí en alguna otra región extraafricana. Afecta en gran medida también a las poblaciones cristianas de Egipto y Etiopía, pues es rito preislámico (y precristiano con seguridad). “Si bien es cierto que no aparece prescrito en el Corán, para aquellos musulmanes que quieren evitar que la joven trabaje fuera de la casa esta práctica de origen tribal se ha convertido casi en una obligación religiosa; y como tal es defendida. Los partidarios argumentan (...) que el Profeta no había sido vehemente en la prohibición.”⁹⁶

Este razonamiento nos trae de nuevo a la memoria la citada más arriba *Declaración de los Derechos Humanos en el Islam*, que en su artículo 6º b) afirma: “Sobre el varón recaerá el gasto familiar, así como la responsabilidad de la tutela de la familia”⁹⁷ y en su 25º, “La *Sharía* Islámica es la única fuente de

⁹⁶ HIRSI ALI 2006, p.103.

⁹⁷ El derecho de familia franquista, con su idea del “cabeza de familia”, tampoco estaba tan lejos de esto.

10. EL ISLAM

referencia para la aclaración o interpretación de cualquiera de los artículos del presente documento”. No es éste el lugar para profundizar en la vigencia, total o parcial de normas de la Ley Islámica, como el hecho de que la patria potestad siga recayendo sólo en el padre, en las herencias las mujeres sólo reciban la mitad que sus hermanos o que su testimonio sólo valga la mitad que el de un hombre en un juicio.

Una última consecuencia poco estudiada del encerramiento de buena parte de las mujeres musulmanas y de su relegación en la educación formal frente a los hombres es la siguiente: “Al marginar a las mujeres de la educación en el mundo islámico se las mantiene idiotizadas. No hay que olvidar que esas mujeres no sólo paren niños, sino que además se ocupan de su educación. Así, su limitado conocimiento se transferirá a éstos y, por extensión, también a los hombres. (...) La mayoría de las madres musulmanas de la primera generación en Occidente a menudo sólo ha recibido una educación básica, o es analfabeta y no sabe nada de la sociedad en la que ha tenido que asentar su futuro.”⁹⁸

La necesidad de mano de obra joven en Europa, debido a su decadente demografía, unida a lo potente que es ésta en la

⁹⁸ HIRSI ALI 2006, p. 107

10. EL ISLAM

orilla sur del Mediterráneo, ha hecho afirmar al citado más arriba Bassam Tibi, un musulmán liberal que trabaja en una universidad alemana, “o bien el Islam se europeíza, o Europa se islamiza” La historiadora Bat Ye’or , al igual que Bernard Lewis, predijo que antes de final de siglo Europa sería islámica, e incluso ya buscó un nombre para esa nueva entidad en formación: “Eurabia”.⁹⁹

Es indudable que este miedo al *Otro* existe; la desconfianza hacia el musulmán aparece una y otra vez en encuestas hechas en Europa (al igual que en Norteamérica, en Rusia o en la India), pero ese temor, que por un lado puede ser algo irracional y relacionado con la inquietud que produce lo desconocido y lo distinto, también puede tener su fundamento; entre otros motivos ya vistos, en “la división islámica tradicional del mundo en la *Dar al-Islam* (la ‘Casa del Islam’) ya la *Dar al-Harb* (la ‘Casa de la Guerra’¹⁰⁰, así llamada porque a los musulmanes que viven en ella se les ordena ayudar a que se someta a la dominación islámica a través de la *jihad*)”¹⁰¹

⁹⁹ Las dos últimas citas proceden de BAWER 2007 p. 63. El término “Eurabia” fue popularizado por Oriana Fallaci en sus tres últimos libros: *La rabia y el orgullo* (2001), *La fuerza de la razón* (2004) y *El Apocalipsis* (2005), publicados en España por La Esfera de los Libros.

¹⁰⁰ Es decir, el mundo no islamizado todavía, el territorio a conquistar para la fe en Alá.

¹⁰¹ BAWER 2007, p.56

10.7 Conclusiones

Nos acercamos al final de este comentario acerca de las ideas de Huntington sobre la civilización islámica en relación a las demás y, singularmente a la occidental, en el que nos han ayudado las reflexiones sobre el particular de otros autores. A estas alturas debiéramos concluir que quizás se tendría que dejar el término identidad sólo para lo individual, porque todos pertenecemos a diversos ámbitos y podemos negociar nuestras diversas pertenencias, aunque haya datos que no inviten pensar así en el caso de los creyentes islámicos. Aportaremos solamente una cifra: “En Gran Bretaña el 81% de los musulmanes se identifica, ante todo, como islámico, y sólo el 7% declara sentirse en primer lugar británico.”¹⁰² El problema es que hoy se intenta considerar una pertenencia étnica, y sobre todo religiosa, como la más importante, identificando como partidarios del terrorismo a cualquier musulmán. Hay que luchar contra la subversión, como dice el político e intelectual libanés Georges Corm, “no cayendo en estereotipos tan fáciles como tramposos sobre una supuesta esencia inmutable de los pueblos, las religiones o las civilizaciones.”¹⁰³ El

¹⁰² Magdi ALLAM: “Musulmanes europeos, entre Occidente y su identidad religiosa”.

El Mundo. 17-VIII-2006, p. 23

¹⁰³ CORM 2004, p. 20

10. EL ISLAM

mismo autor afirma “¿No somos peligrosamente prisioneros del pensamiento de Hegel cuando hablamos de Occidente o de Oriente, del Islam o de las grandes religiones establecidas como entidades vivas, como seres colectivos personificados, como totalidades esenciales? Si no fuese por sus siniestras consecuencias, dice Popper, el caso Hegel apenas merecería ser analizado.”¹⁰⁴

Concluiremos esta parte con una visión positiva de lo que casi nunca se toma como tal: las diferencias de pensamiento entre occidentales y orientales o, si queremos utilizar la antigua nomenclatura, que es la que en el fondo utiliza Huntington sin confesarlo abiertamente, entre cristianos y musulmanes. La cita está tomada del libro de 1960 de Norman Daniel, que ya es visto como clásico, *El Islam y Occidente. La creación de una imagen*: “Cuando no consiguen ponerse de acuerdo, dicen hasta el agotamiento que estarán de acuerdo en disentir. Esto no tiene por qué ser tan negativo como suena. Si pueden estar de acuerdo afortunadamente en disentir y tienen el propósito real de entender, gustar y admirar (al otro), pueden dar la vuelta al impulso universal de hacer que todos los demás piensen como ellos.”¹⁰⁵

¹⁰⁴ CORM 2004, pp. 20-21

¹⁰⁵ Norman DANIEL: *Islam and the West. The making of an image*. Oneworld. Oxford 1997, p. 337

11. CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

11.1 Críticas de diversos autores a la teoría de Huntington

Tras la publicación del artículo del verano del 93 un enorme número de artículos periodísticos y de revistas aparecieron comentando, criticando o apoyando el de Samuel Huntington. Tantos, que la propia revista *Foreign Affairs* declaró que habían sido bastantes más que los elaborados a raíz del comentadísimo de Fukuyama sobre “El Fin de la Historia” de 1989. El alcance era

11. CONCLUSIONES

similar al que se produjo casi medio siglo antes con el de “Las fuentes del comportamiento soviético”, firmado por un misterioso “Mr. X”.¹

En su siguiente número,² *Foreign Affairs* reservó una buena parte de su contenido a un monográfico con siete respuestas al debatido artículo más otro artículo de réplica del autor que originó la polémica: el propio Huntington. A estos artículos del momento y a algunos otros posteriores dedicaremos este apartado.

Las objeciones que se han hecho a la idea del politólogo norteamericano se podrían agrupar en once, aunque la lista no es cerrada. Las cuatro primeras están bastante conectadas entre sí.

1/ Esta crítica se centra en considerar a las civilizaciones como los actores internacionales, cuando en realidad son los Estados los que lo son.

“Huntington ha resucitado una vieja controversia en el estudio de las relaciones internacionales: la relación entre los procesos ‘microcósmicos’ y ‘macrocósmicos’. Los partidarios de

¹ En realidad George F. Kennan, que entonces estaba asignado a la embajada norteamericana, por lo que usó el conocidísimo seudónimo. Kennan fue también uno de los principales diseñadores del Plan Marshall. El artículo al que nos referimos, que fue publicado por *Foreign Affairs* en Julio del 47, fijaba las bases de la “doctrina de la contención”, con lo que se podría decir que *inaguró oficialmente* la Guerra Fría. La frase más conocida de ese artículo, referida al poder soviético, “impermeable a la lógica de la razón, pero muy sensible a la lógica de la fuerza”, podría ser aplicable a otros contextos. En el que ahora nos ocupa, podría ser el del terrorismo islamista contra Occidente.

² Es el ya citado *Foreign Affairs*, September / October 1993. Vol. 72, N. 4

11. CONCLUSIONES

los primeros señalan al Estado nacional como la unidad básica de la política internacional. Los ‘macros’, por otra parte, contemplan los asuntos internacionales desde los elevados niveles de las civilizaciones a las que pertenecen los Estados nacionales y por las que dicen que su conducta está determinada en gran parte.”³ En la primera escuela señala a Morgenthau y a Aron. (Weeks se apunta a ésta también.) Obviamente reconoce a Spengler y a Toynbee como los más conocidos representantes de la escuela macrocósmica.

Ajami también apoya la idea diciendo que “las civilizaciones no controlan a los Estados, los Estados controlan a las civilizaciones. (Y) (...) ven la hermandad y la fe y la familia cuando les interesa hacerlo.”⁴ Una crítica más matizada es la siguiente: “Las civilizaciones no son poderes políticos. Los Estados nacionales que existen en el interior de una civilización tienen intereses, a menudo dictados por la civilización en la que viven, pero se mantienen como actores políticos individuales en el sentido tradicional. El interés de una civilización es simplemente ser, subsistir, florecer y sobrevivir.”⁵ El colega de Huntington en Harvard, Sen, criticaba su tesis sobre las civilizaciones argumentando que “la identidad no es el destino (y que) cada uno

³ Albert L. WEEKS: “Do civilizations hold?” en: *Foreign Affairs* 1993, p. 24

⁴ Fouad AJAMI: “The summoning” en: *Foreign Affairs* 1993, p. 9

⁵ William PFAFF: “The clash of cultural values” en: *Commonwealth magazine*. June 2006 / Vol. CXXXIII, N. 12

11. CONCLUSIONES

puede construir y reconstruir identidades elegidas, (además de que la teoría) sugería una miniaturización de seres humanos.” A esta crítica en concreto y a otras similares, Huntington contestaba que nunca dijo eso y que “ya me doy cuenta de que la gente tiene identidades múltiples. Lo que argumento (...) es que la base de la asociación y el antagonismo entre los países ha cambiado con el tiempo. En las próximas décadas, las cuestiones de identidad, sentido de la herencia cultural, el idioma y la religión, tendrán un papel central en la política. (...) mucho de lo que dije ha sido demostrado durante ese tiempo.”⁶ Además, el propio autor de *El choque de civilizaciones* reconoce que “los Estados continuarán siendo los protagonistas más poderosos de las relaciones internacionales.”⁷

2/ La segunda objeción que se hace es la de que Huntington parece presentar a las civilizaciones como monolíticas e impermeables, sobre todo al Islam.

Hay varios autores que no acaban de ver como una sola civilización a países tan sumamente dispares en muchos aspectos como Senegal, Argelia, Arabia Saudí, Irán, Bangla Desh y Malasia.

⁶ Esta cita y la de Amartya SEN proceden de la entrevista realizada por Amina R. CHAUDARY (de *Islamica Magazine*) a Samuel P. HUNTINGTON: “The clash of civilizations revisited” en: www.digitalnpq.org/archive/2007_winter/14_huntington.html.

[en adelante, HUNTINGTON / CHAUDARY 2007]

⁷ HUNTINGTON 1993, p.22

11. CONCLUSIONES

La unidad religiosa les parece demasiado débil para considerarlos como una sola civilización. El más conocido de ellos fue el palestino-estadounidense Edward Said, que ironizaba sobre las sumas que Huntington hacía de poblaciones tan diferentes para sacar los “mil millones o así” de musulmanes. “Huntington es un ideólogo, alguien que quiere convertir las ‘civilizaciones’ y las ‘identidades’ en lo que no son: entidades cerradas y selladas. (Las civilizaciones) (...) tienen dentro de sí intercambio, fertilización por cruce y cosas compartidas.” Polemista y provocador como era, le acusaba además de “escritor torpe y pensador falto de elegancia.”⁸ También se refutan las que se creen dos ideas básicas del norteamericano. Así lo expresa Halliday: “La asunción de que las culturas son entidades a) distintas, y b) tendentes al choque, deben ser puestas en tela de juicio.”⁹ Huntington discutiría con especial ahínco la segunda afirmación, diciendo que él sólo dijo que hay más tendencia al conflicto entre las civilizaciones que en el interior de las mismas, no necesariamente que debieran chocar.

3/ Varios críticos consideran que es una exageración afirmar la primacía de las tradiciones y los valores propios de cada civilización frente a la modernidad y el secularismo.

⁸ Estas dos últimas citas proceden de: SAID 2001

⁹ HALLIDAY 2007, p. 28

11. CONCLUSIONES

“Huntington se equivoca. Ha infravalorado la tenacidad de la modernidad y el secularismo. (Además) las tradiciones son a menudo más insistentes y ruidosas cuando se rompen, cuando la gente ya no cree realmente (en ellas).”¹⁰ Halliday, sin embargo, matiza más, aunque es más optimista que el profesor de Harvard, y cree que se puede “conciliar la defensa de una cultura específica y de un determinado pasado con compromisos y obligaciones universalistas.”¹¹

4/ Unida a las tres críticas anteriores, aparece de tanto en tanto la de que el defender que las civilizaciones marquen tanto a los Estados que se insertan en ellas y, por tanto a cada persona, parece caer en la predestinación y la falta de libertad.

Pfaff, aludiendo al artículo original de Huntington, afirma que incluso puede tener puntos de contacto con las teorías racistas de Gobineau y Chamberlain.¹² “Tocqueville llamó a los argumentos de Gobineau sobre la raza, una doctrina de la predestinación. Dijo que la consecuencia lógica de la teoría ‘es la enorme limitación, si no la completa abolición de la libertad

¹⁰ Fouad AJAMI: “The summoning” en: *Foreign Affairs* 1993, p. 3

¹¹ HALLIDAY 2007, p. 27

¹² Se refiere, no al Primer Ministro británico, Neville Chamberlain que negoció con Hitler en Munich en 1938, sino al conocido escritor Houston Stewart Chamberlain que defendió la eugenesia a través de la reproducción selectiva de la raza humana en su ensayo de 1900 *The foundation of the nineteenth century* y es uno de los pilares del racismo moderno

11. CONCLUSIONES

humana.” Esto también se puede aplicar a lo que ha escrito Samuel Huntington.”¹³

Éste, ante estas críticas, se reitera en sus argumentos, citando una vez más diversas confrontaciones en varios lugares del mundo, lo que llamaba *fallas civilizacionales*. Especialmente alude a las existentes entre el Islam y las demás civilizaciones, y concluye: “Si la diferencias entre civilizaciones no son responsables de estos conflictos, ¿qué lo es?” y acude a la autoridad política del antiguo presidente de la Comisión Europea, el socialista Jacques Delors: “‘La chispa que encenderá los futuros conflictos vendrá más de los factores culturales que de la economía o de la ideología’ (y advirtió), ‘Occidente necesita desarrollar un conocimiento más profundo de los supuestos religiosos y filosóficos que subyacen a las otras civilizaciones y la manera en que las otras naciones ven sus intereses para identificar lo que tenemos en común. (...) La Historia no ha terminado.¹⁴ El mundo no es uno. Las civilizaciones unen y dividen a la humanidad. Las fuerzas que empujan a los choques entre las civilizaciones se pueden contener únicamente si se reconocen.’”¹⁵

¹³ PFAFF 1997, p. 168

¹⁴ Es también una referencia al artículo de Francis Fukuyama.

¹⁵ Samuel P. HUNTINGTON: “If not civilizations, What? Paradigms of the Post-Cold War World. *Foreign Affairs* November / December 1993 Vol. 72. N. 5, p. 194 [en adelante, HUNTINGTON 1993-b]

11. CONCLUSIONES

5/ La quinta crítica que aparece con reiterada frecuencia es la de que la verdadera fractura que existe en el mundo es la económica, y que de ella es culpable Occidente, o en un sentido más amplio, el mundo desarrollado.

De esta manera se incluye a países económicamente potentes como Japón y Corea del Sur. Así la propone Edward Said: “Es mejor pensar en términos de comunidades más poderosas y menos, en las viejas políticas de la razón y la ignorancia y en los principios universales de la justicia y la injusticia, que deambular buscando vagas abstracciones que pueden dar una satisfacción momentánea, pero poco conocimiento de nosotros mismos sin un análisis con fundamento.”¹⁶

Otra forma menos agresiva, aunque no menos clara de plantearlo es la que hace Sophie Bessis: “El Sur sigue existiendo para el Norte a pesar de que sus líneas de fractura son tan profundas que engendran en su seno una multiplicidad de continentes de rasgos muy distintos. Para el Norte todos los peligros vienen del Sur, peligros diferentes pero siempre amenazadores. (Los del Sur ofrecen oportunidades) (...) a los empresarios occidentales. Pero, al mismo tiempo, se considera preocupante la competencia que hacen. (...) El Norte teme

¹⁶ SAID 2001

11. CONCLUSIONES

actualmente a las masas desheredadas (...) de las que pretende protegerse, como antes de los bárbaros. (...) El Norte es la figura económica y contemporánea de Occidente, y los Sures son las regiones donde éste ejercía, no hace mucho tiempo, su tutela directa.”¹⁷ En una línea similar se pronuncia Georges Corm, acusando a los organismos internacionales¹⁸, de “hacer creer que el mundo vive bajo un régimen ejemplar en el que la moral, la ética y la lucha contra la pobreza son una preocupación permanente del orden internacional gestionado por Occidente.”¹⁹

6/ Una crítica muy extendida es la que se hace a su idea de que existe una “conexión islámico-confuciana”.

Ésta es, a nuestro parecer, correcta, pues para sostener esta afirmación, aparte de la no probada intención, especialmente por parte de los países confucianos –los dos Estados chinos, las dos Coreas, Vietnam y Singapur-, de tratar de debilitar a Occidente, Huntington sólo aporta “una única prueba concreta, (...) la exportación de armas de Corea del Norte y China a Libia, Irán, Iraq y Siria. Estos contactos (...) no son, en absoluto, una expresión

¹⁷ BESSIS 2003, pp.116-117. El libro citado constituía una crítica implícita a la teoría de Huntington.

¹⁸ Cita la consabida retahíla de “el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional...”

¹⁹ Georges CORM: *La fractura imaginaria. Las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*. Tusquets. Barcelona 2004 [2002] pp. 158-159. Corm hace con esta obra una crítica explícita a la de Huntington, a la que califica de “mediocre libro”. (p. 92) [en adelante, CORM 2004]

11. CONCLUSIONES

(...) de un complot islámico-confuciano contra Occidente. Es, sencillamente, una cuestión monetaria.”²⁰ Fouad Ajami, en el artículo citado más arriba, piensa de igual manera y por las mismas razones, y Kishore Mahbubani argumenta de forma paralela.²¹

De una manera distinta, pero que se relaciona con la anterior, ofrece razones contra la idea de esta supuesta “conexión” otro autor, uno de los principales disidentes chinos: Liu Binyan, que no cree que la venta de armas se realice por razones ideológicas, sino sólo comerciales. El hecho de que nadie en las instancias decisorias de China se plantee que esas armas en manos de un régimen, expansivo en lo religioso y agresivo en lo militar,²² puede traer más inestabilidad a Oriente Próximo y Medio y desestabilizar a otras regiones también, le hace reflexionar así: “Es irónico que Samuel P. Huntington vea que resurge el confucianismo al mismo tiempo que el deterioro espiritual y la degradación moral están erosionando los cimientos culturales de China. (...) Años de gobierno comunista han destruido la religión, la educación, la ley y la moralidad.”²³ La deshumanización que viene de la era de Mao, arguye, se pone en evidencia por la creciente avidez por el dinero.

²⁰ Ingmar KARLSSON: “El escenario de civilizaciones: ¿un escenario realista?” *Política Exterior*. 40, VIII Agosto / Septiembre 1994, p. 166 [en adelante, KARLSSON 1994]

²¹ Cf. Kishore MAHBUBANI: “The dangers of decadence. What the rest can teach the West”. En: *Foreign Affairs* 1993, p. 13

²² Que incluso llega a lo abiertamente genocida en sus amenazas a Israel.

²³ Liu BINYAN: “Civilization grafting. No culture is an island”. En: *Foreign Affairs* 1993, p. 21

11. CONCLUSIONES

Probablemente ningún dirigente chino vio nada más que un buen negocio en aquella venta. De manera similar piensa otro experto en la zona: “Es evidente que, pese a la hipótesis de Huntington de que las actuales relaciones entre países y regiones culturales del mundo se rigen básicamente por conflictos culturales y no económicos, los debates en torno a los valores asiáticos surgieron principalmente por motivos económicos. (...) De no haber prosperado económicamente (varios países asiáticos), (...) los valores asiáticos no habrían recibido atención.”²⁴

7/ Varios autores son críticos con Huntington porque, aunque éste acepta que, aparte de ciertos valores básicos que pueden ser compartidos por todas las civilizaciones, cada una puede tener los propios, se puede deducir de su argumentación general e implícita, que la civilización occidental es superior por sus realizaciones.

Lo anterior es algo que intenta demostrar por los logros técnicos de Occidente y por haber sido ésta la única civilización que ha controlado prácticamente el mundo entero. De esto parece deducir que, si lo conseguido es más que lo que han logrado otras, los valores que hay detrás también están por encima de los ajenos.

²⁴ Kam LOUIE*: “Sistema de valores: evolución de los valores asiáticos en la era de la globalización.” *Anuario Asia Pacífico 2004*. *Profesor de estudios chinos y director del Centro China-Corea en la Universidad Nacional de Australia.

11. CONCLUSIONES

Esto es singularmente cierto en relación con los llamados (y discutidos) “valores asiáticos”, que son esencialmente los confucianos. Especialmente el valor occidental del individualismo es puesto en cuestión frente al oriental de la familia –aunque no sea exclusivamente suyo-, y también el sentido oriental del deber hacia la comunidad más amplia.²⁵ Una reflexión general sobre lo discutible de la superioridad que insinúa Huntington de algunos valores occidentales es la siguiente: “Muchos valores occidentales explican el espectacular avance de la humanidad: la creencia en la investigación científica, la búsqueda de soluciones racionales y la disposición a desafiar ideas recibidas como obvias. Pero (...) algunas de las ideas que vienen en este paquete pueden ser dañinas. (...) Huntington está ciego hacia esto.”²⁶ Este representante de Singapur piensa que sólo desde fuera de esa cultura se pueden ver esas sombras que son, para él, la causa de la decadencia de Occidente. Hace referencia, por ejemplo, a las consecuencias sociales negativas que tiene una libertad individual sin control y a la progresiva falta de ética del trabajo que erosiona la competitividad occidental. El antiguo embajador español en Corea del Sur piensa de modo similar: “Asia sabe diferenciar entre

²⁵ Pensemos en la responsabilidad de muchos orientales hacia su empresa, sus connacionales en el extranjero o hacia su propio país.

²⁶ Kishore MAHBUBANI: “The dangers of decadence. What the rest can teach the West”. En: *Foreign Affairs* 1993, p. 14

11. CONCLUSIONES

los valores buenos y los valores malos de Occidente, está aprendiendo a quedarse con los primeros y a prescindir de los segundos sustituyéndolos por otros suyos; está logrando desarrollarse como Occidente y evitar su decadencia social.”²⁷

8/ Para muchos son dudosas las divisiones hechas para algunas civilizaciones.

Especialmente se ponen en cuestión dos: la separación de la occidental del mundo ortodoxo y la de Hispanoamérica, a la que incluso el propio Huntington duda si considerar algo aparte, aunque lo hace, admite, “por razones metodológicas.” El analista internacional sueco Karlsson se pregunta: “¿Qué es lo que distingue a la civilización latinoamericana de la occidental? Si bien es verdad que el elemento indio es mucho mayor en determinados países latinoamericanos, (...) también es cierto que Chile, Argentina y Costa Rica²⁸ son más europeos que EE UU que, de todos modos se está hispanizando cada vez más. Asimismo, el factor africano es también más fuerte que en la mayoría de los Estados latinoamericanos, a excepción de Cuba y Brasil.”²⁹

²⁷ ZALDÍVAR 1995, p. 190

²⁸ Aquí se olvida del país de población más europea: Uruguay.

²⁹ KARLSSON 1994, p. 161. Un tercer país también tiene una mayor proporción de población negra o mulata que los Estados Unidos: la República Dominicana.

11. CONCLUSIONES

El mismo razonamiento hicieron un año antes la profesora Kirkpatrick y sus colaboradores: “Como Norteamérica, Latinoamérica es un continente³⁰ en que se asentaron europeos que trajeron consigo sus idiomas europeos y una versión europea de la religión judeocristiana, la ley, la literatura... (...) Ambos, Norte y Sudamérica, son europeos “occidentales” con una mezcla de otros elementos.” Estos mismos autores también critican la exclusión del mundo ortodoxo de la civilización occidental: “Las denominaciones Este-Oeste de la Guerra Fría tenían sentido en un contexto europeo, pero en uno global, los eslavo-ortodoxos son europeos que comparten la cultura occidental. La teología y la liturgia ortodoxas, el leninismo y Tolstoi son expresiones de la cultura occidental.”³¹

9/ Otra objeción que aparece de vez en cuando frente a la idea de que los Estados tienden a colaborar más con otros de su propia civilización y tener conflictos más frecuentes con los de otras es la de que existen asociaciones *supracivilizacionales*.

Un ejemplo son estas líneas: “El Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México³² (...) tiende a unir las civilizaciones norteamericana y latinoamericana,

³⁰ sic

³¹ Jeane J. KIRKPATRICK et al.: “The modernizing imperative. Tradition and change”. En: *Foreign Affairs* 1993, pp. 22-23. Las dos últimas citas proceden de aquí.

³² North American Free Trade Association (NAFTA)

11. CONCLUSIONES

diferenciadas en la clasificación de Huntington; ASEAN³³ y APEC³⁴ son entidades notablemente multiculturales y, aunque el comercio intraregional en el Asia-Pacífico no deja de crecer, no hay organizaciones exclusivamente confucianas, musulmano-malayas o hindúes.”³⁵ Considerando que los ejemplos son sólo económicos, Huntington recordaría, por ejemplo, los problemas de acceso de Turquía a una organización europea con fines que van mucho más allá de los económicos, como la UE. Es cierto que se podrían poner más ejemplos, como los de la Unión Africana, que abarca tanto a los países musulmanes del norte del continente como a los cristianos del centro y el sur, pero es una organización muy laxa y en gran medida inoperante, sólo algo más que un foro de diálogo.

10/ Una objeción, quizás la más frecuente y más contundente es la que acusa al artículo y al libro de ser una justificación de lo que desde muchos ámbitos culturales y políticos

³³ *Association of South East Asian Nations*. Fue fundada en 1967 y hay miembros *católicos*, como Filipinas, *confucianos*, como Singapur o Vietnam (que ingresó en 1995), *musulmanes*, como Indonesia, donde está la sede, o *budistas*, como Tailandia, entre sus diez miembros. Sus únicos objetivos son promover la paz en la región y el crecimiento económico.

³⁴ *Asia-Pacific Economic Cooperation*, que se ha traducido a nuestro idioma como “Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Pertenecen veintiún países a él (varios del ASEAN, los del NAFTA, y el Japón, China, Rusia, Australia, Chile, etc.) sus objetivos son sólo económicos: promover el comercio y las inversiones entre los países del Pacífico. Huntington la considera, a pesar de haber sido promovida por Bush padre y por Clinton, “un plan de integración económica inútil.” (HUNTINGTON 1997, p. 370)

³⁵ ZALDÍVAR 1995, pp. 185-186.

11. CONCLUSIONES

muy distintos se consideran políticas norteamericanas de dominación del mundo.

Esto se aplica singularmente al mundo musulmán, trasunto para estos críticos de la confrontación de Occidente, y singularmente de los Estados Unidos, con la Unión Soviética. Desaparecida ésta, los norteamericanos se inventarían un nuevo enemigo para unir a sus ciudadanos y justificar así sus gastos militares que de otro modo serían innecesarios.³⁶ Pfaff, especialista en política internacional, lo expone así, como ya apuntamos en parte al comienzo de esta introducción: El libro de Huntington “es una valoración del futuro, abundante en conflictos, que justifica el mantenimiento de unas robustas instituciones de defensa estadounidenses, lo que indudablemente aumenta su atractivo para algunos círculos de Washington.”³⁷

³⁶ Por ejemplo, en CORM 2004, pp. 15 y 16, se carga contra “obras académicas (luego concreta en la de Huntington) que envilecen nuestras mentes cayendo en lo irracional, en la metafísica barata, en la antropología de salón que fabrica unos clichés y estereotipos tan fáciles como tramposos sobre una supuesta esencia inmutable de los pueblos, las religiones o las civilizaciones.” Y más adelante ironiza en la p. 154: “Occidente no puede tolerar unos desórdenes susceptibles de amenazar el orden mundial (...) por lo que se necesita un gendarme que lo mantenga. Occidente no es sino un bombero de buena voluntad; acusarle de pirómano es síntoma de una grave paranoia.” Georges Corm calificaba a Occidente de “bombero pirómano” por crear los problemas que luego intentaba arreglar, como el comunismo –de origen occidental– o la pobreza en el Tercer Mundo o (Cf. p. 100) la guerrilla islamista de Hizbollah, apoyada por Irán, y “alimentada indirectamente por Occidente al tener que tomar el relevo de los movimientos laicos y nacionalistas diezmados por el ejército israelí.” En un sentido similar se expresaba Edward Said (Cf. SAID 2001)

³⁷ PFAFF 1997, p. 159

11. CONCLUSIONES

Huntington no justifica su idea así, lo más cercano a eso que llega a decir, y lo expone en condicional, es que “si las sociedades no occidentales han de ser configuradas una vez más por la cultura occidental, tal cosa sólo sucederá como resultado de la expansión, despliegue e influencia del poder occidental. (pero añade) (...) la principal responsabilidad de los líderes occidentales no es intentar remodelar otras civilizaciones a imagen de Occidente, cosa que escapa a su poder en decadencia, sino preservar, proteger y renovar las cualidades únicas de la civilización occidental.”³⁸ Esa crítica que se hace a la obra de Huntington habría que hacérsela más bien a los que la han interpretado así, sean críticos con ella, o se hayan aprovechado desde algunas instancias occidentales, si es que así ha sido, entendiendo mal lo que allí se exponía.

11/ Una crítica indirecta y reciente a las ideas del libro de Huntington es la que hacen Emmanuel Todd y Youssef Courbage: quitar importancia a los temores sobre la decadencia de Occidente expresados en *El Choque de civilizaciones* a propósito de la decreciente fecundidad de nuestros países frente al mantenimiento de unas altas tasas en otras civilizaciones, de las cuales la más amenazante parecía la musulmana; más aún cuando

³⁸ HUNTINGTON 1997, pp. 372-373

11. CONCLUSIONES

los inmigrantes tenían muchos más hijos que los jóvenes de las sociedades que los acogían. Los dos sociólogos desmontaban esa idea, no sólo en cuanto a los países del ámbito islámico, que ya habían empezado a experimentar la tercera fase de la transición demográfica³⁹ (bajos índices de mortalidad y descenso progresivo de los de natalidad), sino también con respecto a los musulmanes europeos, que bajaban su natalidad con cada nueva generación, asimilándose en este aspecto al de los europeos de origen. Se podría objetar que la demografía no explica cualquier fenómeno, y parece tener que ver más con las situaciones económicas que con las manifestaciones culturales, y que, en cuanto al aumento de la educación como garantía de que el Islam se va a moderar, no es necesariamente así, aunque parece facilitarlos.⁴⁰

12/ Un último juicio que hay que señalar sobre la obra huntingtoniana es el de Kaplan. Éste no es negativo, sino que aprecia lo que de premonitorio, en su opinión, tiene: “Samuel Huntington es un hombre (...) cuyas contundentes opiniones –sobre

³⁹ P. ej.: “En el mundo árabe, el 50 por 100 de la fecundidad ha sido reducido en una generación, cayendo de 7,5 a 3,6 hijos entre 1975 y 2005. Las mujeres árabes con estudios superiores, cada vez más numerosas, apenas sí superan hoy el umbral de reemplazo del 2,1. (...) Desde el punto de vista del sur, la caída es fulgurante. Desde el punto de vista del norte, esa natalidad sigue estando, no obstante, bastante por encima de la de Occidente.” (Tomado de: Emmanuel TODD y Youssef COURBAGE: *Encuentro de civilizaciones*. Foca. Madrid 2009, p. 71)

⁴⁰ Es imposible olvidar que Atta y sus compañeros suicidas, los terroristas que causaron los atentados del 11 de Septiembre del 2001, habían alcanzado, en su mayoría, la universidad y en países occidentales.

11. CONCLUSIONES

la colisión entre el Islam y Occidente, (...) sobre lo que separa a los países que funcionan de los que no- han probado ser tan premonitorias como controvertidas. Huntington ha sido ridiculizado y vilipendiado, pero en las próximas décadas su visión del mundo será la con la que nos encontremos.”⁴¹

11.2 Principales ideas de la obra y conclusiones

del autor de la tesis sobre ellas

a) La idea central de Huntington en “El choque de civilizaciones” es que “las relaciones entre países en las próximas décadas reflejarán con mayor probabilidad sus compromisos culturales, sus lazos culturales y sus antagonismos con otros países antes que otros factores”⁴², lo que no quita para que, según él, los Estados nacionales sigan siendo los principales protagonistas de los asuntos mundiales de igual forma que, tras el Tratado de Westfalia, eran los reyes y emperadores los actores más importantes y, tras la Revolución Francesa, las naciones⁴³. Desde finales de la I Guerra Mundial y hasta el fin de la Guerra Fría,

⁴¹ KAPLAN 2001

⁴² HUNTINGTON / CHAUDARY 2007

⁴³ Huntington usa esta palabra en el sentido en el que los anglosajones la utilizan con frecuencia, como sinónimo de “Estado”. Basta pensar en el nombre de la organización internacional más importante: la Organización de las *Naciones* Unidas, que agrupa a 192 *Estados*, aunque todos entendamos que en el mundo existen muchas más naciones en el sentido propio del término.

11. CONCLUSIONES

predominaron los conflictos ideológicos, y desde entonces los que prevalecerán serán los marcados por la pertenencia de cada Estado a su propia civilización.

Creo que esto es básicamente conforme a lo sucedido en los últimos siglos; y, respecto a los hechos acaecidos desde 1993 y los que acontezcan en el futuro en cuanto a las relaciones internacionales, el atribuir a otras causas ciertos conflictos es perfectamente compatible con ello, pues sólo afirma que serán más frecuentes entre naciones de civilizaciones rivales y no concreta los motivos de su rivalidad.

b) Tanto los desequilibrios económicos, como los derivados de la competencia entre seguidores de diferentes religiones –por captar nuevos adeptos procedentes de religiones tribales, o por tratar de configurar sus sociedades de acuerdo con sus creencias, por ejemplo-, así como los conflictos territoriales, suelen darse, y se seguirán dando, con más frecuencia en las *fallas civilizacionales* que dentro de cada una de las civilizaciones, pues cada una de estas macroculturas suele multiplicar los lazos internos entre sus miembros más que las relaciones con otros socios externos, y las alianzas (económicas, militares etc.) son más numerosas dentro de cada civilización que con Estados ajenos a la misma.

11. CONCLUSIONES

Sin embargo, a mi entender, su idea de que con la globalización la interacción entre los pueblos (y por tanto entre las civilizaciones) aumente la posibilidad de conflicto, es harto discutible. No parece haber más ahora que hace treinta años, con un conflicto ideológico como motivo principal. El conocimiento mutuo es ambivalente. También puede actuar para eliminar prejuicios y promover una beneficiosa influencia mutua.

c) Hay que admitir, no obstante, que hasta el momento esta influencia ha tenido principalmente una dirección centrífuga: desde Occidente hacia las otras civilizaciones y “no es fácil modernizarse sin occidentalizarse”⁴⁴, al menos hasta cierto punto. Si esto supone también la extensión de aquellas ideas occidentales que han dado unas posibilidades al hombre de una mayor libertad y de poder dominar a la naturaleza y las servidumbres que conlleva, será posible mirar al futuro con más tranquilidad, lo que acepta el autor como posibilidad, aunque él cree más factible el que cada civilización promueva sus propios valores. Recordemos que afirma: “la creencia de Occidente en la universalidad de su cultura es falsa. (...) Que es falsa ha sido la tesis central de este libro.”⁴⁵

Me parece, a este respecto que el aceptar la existencia de unos valores de cada civilización, aunque éstos sean válidos

⁴⁴ Vid. supra, cap. 1, nota 99

⁴⁵ Vid. supra, cap. 2, nota 115

11. CONCLUSIONES

sólo en su propio ámbito, crea el problema de que no haya como tales unos valores humanos universales que den lugar a unos derechos humanos que se puedan aceptar por algo más que por el inicial consenso de una ONU joven y todavía dominada por naciones occidentales o afines. El problema es casi irresoluble: en el fondo caemos en la trampa del multiculturalismo que trata de encasillar a los hombres en identidades indisolubles, aunque éstas sean de alcance continental. Una asunción explícita en la legislación de cada Estado de la Declaración Universal de los Derechos Humanos creo que podría ayudar a resolver la cuestión (aunque Huntington no hace esta propuesta concreta), pero la mera aceptación de la Declaración por parte de un país sin la traslación de los DD.HH a sus códigos de leyes es un acto sin consecuencias visibles en muchos de ellos, como todos sabemos.

Lo que Huntington sí reconoce es que existen unos conceptos morales universales mínimos y aceptados abiertamente por todos, unas “normas contra el asesinato, el engaño, la tortura, la opresión y la tiranía.”⁴⁶ Aunque piensa que hay que renunciar al universalismo y aceptar la diversidad, se pueden buscar atributos comunes del hombre (como la aceptación de las normas anteriormente indicadas) para lograr un entendimiento. A este

⁴⁶ HUNTINGTON 1997, p.382

11. CONCLUSIONES

respecto, es sumamente interesante que, en la enumeración que cita del antiguo presidente de Singapur, Wee Kim Wee de los “valores asiáticos” (más bien confucianos), aparte de los ya conocidos de situar a la familia y a la sociedad por encima del yo y buscar el consenso y promover la tolerancia, este político añadió más tarde a esos cuatro que había que apoyar al individuo y valorar su mérito individual. Huntington señala que eso es claramente una aportación occidental; aunque pocos occidentales rechazarían los valores confucianos expuestos como “indignos”, según él. No obstante, si existiese una declaración de valores occidentales “daría mucho más peso a los derechos del individuo en comparación con los de la colectividad, a la libertad de expresión y a la verdad que surge de la pugna de ideas, a la participación y a la competencia políticas y al imperio de la ley.”⁴⁷ Lo más cercano que tenemos a esto, que es la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión, parece ir en esta dirección.

d) Aunque Huntington no cree en la completa separación entre civilizaciones, -las principales religiones comparten unos valores clave que pueden ser la base también para el entendimiento, según él-, tampoco cree en un mundo unido en una “alianza de civilizaciones”, si bien cree que éstas pueden

⁴⁷ HUNTINGTON 1997, p.383

11. CONCLUSIONES

colaborar entre sí para el beneficio común, aunque sea más fácil hacerlo para Occidente con aquéllas que le son más cercanas culturalmente. (Hispanoamérica, el mundo ortodoxo y el África negra, principalmente)

A este respecto, opino que esta concepción del mundo actual parece corresponderse con la realidad, aunque no es fácil predecir si en unas décadas seguirá siendo así. Da la impresión de que, a la larga la difusión lo “lo occidental” por unos medios u otros puede suavizar las relaciones entre países pertenecientes a civilizaciones diferentes e incluso difuminar, hasta cierto punto, los límites entre algunas de ellas –piénsese en la frontera meridional de los EE.UU., aunque no pueda generalizarse este caso-.

e) Es muy discutible la idea que Huntington defiende de que la aceptación de la difusión del inglés por todo el mundo da preeminencia a esta rama de la cultura occidental. No parece que sea tan significativa una lengua como dato para caracterizar una civilización. Lo occidental se expresa de igual modo en otras lenguas que no son la inglesa.

f) Una crítica que se puede hacer al libro en este sentido es que no deja de tener un aire característicamente etnocéntrico, a pesar de sus proclamas de igualdad y respeto a cada

11. CONCLUSIONES

civilización en su ámbito propio. Quizás adolezca de lo que Spengler ya echaba en falta en el pensador occidental: “la comprensión de que sus conclusiones no son sino la expresión de un modo de ser singular y sólo de él.”⁴⁸

g) Me parece, por otra parte, correcta su idea (y de otros importantes pensadores, como hemos visto) de que las grandes religiones están detrás de las grandes civilizaciones. Sin embargo, y esto no lo niega obviamente Huntington, civilización y religión no se identifican. Ésta es sólo el elemento más característico para identificar a aquélla y la que más le influye en su constitución. No hay que confundir tampoco la creencia de un individuo en una religión concreta con su adscripción a una civilización que es configurada en mayor o menor medida por ella. Se puede pertenecer y de hecho se pertenece a una civilización determinada aun sin compartir las creencias religiosas que le han dado forma porque se asimilan (aceptándolos o no) los valores que lleva consigo la civilización en la que uno está inmerso.

⁴⁸ Vid. Supra, cap. I, nota 51

11. CONCLUSIONES

11.3 Objeciones que se pueden poner al análisis concreto que hace Huntington de cada una de las civilizaciones

1. La comentadísima “conexión islámico-confuciana” de apoyo mutuo, que considera Huntington como contrapeso, o incluso como bloque enemigo al de Occidente y sus aliados, es un constructo muy endeble: las pruebas aportadas se limitaban a poco más que a la venta de armas de Extremo Oriente al Oriente Medio y no hay ninguna alianza militar ni política estable, jurídicamente establecida, que la demuestre públicamente.

2. Sin abandonar Oriente, señalaremos un punto muy débil en su teoría: el olvido en el artículo de 1993 de la existencia de una “civilización budista” y que en su libro de tres años después se limitase a enunciar su existencia sin ofrecer ningún dato de sus características. En este mismo continente no dice nada de a qué civilización se adscribiría un Estado tan poblado como Filipinas (90 millones de habitantes), católico en su inmensa mayoría, que sólo figura como occidental en un mapa⁴⁹ que describe “el mundo de civilizaciones después de 1990”. Lo mismo sucede en Oceanía con Papúa-Nueva Guinea, mayoritariamente cristiana. Hoy

⁴⁹ HUNTINGTON 1997, pp. 28-29. Está incluido al principio de la tesis.

11. CONCLUSIONES

podríamos apuntar la misma crítica en relación al nuevo Estado de Timor Oriental.

3. Huntington no termina de justificar el no adscribir la civilización africana a Occidente cuando la fe cristiana está ampliamente difundida, al igual que lo están los idiomas occidentales. Ese predominio del catolicismo o el protestantismo (como en Europa occidental o EE.UU.) ha sido el dato fundamental para caracterizar a Occidente. El no considerar a casi todo el continente africano como parte de esta civilización o como una derivación de Occidente, como califica a Hispanoamérica, es extraño a sus justificaciones habituales, más aún cuando dice que “posiblemente” exista esta civilización, pero no lo afirma en absoluto y su sólo esbozada descripción de esta hipotética civilización se reduce a una página o poco más. Hemos de suponer que no lo hace por la ausencia, al menos parcial, de las otras características de Occidente: el legado clásico, el imperio de la ley, etc.

Quizás, de alguna manera, como en el caso de Hispanoamérica, el África que se sitúa al sur del Sáhara pueda llegar a ser parte de Occidente o, al menos, ser una *civilización oscilante* que, hasta el momento, se ha inclinado más hacia nuestra civilización que hacia otras, cosa que es probable que continúe si

11. CONCLUSIONES

los Estados occidentales saben modificar sus relaciones con los africanos de un modo realmente beneficioso para ambas partes, pero esto no es seguro. No podemos olvidar, por ejemplo, como ya explicamos en el capítulo correspondiente, la creciente presencia económica de China en el continente africano, que podría convertirse en algún tipo de alianza estratégica, de incrementarse, no sólo su volumen, sino también el número de Estados africanos en el que los chinos están establecidos como unos socios económicamente significativos y de ampliarse a otros campos.

4. Es discutible la idea de Huntington de que Rusia “como el Estado central de la ortodoxia” tenga “legítimos intereses en la seguridad de sus fronteras del sur.”⁵⁰ El hecho de haber sido la cabeza de un imperio⁵¹, no parece que le deba otorgar a Rusia, en nombre de una pretendida civilización ortodoxa, el derecho de disponer de la última palabra en los asuntos clave de los Estados escindidos de la *Madre Rusia* o influidos en mayor o menor medida desde Moscú, más aún cuando casi todos ellos ya forman parte de la OTAN o esperan hacerlo pronto. Lo mismo se puede decir sobre las aspiraciones de estos países a ser miembros de la Unión

⁵⁰ HUNTINGTON 1997, p. 374

⁵¹ O de dos: uno exterior, el constituido por el Pacto de Varsovia, y otro interior, la propio U.R.S.S.

11. CONCLUSIONES

Europea⁵². Además, los Estados Unidos “no reconocen ninguna línea divisoria fundamental entre las partes católica, ortodoxa e islámica de Europa.”⁵³

11.4 Conclusión final

Los teóricos de la política internacional se suelen dividir en dos bandos: Los idealistas⁵⁴, que creen en la buena voluntad esencial de los hombres y sus dirigentes para cooperar y convivir en paz –su paradigma sería Kant-⁵⁵, y los realistas, los pragmáticos, entre los que se encontraría Huntington. En este último campo, que desconfía de las buenas intenciones, basándose en malas experiencias pasadas y que podríamos remontar hasta, por ejemplo, Hobbes, hallaríamos más recientemente a Morgenthau o a Aron, o incluso a Kissinger, que hace una clara explicación de ambas posturas en su ampliamente difundido libro *Diplomacia*, en el que, refiriéndose a los Estados Unidos, afirma: “(Sus)

⁵² Nos referimos, claro está, a aquellos que aún no lo son. Antiguos miembros de la *Alianza defensiva* formada por los países del socialismo real –el Pacto de Varsovia- entraron en la UE (como Bulgaria en el 2007, o incluso partes de la U.R.S.S., como Letonia, en el 2004)

⁵³ HUNTINGTON 1997, p. 370

⁵⁴ A Barack Obama no podríamos calificarlo de teórico de la filosofía política, pero el programa que le llevó a la Presidencia de su país, al menos en lo que se refiere a los asuntos exteriores, sí merecería el calificativo de idealista, y por él le fue concedido el Premio Nobel de la Paz. En lo que vayan a quedar sus buenas intenciones, el tiempo nos lo dirá. La práctica política suele volver más pragmáticos a los que participan de ella.

⁵⁵ Especialmente en sus opúsculos *La paz perpetua* e *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*.

11. CONCLUSIONES

singularidades (...) han producido dos actitudes contradictorias hacia la política exterior. La primera es que América sirve mejor a sus valores perfeccionando la democracia en casa, actuando, por consiguiente como un faro para la humanidad; la segunda, que los valores de América le imponen como obligación una cruzada en su nombre por todo el mundo. Desgarrado entre la nostalgia de un prístino pasado y ansioso por un futuro perfecto, el pensamiento americano ha oscilado entre el aislacionismo y el compromiso, aunque, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, han predominado las realidades de la interdependencia.”⁵⁶.

Si, exceptuamos el compromiso estadounidense con los aliados de la Entente al final de la Primera Guerra Mundial, EE.UU. optó por el aislacionismo hasta 1941. Samuel Huntington anima a la opción por un Occidente lo más unido posible, ya que la escala del mundo, con nuevas potencias de poder creciente con las que no se contaba hasta hace pocas décadas, hace que los Estados Unidos no puedan actuar ya solos a nivel mundial para defender sus intereses. Sólo lo pueden hacer si, al mismo tiempo, defienden los de Occidente en su conjunto: “Ni el internacionalismo ni el aislacionismo (...) serán lo que mejor sirva a sus intereses (los de EE.UU.). El mejor modo de fomentarlos será renunciar a estos

⁵⁶ Henry KISSINGER: *Diplomacy*. Touchstone. New York 1995, p. 18. Hay traducción española: *Diplomacia*. Ediciones B. Barcelona 1998

11. CONCLUSIONES

extremos opuestos y adoptar en cambio una postura occidental de estrecha cooperación con sus socios europeos para protegerse y promocionar los intereses y valores de la civilización única de Occidente.”⁵⁷

Creo que esta postura de optar antes por el realismo que por el idealismo es correcta, siempre que se tenga a la cooperación internacional y la paz como objetivos finales, de manera que un Occidente rico y satisfecho de sí mismo no se aíse y se desentienda por completo de las demás civilizaciones, especialmente de las que le son más cercanas. Como dice Kaplan en su comentario al libro que es objeto de nuestro estudio: “Huntington nos ha advertido en el pasado que no tiene sentido esperar que aquellos que no son como nosotros se vuelvan como nosotros de manera significativa. Esta tendencia bien intencionada sólo provoca perjuicios.”⁵⁸

Samuel P. Huntington, en su ensayo apunta unas posibles tendencias en cuanto a dónde se podrían producir los posibles conflictos del futuro, pero éste es imprevisible *per se*, tanto en el sentido de que dará sorpresas, como en el más propio de que no puede ser anticipado. Quizás sólo en unos pocos aspectos se puede prever qué puede ocurrir, y aun así siempre puede suceder lo

⁵⁷ HUNTINGTON 1997, p. 374

⁵⁸ KAPLAN 2001, p. 15

11. CONCLUSIONES

inesperado, como explicaba Popper en *La sociedad abierta y sus enemigos* y en *La miseria del historicismo*.⁵⁹ La propuesta de Huntington, por ello, es demasiado cerrada, aunque al final de la obra la matiza y modera, pero no lo suficiente a mi entender. La tesis aparece como excesivamente redonda, aunque no tiene mucho sentido hablar de ciencia en el campo de las relaciones internacionales,⁶⁰ excepto si se limita éste a la pura descripción de una situación actual. Nuestro autor ha sido más atrevido y ha intentado elaborar una suerte de “guía” para “predecir” el futuro. Peca, en consecuencia, de un cierto grado de “historicismo latente”.

Los planteamientos de Samuel P. Huntington en esta obra, por más que contengan opiniones discutibles, que pueden ser infinitamente matizadas y fácilmente tergiversadas –y de hecho lo han sido-, son sugerentes e interesantes. Hay que tenerlos en cuenta para pensar nuestro mundo de hoy, a veinte años ya de la Caída del Muro de Berlín. Éstos me parecen más correctos que equivocados, aunque en lo de asignar un destino propio a cada civilización en cuanto a sus relaciones con las demás, hemos de tener siempre presente aquello de lo que nos advertía Popper: “la

⁵⁹ Vid. supra, cap. I, pp. 47 y ss.

⁶⁰ Si entramos en el relato de las relaciones internacionales ya pasadas, lo que estaríamos haciendo sería puramente Historia.

11. CONCLUSIONES

creencia en un destino histórico es pura superstición (...) no podemos anticipar lo que sabremos sólo mañana.”⁶¹

⁶¹ Vid. supra, cap. I, p. 48

12. BIBLIOGRAFÍA

12. BIBLIOGRAFÍA

12.1 Libros

ALBIÑANA, Antonio (ed.): *Le Monde Diplomatique, edición española. Geopolítica del caos*. Temas de Debate. Madrid 1999

ALSAYYAD, Nezar y CASTELLS, Manuel: *¿Europa musulmana o euro-islam? Política, cultura y ciudadanía en la era de la globalización*. Alianza. Madrid 2003.

ANDERSON, Benedict: *Imagined communities. Reflections on the origin and spread of nationalism*. Verso. Londres 1991.

APTER, David: *Estudio de la modernización*. Amorrortu. 1970.

ARENDT, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*. Alianza. Madrid 2006.

12. BIBLIOGRAFÍA

(orig. de 1948) [**ARENDT 2006**]

ARGULLOL, Rafael y NIVAS MISHRA, Vidya: *Del Ganges al Mediterráneo. Un diálogo entre las culturas de India y Europa*. Siruela. Madrid 2004. [**ARGULLOL / NIVAS MISHRA 2004**].

ARÍSTEGUI, Gustavo DE: *La Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Ándalus*. La Esfera de los Libros. Madrid 2005. [**DE ARÍSTEGUI 2005**]

ARON, Raymond: *Introducción a la filosofía de la historia. Ensayo sobre los límites de la objetividad histórica*. Siglo Veinte. Buenos Aires 1984 (el original es de 1938). [**ARON 1984**]

ARON, Raymond: *Le grand schisme*. París. Gallimard. 1948

ARON, Raymond: *Les articles du Figaro. Tome I. La Guerre Froide. 1947-1955*. Éditions de Fallois. París 1990.

ARON, Raymond: *Paz y guerra entre las naciones. I. Teoría y sociología*. Alianza. Madrid 1985. [**ARON 1985**]

ARON, Raymond: *Plaidoyer pour l'Europe décadente*. Robert Laffont. París 1977.

Cit. en: LAUNAY, Stephen: *La pensée politique de Raymond Aron*. PUF. París 1995.

BADIE, Bertrand y DIDIOT, Béatrice (dirs.): *El estado del mundo 2007*. Akal. Madrid 2006. [**BADIE / DIDIOT 2007**]

BADIE, Bertrand y TOLOTTI, Sandrine: *El estado del mundo. Anuario geopolítico mundial 2009*. Akal. Madrid 2008. [**BADIE / TOLOTTI**]

BAUMAN, Zygmunt: *Identidad*. Losada. Madrid 2005.

BAWER, Bruce: *Mientras Europa duerme. De cómo el islamismo radical está destruyendo Occidente desde dentro*. Gota a gota. Madrid 2007. [**BAWER 2007**]

BAYART, Jean François: *El Estado en África. La política del vientre*. Bellaterra. Barcelona 1999. [**BAYART 1999**]

BENAVIDES LUCAS, Manuel: *Filosofía de la Historia, Síntesis*, Madrid 1994. [**BENAVIDES LUCAS 1994**]

BENHABIB, Seyla: *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Katz. Buenos Aires 2006.

12. BIBLIOGRAFÍA

BERGER, Peter L.: *Las dinámicas culturales de la globalización*. En: HUNTINGTON / BERGER 2002.

BERGER, Peter L.: *Prólogo* a MARTIN 1990.

BERNAL, Martin: *Atenea negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Vol. I. La invención de la Antigua Grecia, 1785-1985*. Crítica. Barcelona 1993. [**BERNAL 1993**]

BERNSTEIN, Ann: *Globalización, cultura y desarrollo. ¿Puede ser Sudáfrica algo más que una emanación de Occidente?* en HUNTINGTON / BERGER 2002. [**BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002**]

BERTAUX, Pierre: *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. Siglo XXI. Madrid 1972.

BESSIS, Sophie: *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*. Alianza. Madrid 2003. [**BESSIS 2003**]

BIDAURRATZAGA AURRE, Eduardo y MARÍN EGOSCOZÁBAL, Ainhoa: *Integración regional africana y nuevas relaciones con la Unión Europea como instrumentos de desarrollo*. En: ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006.

BOND, George D.: *A.T.Ariyaratne and the Sarvodaya Shramadana Movement in Sri Lanka*. En: QUEEN / KING 1996.

BORGHESI, Máximo: *Secularización y nihilismo. Cristianismo y cultura contemporánea*. Encuentro. Madrid 2007.

BRAUDEL, Fernand: *Escritos sobre la Historia*. Madrid. Alianza 1991.

BRAUDEL, Fernand: *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Tecnos. Madrid 1986. (la 1ª ed. en español es de 1968)

BRAUDEL, Fernand: *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Tecnos. Madrid. 1969. (orig. 1966).

BREEN, John: *Sintoísmo*. En HARPER 1994.

BREUILLY, John: *Nacionalismo y Estado*. Pomares-Corredor. Barcelona 1990.

BRZEZINSKI, Zbigniew: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Barcelona 1998. [**BRZEZINSKI 1998**]

CASÓLIVA, Joan y CARRERO, Joan: *Los intereses exteriores*. En

12. BIBLIOGRAFÍA

[GARCÍA BOTÍA 2004]

CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA, LA. Comisión del Bicentenario de la Constitución de los Estados Unidos. Washington D.C. 17ª edición. 1992.

Corán, El. Traducción de Juan VERNET. Plaza y Janés. Barcelona 1990.

CORM, Georges: *La fractura imaginaria. Las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente.* Tusquets. Barcelona 2004. [CORM 2004]

CORTINA, Adela: *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía.* Alianza. Madrid 1997.

CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Historia y actualidad. Clío en la posada.* Actas. Madrid 2002.

CHABAL, Patrick y DALOZ, Jean-Pascal: *África camina. El desorden como instrumento político.* Bellaterra. Barcelona 2001. [CHABAL / DALOZ 2001]

DALLOZ, Jacques: *La IVe République.* Seuil. Paris 1996.

DANIEL, Norman: *Islam and the West. The making of an image.* Oneworld. Oxford 1997.

DAWSON, Christopher: *Dynamics in World History.* John J. Mulloy (Ed) 1957.

DAWSON, Christopher: *Historia de la cultura cristiana.* México D.F. 1997. [DAWSON 1997]

DEUTSCH, Karl W.: *On nationalism, world regions, and the nature of the west.* En: Per TORSVIK (comp.): *Mobilization, center-periphery structures, and nation-building: A volume in commemoration of Stein Rokkan.* Bergen. Universitetforlaget 1981. cit. en HUNTINGTON 1997.

DIOP, Cheikh Anta: *L'Afrique Noire precoloniale.* Présence Africaine. París 1987.

DONATO, P. Lwiyando: *La resistencia del pueblo congolés ante la invasión de su territorio nacional.* En: [GARCÍA BOTÍA 2004]

DUMONT, Louis: *La civilización india y nosotros.* Alianza, Madrid 1989. [DUMONT 1989]

ECHART MUÑOZ, Enara y SANTAMARÍA, Antonio (coords.): *África en el horizonte. Introducción a la realidad socioeconómica del África subsahariana.*

12. BIBLIOGRAFÍA

Catarata / Instituto Universitario de desarrollo y cooperación. Madrid 2006.
[**ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006**]

EGRETEAU, Renaud: *Las dos caras políticas del budismo*. En:
[**BADIE / TOLOTTI 2008**] [**EGRETEAU en BADIE / TOLOTTI 2008**]

EPSTEIN, Helen: *El remedio invisible. África, Occidente y la lucha contra el sida*. Alba. Barcelona 2008. [**EPSTEIN 2008**]

ESPOSITO, John L.: *El desafío islámico ¿Mito o realidad?* Acento. Madrid 1996. [**ESPOSITO 1996**]

ESPOSITO, John L.: *El Islam. 94 preguntas básicas*. Alianza. Madrid 2004.

FALLACI, Oriana: *El Apocalipsis* La Esfera de los Libros. Madrid 2005.

FALLACI, Oriana: *La fuerza de la razón* La Esfera de los Libros. Madrid 2004.

FALLACI, Oriana: *La rabia y el orgullo*. La Esfera de los Libros. Madrid 2001.

FANON, Frantz: *Los condenados de la Tierra*. FCE. Méjico 1983.

FANON, Frantz: *Piel negra, máscaras blancas*. Abraxas. Buenos Aires 1973.

FÉRON, Bernard: *Rusia, esperanzas y amenazas*. Salvat. Barcelona 1995.

FORTUYN, Pin: *Against the islamicization our culture*. cit. en BAWER 1997.

FOUCHER, Vincent y BAUER, Camille: *Las tendencias del periodo*. En:
[**BADIE / TOLOTTI**]

GALBRAITH, John Kenneth: *Un viaje por la economía de nuestro tiempo*, Ariel. Barcelona 1992.

GARCÍA BOTÍA, José et al: *El genocidio del que no se habla. Guerra en la República Democrática del Congo*. Federación de Comités de solidaridad con el África Negra y Asociación Cultural Veredas. Murcia 2004.
[**GARCÍA BOTÍA 2004**]

G^a GÓMEZ-HERAS, José M^a: *Un paseo por el laberinto. Sobre política y religión en el diálogo entre civilizaciones*. Biblioteca Nueva. Madrid 2008.

GENTELLE, Pierre: “Asia meridional y oriental” en *El estado del mundo 2000*. Akal. Madrid. 1999. [**GENTELLE 1999**]

12. BIBLIOGRAFÍA

GIBNEY, Frank: *El milagro programado. Las verdaderas razones del milagro económico del Japón*. Planeta, Barcelona 1984. [GIBNEY 1984]

GLUCKSMANN, André: *Occidente contra Occidente*. Taurus. Madrid 2004.

GONEN, Amiram (dir.): *Diccionario de los pueblos del mundo. De los abadja a los Zuwawa*. Anaya & Mario Muchnik. Madrid 1996.

GONSÁLES CALVO, Gerardo: *El sueño de Kagame: Una Tutsilandia*. En: GARCÍA BOTÍA 2004.

HABERMAS, Jürgen: *Tiempo de transiciones*. Trotta. Madrid 2004.

HALL, John A.: *Internationals orders*. Polity Press. Cambridge 1996.

HAMMOND-TOOKE, W.D. (1998), cit. en McCARTHY: *Globalisation in Africa*, cit. en Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002.

HARPER, James (ed.): *Atlas de las religiones del mundo*. Debate, Madrid 1994. [HARPER 1994]

HAYEK, Friedrich A.: *Camino de servidumbre*. Alianza. Madrid 1990.

HERMAN, Arthur y GARDINI, Carlos: *La idea de la decadencia en la Historia occidental*. Andrés Bello. Barcelona 1998.

HERNÁNDEZ, José María: *El retrato de un Dios mortal*. Anthropos. Barcelona 2002.

HIRSI ALI, Ayaam: *Yo acuso. Defensa de la emancipación de las mujeres musulmanas*. Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores. Barcelona 2006. [HIRSI ALI 2006]

HUNTER, James Davison y YATES, Joshua: *A la vanguardia de la globalización. El mundo de los globalizadores estadounidenses*. En: HUNTINGTON / BERGER 2002.

HUNTINGTON, Samuel P. y BERGER, Meter L.: *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Paidós. Barcelona 2002. [HUNTINGTON / BERGER 2002]

HUNTINGTON, Samuel P. y HARRISON, Lawrence E. (Edits.): *Cultures matters. How values shape human progress*. Basic Books. New York 2000.

HUNTINGTON, Samuel P.: *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad estadounidense*. Paidós. Barcelona 2004. [HUNTINGTON 2004]

12. BIBLIOGRAFÍA

HUNTINGTON, Samuel P.: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós. Barcelona 1997. Original de 1996.
[HUNTINGTON 1997]

HUNTINGTON, Samuel P.: *El orden político en las sociedades en cambio*. Barcelona 1996. [HUNTINGTON 1996]

HUNTINGTON, Samuel P.: *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Paidós. Barcelona 1994. La edición original es de 1993.
[HUNTINGTON 1994]

ILIFFE, John: *África, Historia de un continente*. Cambridge 1998.

INCISA, Ludovico: voz *corporativismo* en BOBBIO, MATTEUCCI y PASCUALINO: *Diccionario de política*. Siglo XXI. Madrid 1994.

INGLEHART, Ronald, BASÁÑEZ, Miguel, y MORENO, Alejandro: *Human Values and Beliefs: A Cross-Cultural Sourcebook. Political, Religious, Sexual, and Economic Norms in 43 Societies: Findings from the 1990-93 World Values Survey*. The University of Michigan Press, 1998.

INIESTA, Ferrán: *Kuma. Historia del África negra*. Bellaterra. Barcelona 1998.
[INIESTA 1998]

JÁUREGUI, José Antonio: *Europa, tema y variaciones. La identidad y variedad cultural europea*. Maeva. Madrid 2000.

JENKINS, Stephen: *Do bodhisattvas relieve poverty?* En: KEOWN, Damian (ed.): *Action Dharma: New studies in engaged buddhism*. Routledge. Kentucky 2003.

JERRYSON, Michael: *Mongolian Buddhism: The Rise and Fall of the Sangha*. Silkworm Books. Chiang Mai, Thailand 2007.

JUAN PABLO II e Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África: *El Papa en Nicaragua. Análisis de su visita*. IEPALA. Madrid 1983.

JUARISTI, Jon: *El bucle melancólico*. Espasa. Madrid 1998.

JUDT, Tony: *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*. Taurus. Madrid 2006.

KABUNDA BADI, Mbuyi: *Relaciones internacionales africanas y relaciones interafricanas en la era de la globalización*. En: ECHART MUÑOZ / SANTAMARÍA 2006.

12. BIBLIOGRAFÍA

KAGAN, Robert: *El retorno de la Historia y el fin de los sueños*. Taurus. Madrid 2008. [**KAGAN 2008**]

KAGAN, Robert: *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*. Taurus. Madrid 2003.

KAPLAN, Robert D.: *Viaje al futuro del imperio. La transformación de Norteamérica en el siglo XXI*. Ediciones B. Barcelona 1999. [**KAPLAN 1999**]

KAPUSCINSKI, Ryszard: *El Imperio*. Anagrama, Barcelona 1994.

KARTA, Lama: *Introducción al budismo*. Apóstrofe. Barcelona 1997. [**KARTA 1997**]

KASSIR, Samir: *De la desgracia de ser árabe*. Almuzara. Córdoba 2006.

KELLNER, Hansfried y SOEFFNER, Hans-Georg: *La globalización cultural en Alemania*. En: HUNTINGTON / BERGER 2002

KENNEDY, Paul: *Auge y caída de las grandes potencias*. Plaza & Janés. Barcelona 1994. (La edición original es de 1987)

KEPEL Gilles: *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. Madrid. Anaya & Mario Muchnik. 1991.

KING, Sallie B.: *Buddhist social activism*. En: QUEEN / KING

KING, Sallie B.: *Being Benevolence: The social ethics of engaged Buddhism*. University of Hawai'i Press. Honolulu 2005.

KISSINGER, Henry: *Diplomacy*. Touchstone. New York 1995

KYMLICKA, Will: *Liberalism, community and culture*. Clarendon. Oxford 1989.

LANDES, David: *Culture makes all the difference*. En: Samuel P. HUNTINGTON y Lawrence E. HARRISON (Edits.): *Cultures matters. How values shape human progress*. Basic Books. New York 2000. [**LANDES en HUNTINGTON / HARRISON 2000**]

LAUNAY, Stephen: *La pensée politique de Raymond Aron*. PUF. París 1995.

LEMARCHAND, Philippe: *Atlas de África*. Acento. Madrid 2000. [**LEMARCHAND 2000**]

12. BIBLIOGRAFÍA

LEWIS, Bernard: *La crisis del Islam. Guerra santa y terrorismo*. Ediciones B. Barcelona 2003. [**LEWIS 2003**]

LEWIS, Bernard: *Las identidades múltiples de Oriente Medio*. Siglo XXI. Madrid 2000.

LIMAN, Adrián Mac y NÚÑEZ de PRADO, Sara: *Turquía, un país entre dos mundos*. Flor del viento. Barcelona 2004.

LUBICH, Chiara: *Encuentros con Oriente*. Ciudad Nueva. Madrid 1987.

MADARIAGA, Salvador de: *Carácter y destino en Europa*. Espasa-Calpe. Madrid 1980.

MAKOWIECKA, Gabriela y MAKOWIECKI, Estanislao: *La cultura eslava*, Editora Nacional, Madrid 1981.

MANGAS MARTÍN, Araceli: *Estudio preliminar: El futuro de la Unión Europea ampliada: El Tratado de Niza y el Proyecto de Tratado Constitucional*. En: *Tratado de la Unión Europea. Tratados Constitutivos de las Comunidades Europeas y otros actos básicos de derecho comunitario*. Tecnos. Madrid 2003.

MARCU, Silvia: *Rumanía territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989-2005*. Universidad de Valladolid. 2005. [**MARCU 2005**]

MARÍAS, Julián: *Hispanoamérica*. Alianza. Madrid 1986.

MARÍN, Juan: *Confucio o el humanismo didactizante*. Espasa-Calpe. Buenos Aires 1954. [**MARÍN 1954**]

MARTÍN de la GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *La Europa del Este, de 1945 a nuestros días*. Síntesis. Madrid 1995. [**MARTÍN de la GUARDIA / PÉREZ SÁNCHEZ 1995**]

MARTÍN MUÑOZ, Gema: *El Estado árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*. Bellaterra. Barcelona 1999.

MARTIN, D.: *Tongues of Fire: The explosion of Protestantism in Latin America*. Oxford, Blackwell 1990. Cit. en: Ann BERNSTEIN en HUNTINGTON / BERGER 2002. [**MARTIN 1990**]

MARTÍNEZ CARRERAS, José U.: *El mundo árabe e Israel*. Istmo. Madrid 1991.

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro: *El reto del Islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*. Temas de Hoy. Madrid 1997.

12. BIBLIOGRAFÍA

[**MARTÍNEZ MONTÁVEZ 1997**]

MAZA ZAVALA, Domingo Felipe: *Hispanoamérica – Angloamérica. Causas y factores de su diferente evolución*. MAPFRE. Madrid 1992.

[**MAZA ZAVALA 1992**]

MBITI, John: *Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales africanas*. Mundo Negro. Madrid 1991. [**MBITI 1991**]

MESURE, Sylvie: *Raymond Aron et la raison historique*. Librairie Philosophique J. Vrin. Paris 1984. [**MESURE 1984**]

MEYER, Jean: *La gran controversia. Las iglesias católica y ortodoxa de los orígenes a nuestros días*. Tusquets. Barcelona 2006.

MILLER, David: *Sobre la nacionalidad. Autodeterminación y pluralismo cultural*. Paidós. Barcelona 1997.

MISES, Ludwig von: *Liberalismo*. Unión editorial. Madrid 1977. (orig. de 1927.)

MONTANER, Carlos Alberto: *La agonía de América. Indagaciones sobre el fracaso hispanoamericano*. Plaza y Janés. Barcelona 1989.

MONTANER, Carlos Alberto: *La última batalla de la Guerra Fría. Cómo y por qué se hundió el comunismo*. Gota a gota. Madrid 2009.

MORGAN Peggy: *Budismo*. En: HARPER 1994.

MORGENTHAU, Hans J.: *Escritos sobre política internacional*. Tecnos. Madrid 1990.

MOURRE, Michel: *Dictionnaire d'histoire universelle*. Jean-Pierre Delarge/Bordas. París 1981. [**MOURRE 1981**]

MYRDAL, Gunnar: *An american dilemma: The negro problem and modern democracy*. Harper. Nueva York 1962. Cit. En: HUNTINGTON 2004

NEGRO PAVÓN, Dalmacio: *Lo que Europa debe al Cristianismo*. Unión Editorial. Madrid 2007. [**NEGRO PAVÓN 2007**]

NEMO, Philippe: *¿Qué es Occidente?* Gota a gota. Madrid 2006. [**NEMO 2006**]

NUGENT, Paul y ASIWAJU, A.I.: *Fronteras africanas. Barreras, canales y oportunidades*. Bellaterra. Barcelona 1998. [**NUGENT / ASIWAJU 1998**]

12. BIBLIOGRAFÍA

NUSSBAUM, Martha C.: *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y "ciudadanía mundial"*. Paidós, Barcelona 1999.

O'BRIEN, Joanne y PALMER, Martin: *Atlas del estado de las religiones*. Akal. Madrid 2000.

ODINA, Mercedes: *Europa versus USA*. Espasa. Madrid 2004.

ORTEGA Y GASSET, José: *Obras completas*. Tomo III (1917-1925). Fundación José Ortega y Gasset / Santillana 2005. [**ORTEGA 1917-25**]

PACTEAU, Séverine y MOUGEL, François-Charles: *Histoire des relations internationales (1815-1993)*. PUF. París 1993

PAZ, Octavio: *Vislumbres de la India*. Galaxia Gutemberg, Barcelona 1997 [**PAZ 1997**]

PEARSON, Lester: *Democracy in world politics*. Princeton University Press. 1955

PEÑA ECHEVERRÍA, Javier: *La ciudadanía hoy: problemas y propuestas*. Universidad de Valladolid 2000.

PEÑA, Lorenzo: *Un puente jurídico entre Iberoamérica y Europa: la Constitución española de 1812*. En: GONZÁLEZ, J.M. (Coord.): *América y Europa: identidades, exilios y expectativas*. Casa de América-CSIC. Madrid 2002.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Á.: *Occidente y el mundo asiático y africano ante la nueva realidad internacional: ¿convergencia o divergencia?* En: Ricardo M. MARTÍN DE LA GUARDIA y Guillermo Á. PÉREZ SÁNCHEZ: *Lecciones sobre historia contemporánea del mundo extraeuropeo*. Universidad de Valladolid. 1996.

PEYREFITTE, Alain: *Quand la Chine s'éveillera... le monde tremblera*. Fayard. París 1973.

POPPER, Karl R.: *La miseria del historicismo*. Alianza. Madrid 1981. (orig. 1961). [**POPPER 1981**]

POPPER, Karl R.: *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós. Barcelona 2002. (orig. 1945). [**POPPER 2002**]

POUCHEPADASS, Jacques, *La India de siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1976. [**POUCHEPADASS 1976**]

12. BIBLIOGRAFÍA

- QUEEN, Christopher S. y KING, Sallie B.: *Engaged buddhism. Buddhist liberation movements in Asia*. State University of New York Press. 1996. [QUEEN / KING 1996]
- QUEEN, Christopher S.: *The shapes and sources of engaged buddhism*. En: QUEEN / KING 1996.
- RADHAKRISHNAN, Sarvepalli: *La concepción hindú de la vida*, Alianza. Madrid 1969. [RADHAKRISHNAN 1969]
- RAWLS, John: *A Theory of Justice (revised edition)*. Oxford University Press. Oxford 1999.
- RIFKIN, Jeremy: *El sueño europeo. Cómo la visión europea del futuro está eclipsando el sueño americano*. Paidós. Barcelona 2004
- RODRÍGUEZ SANTIDRÁN, Pedro: *Diccionario de las religiones*. Alianza / Ediciones del Prado, Madrid 1994.
- SAID, Edward W.: *Crónicas palestinas. Árabes e israelíes ante el nuevo milenio*. Grijalbo Mondadori. Barcelona 2001.
- SAID, Edward W.: *Orientalismo*. Debate. Madrid 2002.
- SALA i MARTÍN, Xavier: *Economía liberal*. Plaza & Janés. Barcelona 2002. [SALA i MARTÍN 2002]
- SANTAMARÍA, Antonio: *Desarrollo y subdesarrollo en África*. En ECHART / MUÑOZ 2006. [SANTAMARÍA en ECHART / MUÑOZ 2006]
- SCHLESINGER Jr., Arthur M.: *The disuniting of America: Reflections on a multicultural society*. W.W. Norton. Nueva York 1992. cit. en HUNTINGTON 1997.
- SCHÖNBORN, Felizitas von: *Conversaciones con el Dalai Lama. La sabiduría y el sentir del líder espiritual*. Martínez Roca. Madrid 2005.
- SELLIER, Jean y André: *Atlas de los pueblos de Oriente*. Acento. Madrid 1997.
- SELLIER, Jean: *Atlas de los pueblos de África*. Paidós. Barcelona 2005. [SELLIER 2005]
- SELLIER, Jean: *Atlas de los pueblos del Asia meridional y oriental*. Paidós. Barcelona 2002.

12. BIBLIOGRAFÍA

SENARCLENS, Pierre de: *Mondalisation, souveraineté et théorie des relations internationales*. Armand Colin. Paris 1998.

SHIPLER, David K.: *Russia, broken idols, solemn dreams*, Futura, Londres, 1985.

SHKLAR, Judith: *American Citizenship: The Quest for Inclusión*. Harvard University Press. Cambridge 1991. En HUNTINGTON 2004.

SMITH, Adam: *La riqueza de las naciones*. Alianza. Madrid 1993.

SMITH, Anthony D.: *La identidad nacional*. Trama. Madrid 1997.

SPENGLER, Oswald: *La decadencia de Occidente*, Vol I. Planeta-Agostini. Barcelona 1993. (Orig. de 1917. [**SPENGLER 1993**])

STRACHEY, Sir John: *India, Its Administration and Progress*, Londres, 3ª ed. 1903. Cit. en POUCHEPADASS, Jacques, *La India de siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, Madrid 1976. [**POUCHEPADASS 1976**]

THUAL, François: *Le douaire de Byzance. Territoires et identités de l'Orthodoxie*. Ellipses. Paris 1998. [**THUAL 1998**]

TIBI, Bassam: *La conspiración. El trauma de la política árabe*. Herder, Barcelona 1996

TODD, Emmanuel: *El destino de los inmigrantes. Asimilación y segregación en las democracias occidentales*. Tusquets. Barcelona 1996.

TODD, Emmanuel: *L'invention de L'Europe*. Senil. París 1990. [**TODD 1990**]

TODD, Emmanuel y COURBAGE, Youssef: *Encuentro de civilizaciones*. Foca. Madrid 2009

TOEFFLER, Alvin: *La Tercera ola*. Plaza & Janés. Barcelona 1980.

TOFFLER, Alvin: *Les nouveaux pouvoirs (Powershift). Savoir, richesse et violence à la veille du XXIe siècle*. Fayard. París 1991.

TOURAINÉ, Alain: *América Latina. Política y sociedad*. Espasa Calpe. Madrid 1989. [**TOURAINÉ 1989**]

TOYNBEE, Arnold J. (D. C. Somervell, comp.): *Estudio de la Historia*. Alianza. Madrid 1970. [**TOYNBEE 1970**]

12. BIBLIOGRAFÍA

TRAINOR, Kevin: *Budismo. Principios, práctica, rituales y escrituras sagradas. Aspectos históricos, religiosos y sociales*. Blume. Barcelona 2006. [**TRAINOR 2006**]

TRATADO POR EL QUE SE ESTABLECE UNA CONSTITUCIÓN EUROPEA. Ministerios de Asuntos Exteriores y de Cooperación, del Interior y de la Presidencia. 2004. En: <http://european-convention.eu.int/docs/Treaty/cv00850.es03.pdf>

TUGENDHAT, Christopher: *El sentido de Europa*. Alianza. Madrid 1987.

ULLMANN, Walter: *Historia del pensamiento político en la Edad Media*. Ariel. Barcelona 1983. (orig.de 1965) [**ULLMANN 1983**]

VATTIMO, Gianni: *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermanéutica en la cultura posmoderna*. Gedisa. Barcelona 1990. [**VATTIMO 1990**]

VIDAL, Marciano: *Juicio ético al capitalismo después del comunismo*. SM. Madrid 1994.

VILLIERS, John: *Asia Sudoriental antes de la época colonial*. Siglo XXI. Madrid 1972.

WALKER, Clarence: *We can't go home again*. Oxford University Press. 2001.

WALZER, Michael: *Moralidad en el ámbito local e internacional*. Alianza. Madrid 1996. [**WALZER 1996**]

WEBER, Max: *Ensayos sobre sociología de la religión*. Taurus. Madrid. 1998. (orig. 1921).

WEBER, Max: *Escritos políticos*. Alianza. Madrid 1991.

WEBER, Max: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Península. Barcelona 1993.

WOODS, Thomas E.: *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*. Ciudadela. Madrid 2007. [**WOODS 2007**]

ZAPATER ESPÍ, Luis-Tomás: *Asia Central: Conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e Islam*. INAUCO (Instituto Intercultural para la Autogestión y la Acción Comunal). Valencia 2005.

12. BIBLIOGRAFÍA

12.2 Artículos:

ADELMAN, Jonathan R.: “El nacimiento de Ucrania”. *Política Exterior*, Vol. 5, N° 24, 1991-1992.

AJAMI, Fouad: “The summoning” en: *Foreign Affairs* 1993.

ALFONSÍN, Raúl: “Los peligros del populismo en Latinoamérica”. *El Mundo*. 9-IX-2000.

ALLAM, Magdi: “Musulmanes europeos, entre Occidente y su identidad religiosa”. *El Mundo*. 17-VIII-2006.

Atlas de Le Monde diplomatique, El: “Inciertos pasos de las democracias”. Valencia 2003.

ASANTE, Molefi Kete: *Afrocentrity: Toward a new understanding of african thought in the world*. En:
<http://www.asante.net/scholarly/afrocentrity.html> [ASANTE]

AUBERT, Jean Paul: “Chine”. *Panoramiques*. París tercer trimestre 1992.

BARTLEY, Robert: “The case for optimism. The West should believe in itself”.

12. BIBLIOGRAFÍA

En: *Foreign Affairs* 1993.

BÉHAR, Pierre: “Europe centrale. Les nouvelles fractures”. *Géopolitique* N° 39. 1993.

BERGARECHE, Borja: “La dependencia europea de Georgia”. *ABC*, 1-IX-2008.

BINYAN, Liu: “Civilization grafting. No culture is an island”.
En: *Foreign Affairs* 1993.

BREMER, L. Paul III: “Las sombras de la Historia: ‘China en el siglo XXI’.”
Política Exterior. Vol. XIII. Num. 72. Nov. / Dic. 1999.

BREZEZINSKI, Zbigniew: “A geostrategy for Eurasia”.
Foreign Affairs. Sep. / Oct. 1997.

BRZEZINSKI, Zbigniew: “La decisión de Putin, el futuro de Rusia”. *Política Exterior*. Vol. XXII. N° 125. Sep. / Oct. 2008.

BUENDÍA, Pedro: *La Declaración de los Derechos Humanos en el Islam. Texto y comentario*. En: <http://www.gees.org/articulo/952/> . 1-XII-2004.
[BUENDÍA 2004]

CALLAHAN et al., Daniel: “Christopher Dawson”.
Harvard Theological Review 66. 1973.

DELGADO-GAL, Álvaro: “Ni democracia ni libertad”. *ABC*. 13-XI-2008.
[DÍAZ DIONIZ 1989]

DÍAZ DIONIZ, Gregorio: “Argentina, a la deriva”. *Razón y Fe*. Enero de 1989.

DÍEZ, Miguel Ángel: Documento: “Las oportunidades de América Latina”.
Claves de la Razón Práctica. N° 9, Enero / Febrero de 1991.

DION, Stéphane: “Democracia, unidad, secesión: el caso de Québec”. *Cuadernos de pensamiento político*. N° 3. Junio-Septiembre 2004.

DIOP, Cheik Anta: *Contribuciones culturales de África*. En:
<http://ar.geocities.com/obserflictos/diop.html> [DIOP 1956]

DRAGÁNOV, Dragomir: “La integración europea de Bulgaria”. *Revista de Estudios Europeos*. N° 42. Enero-Abril 2006.

DUQUE, Araceli: *The vision of Christopher Dawson*. En:
<http://geocities.com/dawsonchd/articles/Duque1.htm>

12. BIBLIOGRAFÍA

DUVAL, Maurice: “La ‘secte’ un tabou de la recherche.” (Entrevista) en *La Recherche*, hors série n° 14. Janvier-Mars 2004.

ELÍA MANÚ, Óscar: *El cáncer cultural de nuestro tiempo*. En: <http://libros.libertaddigital.com/articulo.php/1276234256>

ELMANDJRA, Mahdi: “La première guerre civilisationnelle”. En: <http://www.elmandjra.org/livre1a19.htm>

El País: “Datos para la cumbre”. 15 – X – 1995.

ESLIN, Jean-Claude: *La situación del cristianismo en Francia y en Europa*. En: http://www.istor.cide.edu/archivos/num_2/dossier3.pdf

ESTEFANÍA, Joaquín: “Quienes tienen, tendrán más”. *Claves de la Razón Práctica*. N° 105. Septiembre del 2000.

FAIZ, Ahmed: “Huntington has a change of heart?”. En: <http://msanews.mynet.net/MSANEWS/199711/19971129.0.html>

FANJUL, Serafín: “Integrismo y política, dos caras del islam”. *El Noticiero de las Ideas*. N° 19, Julio / Septiembre 2004.

Foreign Affairs, September / October 1993. Vol. 72, N. 4.
[*Foreign Affairs* 1993]

FUKUYAMA, Francis: “¿El fin de la historia?” *Claves de la Razón Práctica*. N° 1. Abril de 1990. [FUKUYAMA 1990]

FUKUYAMA, Francis: “El islamismo radical se axfisiará a sí mismo dentro de 10 ó 15 años”. *El Mundo*. 19-XII-2004.

FUKUYAMA, Francis: “Nuestras legiones extrajeras”. *ABC*. 8-II-2004.

GAMBOA, Fernando: *Demonios en el paraíso*: En: <http://www.guinea-ecuatorial.org/dem.html>

GISCARD d’ESTAING, Valéry: *Discours introductif à la Convention sur l’avenir de l’Europe*. 27-II-2002. En: <http://european-convention.eu.int/pdf/LKNFR.pdf> .

GLASTER, Dan: “¿‘Bárbaros’ latinos a la puerta del Imperio?”. *El Mundo*. 22-III-2004.

12. BIBLIOGRAFÍA

GÓMEZ-TABANERA, José M^a: *Las culturas africanas*. Historias del Viejo Mundo.

Nº 14. Historia 16. 1988.

GONZÁLEZ MANRIQUE, Luis, E.: “América Latina y Occidente”.

Política Exterior. 42, VIII. 1994/1995.

GUTMANN, Amy: “¿Es especial la identidad religiosa?” *Claves de la Razón Práctica*. Nº 185. Septiembre del 2008.

HADAS, Samuel: “Fundamentalismo religioso y política”. *Política Exterior*, 50, X, Marzo-Abril 1996.

HALLIDAY, Fred: “¿El ‘choque de civilizaciones’? Sentido y sinsentido” *AYER* 65 / 2007 (1). [HALLIDAY 2007]

HANSON, Victor Davis: “El verdadero debate es la asimilación”. En

http://www.libertaddigital.com/opiniones/opi_desa_30801.html 10-IV-2006

HUNTINGTON, Samuel P. y JOFFE Josef : “Entrevista a Samuel Huntington. ‘El siglo traerá guerras musulmanas’.” *La Vanguardia*. 11-IX-2002.

[HUNTINGTON / JOFFE 2002]

HUNTINGTON, Samuel P.: “The clash of civilizations?”. *Foreign Affairs*.

Vol. 72. No. 3. Verano de 1993. [HUNTINGTON 1993]

HUNTINGTON, Samuel P.: “If not civilizations, What? Paradigms of the Post-Cold War World. *Foreign Affairs* November / December 1993. Vol. 72. N. 5.

[HUNTINGTON 1993-b]

HUNTINGTON, Samuel P., entrevistado por GALLEGO DÍAZ, Soledad y FORDE, Fiona: “Los hispanos asimilan el credo americano lenta y difícilmente”.

En <http://www.muec.net/fitxers/campanya0405/huntington.pdf> 20-VI-2004.

[HUNTINGTON Entrevista 2004]

HUNTINGTON, Samuel P., entrevistado por CHAUDARY, Amina R.: “The

clash of civilizations revisited” en: www.digitalnpq.org/archive/2007_winter/14_huntington.html [HUNTINGTON / CHAUDARY 2007]

HUNTINGTON, Samuel P.: “Intereses exteriores y unidad nacional”.

Política Exterior, 61, XII. Enero / Febrero 1998.

HUNTINGTON, Samuel P.: “La superpotencia solitaria”. *Política Exterior*, 71.

Septiembre / Octubre 1999.

12. BIBLIOGRAFÍA

INGLEHART, Ronald y NORRIS, Pippa: “El verdadero choque de civilizaciones”. *Foreign Policy* (edición española). Agosto / Septiembre 2004.

INGLEHART, Ronald: “En los países ricos, los valores importan más que la economía”. *La Razón*, 9-XI-2004.

INNERARITY, Daniel: “La renovación liberal de la socialdemocracia”. *Claves de la Razón Práctica*. Nº 106. Octubre del 2000.

JIMÉNEZ, David: “La tele acabó con Shangri-La” 2-IV-2006. En: <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2006/544/1143928801.html>

JUARISTI, Jon: “Civilizaciones. Diálogo en la inopia”. *Los domingos de ABC*. 13-I-2008.

KAGAN, Robert: “Aliarse con Rusia y China en una guerra antiterrorista es un error”. *ABC*. 18-VI-2008.

KAMEN, Henry: “¿Qué alianza? ¿Qué civilizaciones?”. *El Mundo*. 10-XII-2004.

KAPLAN, Robert D.: “Looking the world in the eye”. *The Atlantic Monthly*. December 2001. [**KAPLAN 2001**]

KAPLAN, Robert D.: “Tierra estéril para la democracia”. *El Mundo*. 15-XI-2004.

KARLSSON, Ingmar: “El escenario de civilizaciones: ¿un escenario realista?”. *Política Exterior*. 40, VIII Agosto / Septiembre 1994. [**KARLSSON 1994**]

KASSAM, Karim-Aly S.: “The clash of civilizations: The selling of fear”. *Islam in America*. Vol. 3. N. 4 Winter 1997. En: <http://msanews.mynet.net/MSANEWS/199708/19970806.0.html>

KIRKPATRICK, Jeane J. et al.: “The modernizing imperative. Tradition and change”. En: *Foreign Affairs* 1993.

KLEINMAN, Pablo: “No es la inmigración, sino la ilegalidad”. En: <http://www.eliberoamericano.com/>. 21-VI-2006.

KRAUZE, Enrique: “Huntington: el falso profeta”. En *Letras Libres*. (Edición mejicana). Nº 64. Abril del 2004.

KRAUZE, Enrique: “Viaje a Caracas”. *Letras Libres* (edición España). Nº 86. Noviembre del 2008.

12. BIBLIOGRAFÍA

KRUGMAN, Paul Robin: “Veja interviews Krugman” en:
<http://www.pkarchive.org/> . [Veja interviews KRUGMAN]

KUAN YEW, Lee cit. en: Maggie FARLEY: “The bamboo network”. *Boston Globe Magazine*. 17-IV-94. Cit. en: HUNTINGTON 1997.

KUNIHOLM, Bruce R.: “Turkey and the West”. *Foreign Affairs*. Spring 1991. Vol. 70, N. 2

KYMLICKA, Will: “Derechos humanos y justicia etnocultural”. *Debats*. Invierno del 2000. N° 68.

LAFORET, Guy: “La identidad política de Canadá y la cuestión de Québec”. *Política Exterior*. Vol. XXI. N° 120. Nov / Dic 2007.

LEWIN, André, “Inde”. *Panoramiques*, tercer trimestre de 1992. N° 5

LEWIS, Bernard: “The roots of muslim rage”, *The Atlantic Monthly* , vol. 266, septiembre de 1990.

LEWIS; Bernard: “El Oriente Próximo y Occidente”. *Claves de la razón práctica*. N° 125. Sep. del 2002.

LIMAN Adrián, Mac: “Turquía mira a Europa, o el largo camino hacia la integración comunitaria”. *Revista de Estudios Europeos*, n 42, Ene. / Abr. 2006. [Mac LIMAN 2006]

LÓPEZ, Javier: “Un estudio revela la manipulación de la arqueología por el nacionalismo”. *ABC*. 7-II-2000.

LOUIE, Kam: “Sistema de valores: evolución de los valores asiáticos en la era de la globalización.” *Anuario Asia Pacífico 2004*.

MAHBUBANI, Kishore: “An Asia-Pacific consensus”. *Foreign Affairs*. Sep. / Oct. 1997.

MAHBUBANI, Kishore: “The dangers of decadence. What the rest can teach the West”. En: *Foreign Affairs* 1993

MANDELA, Nelson: “The sacred warrior. The liberator of South Africa looks at the seminal work of the liberator of India”. *Time*. 31-XII-1999.

McGEARY, Johanna: “(1869-1948) Mohandas Gandhi” *Time*, 31-XII-1999.

McGRATH, Peter: “The curse of the past. An indifference to history can be a blessing”. *Newsweek*, 19-IV-1993.

12. BIBLIOGRAFÍA

- MEDIAVILLA, Manuel: “Oriente y Occidente no son irreconciliables” (Entrevista a Amín Maalouf), *El Norte de Castilla*. 8-XII-96
- MEER, Carlos de: “El Islam al asalto de Occidente”. *Razón Española*. Nº 207. Septiembre / Octubre 2004.
- MILLS, Ethan: *Review of ‘Being Benevolence: The social ethics of engaged buddhism’* de Sallie B. KING. University of Hawai’i Press. Honolulu 2005. En: <http://www.buddhistethics.org/13/mills-review.html>
- MITA, Munesuke: “El cambio de mentalidad en las generaciones jóvenes de Japón”. *Política Exterior*. Vol. V. Nº 21. verano de 1991.
- MONTANER, Carlos Alberto: “América Latina: mercado y democracia. Historia y radiografía de un fracaso”. *La Ilustración Liberal*. Nº 27. Junio del 2006.
- MUÑOZ, Jacobo: “¿Diálogo o conflicto entre civilizaciones?” En: *Claves de la Razón Práctica*. Nº 179. Enero / Febrero 2008.
- MURUGAIYAN, Appasamy: “El rompecabezas Indio” en *El Correo de la UNESCO*. 2008. Nº1: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=41355&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- NATO BURDERSHARING AFTER ENLARGEMENT en: http://bigpicture.typepad.com/comments/2006/10/our_piddlingly_.html
- PARNWELL, Michael y SEEGER, Martin: “The relocalization of buddhism in Thailand” *Journal of Buddhism Ethics*. Vol. 15, 2008. En: <http://www.buddhistethics.org/15/parnwell-seeger-article.pdf> .
- PARRA, Aritz: “El Dalai Lama afirma que China hizo del Tíbet ‘un infierno en la Tierra’”. *El Mundo*. 11-III-2009.
- PENDÁS, Benigno: “El Caballo de Troya del multiculturalismo”. *Cuadernos de pensamiento político*. Nº 3. Junio-Septiembre 2004.
- PÉREZ, Ángel: *Democracia en el África subsahariana*. En <http://www.gees.org/articulo/822/29> Colaboraciones Nº 158. 4 de octubre del 2004. [PÉREZ 2004]
- PFAFF, William: “Sobre el choque de civilizaciones. Una reconsideración”. *Política Exterior*. Nº 59. XI. septiembre / Octubre 1997. [PFAFF 1997]
- PFAFF, William: “The clash of cultural values” en: *Commonwealth magazine*. June 2006 / Vol. CXXXIII, N. 12.

12. BIBLIOGRAFÍA

- PIEL, Gerard: "The West is the best". En: *Foreign Affairs* 1993
- PIPES, Richard: "Is Russia still an enemy?". *Foreign Affairs*, Sep. / Oct. 1997. [PIPES 1997]
- PORTES, Alejandro: "La nueva nación latina. Inmigración y población". *La Vanguardia Dossier*. Nº 13: *Los hispanos en Estados Unidos*. Octubre/Diciembre 2004.
- PRUDENCSTEIN, Sergio: En: <http://ngenespanol.com/2008/01/30/faraones-negros/> (Nacional Geographic)
- Razón y Fe*: Editorial: "El polvorín del Cáucaso". Nº 1320. Octubre del 2008.
- REVEL, Jean-François: "Privilegios estatales y desigualdades sociales". *Claves de la Razón Práctica*. Nº 104. julio/agosto del 2000.
- RICE, Condoleezza: "Unidad transatlántica respecto a Rusia". *El Mundo*. 25-IX- 2008.
- ROBINSON, Andy: "Los hispanos se pasan al inglés". *La Vanguardia*. 10-XII-2004.
- RODRÍGUEZ BRAUN, Carlos: "La economía como "ciencia lúgubre". *Claves de la Razón Práctica*. Nº 112. Mayo del 2001.
- RODRÍGUEZ BRAUN, Carlos: "Estado social y envidia antisocial". *Claves de la Razón Práctica*. Nº 81. Abril de 1998.
- RUSSELLO, Gerald: *The relevance of Christopher Dawson*. En: <http://geocities.com/dawsonchd/articles/Russello2.htm>
- SAID, Edward W.: "The clash of ignorance" *The Nation*. 22-X-2001. [SAID 2001]
- SÁNCHEZ-GIJÓN, Antonio: "Geopolítica y la cuestión turca". *Política Exterior*, 101. Septiembre / Octubre 2004.
- SANTISO, Javier: "El continente olvidado". *El País Negocios*. 22-III-2009
- SEN, Amartya: "¿Puede la democracia impedir las hambrunas?" *Claves de la Razón Práctica*. Nº 28. Diciembre de 1992. [SEN 1992]
- SORMAN, Guy: "Los años noventa: el choque de culturas". *Política Exterior*. Vol. V, Nº 21, verano de 1991.

12. BIBLIOGRAFÍA

SCHWARTZ, Stephen: “La revolución azafrán: días sangrientos en Birmania”. *GEES*. colaboraciones N° 1968. 3-X-2007. En: www.gees.org/articulo/4543/

THAROOR, Shashi: “La diversidad, esencia de la identidad India”. *El Mundo*, 17-VIII-2007. [**THAROOR 2007**]

TOURAINÉ, Alain: “¿Puede desarrollarse América Latina?”. *El País Domingo*. 12-XI-1989

TRUBETZKOY, N.S.: “The legacy of Gengis Jan”. *Cross Currents* 9, 1990. Cit. en: BRZEZINSKI 1998.

URJEWICZ, Charles: “Crises d’identité et nationalismes dans l’ex-URSS”. *Géopolitique* N° 39. 1993.

VALCÁRCEL, Darío: “Rusia”. *Política Exterior*, Nov. / Dic. 1999.

VANER, Semih: “Por qué es necesaria la adhesión de Turquía”. *Política Exterior*. 101. Septiembre / Octubre 2004.

VILLEPIN, Dominique de: “No habrá choque de civilizaciones”. *El Mundo*. 23-I-2004.

WEEKS, Albert L.: “Do civilizations hold?” en: *Foreign Affairs* 1993.

ZABALLA, Juan José: “India: economía, política y otras novedades”. *Casa Asia*. Año 1, N° 16. 7-II-2003. En: <http://www.casaasia.es/pdf/240420236PM1075899756244.doc>
[**ZABALLA 2003**]

ZALDÍVAR, Carlos Alonso: “A propósito de Confucio.” *Política Exterior* 44. IX. Abril / Mayo 1995. [**ZALDÍVAR 1995**]

12. BIBLIOGRAFÍA

c) Referencias de INTERNET utilizadas en el texto:

<http://www.freedomhouse.org>

http://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_la_Uni%C3%B3n_Europea

<http://register.consilium.eu.int/pdf/es/03/cv00/cv00722es03.pdf>

http://www.avizora.com/publicaciones/filosofia/textos/0071_discusion_bases_morales_estado_liberal.htm

<http://www.canlii.org/en/ca/scc/doc/1998/1998canlii793/1998canlii793.html>

<http://www.cbo.gov/ftpdoc.cfm?index=2976&type=0&sequence=2>

http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=67

<http://www.geaweb.org/06Soc/096.htm>

<http://www.itu.int/mllds/briefingpaper/wipo/spanish/annex1-es.html>

<http://www.misiones.catholic.net/mundo/europa.htm#cifras>

12. BIBLIOGRAFÍA

<http://www.religionstatistics.net>

http://www.abc.es/hemeroteca/historico-29-05-2003/abc/Internacional/el-preambulo-de-la-constitucion-europea-no-cita-expresamente-ni-a-dios-ni-al-cristianismo_184129.html

http://www.iglesianavarra.org/hemeroteca/Hemeroteca_2007/20070515.htm

<http://www.envio.org.ni/articulo/71>

<http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/nilo>

<http://dcn.davis.ca.us/go/gizmo/2001/clarence.html>

[http://www.indexmundi.com/es/guinea_ecuatorial/producto_interno_bruto_\(pib\)_per_capita.html](http://www.indexmundi.com/es/guinea_ecuatorial/producto_interno_bruto_(pib)_per_capita.html)

<http://www.fao.org/docrep/004/ab581s/AB581S03.htm>

<http://www.grida.no/publications/other/geo3/?src=/geo/geo3/spanish/410.htm>
(organismo colaborador de la ONU)

http://www.photius.com/religion/india_buddhism.html

<http://plato.stanford.edu/entries/affirmative-action/#6>

12. BIBLIOGRAFÍA

12.4 Referencias de las imágenes:

a) En el texto:

El mapa en colores de la p. 9 corresponde al 4 del CD adjunto

Los mapas verdinegros de las páginas 70, 150, 200, 231, 300, 332, 374,

388 y 403 son adaptaciones propias del 3 del CD adjunto.

12. BIBLIOGRAFÍA

b) En el CD adjunto:

1. **El mundo en 1920:**

HUNTINGTON 1997, pp. 24-25

2. **El mundo en los Sesenta:**

HUNTINGTON 1997, pp. 26-27

3. **Las civilizaciones según Huntington:**

HUNTINGTON 1997, pp. 28-29

4. **Las civilizaciones** (en color). Adaptación propia a partir de:

http://fr.wikipedia.org/wiki/Fichier:Clash_of_Civilizations_world_map

5. **Civilizaciones y conflictos:**

Le Figaro Magazine 23-XII-2000, pp. 56-57

6. **Población por continentes:**

Gérard CHALIAND y Jean-Pierre RAGEAU: *Atlas estratégico y geopolítico*. Alianza. Madrid 1984, p.22

7. **Número de creyentes por religiones:**

Ídem imagen 5, p. 56

12. BIBLIOGRAFÍA

8. **Hispanos en EE.UU.:**

Jean SELLIER: *Atlas de los pueblos de América*. Paidós. Barcelona 2007, p. 118

9. **Virreinato de Nueva España:**

Ídem imagen 8, p. 45

10. **Pérdida de territorios de Méjico:**

Ídem imagen 8, p. 144

11. **África Negra:**

Gérard CHALIAND y Jean-Pierre RAGEAU: *Atlas político del siglo XX*. Alianza. Barcelona 1989, p. 191 Adaptación propia.

12. **África cristiana:**

Yves LACOSTE: *Geopolítica*. Síntesis. Madrid 2009, p. 31. Adaptación propia.

13. **Cristianos y musulmanes en África:**

Jean SELLIER: *Atlas de los pueblos de África*. Paidós. Barcelona 2005, p. 15

14. **Lenguas de África:**

Philippe LEMARCHAND: *Atlas de África*. Acento. Madrid 2000, p. 12

12. BIBLIOGRAFÍA

15. **Budismo:**

Joanne O'BRIEN y Martin PALMER: *Atlas del estado de las religiones.*

Akal. Madrid 2000, p. 24

16. **Religiones de la India:**

Ídem imagen 11, p. 160

17. **Lenguas de la India:**

Ídem imagen 11, p. 160. Adaptación propia

18. **Japón:**

Jean SELLIER: *Atlas de los pueblos del Asia meridional y oriental.*

Paidós. Barcelona 2001, p. 201

19. **Imperio japonés en 1942:**

Ídem imagen 20, p. 197

20. **Pueblos de China:**

Ídem imagen 6, p. 146. Adaptación propia.

21. **Diáspora china:**

Ídem imagen 6, p. 147.

12. BIBLIOGRAFÍA

22. **Musulmanes en el mundo:**

Ídem imagen 11, p. 174. Adaptación propia

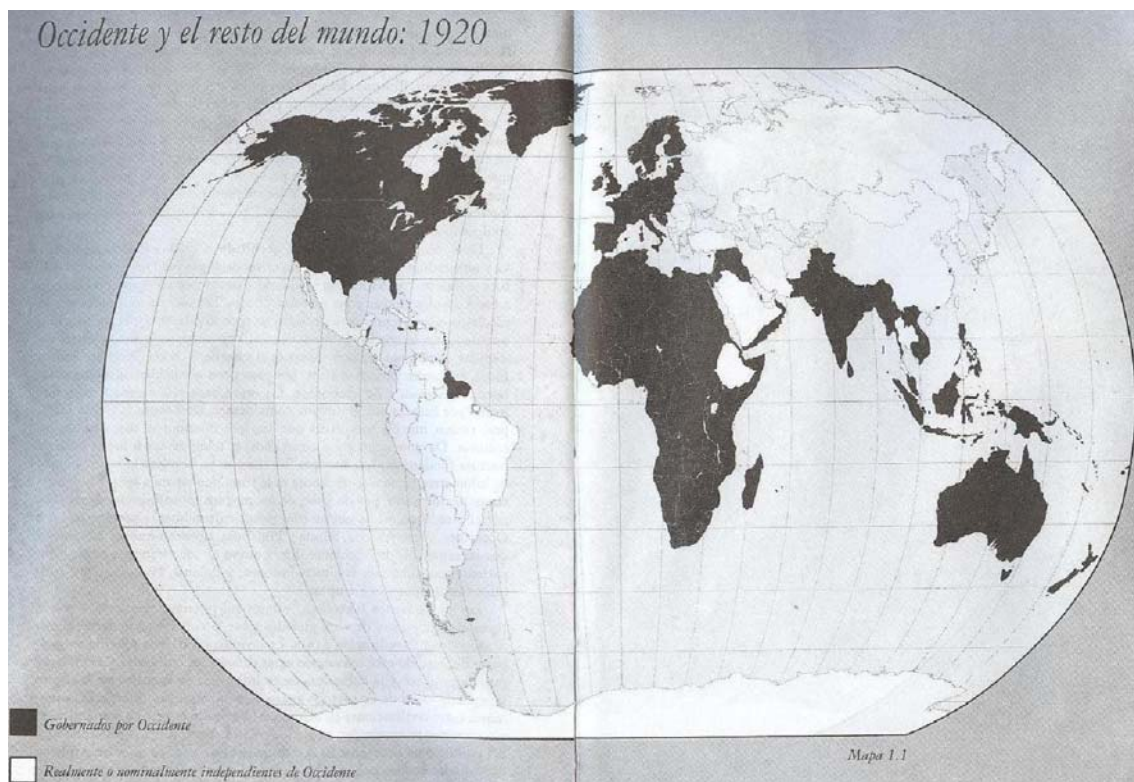
23. **Población árabe y musulmana:**

Ídem imagen 11. p. 174

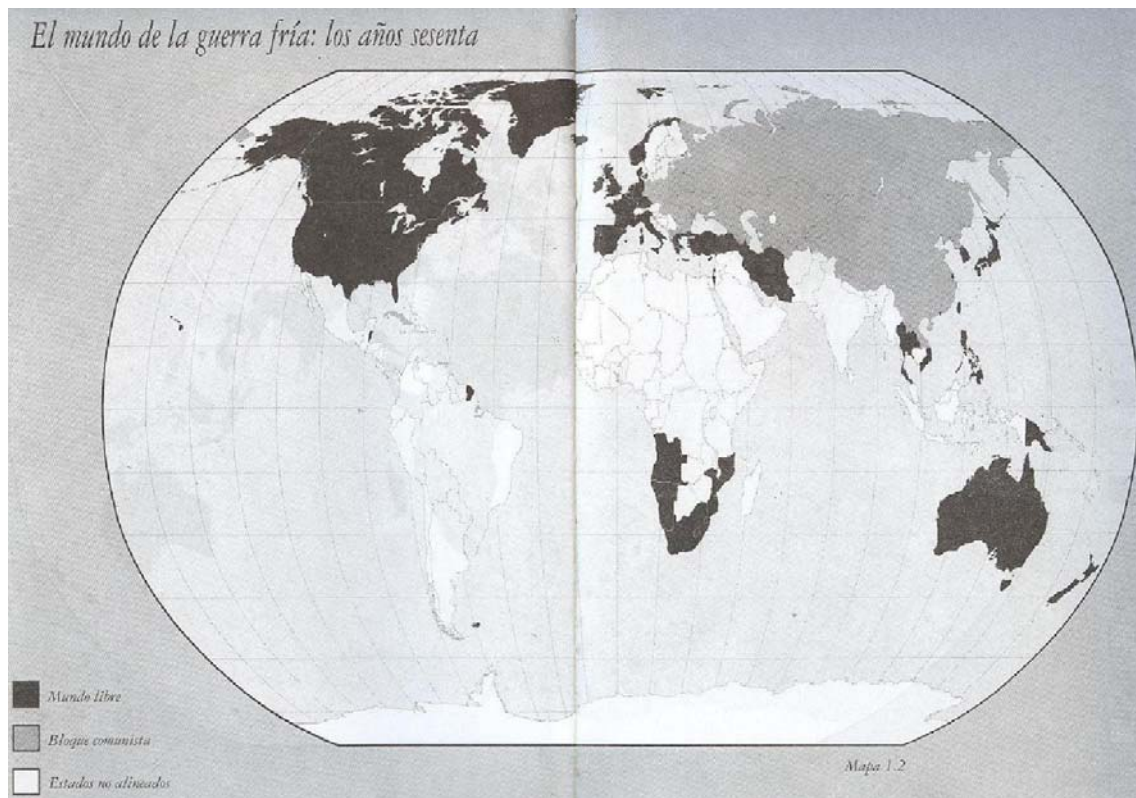
FINIS CORONAT OPUS

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

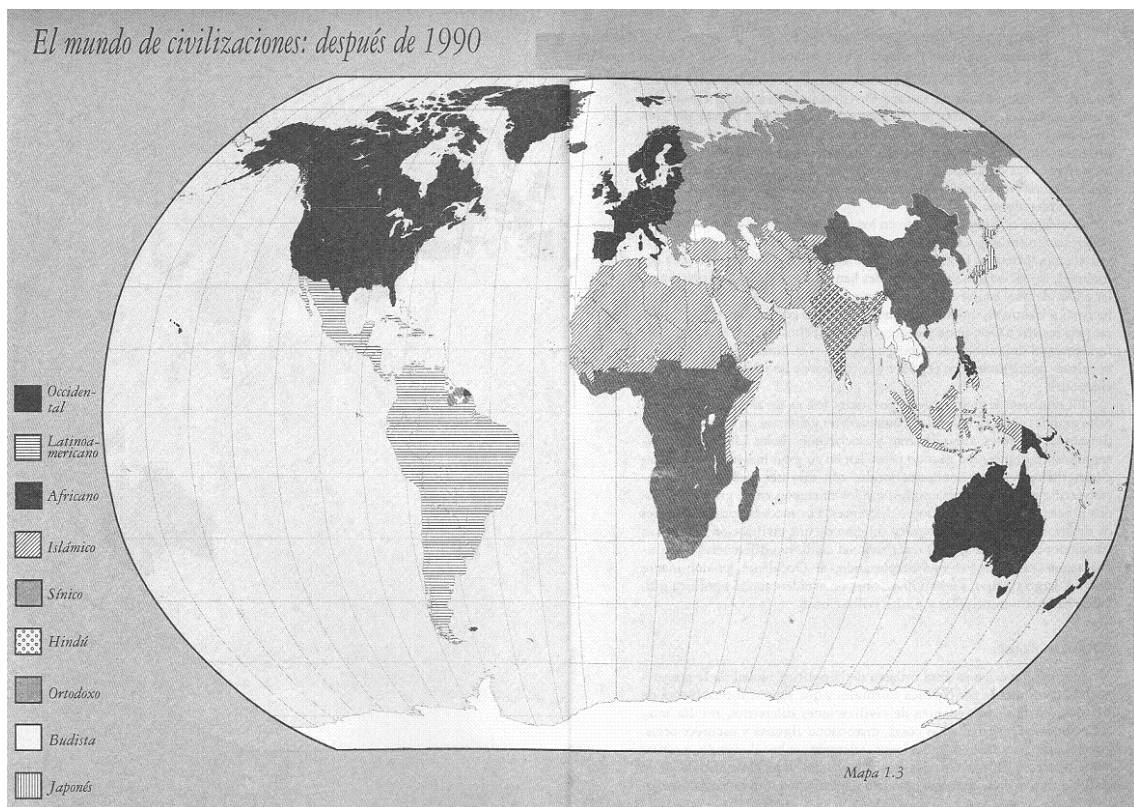
1. El mundo en 1920



2. El mundo en los Sesenta



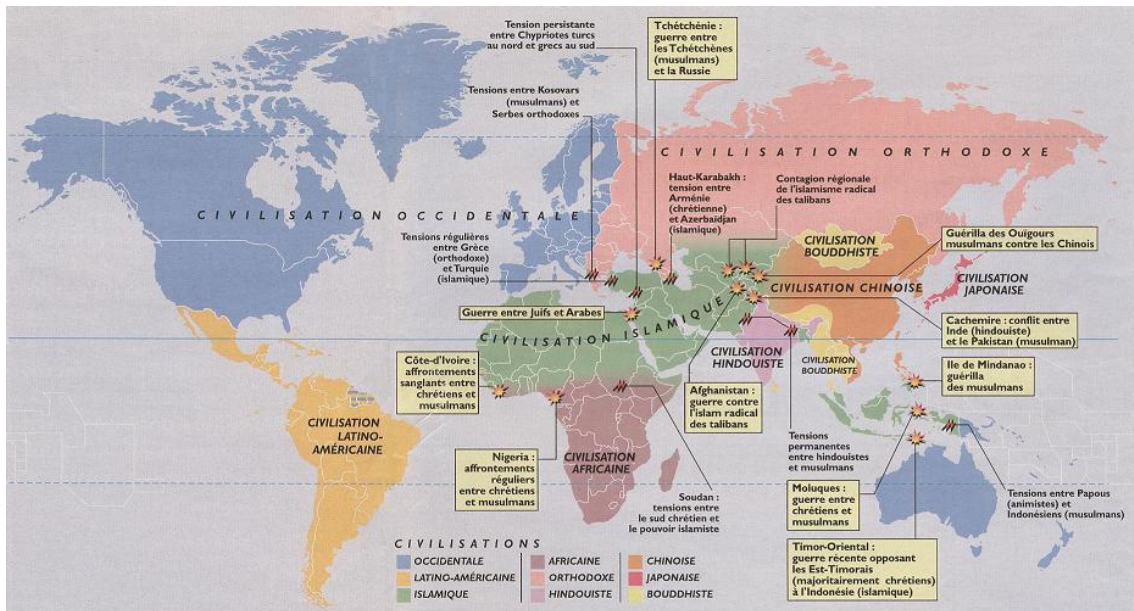
3. Las civilizaciones según Huntington



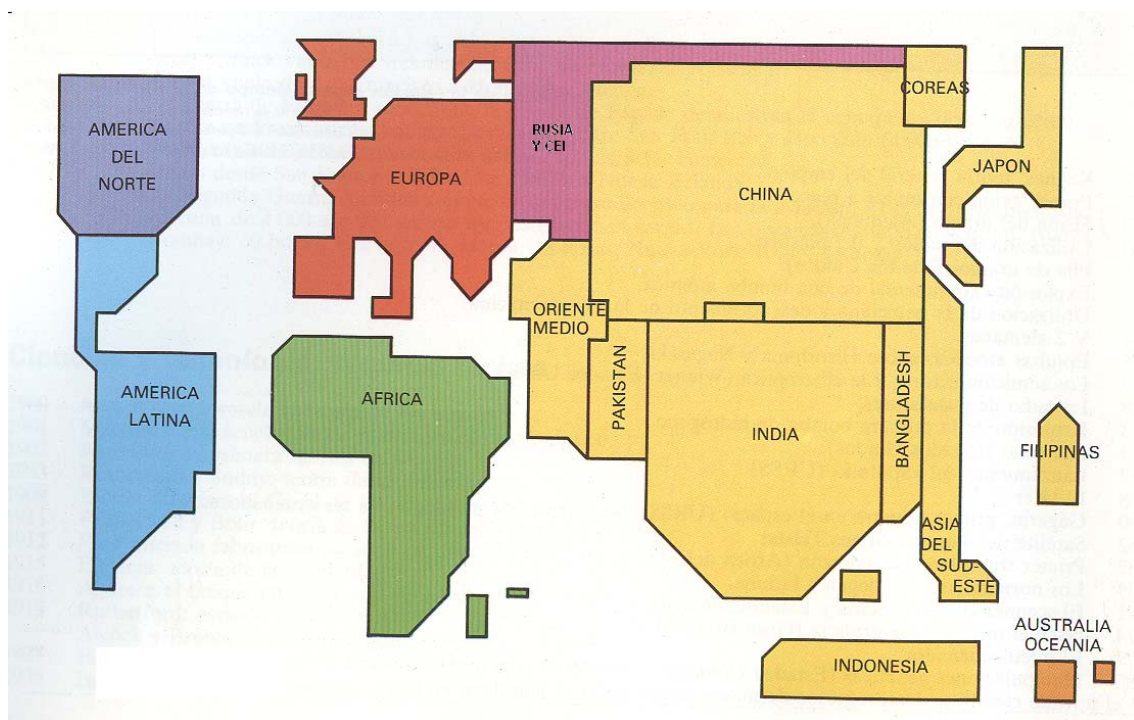
4. Las civilizaciones (en color)



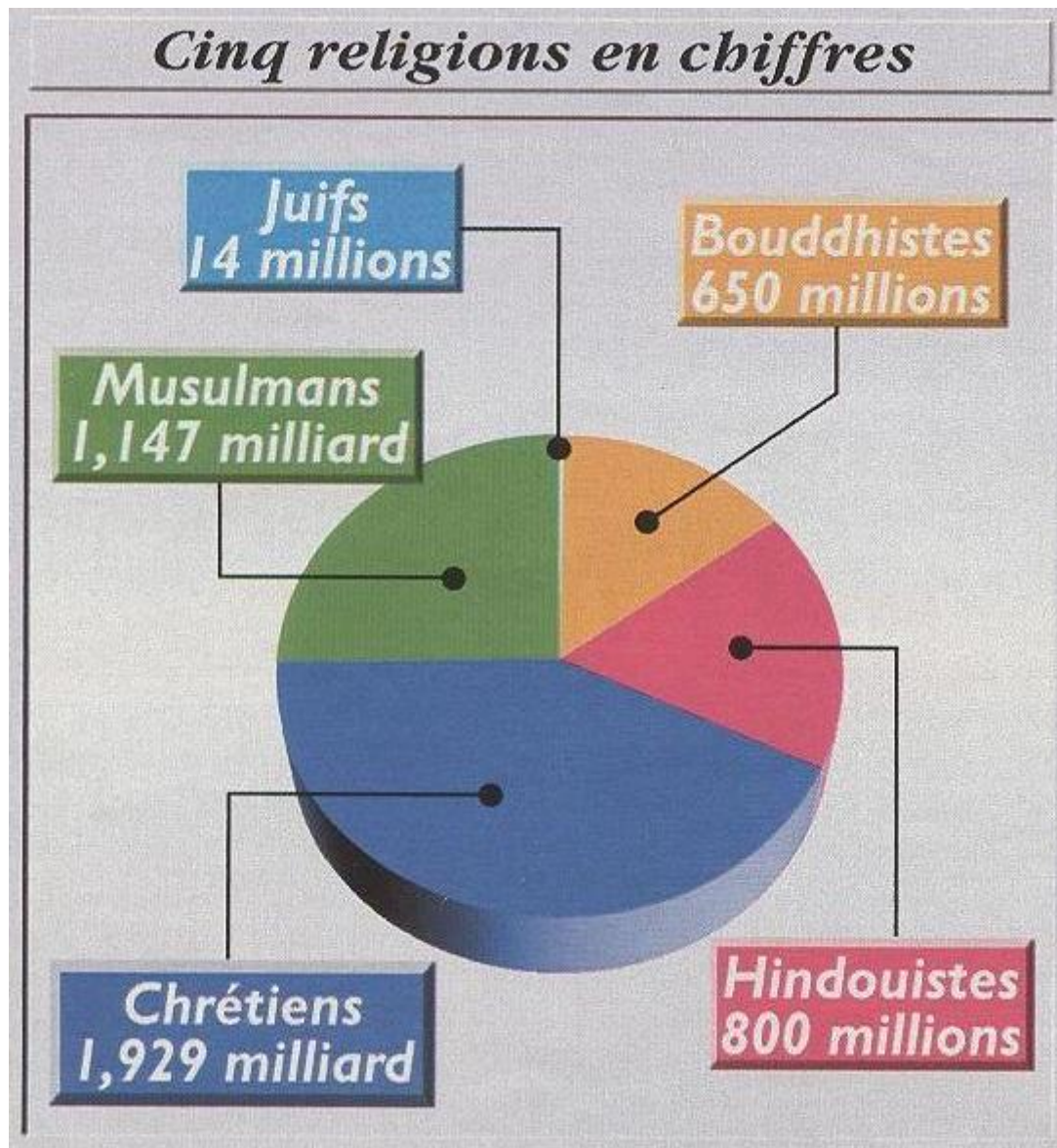
5. Civilizaciones y conflictos



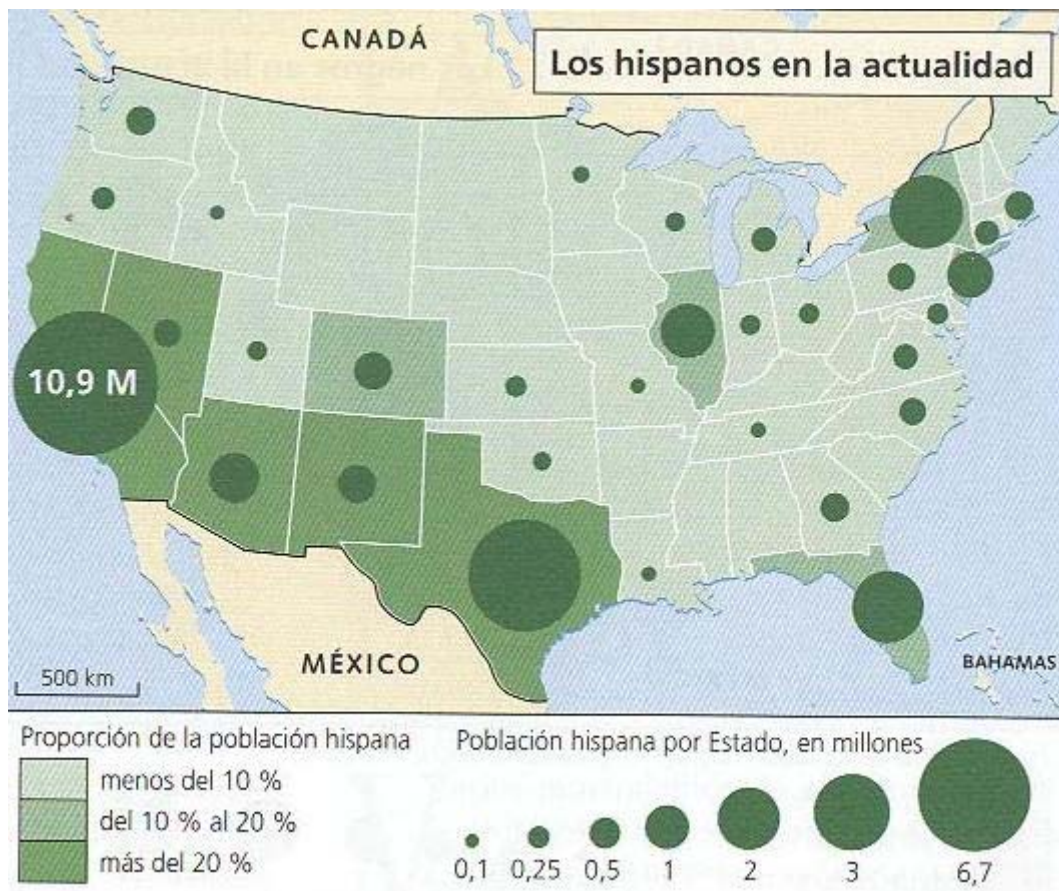
6. Población por continentes



7. Número de creyentes por religiones



8. Hispanos en EE.UU.



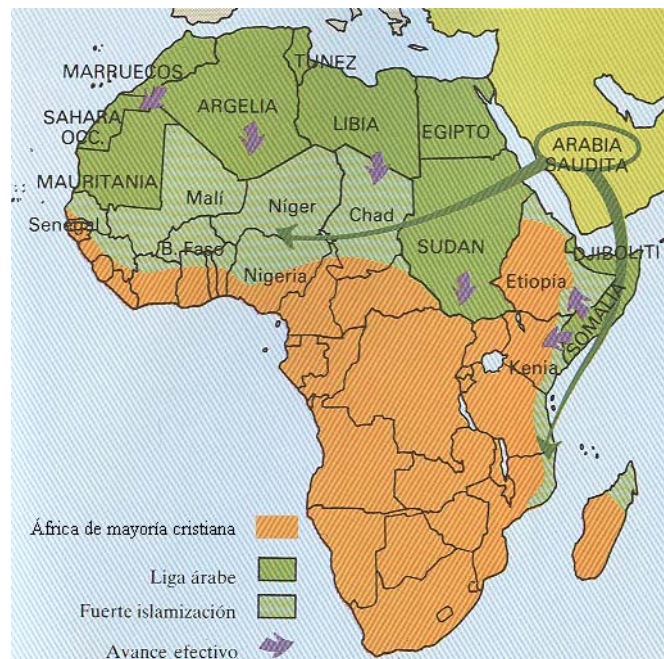
9. Virreinato de Nueva España



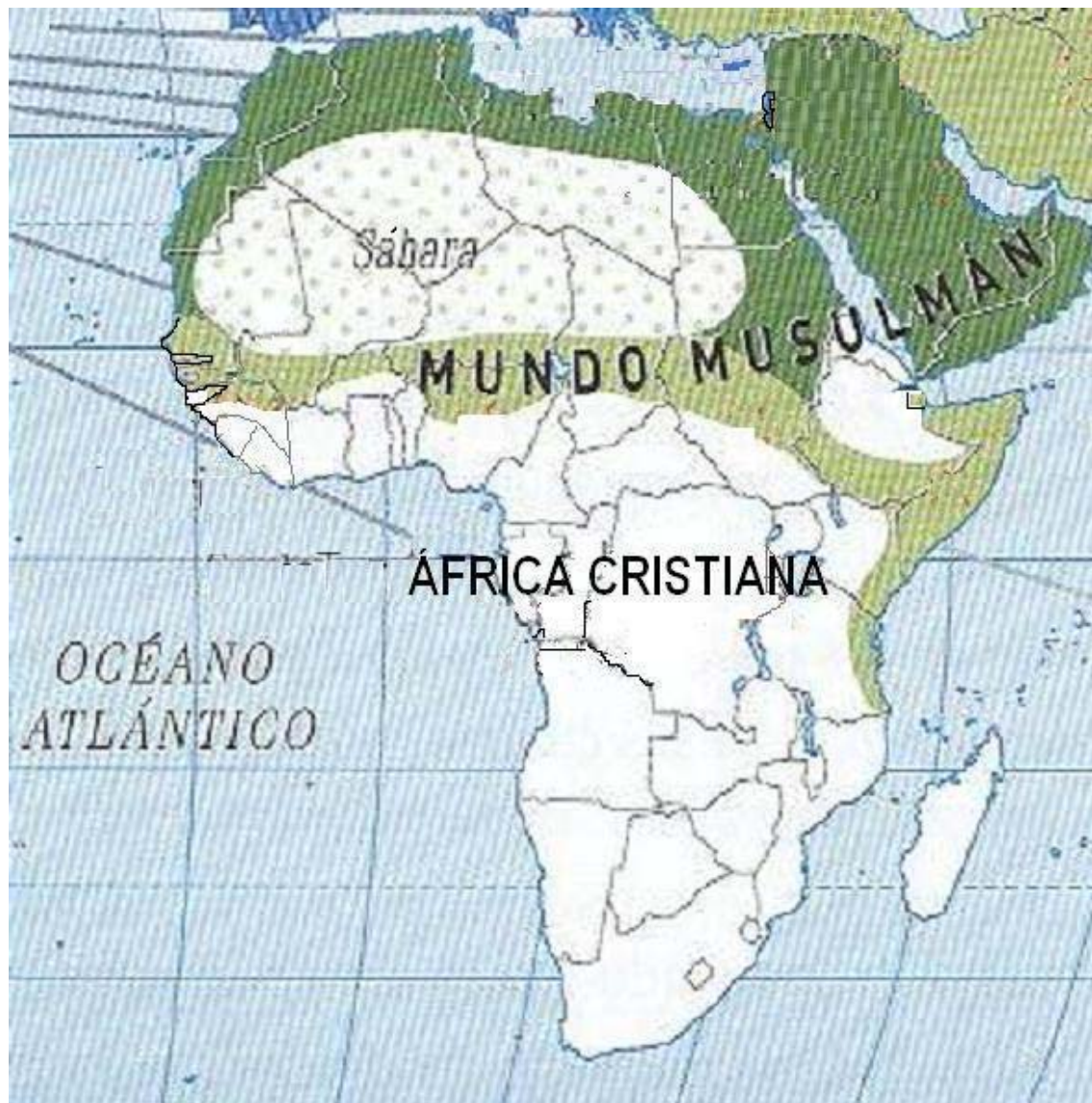
10. Pérdida de territorios de Méjico



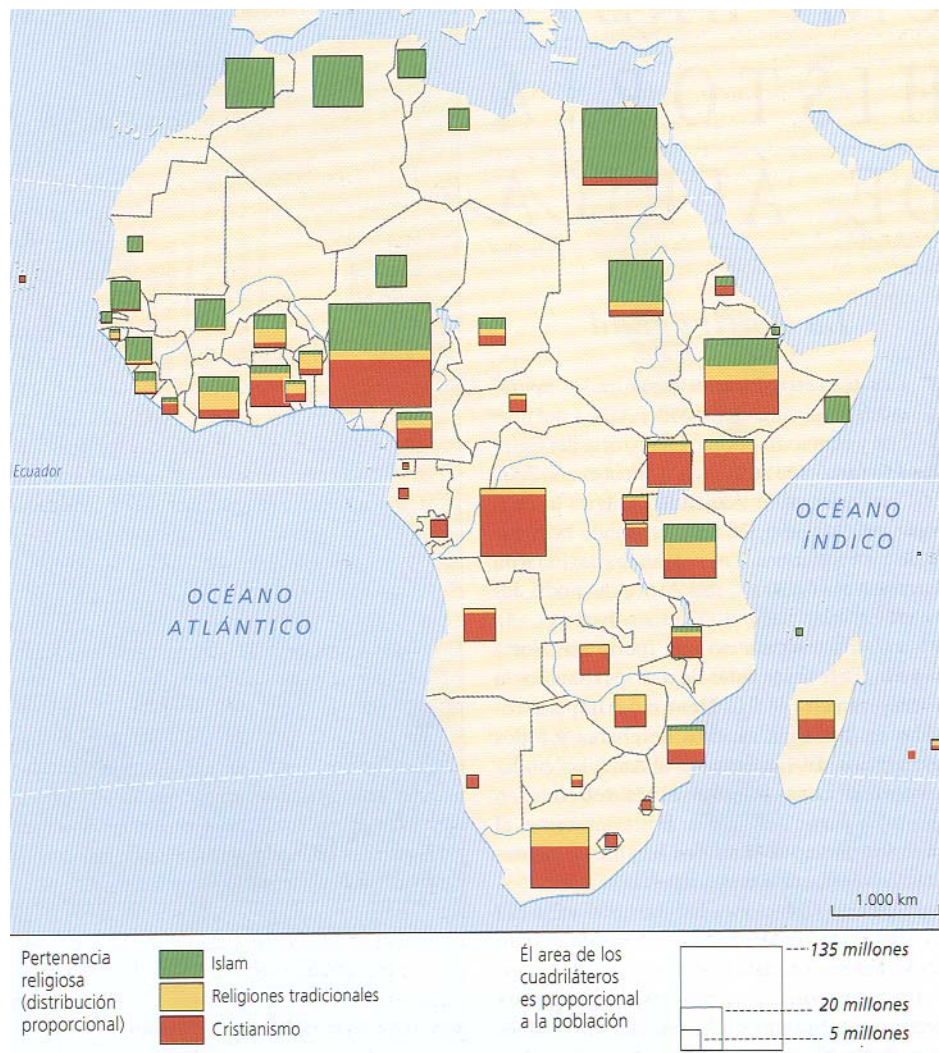
11. África Negra



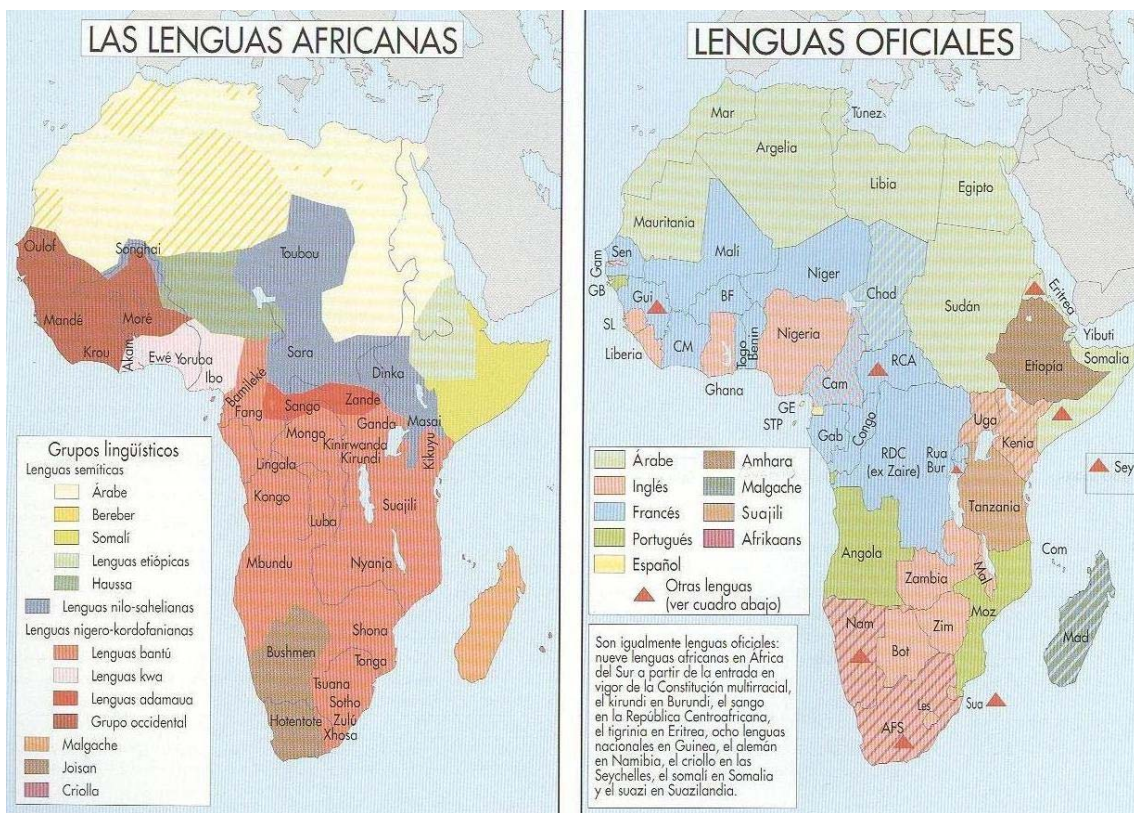
12. África cristiana



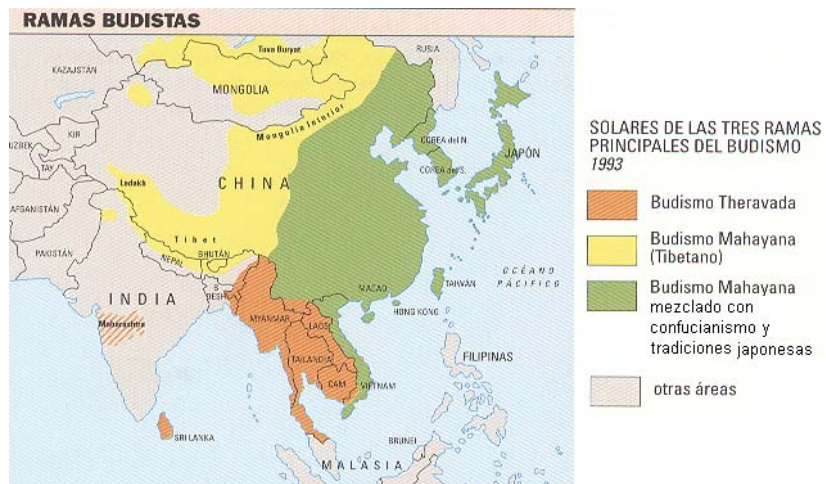
13. Cristianos y musulmanes en África



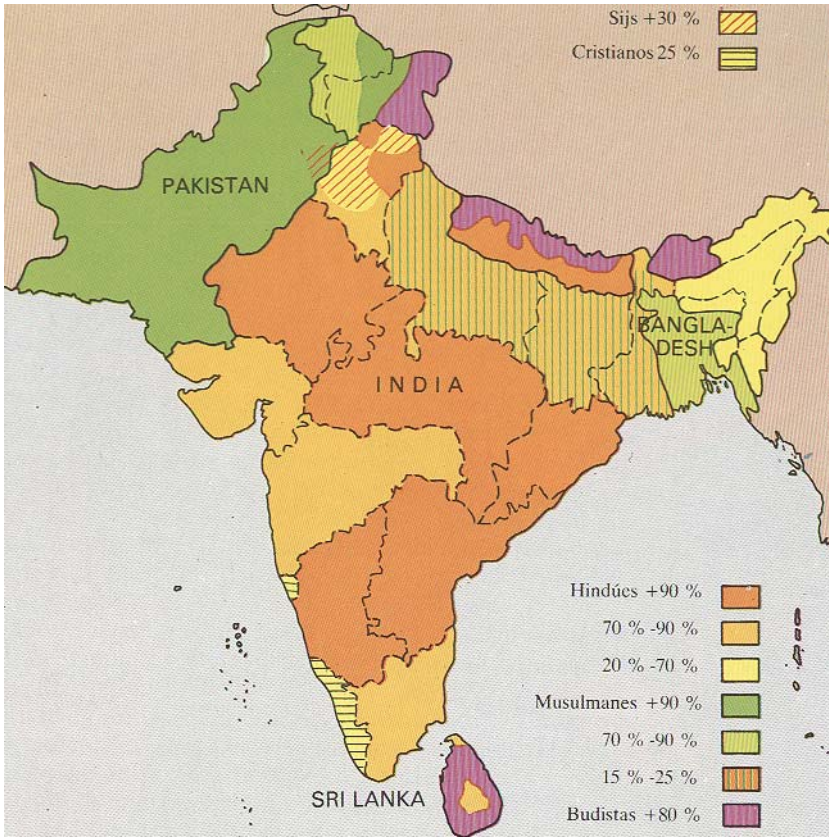
14. Lenguas de África



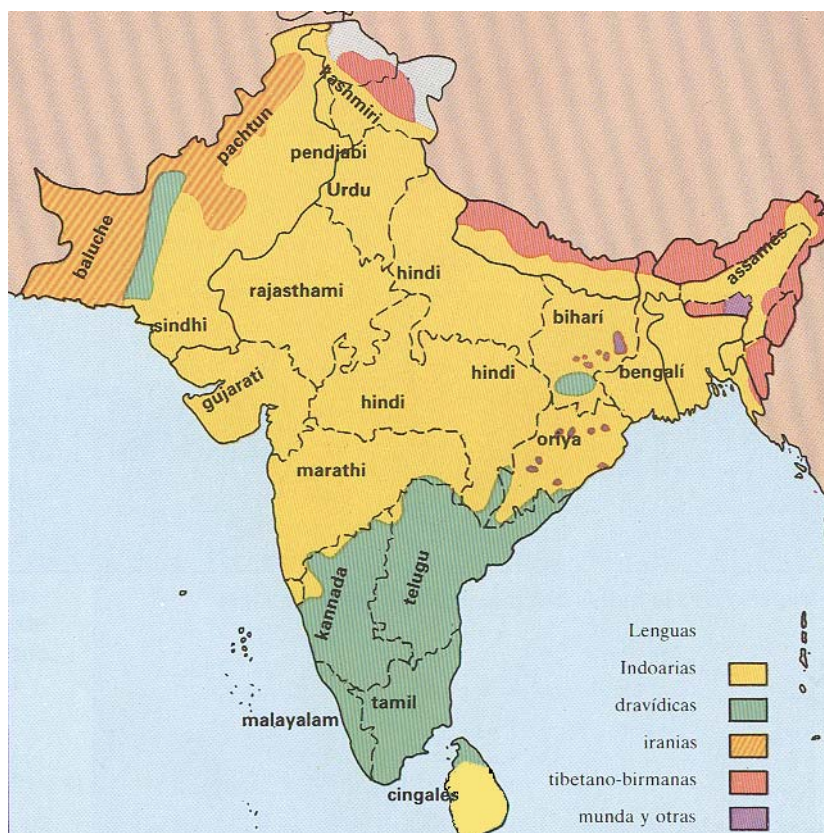
15. Budismo



16. Religiones de la India



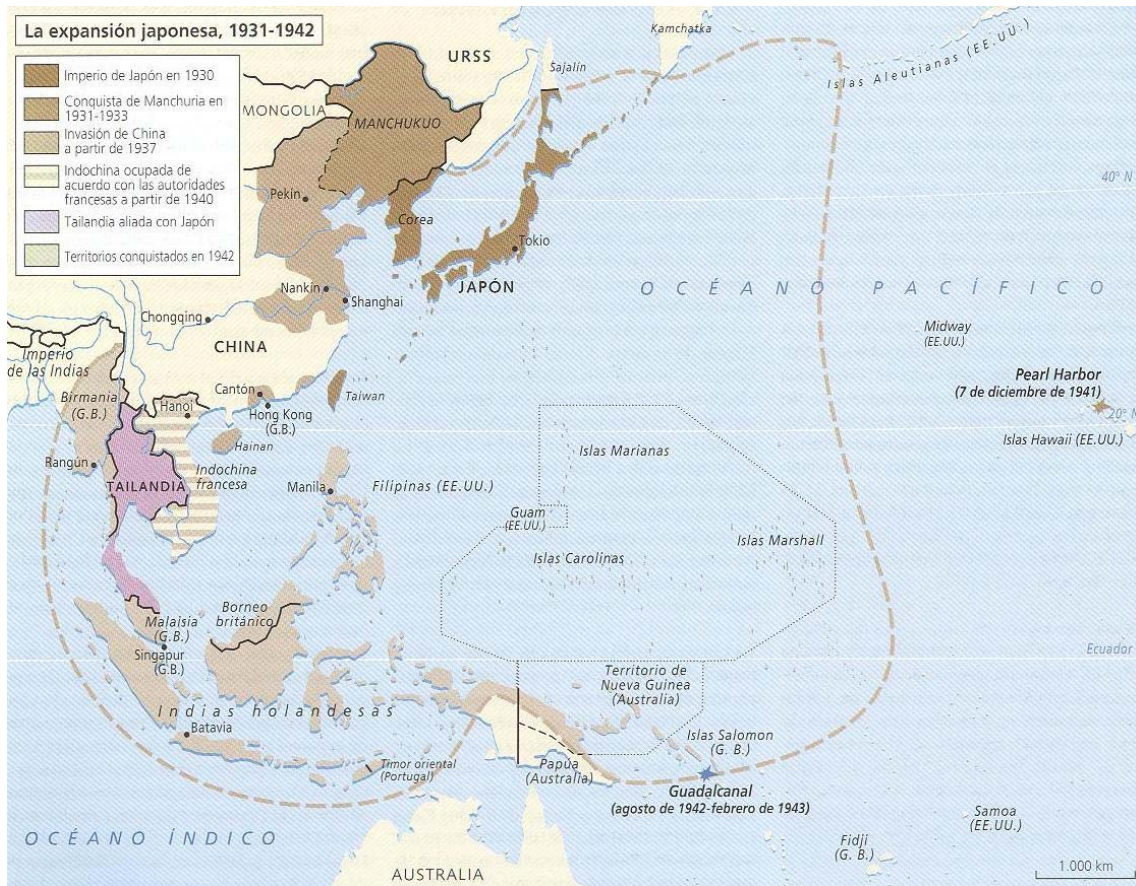
17. Lenguas de la India



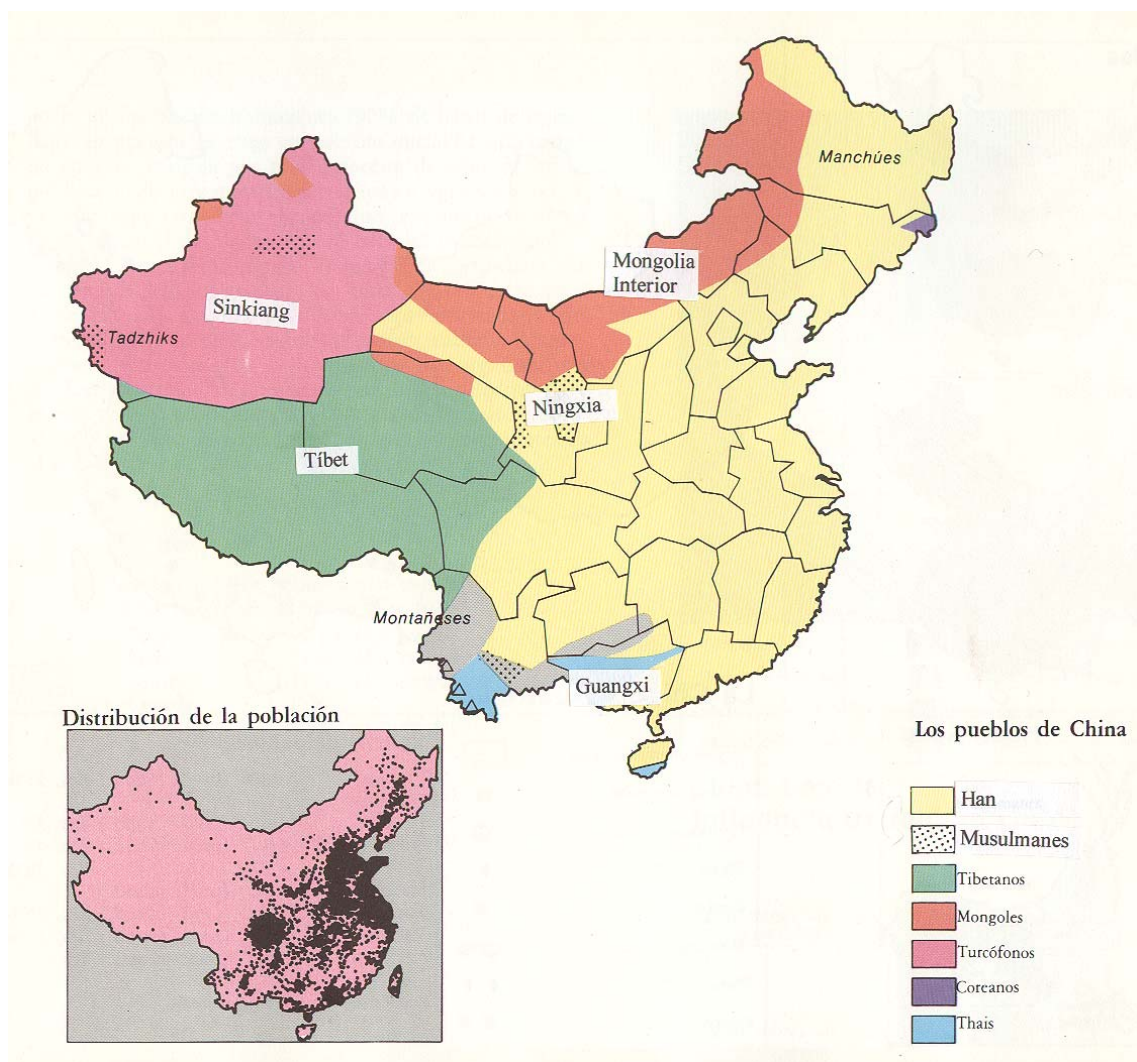
18. Japón



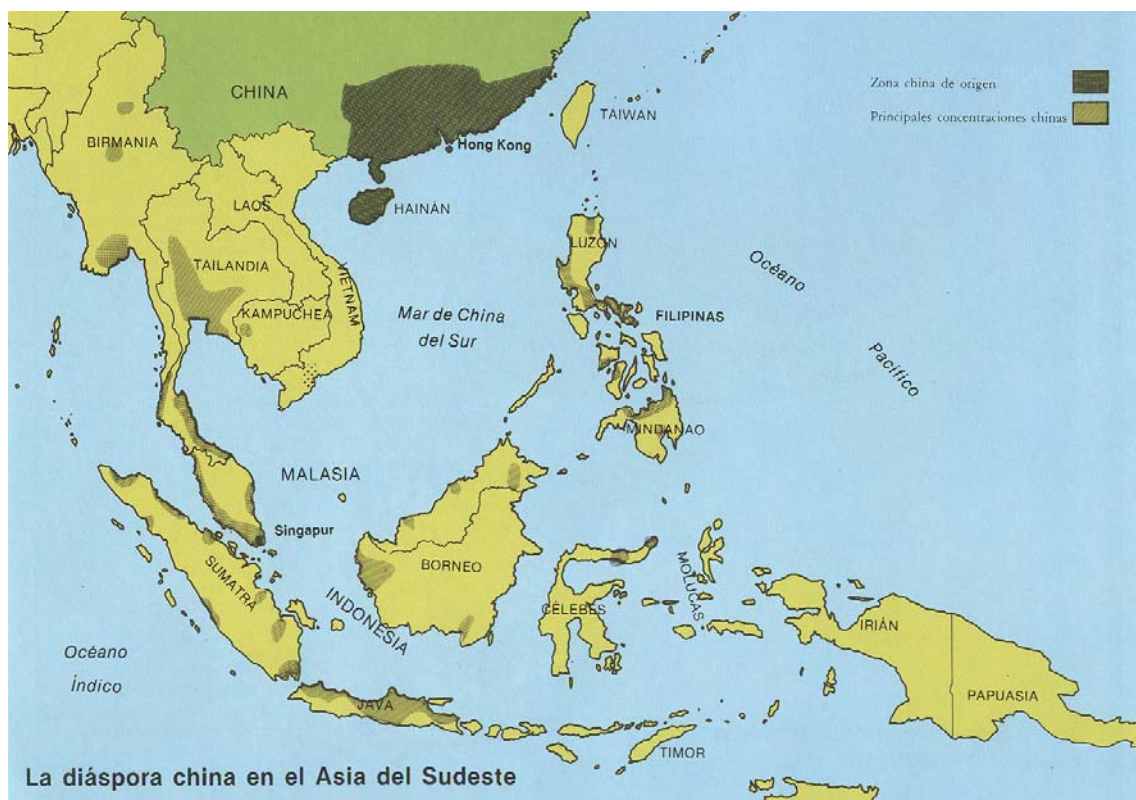
19. Imperio japonés en 1942



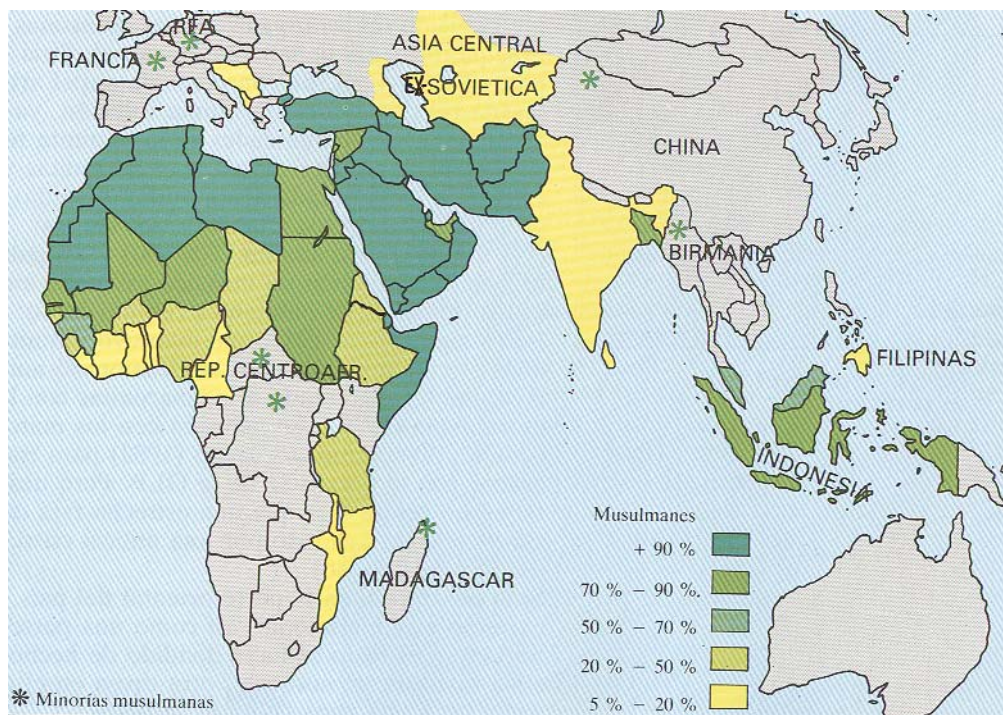
20. Pueblos de China



21. Diáspora china



22. Musulmanes en el mundo



23. Población árabe y musulmana

